

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA Y TEORÍA DE LA
LITERATURA Y LITERATURA COMPARADA



LA PREDICACIÓN: LAS CONSTRUCCIONES *EN ABANICO*.
APLICACIONES AL ESPAÑOL

TESIS DOCTORAL DE:
EMILIO CABEZAS HOLGADO

DIRIGIDA POR:
MARÍA JESÚS FERNÁNDEZ LEBORANS

Madrid, 2013

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

**DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA, TEORÍA DE LA LITERATURA
Y LITERATURA COMPARADA**



TESIS DOCTORAL

**LA PREDICACIÓN: Las Eonstrucciones *en
abanico***

APLICACIONES AL ESPAÑOL

EMILIO CABEZAS HOLGADO
Licenciado en Filología Hispánica

2012

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

**DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA, TEORÍA DE LA LITERATURA
Y LITERATURA COMPARADA**



TESIS DOCTORAL

LA PREDICACIÓN: Las Eonstrucciones *en abanico*

APLICACIONES AL ESPAÑOL

Autor: EMILIO CABEZAS HOLGADO
Licenciado en Filología Hispánica

Directora: MARÍA JESÚS FERNÁNDEZ LEBORANS
Profesora Titular de la Universidad Complutense de Madrid

“Aquí, sin duda, hay un tema de tesis...”

M^a. Jesús Fernández Leborans. Octubre 2009.

“Querido Emilio:

Los datos que me presentas son muy interesantes y hay que analizarlos, pero queda mucho trabajo por hacer...”

M^a. Jesús Fernández Leborans. Mayo 2010.

“Aún resulta algo pobre el planteamiento pero es bastante novedoso...”

M^a. Jesús Fernández Leborans. Septiembre 2010.

“Todavía hay mucho que revisar pero has conseguido convencerme...”

M^a. Jesús Fernández Leborans. Febrero 2011.

“Debes continuar por la línea pro-intuitiva en la que te mueves, pero todo esto no sirve...”

M^a. Jesús Fernández Leborans. Junio 2011.

“Querido Emilio:

Sigue siendo aventurada tu propuesta pero la verdad es que de momento es sostenible lo que dices...”

M^a. Jesús Fernández Leborans. Octubre 2011.

“Estoy completamente de acuerdo con tu análisis...”

M^a. Jesús Fernández Leborans. Marzo 2012.

“Emilio, esto que me expones tienes que incluirlo, no se registra nada semejante...”

M^a. Jesús Fernández Leborans. Mayo 2012.

“Es la tesis descriptiva más original que he defendido..., y creo que es de una gran calidad...”

Fernández Leborans. Julio 2012.

“La Predicación es el caballo de batalla de la Gramática, ánimo y suerte...”

Profesor/es del Máster de Investigación en Lengua Española. Junio 2009.

“Realizar una tesis supone esfuerzo, dedicación y..., en ocasiones... soledad y desesperación...”

Profesor/es del Máster de Investigación en Lengua Española. Septiembre 2009.

“Entonces... ¿no haces una propuesta teórica?”

Compañeros. Febrero 2011.

“Tiene buena pinta. Ya me contarás!”

Compañeros. Junio 2011.

“¿Qué curioso!..., y ¿esto para qué sirve?”

Compañeros, amigos y conocidos. Julio-Agosto-Septiembre 2011.

“Pero, ¿por qué no preparas una oposición de secundaria?, luego, ya investigarás...”

“...creo que es una pérdida de tiempo”

Compañeros, “amigos” y conocidos. 2010-2012.

“¿Es que no vas a terminar nunca?”

Amigos. 2010-2012.

“No me creo que hayas terminado ya...”

Compañeros. Junio 2012.

“Nos gustaría ir a escucharte”

Compañeros, amigos y conocidos. 2011-Agosto 2012.

“No te agobies, lo conseguirás..., y nos reiremos de este contratiempo cuando todo acabe...”

Amigos. Septiembre 2011.

“También en tu trabajo se refleja tu pasión por la música”

Socios y amigos. Abril 2012.

“Te va a ir bien...por tu entusiasmo”

Socios, compañeros y amigos. Mayo-Junio 2012.

“Si uno cae...se levanta y... ¡nada más!...”

Madre. Septiembre 2011.

“Ahora sí puedes decirte que terminaste...”

Madre. 20 Septiembre 2012.

“Haz caso sólo a tu intuición...”

Hermano. 2009.

A TODOS, GRACIAS.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
Bloque I: Sintaxis de las CeAs	
Introducción.....	7
Capítulo I. Valores léxicos de <i>entre</i>	13
1.1. Valor Locativo.....	27
1.2. Valor Colectivo.....	29
Conclusiones.....	35
Capítulo II. La propiedad de <i>locación</i> en la sintaxis.....	37
2.1. Locativos y Direccionales.....	38
2.1.1. Ubicaciones y direcciones.....	47
2.2. Preposiciones locativas.....	51
2.2.1. Locativos del sujeto y locativos del objeto.....	60
2.3. Verbos en construcción con complementos locativos.....	66
2.4. Adverbios locativos.....	75
2.5. Locativo sintáctico-semántico y locativo sintáctico.....	88
Conclusiones.....	94
Capítulo III. La propiedad de <i>colección</i> en la sintaxis.....	97
3.1. Colectivos y Plurales.....	103
3.2. Predicados colectivos y Predicados intensionales.....	107
3.3. Predicados dimensionales.....	115
Conclusiones.....	123

Capítulo IV. El “sujeto” de predicación de las CeAs (SprCeAs).....	125
4.1. La orientación a argumentos no circunstanciales.....	130
4.1.1. <i>Sujetos</i>	131
4.1.2. <i>O. Directos</i>	137
4.1.3. <i>Complementos de régimen verbal</i>	139
4.2. La orientación a argumentos circunstanciales.....	142
4.2.1. <i>Los temporales</i>	143
4.2.2. <i>Los cuantitativos</i>	145
4.3. La orientación a SprCeAs en el interior de adjuntos.....	146
4.3.1. <i>Los temporales/espaciales</i>	147
4.3.2. <i>Los modales</i>	150
4.4. La orientación a SprCeAs oracionales.....	151
4.4.1. <i>CeAs como cláusulas adjuntas a la oración (ad-oracionales)</i>	152
4.4.2. <i>CeAs como complementos discursivos (extra-oracionales)</i>	156
4.5. La orientación a SprCeAs en el interior de predicados.....	160
4.5.1. <i>Atributos</i>	161
4.5.2. <i>Complementos predicativos</i>	167
Conclusiones.....	171
Capítulo V. Valores de las CeAs: relaciones con el SprCeA y restricciones sintácticas...175	
5.1. Valor “interpuesto”.....	176
5.2. Valor “simétrico” (“recíproco”).....	186
5.3. Valor “sumativo”.....	192
5.4. Valor “divisivo”.....	209
5.5. Valor “optativo”.....	221
Conclusiones.....	227

Bloque II: Semántica y Pragmática de las CeAs

Introducción.....	233
Capítulo VI. Verbos que se construyen con CeAs.....	235
6.1. “Estado compartido”.....	236
6.2. “Selección deíctica”.....	242
6.3. “Interposición”, “Reciprocidad” y “Suma”.....	248
Conclusiones.....	254
Capítulo VII. CeAs y performatividad.....	257
7.1. Los enunciados realizativos en contextos “compartitivos”.....	258
7.2. Los enunciados realizativos en contextos “selectivos”.....	262
7.3. Los enunciados realizativos en “otros” contextos.....	267
Conclusiones.....	269
CONCLUSIONES.....	271
BIBLIOGRAFÍA.....	289
APÉNDICE.....	325

ÍNDICE DE TABLAS

Capítulo II. La propiedad de *locación en la sintaxis*

Tabla 1: Oraciones Ergativas. Predicado Locativo Seleccionado.....	62
Tabla 2: Oraciones Transitivas. Predicado Locativo Seleccionado.....	63
Tabla 3: Oraciones Transitivas. Predicado Locativo no Seleccionado.....	64

Apéndice: *Clasificación de las CeAs: Modelos y Variedades*

Tabla 4: Interpuestas.....	327
Tabla 5: Simétricas.....	328
Tabla 6: Sumativas.....	329
Tabla 7: Divisivas.....	330
Tabla 8: Optativas.....	331

*A mi padre,
voz que espolea mis sentidos*

*“Nos desconocemos a nosotros mismos
porque nosotros mismos **estamos detrás**
de nosotros mismos”
R. G. de la Serna*

Introducción

El estudio de la predicación no verbal ha sido abordado en la tradición gramatical, fundamentalmente, sobre la base del comportamiento sintáctico de la categoría adjetival. Particularmente, en relación con la denominada ‘predicación secundaria’ se han estudiado las cuestiones relativas a la concordancia entre el sujeto o el complemento directo sintáctico y el adjetivo predicativo, tipos de adjetivos predicativos, relaciones con el verbo dominante, estructura de la predicación secundaria y verbos que la admiten. Por otro lado, la noción de complemento predicativo se ha vinculado también, en estudios posteriores, a constituyentes de naturaleza nominal o preposicional. No obstante, en relación con esta última categoría, no se ha profundizado en el análisis de determinadas construcciones preposicionales con valor predicativo.

El objeto del presente trabajo es dar cuenta de las particularidades sintácticas, semánticas y pragmáticas de las construcciones encabezadas por la preposición *entre*, intrínsecamente predicativas y de gran variabilidad en el español sincrónico. De hecho, apenas han ocupado espacio en la bibliografía especializada y tan sólo han sido descritas algunas variantes. Nuestro estudio, por lo tanto, expondrá, desde el punto de vista de la gramática descriptiva, las variedades y rasgos gramaticales de estos constituyentes partiendo de las propiedades léxicas de la preposición *entre* y su proyección en la sintaxis de las construcciones que encabeza, tomando en consideración también aspectos semánticos y pragmáticos que incidan en su comportamiento como constituyentes de naturaleza predicativa. Sin embargo, adoptaremos algunos términos propios de la teoría gramatical, en particular, del Modelo de Principios y Parámetros de la gramática generativa; asimismo, confrontaremos planteamientos estructuralistas y tradicionalistas opuestos a nuestro análisis descriptivo.

Las construcciones que describiremos poseen la singularidad de expresar simultáneamente ‘locación’ y ‘colección’, de modo que su núcleo preposicional (‘locativo’) selecciona un argumento de naturaleza ‘colectiva’, es decir una expresión de “conjunto” compuesta de entidades individuales. Por ello es por lo que hemos optado por la denominación *Construcción ‘en abanico’* (desde ahora, CeA) (por analogía metafórica con la acepción ‘colectiva’ del sustantivo *abanico*) para identificar a todo constituyente encabezado por la preposición *entre*. En este sentido, acuñamos la expresión inglesa *‘in range’*, que recoge el sentido de ‘colección’ del vocablo *range*,

con la significación de “gama”, “surtido” o “rango” (como “intervalo” o “segmento espacial o numérico”). Establecemos, de este modo, una relación sinonímica entre el sustantivo español (*abanico*) e inglés (*range*). Asimismo, la expresión ‘*en abanico*’ (‘*in range*’) pone de manifiesto el rasgo ‘locativo’, ‘espacial’ o ‘posicional’ común en todas estas construcciones.

Los datos con los que trabajaremos incluyen usos de *entre* caracterizados a partir de la naturaleza léxica de los complementos de preposición que selecciona: Entre la manada/Entre la cenizas/Entre un millón/Entre los búfalos/Entre Juan y Luis/Entre el sofá, descritos desde su posición (topicalizada o focalizada): Entre Juan y Luis, yo elijo a Luis/# Yo elijo a Luis entre Juan y Luis, analizados en función de su orientación a una categoría sintáctica determinada: Juan está entre los mejores deportistas españoles/Yo tengo a Juan entre los mejores deportistas españoles/Juan es el mejor (deportista) entre los deportistas españoles, por medio de la clasificación de sus argumentos (*extremos, integrantes o cavidades*): La llave está (en algún lugar) entre la mesa y la silla/La llave está entre sus objetos más preciados/La llave está (en algún lugar) entre los escombros o mostrando la relación sintáctica entre la CeA y su argumento (**interpuesta, simétrica, sumativa, divisiva, optativa**): Juan está (en algún lugar) entre los bloques de cemento/Juan y Luis discuten (con ellos mismos) entre sí/Entre Juan y Luis levantaron doce pianos/Juan y Luis levantaron doce pianos entre los dos/Juan eligió a Luis entre cien candidatos,

El trabajo se estructura del siguiente modo: el Bloque I se ocupará de los aspectos sintácticos de las CeAs. El capítulo 1 analizará las propiedades léxicas de la preposición *entre*: los valores **locativo** y **colectivo**, que se reflejarán en la sintaxis y se traducirán en cinco relaciones sintácticas entre las CeAs y su argumento: **interpuestas, simétricas, sumativas, divisivas** y **optativas**. En el capítulo 2 profundizaremos en la propiedad de ‘locación’, vinculada directamente a la noción de predicación; de modo que distinguiremos los constituyentes ‘locativos’ de los ‘direccionales’. Por otro lado, pondremos de manifiesto la oposición *ubicación/dirección* sobre la base de la naturaleza léxica de una serie de preposiciones propiamente predicativas (‘locativas’) y argumentales (‘direccionales’)¹, así como los adverbios derivados de éstas y los verbos a los que se asocian los complementos ‘locativos’. Finalmente, expondremos la relación

¹ Preposiciones que introducen, respectivamente, predicados y argumentos.

existente entre los complementos de semántica y sintaxis 'locativa' y las estructuras sintácticamente 'locativas'. El capítulo 3, por su parte, describirá la propiedad 'colectiva' a partir de una clasificación que agrupará los constituyentes de naturaleza léxica propiamente 'colectiva' junto a otros 'colectivos' de naturaleza sintáctica (plurales y coordinados) y algunos que determinan su significado 'colectivo' en función de un uso restringido (nombres cuantificativos de grupo y 'colectivos' articulados en partes). Los predicados 'intensionales' y 'dimensionales' también serán estudiados con el objeto de arrojar más luz sobre la caracterización de los 'colectivos' como predicados. En el capítulo 4 mostraremos los datos que ponen de manifiesto la orientación de las CeAs a diferentes categorías sintácticas, más allá de la concepción tradicional sobre el complemento predicativo orientado al sujeto o el objeto directo sintáctico. Por ello trataremos de dar explicación al comportamiento de la CeAs orientadas a argumentos de régimen verbal, así como a otros de semántica 'circunstancial' (cuantitativos y temporales), en el interior de constituyentes adjuntos y predicativos; de modo que propondremos la existencia de CR (cláusulas reducidas), en el marco de las cuales se establecerá dicha relación de predicación. También atenderemos a estructuras encabezadas por *entre* en posición ad-oracional, que también establecerán una relación de predicación, esta vez, con un argumento de naturaleza oracional. Con el capítulo 5 cerraremos el bloque sintáctico con un análisis descriptivo detallado de los cinco modelos de relación predicativa que se dan entre las CeAs y sus argumentos (**interpuesta, simétrica, sumativa, divisiva y optativa**), así como las restricciones sintácticas que presentan.

El Bloque II abordará las cuestiones relativas a la semántica y la pragmática de las CeAs. El capítulo 6 atenderá a los rasgos léxicos de una serie de verbos que se asocian a las CeAs; de modo que podremos describir los valores "contextuales" que pueden distinguirse en estas construcciones, en contraste con aquellos, los sintácticos, que se expusieron en el Bloque I. Por lo tanto, podrán confrontarse las relaciones sintácticas de las CeAs con los "sentidos" que han sido descritos en función de la semántica oracional (o contextual) de las estructuras en las que se integran. Prestaremos atención, en particular, a los contextos "compartitivos" y "optativos" por no haber sido incluidos en los trabajos que se han ocupado de la preposición *entre*. En el capítulo 7, desde una perspectiva pragmática, pondremos en relación las CeAs con el fenómeno de la performatividad, con lo que describiremos el comportamiento de las CeAs en el

entorno de los enunciados realizativos, así como las características sintácticas y semánticas que permiten su uso e interpretación no constatativa.

Como resumen de la gramática de las CeAs incluimos un Apéndice anexo que pretende dar cuenta de los modelos y variedades de las construcciones encabezadas por la preposición *entre*, atendiendo a la naturaleza léxica de sus complementos de preposición y a los tipos de oración en los que se insertan las relaciones sintácticas que contraen con su argumento.

Bloque I: Sintaxis de las CeAs

Introducción

Las construcciones encabezadas por *entre*, que hemos denominado en este trabajo CeAs, se vinculan sintácticamente a la noción de **predicado**, aunque pueden ser consideradas, en casos muy concretos, como constituyentes seleccionados por un verbo. Sin embargo, la problemática de su caracterización como predicados o argumentos pasa, en primer lugar, por el análisis de las propiedades léxicas de la propia preposición *entre* y la determinación de en qué medida influyen dichas propiedades en la relación sintáctica establecida entre las construcciones que introduce y los argumentos a los que se orientan. Por otro lado, los usos de *entre* pueden clasificarse en función de la clase de constituyentes con los que manifiesta tal relación de predicación, del mismo modo, pueden describirse las restricciones sintácticas que afectan a las CeAs y los tipos de oraciones en las pueden insertarse: transitivas, intransitivas y ergativas.

A lo largo de este bloque trataremos todos los aspectos relativos a la sintaxis de las CeAs. El capítulo 1 estará dedicado a la descripción de los valores léxicos de la preposición *entre*; estos valores (**locativo** y **colectivo**) permitirán clasificar las relaciones sintácticas (**predicado – argumento**) entre las construcciones con *entre* y sus argumentos: **interpuesta**, **sumativa**, **divisiva**, **simétrica** y **optativa**. Los apartados 1.1 y 1.2 se centrarán, por otro lado, en el origen y justificación de la existencia de ambas propiedades léxicas, así como en las analogías sintácticas del núcleo predicativo, que constituye la preposición *entre*, con otros de naturaleza verbal, como: *permanecer*, *reunir* y, en particular, *agrupar*, de rasgos léxicos idénticos a los de aquella.

En el capítulo 2, por su parte, analizaremos la naturaleza predicativa de la propiedad léxica “espacial” (**locativa**), proponiendo, en primer lugar, una distinción sintáctica clara entre constituyentes **locativos** y constituyentes **direccionales**, empleando como base descriptiva las propiedades léxicas de las preposiciones que los encabezan. Se establecerán las diferencias léxico-sintácticas, por tanto, de los grupos de preposiciones siguientes: *ante*, *bajo*, *en*, *entre*, *sobre* y *tras*, propiamente **locativas** y *a*, *de*, *desde*, *hacia*, *hasta* y *por*, de expresión **directional**, de modo que las primeras se constituyen en **predicados** y las segundas introducen sintagmas **argumentales**.

Los núcleos preposicionales **locativos** se estudian en el apartado 2.2, junto con su comportamiento sintáctico, aportando datos que muestren el valor predicativo de las

construcciones que introducen y los diferentes contextos en los que aparecen. Distinguiremos, en este sentido, predicados **locativos** adjuntos y predicados **locativos** seleccionados, como en: *Juan compró su coche **en Mallorca**, Juan compró su casa **en Mallorca*** (no seleccionados), *Juan vive¹ **en Mallorca**, Los elefantes se encuentran **en África y Asia*** (seleccionados).

En relación con los ejemplos de **locativos** seleccionados, el apartado 2.3 presenta una relación de núcleos verbales asociados a este tipo de constituyentes, analizando sus características sintácticas y semánticas.

El apartado 2.4 pone en relación los núcleos preposicionales **locativos** con sus correspondientes núcleos **locativos** adverbiales. Se tratarán aspectos relativos a las expresiones temporales, modales y **locativas** bajo la forma de construcciones adverbiales y conjuntivas, con pruebas formales a favor de la exclusiva caracterización predicativa de los constituyentes **locativos**, desligándolos así de los tradicionales complementos circunstanciales.

El último apartado de este capítulo recoge la distinción fundamental entre **locativos** sintácticos y sintáctico-semánticos. La relación predicado-argumento que proponemos para los complementos locativos y, por extensión, para las CeAs, se sostiene sobre una base estrictamente sintáctica, independientemente de la lectura semántica que pueda plantearse para construcciones como: *Juan encontró las llaves **en la mesa*** y *Juan planteó su defensa **en esos términos***. Se analizarán, por lo tanto, las analogías sintácticas en CeAs de semántica diversa: *Hubo una planta de hormigón entre mi bloque y el tuyo* (sintáctica y semánticamente **locativa**) y *Hubo una discusión entre Juan y Luis* (sintácticamente **locativa**).

En el capítulo 3 se abordarán las cuestiones referidas a la naturaleza sintáctica de los constituyentes **colectivos**: la diferenciación entre colectivos y plurales, sobre la base de los rasgos léxicos y flexivos, respectivamente [3.1]; la caracterización de los predicados **colectivos** y su relación con el componente **intensional**, aspecto de gran interés en el estudio de la gramática de las CeAs [3.2]. Finalmente, se analizarán los predicados **dimensionales** como parte de la naturaleza estructural de los **colectivos**.

¹ Se tomará en consideración la acepción **5. intr.** *Habitar o morar en un lugar o país.* (RAE, vigésimo segunda edición, 2001).

En el capítulo 4, relativo a la orientación de las CeAs, se describe la naturaleza sintáctica de los “sujetos” de los que predicán éstas. Como argumentos o como complementos adjuntos, estos “sujetos” de predicación se clasifican en los diferentes apartados del capítulo de la siguiente forma: [4.1] argumentos no circunstanciales, entre los que se incluyen los sujetos no agentivos (*Juan está entre los mejores deportistas del mundo*) [4.1.1], objetos directos (*Lo vimos entre la mesa y la silla*) [4.1.2] y complementos de régimen verbal (*Juan se decantó por el turquesa entre doce tonos de azul*) [4.1.3]; argumentos circunstanciales² [4.2], entre los que se encuentran sintagmas de naturaleza preposicional o nominal, temporales (no adverbiales), (*La película duró dos horas entre anuncios y comentarios*) [4.2.1] y cuantitativos (*Juan pesa cien kilos entre huesos y músculos*); en el interior de adjuntos circunstanciales [4.3] como los espaciales/temporales expresos o implícitos (*Juan nos habló desde un lugar entre la región Norte y la región Oeste*/Mi amigo caminó (por algún lugar) entre los escombros/Juan murió (a una hora) entre las doce y la una)/(Juan se compró una casa (un día) entre noviembre y enero) o los complementos modales (*Lo hizo de un modo entre lento y suave*) y “sujetos” de predicación³ oracionales [4.4], en construcción ad- oracional, semejantes a construcciones absolutas, (CAs) (*Entre las tormentas y la sequía, tuvimos que vender nuestra finca por cuatro duros*/Entre que salimos y nos despedimos, nos dan las 0:00) [4.4.1] o como complemento discursivo (en función de tópico) (*Entre tú y yo, Juan no es una buena persona*/Entre (elegir a) Juan y/o (elegir a) Luis, María elegirá a Luis) [4.4.2].

Un último apartado se ocupa de la orientación de las CeAs a determinados constituyentes en el interior de estructuras (análogas a las de [4.3]) de naturaleza predicativa; atributos y complementos predicativos. Analizaremos las características sintácticas de este tipo de construcciones partiendo de las propiedades léxicas de los argumentos de la CeA; estudiaremos los siguientes datos: *Juan es el mejor entre los deportistas españoles* /A Juan lo considero el mejor entre los deportistas españoles/ *Juan está en algún lugar entre el salón y la cocina*/ Juan vio a Luis en una calle entre mi bloque y el tuyo/Juan es de un pueblo entre el tuyo y el de mis padres/ Te creía de alguna localidad entre España y Francia/Juan está (en algún punto) entre la madurez

² Se distinguirá oportunamente la noción de argumento circunstancial y adjunto [4.2]

³ Como se verá, los “sujetos” de predicación a los que se orientan las construcciones encabezadas por *entre* pueden constituirse en oraciones, siempre en relación predicativa con CeAs ad-oracionales o extra-oracionales [4.4]

y la ancianidad/Juan vio a Luis (en un momento) entre las doce y la una/La fiesta es (en algún momento) entre Noviembre y Enero.

El último capítulo de este bloque [5] describe las restricciones sintáctico-semánticas de las construcciones **locativo-colectivas** (CeAs) propuestas en este trabajo:

[5.1] **Interpuestas**: asociadas a oraciones ergativas, transitivas e intransitivas (*Juan está entre la maleza*)/*Lo vi entre los arbustos*/Juan saltaba *entre la hierba*) en las que siempre podemos inferir un argumento tácito (*Juan está en algún lugar entre la maleza*/Lo vi en algún lugar *entre los arbustos*/Juan saltaba en algún lugar *entre la hierba*/ Juan está (en algún punto) *entre la madurez y la ancianidad*/Juan vio a Luis (en un momento) *entre las doce y la una*/La fiesta es (en algún momento) *entre Noviembre y Enero*), con complemento de preposición plural/cuantificable o heterogéneo complejo (*Juan está entre flos mejores deportistas españoles/un equipo de grandes especialistas*) y en el interior de un sintagma nominal (*Odio las peleas entre vecinos*/Me impresionan los choques *entre camiones*/Hay una gran diferencia *entre Juan y Luis*/Respeta la distancia *entre vehículos*). También como construcciones ad-oracionales (*Entre que salimos y nos vamos, nos dan las doce*) y extra-oracionales (*Entre tú y yo, el trabajo de Juan es especial*)

[5.2] **Simétricas**: sólo compatibles con oraciones transitivas de complemento oblicuo y con transitivas reflexivas. Siempre en estructuras con argumentos tácitos (*Juan y Luis discutieron (con ellos mismos) entre sí*/Los niños se golpeaban (a ellos mismos) *entre sí*)

[5.3] **Sumativas**: únicamente gramaticales en oraciones transitivas, pero como CeAs topicalizadas o como construcciones ad-oracionales (*Entre Juan y Luis trajeron cincuenta personas/Entre las sequías y las tormentas, tuvimos que vender la finca por cuatro duros*)

[5.4] **Divisivas**: variantes de las **sumativas** como CeAs focalizadas, que también admiten exclusivamente oraciones transitivas o, menos habitualmente, como CeAs en posición ad-oracional (*Había cincuenta personas entre amigos y familiares*/Tuvimos que vender la finca por cuatro duros, *entre las sequías y las tormentas*).

[5.5] **Optativas**: gramaticales con oraciones transitivas (directas u oblicuas), debido a su orientación al complemento directo o al complemento regido (*Juan eligió a Luis*

entre cincuenta candidatos, Juan se decantó por María entre un millón de aspirantes), pero también compatibles con oraciones ergativas (atributivas o predicativas), en el interior de las cuales establecen una relación predicativa con el argumento al que se orientan (*Juan es el mejor entre los deportistas españoles*, *A Juan lo considero el mejor entre los deportistas españoles*) . Finalmente, pueden construirse como complementos discursivos extra-oracionales (*Entre Juan y Luis, yo elijo a Luis*/*Entre un millón de aspirantes, yo me decanté por Juan*)

El apéndice complementario recoge todos los modelos de relación sintáctica descritos en este trabajo para las CeAs. Los distintos paradigmas que se exponen incluyen su asociación a verbos y predicados de semántica “**interpuesta**”, “**simétrica**”, “**sumativa**”, “**divisiva**” u “**optativa**” [tablas 4 – 8].

Capítulo I

VALORES LÉXICOS DE *ENTRE*

La preposición *entre* ha sido descrita en la gramática tradicional y en estudios más recientes desde distintos puntos de vista⁴. Por un lado, se ha optado por analizar las construcciones y los predicados en los que se inserta partiendo de una aproximación “sintactista”⁵, según la cual la relación que se establece entre todos los elementos que forman el predicado determina su caracterización. Por otro, la naturaleza de los complementos que aparecen junto a esta preposición y su relación semántica con otros constituyentes oracionales ha sido la base clasificatoria de los usos de *entre*, siempre desde una perspectiva interpretativa.

De este modo, las construcciones introducidas por la preposición *entre* en (1.a) – (1.d) ofrecen, respectivamente, las lecturas siguientes: una lectura locativa, por referencia al lugar donde se encuentran las llaves (1.a); participativa, en la que se señala que la acción fue realizada por Juan y Luis (1.b); recíproca, que expresa que ambos (Juan y Luis) conversan el uno con el otro (1.c) y sumativa, que indica que la suma de familiares y amigos arroja un resultado de cincuenta personas (1.d).

(1.a) Las llaves están entre el sofá y la mesa

(1.b) Entre Juan y Luis recogieron todo el salón

(1.c) Juan y Luis conversaron entre ellos

(1.d) Entre amigos y familiares había cincuenta personas en la sala

De este análisis se infiere que los nombres coordinados, que constituyen complemento de preposición en (1.a), (1.b) y (1.d), se relacionan semánticamente con

⁴ Martínez (1977-78), Cano Aguilar (1982) y Gutiérrez Ordóñez, Iglesias y Rodríguez (1984), de Bruyne (1999), Camacho (1999), Fernández López (1999) y González Rodríguez (2001) tratan la preposición *entre* a partir de los contextos semánticos en los que aparecen los sintagmas preposicionales que introducen.

⁵ La oposición predicado “sintáctico”/predicado “léxico” se establece en este trabajo para describir los valores de *entre*. Tendremos en cuenta esta última aproximación.

los sujetos sintácticos y los verbos de sus oraciones. Así, el sintagma *{el sofá y la mesa}* expresa una “localización” física asociada al verbo *estar*, mientras que los sintagmas *{Juan y Luis}* y *{amigos y familiares}* refieren, con nombres propios singulares, a los “agentes” que participan en la acción denotada por el verbo *recoger* y, con nombres comunes plurales, a las categorías “semánticas” (*amigos y familiares*) del “objeto” resultante de la suma de ambas, “objeto” asociado al verbo *haber*. El sintagma *{ellos}* en (1.c), por su parte, señala a los “participantes” de una acción que se realiza bidireccionalmente, es decir, la correferencialidad que presenta con el sujeto *{Juan y Luis}* implica “reciprocidad” respecto al verbo *conversar*.

Nuestra descripción de los sintagmas encabezados por *entre*, sin embargo, parte, en primer lugar, de las propiedades léxicas del núcleo preposicional. Este estudio pretende mostrar la naturaleza predicativa de una serie de construcciones que se relacionan con sus argumentos (“sujetos de predicción”) de un modo estructural, con lo que optaremos por plantear desde una perspectiva “sintáctica” el análisis descriptivo de las CeAs, al margen de consideraciones exclusivamente semánticas o interpretativas.

A lo largo de este capítulo distinguiremos los valores de la preposición *entre*, reuniendo los tradicionales usos semánticos: participativos, sumativos, recíprocos y locativos en tan sólo dos propiedades léxicas: **locativa** y **colectiva**, propiedades que se reflejan en la sintaxis de sus construcciones como sintagmas con valor **interpuesto**, **simétrico**, **sumativo/divisivo** u **optativo**.

En los apartados 1.1 y 1.2 se abordará el estudio de los valores locativos y colectivos, respectivamente, ajustando dichos valores a la relación que se establece entre un predicado y sus argumentos y proporcionando datos que prueben la existencia de otros núcleos predicativos que contengan estas propiedades léxicas. La selección de los constituyentes de tales núcleos predicativos servirá de base empírica en la descripción de las CeAs como sintagmas predicativos con núcleo léxico bivalente.⁶

El análisis de la preposición *entre*, pasa, sin embargo, por la descripción de los usos de la preposición latina *inter* y los contextos en los que se empleaban las

⁶ El término *bivalente*, empleado en la teoría gramatical para designar verbos que seleccionan dos argumentos (Moreno Cabrera, 1991, Bosque y Gutiérrez Rexarch 2009), lo empleamos en este trabajo para referirnos a núcleos predicativos que poseen dos argumentos internos reflejados en la sintaxis: *permanecer*: (locativo + temporal) *Permaneció en el campo de batalla durante horas*.

construcciones que encabezaba, para ello presentamos una relación de los valores de esta preposición y sus particularidades sintácticas.

Inter, preposición de acusativo, selecciona complementos relacionados sintácticamente con complementos directos u “objetos” nocionales (sujetos sintácticos no agentivos). Los contextos que se han descrito para esta preposición son los siguientes:

1. LUGAR.

Romani inter Sequanos et Helvetios sunt. Los romanos {están/se encuentran} entre los sécuanos y los helvecios.

En oraciones de verbo “estativo” y sujeto sintáctico no agentivo.

Ista inter Graecos dicuntur. Eso se dice entre los griegos

2. TIEMPO.

Illud inter agendum dimicationis evenit.... Aquello sucedió entre el transcurso de la batalla

Disputationem inter cenam fuit. Hubo una discusión entre la cena

En oraciones con verbo ergativo (como *suceder* o *haber* “existencial”) “eventivo” y sujetos no agentivos u objetos nocionales. Comportamiento sintáctico análogo a 1.LUGAR.

3. CATEGORÍA.

Caesar honestissimus inter suos est. César es (honorabilísimo/el más honorable) muy honorable entre sus conciudadanos

En oraciones con verbo “estativo” y comportamiento análogo a 1.LUGAR.

4. CIRCUNSTANCIA.

Caesar inter his turbas erat. César {estaba/se encontraba} entre estas turbulencias

En oraciones con verbo “estativo” y comportamiento análogo a 1. LUGAR

5. RECIPROCIDAD.

Inter nos. Entre nosotros

Colent inter se ac diligent. Se tendrán un respeto y amor entre ellos

En oraciones transitivas.

6. SELECCIÓN.

Inter Marcelos et Claudios patricos iudicare: Juzgar entre los Marcelos y la rama patricia de los Claudios

En oraciones transitivas.

7. SEMEJANZA U OPOSICIÓN.

Inter paucos disertus: Elocuente entre (como) pocos

Inter optime valere et gravissime aegrotare nihil interest: No hay ninguna diferencia entre gozar de la mejor salud y estar muy gravemente enfermo

En oraciones con verbo “estativo” u oraciones transitivas. El origen de este uso se encuentra en el valor **recíproco (simétrico)** de los verbos derivados: *diferenciar(se)*, *distinguir(se)*, *parecer(se)* y *asemejar(se)*. Como veremos, la variante transitiva se corresponde con el uso **interpuesto** y la oración recíproca determina un uso **simétrico** para las CeAs.

La preposición *inter* se opone a *extra*, significando precisamente “en medio de”, y se usa casi exclusivamente con complementos plurales, aunque se documentan casos de complemento singular: *...erat inter ceteram planitiem mons saxeus...: ...había (entre) en medio de la llanura un monte pétreo* (Salustio, *Guerra de Iugurta*, 92, 5). Indica, en cualquier caso, valor de localización “medial” en el interior de un conjunto, de modo que con términos espaciales equivale a “entre”, con constituyentes temporales indica “durante” y con sustantivos que designan personas, animales u objetos significa “en medio de...”. Estas equivalencias se adaptan siempre a los contextos en función de la lengua vehicular. *Intra*, por el contrario, se opone a *inter* porque suele emplearse con complementos singulares (en ocasiones, plurales) que denotan objetos “compactos”; este rasgo diferencial caracteriza las CeAs como constituyentes que denotan la posición interior de un elemento **en un conjunto numerable**, es decir, constituido por entidades “disueltas” (o “agregadas”)⁷. Nótese la diferencia estructural en (2) – (5).

(2) *Intra parietes (Dentro de las paredes)*

(3) *Intra muros (Dentro de los muros)*

(4) *Inter duas parietes (Entre (las) dos paredes)*

(5) *Inter tres muros (Entre (los) tres muros)*

De este análisis inferimos que las propiedades léxicas del núcleo predicativo *entre* se reducen a dos:

1. **Locativa** (valor **locativo**)

2. **Colectiva** (valor **colectivo**)

⁷ En [3] emplearemos el término *disuelto*, no en sentido “colectivo” genérico, como aquí, sino para designar una clase de “colectivos” específica, en particular, aquella que se compone de “entidades” de materia, masa o sustancia. Por otro parte, el “agregado” es un conjunto de cosas o entidades homogéneas concebidas como un cuerpo.

Estos valores permiten expresar en la oración que el “sujeto”⁸ referencial del que predicán las construcciones encabezadas por *entre* (CeAs) se encuentra “física” o “virtualmente” (de forma concreta o abstracta) **en el interior** de dichas construcciones, como elemento que forma parte de un **conjunto** (“colectividad”). Se expresa por tanto un “estado” posicional/situacional de un argumento “Objeto/Tema” (véase nota 12). Esta “situación” **Local** “en mitad de”, “en medio de” o “dentro de” un “**Colectivo**” se representa sintácticamente en los distintos contextos en los que pueden aparecer CeAs. Por ello, las variantes sintácticas que se corresponden con tales contextos pueden ser descritas con independencia de su valor semántico. Los usos que se han distinguido para la preposición latina *inter* y los propuestos para *entre* en la gramática tradicional y estudios posteriores han sido el resultado de consideraciones de este último tipo. Nuestra clasificación de las CeAs, sin embargo, toma como base las propiedades léxicas atribuidas a la preposición, primero, y la relación que se establece entre la construcción preposicional y su argumento, en segundo lugar. Por ello, consideramos valores léxico-sintácticos los distintos valores con los que vamos a caracterizar las distintas clases de CeAs

1. INTERPUESTO

Se incluyen en este uso los antiguos valores Locativos, Temporales, Circunstanciales, Catoriales y de Semejanza u Oposición (en oraciones transitivas). Tomamos como ejemplos las secuencias de (6) – (10) y los esquemas⁹ que representan la relación predicado-argumento.

⁸ Como veremos, las CeAs predicán de un argumento constituido por un complemento directo, un complemento regido, un complemento seleccionado, un complemento temporal adjunto o un sujeto no agentivo.

⁹ Emplearemos el símbolo matemático \in que designa pertenencia a conjuntos, con las variantes de significado: *está en*, *es elemento de*, *es miembro de* o *pertenece a*, en función del valor de la CeA (interpuesto, sumativo/divisivo, simétrico u optativo). La relación lógica será la siguiente:

INTERPUESTO = *ESTÁ EN*. Refiere a **posición** intermedia.

SUMATIVO = *PERTENECE A*. Entendemos que el número resultante de la suma de los números de un conjunto **pertenece** a dicho conjunto.

DIVISIVO = *PERTENECE A*. Existe la misma relación entre el número que resulta de la suma de los elementos del conjunto y el divisor que se reparte entre los elementos de dicho conjunto (dividendo), con lo que **pertenece**, de igual forma, a este conjunto.

OPTATIVO = *ES ELEMENTO DE*. El argumento constituye un **elemento** (o varios) del conjunto.

(6) Las llaves se encuentran (en un espacio/en un lugar) entre el sofá y la tele

[B] = argumento (*un espacio/un lugar*)

[A y C] = predicado (*entre el sofá y la tele*)

[€] = *está en*

[B] [€] [A y C]

(7) Aquel suceso fue (en un momento/en un punto del tiempo)¹⁰ entre las doce y la una

[1'5] = argumento (*un momento/un punto del tiempo*)

[1 y 2] = predicado (*entre las doce y la una*)

[€] = *está en*

[1'5] [€] [1 y 2]

(8) Me vi entre estos especialistas

[1] = argumento (*me*)

[A, B, 1, C, D] = predicado (*entre estos especialistas*)

[€] = *está en*

[1] [€] [A,B,1,C,D]

SIMÉTRICO = *ES MIEMBRO DE*. El argumento es un **miembro**, el elemento complementario que se encuentra en un conjunto compuesto de pares binómicos (*A (primario)/ b (complementario)*) en relación de predicación (*A/b Juan con Luis y B/a Luis con Juan*).

¹⁰ Oraciones con predicado de “localización temporal” y relación sintáctica análoga a la que se da en oraciones con predicado de “localización espacial” como el de (6) [4.5]

(9) Está entre los más honrados ciudadanos¹¹

[A] = argumento (*él*)

[A, B, C, D] = predicado (*entre los más honrados ciudadanos*)

[€] = *está en*

[A] [€] [A,b,c,d]

(10) Hay una diferencia entre uno y dos

[+/- 1] = argumento (*una diferencia*)

[1 y 2] = predicado (*entre uno y dos*)

[€] = *está en*

[+/-1] [€] [1, 2]

Como puede observarse, el argumento que se encuentra en el interior del conjunto constituido por la CeA puede no explicitarse en la fórmula del predicado (como en (6) – (7)), dependiendo del grado de referencia concreta que posea este argumento o la relación de contigüidad lógica que establezca con los elementos del conjunto. Así, los argumentos *un espacio/un lugar* y *un momento/un punto del tiempo* (todos ellos implícitos)¹² poseen referencia abstracta; sin embargo, ambos se encuentran

¹¹ En oraciones con verbo ergativo, como el de (6).

¹² Estos argumentos implícitos conforman una cláusula reducida en asociación con una CeA. Por ello, adoptamos el término de *cláusula reducida* (en adelante, CR), de la bibliografía correspondiente al Modelo de Rección y Ligamiento (o Principios y Parámetros), en la que se denomina *small clause* al constituyente que alberga una relación de predicción entre un argumento –un SD o SN- y un predicado de naturaleza no verbal, es decir, un predicado SA, SN, SP, SD o SAdv. Véanse (i), por ejemplo:

(i) Pepe considera_{CR} [_{SDsujeto}[la propuesta] _{SApredicado} [errónea]]

implícitos en la fórmula predicativa ([A y C] y [1 y 2])¹³ por constituir elementos **intermedios** en la sucesión lógica de los componentes del predicado ([B] y [1.5]). Por otro lado, tanto en (8) como en (9), la referencia concreta de los argumentos *me* y *él* (implícito este último en la secuencia oracional) determina su presencia en el interior del conjunto representado en la fórmula ([A, B, 1, C, D]/ [A, B, C, D]), aunque como elementos de naturaleza distinta ([1]/ [A], pues mientras en (8) se infiere que *me* no se adscribe a la “clase semántica” del N *especialistas*, en (9) interpretamos sin ningún género de dudas que *él* pertenece a la clase denotada por el N *ciudadanos más honrados*. El último esquema, por el contrario, representa un predicado coordinado orientado a un argumento abstracto, que, además, no se encuentra en la sucesión lógica de los componentes de dicho predicado. El argumento *una diferencia* representa en la

(El predicado de la cláusula reducida también puede ser un verbo gerundio, infinitivo o participio). La particularidad de la cláusula reducida es su ausencia de flexión: carece de marcas de Tiempo-Aspecto, por lo que se trata de un constituyente habilitado en el dominio de la oración dominante o en relación de adjunción con respecto a esta. En esta tesis se propone la naturaleza predicativa de las CeAs como constituyentes predicativos en el dominio de una CR. El argumento del que predica la CeA será denominado en este estudio *Sujeto de Predicación de la CeA* (en adelante, **SprCeA**). En cuanto al papel semántico de tal argumento sujeto de predicación en la cláusula reducida, si bien no ha sido determinado definitivamente en los estudios sobre predicación –tanto primaria como secundaria–, consideramos en este estudio que su naturaleza semántica es análoga a la de un “Objeto/Tema”, dado que siempre aparece en un contexto de ergatividad, bien expresa (*Juan está entre los mejores deportistas españoles*) o bien tácita (como sucede en *Juan saltaba entre la maleza*, con la interpretación: “Juan saltaba en algún lugar entre la maleza”, donde la CeA entre la maleza se predica de un argumento tácito *un lugar*, de modo que si se recuperara en construcción oracional plena –no reducida– tendríamos una predicación del tipo “*algún lugar está entre la maleza*”, “*hay un lugar entre la maleza*”, de carácter ergativo.

Respecto al estatus estructural y categorial de la CR, ha habido diferentes propuestas, desde su consideración como un tipo especial de SF(lex), con núcleo F(lex) “cero”, hasta su caracterización como una singular proyección máxima de la categoría predicativa, en la que el sujeto correspondiente aparece situado en la posición de Especificador. No abordaremos esta cuestión en esta tesis. (Véanse, al respecto, entre otros, los siguientes estudios: Cheng y Ritter (1988), Chung y McClosky (1987), Contreras (1986), (1987), Hoekstra (1988), Kim (1992), Kitagawa (1985), Mateu (2001), Napoli (1988), Rapoport (1987), Rothstein (1995b), Schein (1982), (1995), Stowell (1991), (1995b), Williams (1975), (1983).

Como veremos en [1.1], las CeAs que se comportan como CCAA (complementos adverbiales) de marco predicar de un argumento temporal, con frecuencia, implícito, que se interpreta como un intervalo temporal delimitado por los sintagmas coordinados (*entre las doce y la una*).

¹³ Empleamos elementos numéricos para correferir a constituyentes numerales o indefinidos (cuantificadores) y signos gráficos alfabéticos para señalar constituyentes sustantivos

- a) [1 y 2] = [entre las doce y la una]
- b) [A y B] = [entre el sofá y la tele]

fórmula una oposición de rasgos ([+/-1]) que separa “virtualmente” (se **interpone entre**) los dos elementos del predicado.

2. SUMATIVO

Engloba los valores Participativo y Sumativo descritos en la tradición gramatical; tal distinción, a nuestro juicio, se basaba en aspectos puramente semánticos¹⁴. Como se ha señalado¹⁵, la preposición *inter* no inducía el valor Participativo/Sumativo. Autores como Lapesa (1964) y Cano Aguilar (1982) han señalado que el valor cooperativo se deriva del recíproco (para nosotros, **simétrico**); es decir, su origen estaría en el uso de *inter nos* e *inter ipsos* como sintagmas recíprocos. Cano Aguilar (1982:221) afirma que “de frases como *los cristianos se mataban entre ellos*, puede pasarse, omitiendo el sujeto, a *entre ellos se mataban*. Aquí, el pronombre introducido por *entre* se identifica con el sujeto de la frase”. Además, el sintagma preposicional posee otra característica que lo vincula al valor participativo. En construcciones como *entre ellos se mataban*, en las que el sintagma con *entre* tiene valor recíproco, todos los miembros que constituyen el sujeto realizan la acción y, en consecuencia, participan en ella. Se trata, en cualquier caso, de una propiedad semántica que entronca con el significado atribuido a la interpretación de cooperación o participación.

No se considera, por lo tanto, en nuestro estudio este tipo de relaciones a la hora de determinar los valores de *entre* y sus construcciones (CeAs). Los argumentos a los que se orientan las CeAs, en estos contextos, se encuentran, igualmente, en el interior de un conjunto (la propia CeA), como resultado de la suma de los valores que se asignan a los elementos que lo forman. Dichos valores se representan en nuestro esquema con símbolos no numéricos, puesto que en la secuencia oracional se desconoce el valor numérico de los componentes del sintagma preposicional encabezado por *entre*, donde *Juan* y *Luis* pueden “sumar” [4, 3, 2 o 1], indistintamente. Así, presentamos el esquema para (11) de la siguiente forma:

(11) Entre Juan y Luis trajeron cinco personas a la fiesta

¹⁴ Esta cuestión se tratará en profundidad en el capítulo 5 de este trabajo, así como sus restricciones sintácticas.

¹⁵ González Rodríguez (2001)

[5] = argumento (*cinco personas*)

[X e Y] = predicado (entre Juan y Luis) = {[4 y 1]/[3 y 2]/[2 y 3]/[1 y 4]}

[€] = *pertenece a*

[X e Y] [€] [5]

[X] = 1, 2, 3 o 4

[Y] = 1, 2, 3 o 4

3. DIVISIVO

Constituye la cara opuesta del valor sumativo. Como se expondrá en el capítulo 5, la diferencia fundamental entre estos dos valores tiene que ver con las funciones informativas, es decir, en ambos casos el argumento (normalmente, numérico o cuantificado) forma parte del **conjunto predicativo** (CeA), como “resultado” (**sumativo**) o como “divisor” (opuesto a “dividendo”)¹⁶, aquello que se “descompone” en partes (iguales o no), las cuales se corresponden con cada uno de los elementos del conjunto. La posición que ocupa dicho argumento, por lo tanto, se traduce en Foco informativo (en contextos sumativos) o Tema o Tópico (para los divisivos). El esquema carece, una vez más, de símbolos numéricos en la fórmula predicativa, puesto que también se desconocen en la secuencia oracional de (12).

(12) La película duró cinco horas entre anuncios y comentarios

[5] = argumento (*cinco horas*)

¹⁶ El término “dividendo” será sustituido en el análisis de las CeAs **divisivas** [Cap.5] por el de “**predicando**” (equivalente, en este caso, a **predicado**) y se propondrán datos respecto a su comportamiento sintáctico y su estatus como función informativa.

$[X \text{ e } Y]$ = predicado (“predicando”) (*entre anuncios y comentarios*) = $\{[4 \text{ y } 1]/[3 \text{ y } 2]/[2 \text{ y } 3]/[1 \text{ y } 4]\}$

$[\epsilon]$ = *pertenece a*

$[5] \quad [\epsilon] \quad [X \text{ e } Y]$

$[X] = 1, 2, 3 \text{ o } 4$

$[Y] = 1, 2, 3 \text{ o } 4$

4. OPTATIVO

No descrito en los estudios de la preposición *entre*, pero presente en la clasificación de los usos de *inter* latina, se asocia a verbos de “selección” y aparece en contextos en los que el argumento al que se orienta el sintagma preposicional constituye un elemento del conjunto predicativo. El esquema de (13) así lo muestra.

(13) Elegimos a Juan entre tres candidatos

$[A]$ = argumento (*a Juan/lo*)

$[A, B \text{ y } C]$ = predicado (*entre tres candidatos*)

$[\epsilon]$ = *es elemento de*

$[A] \quad [\epsilon] \quad [A, B \text{ y } C]$

5. SIMÉTRICO

Recoge el antiguo valor recíproco¹⁷ descrito tanto para la preposición *inter* como para *entre*. El valor recíproco se hereda del latín (Lapesa 1964); sin embargo, hay que tener en cuenta que algunos predicados léxicos pueden tener una interpretación recíproca y entre estos predicados se encuentran los simétricos. Las consideraciones sintáctico-semánticas de los usos simétricos (recíprocos) se analizarán en el capítulo 5. De momento, preferimos emplear el término simétrico por considerarlo general para los casos de oraciones propiamente recíprocas, es decir, acompañadas de pronombre reflexivo, y oraciones no pronominales pero de interpretación recíproca. Así, existe relación simétrica entre el predicado y su argumento en (14) y (15), con independencia de la aparición de un pronombre reflexivo.

(14) Juan y Luis se golpeaban entre sí

(15) Juan y Luis hablaban entre ellos

El esquema para estas últimas secuencias sería el siguiente:

[a y b] = argumento (*se (a sí mismos)/con Juan y con Luis*)

[A/b y B/a]¹⁸ = predicado (*entre {sí/ellos}*)

[€] = *es miembro de*

[a y b] [€] [A/b y B/a]

¹⁷ Para una descripción más amplia de las construcciones recíprocas consúltese Bosque (1985), donde también se estudian los predicados simétricos. También Sánchez López (1999), Arellano González (2004), sobre verbos simétricos, Peregrín Otero (1999), sobre pronombres reflexivos y recíprocos y Heim, Lasnik y May (1991), sobre reciprocidad y pluralidad.

¹⁸ Donde A y B representan a los Agentes y a y b a los Pacientes. Las cuestiones relativas a la asignación de doble papel semántico y nuestra atención al Criterio Temático se abordaran en [5.2].

Las posibilidades combinatorias que constituyen los elementos del predicado incluyen en su conjunto al argumento múltiple [a y b]. Dicha relación sintáctica puede representarse del mismo modo en un caso de predicado simétrico triple, como en (16).

(16) Juan, Luis y Pedro hablaron entre ellos

[a, b y c] = argumento (*con Juan, con Luis, con Pedro*)

[A/b, B/a, A/c, C/a, B/c y C/b] = predicado (*entre ellos*)

[€] = *es miembro de*

[a, b y c] [€] [A/b, B/a, A/c, C/a, B/c y C/b]

Los predicados simétricos obtienen su fórmula de la relación bidireccional de sus constituyentes:

(14) – (15)

[*Juan a Luis y Luis a Juan*]

[*Juan con Luis y Luis con Juan*]

(16)

[*Juan con Luis, Luis con Juan, Juan con Pedro, Pedro con Juan, Luis con Pedro y Pedro con Luis*]

La descripción de los valores de las construcciones de *entre* debe completarse con el análisis de las propiedades léxicas básicas de esta preposición: la propiedad **locativa** y la propiedad **colectiva**.

1.1 Valor Locativo

El origen del valor locativo de *entre* se encuentra en la preposición latina *inter*, como ya hemos señalado, por lo tanto, este valor ha sido directamente heredado de su uso latino y se ha mantenido a lo largo de la historia del español. Los ejemplos de (17) y (18) contienen sintagmas con *entre/inter* que poseen una interpretación locativa, es decir, en ellos se expresa el lugar donde se encuentran *los campamentos* o *las llaves*. Como hemos precisado, la preposición no expresa localización en un punto o lugar determinado, sino que señala “una situación en medio de dos o más personas, animales o cosas”¹⁹.

(17) *Castra inter duo oppida constituit*

“Colocó los campamentos entre dos ciudades”

(18) Escondió las llaves entre los escombros

Sin embargo, este planteamiento basado en la lectura semántica de los predicados de *entre* rechaza el valor locativo en las construcciones de (19) – (22).

(19) El accidente se produciría entre las doce y la una

(20) El color de la camisa es entre azul y verde

(21) Los chicos hablaron entre ellos

(22) Entre todos recogieron quince kilos de basura

De este modo, los sintagmas introducidos por *entre* no localizan “físicamente” ninguno de los argumentos a los que se orientan. No obstante, desde un análisis puramente léxico-sintáctico la preposición *entre* permite, a partir de la propiedad léxica **locativa**, incluir en el interior (“en medio de”) del conjunto constituido por la construcción que encabeza el argumento del que predica. Así, *el accidente*, *el color de*

¹⁹ De Bruyne (1999), a partir de Morera (1988), describe los valores de *entre* tan solo en función de su interpretación de “situación o estado”, de “cooperación” o de “tiempo”. Siempre desde una perspectiva puramente semántica.

la camisa, los chicos y quince kilos de basura se “localizan” de forma abstracta o virtual en el espacio o intervalo expresado por las CeAs *entre las doce y la una, entre azul y verde, entre ellos y entre todos*. La noción de valor **locativo** que empleamos en este trabajo no tiene que ver exclusivamente, ni definitivamente, con la propiedad léxica del núcleo preposicional *entre*, sino que está inducido por la relación estructural de la CeA que dicho núcleo introduce con su argumento. De modo que esta relación, que es de naturaleza predicativa, expresa “posición”, “ubicación”, “locación” [2], en cualquiera de sus sentidos (“físico” o “virtual”).

A menudo se ha descrito la preposición *entre* como elemento que posee al menos dos significados²⁰: uno que indica lugar (*entre los libros*) y otro que fuerza una interpretación colectiva (*Entre Pedro y Miguel terminaron el trabajo*)²¹. Cuando los sintagmas *entre SD* y *SD – o entre SN* y *SN* - tienen significado locativo pueden aparecer en posición postverbal: *Lo encontré entre la mesa y la cama*. Nótese que en este caso la única perífrasis de relativo posible contiene un relativo de lugar, no de modo: *Entre la mesa y la cama fue {donde/??como} lo encontré*.

Entre tiene otro significado cercano al locativo: *Estoy entre amigos*. En esta oración *amigos* no se refiere a individuos determinados; la oración sugiere que estoy en una situación en la que se manifiestan ciertas características típicas, sin referencias a personas específicas. Compárese, por ejemplo, con *Estoy con amigos*, donde sí puedo hacer referencia a amigos concretos. El nombre que aparece como complemento de *entre* no puede tener determinante: **Estás entre {los/unos} amigos*. Se pueden encontrar ejemplos de nombres coordinados con este significado también: *Entre marido y mujer no debe haber secretos*. De nuevo, el significado del SP expresa una propiedad genérica del matrimonio ideal, no una característica del matrimonio concreto (Camacho 1999).

Por otro lado, los complementos temporales introducidos por *entre* han sido descritos como CCAA (complementos adverbiales) de marco (García Fernández, 1999), con interpretación de **localización**. Tanto en *entre abril y junio* como en *entre Navidad y Semana Santa* indican que un evento ocupa un arco temporal (“espacio temporal”) delimitado por estos elementos.

²⁰ Camacho 1999.

²¹ Sobre el valor colectivo de *entre*, ver apartado [1.2]

De modo que, en estos casos, se trata de manifestaciones del valor léxico-sintáctico **locativo** de la preposición *entre* y las construcciones que encabeza. Como se ha señalado anteriormente, este valor se combina en la preposición *entre* con un valor **colectivo**.

1.2 Valor Colectivo

Como es sabido, *entre* no puede tomar como complemento cualquier tipo de sintagma nominal, sino que éste debe ser un **colectivo**. Éste constituyente colectivo es lo que hemos venido denominando **conjunto predicativo** y del que forma parte el argumento del que se predica en la CeA. Dicho valor puede, asimismo, expresarse a través de un nombre singular de significado léxico colectivo (23), un nombre plural (24), un sintagma nominal coordinado (25) o un nombre singular “articulado” en partes²² (26).

(23) Lo encontré entre el grupo

(24) Estará entre mis papeles

(25) Elegiré entre Juan y Luis

(26) Búscaló entre el sofá

Frente a preposiciones aparentemente análogas, como *en medio de*, la preposición *entre* no admite, salvo excepciones, singulares individuales como complemento (naturalmente, en ausencia de coordinación):

(27) Las llaves están entre [*la pared/las paredes]

(28) La flor la escondí entre [*el libro/las páginas del libro]

²² Este uso ha sido documentado en regiones del sur de España (Extremadura y Andalucía) así como en el habla popular de varios países americanos, entre ellos, Argentina, Colombia, Venezuela y otros de Centroamérica, en frase como *Está entre el baúl* (Seco 1986, *DDLE*: 178). Sin embargo, el *DRAE* (1992: 601) cita sin restricción alguna la frase *Pensé entre mí* como sincrónica. Véase también Morera (1988: 352), con los ejemplos *Dije entre mí* y *Pensé entre mí*, y Alarcos (1994:214), donde se cita como ejemplo *Me dije entre mí*.

Nótese que los ejemplos de (27) y (28) singulares resultan agramaticales frente a la secuencia de (26), ello se debe a que los sustantivos *la pared* y *el libro* no pueden rendir como lo que denominamos **nombres articulados en partes**, es decir, sustantivos que denoten “composición”; dichos compuestos establecen una relación, como complementos de la preposición *entre*, basada en el uso primigenio -“dentro de, en el interior de”- y sincrónico -“en medio de”- de ésta [3].

Ejemplos de este tipo los encontramos en: *Fue casi imposible encontrar huecos entre el muro germano* [El Mundo, 23-II-1995,79], *Las cenizas del Libertador se estremecían de gozo entre la sepultura* [Mallorquín, Blas Gil; cit. en DCRLC III, 640a], *Con la siniestra mano entre el bolsillo, principié a contar las...* [J. E. Rivera, *La vorágine*; cit. en DCRLC III, 640a] y *...no le cabía el alma entre el cuerpo* [Arciniegas, *Biografía del Caribe*; cit. en DCRLC III, 640a]

También en Cervantes: *Traía en las manos un lienzo delgado, y entre él, a lo que pude divisar, un corazón de carne momia* [Cervantes, *Quijote* II, 23; cit. en DCRLC III, 639b], *La última, que traía el corazón entre el lienzo, era la señora Belerma* [Cervantes, *Quijote* II, 23; cit. en DCRLC III, 639b].

Tiene especial interés que la preposición *entre* pueda aparecer con ciertos sustantivos en singular que reflejan su valor **colectivo**. Sucede con los sintagmas formados por colectivos de persona: *Entre el público, entre el vecindario, entre la juventud, entre el clero, entre el gentío, entre la marabunta, entre la población, entre la alta sociedad, entre la plantilla, entre la competencia*²³, *entre la orquesta*²⁴.

Los colectivos duales como *pareja* y *matrimonio* forman parte de este grupo, así como algunas unidades léxicas compuestas, sin que sea propiamente el núcleo nominal que las constituye un colectivo: *opinión pública, tercera edad, mundo intelectual, mundo desarrollado* o *sexo masculino*. Todas aceptan la preposición *entre* con naturalidad. Obsérvese el contraste en (29) – (30).

(29) Se ha difundido entre la opinión pública

²³ Conjunto de individuos o empresas con que se compite (DRAE, 2001). Por razones análogas, *oposición, profesión, redacción, selección, vanguardia* y *promoción* son también sustantivos colectivos de persona, y de hecho se combinan con *entre* (Bosque, 1999).

²⁴ Aunque disuena para algunos hablantes se recoge en: *la sola presencia del Maestro entre la orquesta* (ABC Cultural, 29- IV-1994,42).

(30) * Se ha difundido entre la opinión

Así pues, *opinión pública* pasa a significar “el **conjunto** de personas anónimas que expresan su opinión respecto a un asunto”; sin embargo, también aceptan *entre* los colectivos determinados que no designan agrupaciones de personas: *Entre el material de trabajo que este autor maneja/Entre el mobiliario destacan los sofás/Entre el arsenal incautado*. Muchos nombres de resultado, como *producción*, *programación*, *oferta*, etc. se interpretan como colectivos: “el **conjunto** de las cosas producidas, programadas, documentadas, ofrecidas” y los llamados “colectivos indeterminados”²⁵ se comportan del mismo modo respecto a la preposición *entre*. Estos sustantivos admiten complementos SSPP que contienen SSNN plurales y son estos plurales de la construcción pseudopartitiva los que son sensibles a la selección de *entre*. Este paradigma se ve ampliado con sustantivos que, en principio, no son cuantificativos, pero se emplean así en la construcción ((31) – (35)).

(31) Lo vi entre el bosque de robles/*Lo vi entre el bosque

(32) Se perdió entre la avalancha de niños/*Se perdió entre la avalancha

(33) Tendrás que buscarlo entre el laberinto de cuerpos/*Tendrás que buscarlo entre el laberinto

(34) Apareces *entre* la lista de sospechosos/*Apareces *entre* la lista

(35) Estrenó su película entre un alud de críticas/*Estrenó su película entre un alud

²⁵ Éstos han sido caracterizados como “nombres cuantificativos de grupo” en Brucart (1997) y Martínez (1999), es decir, para estos autores se trata de una subclase de los sustantivos cuantificativos, y no de una variedad de los colectivos, aunque algunos admitan ambas interpretaciones; su lugar en la gramática no está, por tanto, junto a *arboleda* o *vecindario*, y otros “colectivos determinados” u “organizados”, sino junto a expresiones como *todos*, *varios*, *algunos (de)*, *un kilo (de)*, *dos litros (de)* o *una bocanada (de)*. Por otro lado, en la tradición gramatical se han analizado como un subgrupo de los sustantivos colectivos. En este sentido, Andrés Bello (1847), siguiendo a otros gramáticos como Salvá (1830), distinguía entre “colectivos determinados” y “colectivos indeterminados”; este último tipo designa grupos de objetos, pero “el **conjunto** de ellos es impreciso” (Seco, 1967). Como observa Gómez Asencio (1985), la distinción entre colectivos determinados e indeterminados se remonta al menos a la gramática académica de 1796, y ha sido seguida por muchos gramáticos de nuestra tradición.

Por lo tanto, los sustantivos *bosque*, *avalancha* o *laberinto*²⁶ no son colectivos (rechazan *entre*). Sin embargo, las oraciones de (31) – (35) son gramaticales cuando estos sustantivos funcionan en ellas como nombres cuantificativos de grupo²⁷. En consecuencia, no están siendo seleccionados por la preposición *entre*, sino que ésta incide directamente sobre los plurales que aparecen en su complemento.

En cuanto al valor **colectivo** (y el **locativo**, analizado en [1.1]) como propiedad léxica de la preposición *entre*, es importante señalar que existen núcleos predicativos que tienen en común estas propiedades.

²⁶ Bosque (1999) nos recuerda que *arboleda* sí es colectivo, como se muestra en un ejemplo de la *Diana* de Montemayor citado en (52). A los sustantivos cuantificativos de grupo recogidos en (31) – (35) se pueden añadir otros infrecuentes como *muro* en *entre el muro de cuerpos amontonados* [*El Mundo*, 27-I-1995, 48]. El sustantivo *muro* no es colectivo, por lo que no se construye con *entre*, excepto en los ejemplos que muestran su rendimiento como **singular de composición articulada en partes** (usos documentados más arriba).

²⁷ Como observa Morreale (1973: 143), la preposición *entre* admite también como complemento sustantivos no contables. Se trata de nombres como *ceniza*, *niebla*, *arena*, *grasa*, *follaje*, *asfalto*, *oferta*, etc. Ejemplos como los de (1):

- (1). A. *Se abrieron camino entre la maleza*
B. *Restos del desastre encontrados entre la hierba*
C. *Buscábamos entre la paja del gallinero*
D. *Apareció entre el fango*
E. *Andan despistados entre la oscuridad* [Sánchez Ferlosio, *El Jarama* cit. en Morreale 1973: 144]
F. *Parecía una laguna el ancho río entre la blanca niebla* [Machado, *Poesías completas* cit. en DCRLC III, 639b]

Muchos sustantivos que sugieren sonido, ruido, estrépito, algarabía u otras manifestaciones expansivas, se combinan con *entre*. Con frecuencia se trata de complementos continuos, como *entre el fragor de la batalla*, pero en ocasiones es difícil saber si se trata de esta construcción o bien de una construcción pseudopartitiva, como las de (31) – (35). A favor de la primera hipótesis figura el hecho de que se trata de sustantivos no contables; refuerza la segunda el que casi nunca se construyan sin complemento tras la preposición *entre*.

- (2) Entre la euforia de sus partidarios, entre el murmullo de los periodistas, entre el alborozo del público, entre el regocijo de sus amigos, entre el entusiasmo de la ciudadanía, entre el chirriar de los carros, entre el clamor general.

Parece, de todas formas, que los nombres de materia requieren alguna condición adicional relativa a la separación que exista entre las partículas o los componentes del objeto designado. Los sustantivos han de designar objetos *no compactos* (término de García Meseguer 1993), lo que Cuervo (DCRLC III, 639) reflejaba con el concepto “sólidos blandos”.

Los líquidos no suelen aceptarse:

- (3) a. Lo encontré entre el barro
b. *Lo encontré entre el agua

Según Bosque (1999), disuena por ello para muchos hablantes el siguiente texto de Caballero Calderón: *...copiando la estampa de esos pueblos que se tiran de bruces al mar o que acaban de salir de entre el agua* [Caballero Calderón, *Ancha es Castilla*; cit. en DCRLC III, 639]. Los gases no se conceptúan como líquidos en este sentido, sino como los sólidos: *...vi a una mujer salir entre el humo* [*El Mundo* 20-IV-1995, 10].

Predicados como *permanecer* o *reunir* seleccionan, respectivamente, complementos de naturaleza léxica **locativa** y **colectiva**. Si alguien “permanece” debe expresar dicho “estado” a través de un constituyente que denote “localización”; del mismo modo, si alguien reúne diez sillas no podemos interpretar que “reúne cada una de las diez sillas” (frente a lo que sucede si las pinta), puesto que el predicado verbal establece una relación léxica con el **conjunto** de elementos que toma como argumento, no con cada uno de sus componentes. Idéntico comportamiento ha sido descrito, en este trabajo, para la preposición *entre*.

Sin embargo, como sucede con *entre*, el núcleo *permanecer* no posee un único valor (**locativo**), sino que selecciona léxicamente, además²⁸, un complemento temporal. En la secuencia: *Juan permaneció horas en aquel lugar* expresamos, por un lado, el “estado” posicional del argumento *Juan* y la “prolongación en el tiempo (duración)” de la acción verbal; puede decirse, entonces, que el verbo *permanecer*, debido a sus rasgos léxicos, se traduce sintácticamente como: “estar en un lugar concreto durante un lapso de tiempo determinado”²⁹.

Por ello, la preposición *entre* selecciona léxicamente un argumento del que predica su “posición” y un complemento de naturaleza **colectiva**, un **conjunto** (como ya hemos expuesto), al que pertenece dicho argumento y desde el que se expresa tal “posición”. Este análisis puede hacerse extensivo a un núcleo predicativo como *agrupar*. Véase (36) – (38).

(36) Juan agrupó las cajas en montones

(37) Juan agrupó la clase de primero y la clase de segundo en cuatro equipos

(38) Juan agrupó al alumnado de dos en dos

Los datos propuestos muestran la dualidad léxica interna de un verbo como *agrupar*, que en el marco de una CR (cláusula reducida) presenta un constituyente argumental colectivo como “sujeto” de un complemento predicativo locativo: < [las

²⁸ Un verbo ergativo como *permanecer* selecciona en realidad una CR (cláusula reducida) formada por el SD “sujeto” de predicción (*Juan*) y el complemento locativo predicativo (*en aquel lugar*) y, por otro lado, un argumento temporal que enmarca el estado o situación < [Juan] [en aquel lugar]> (*horas*).

²⁹ Obviamos el sentido de “estado” no locativo de: *Permaneció inmóvil durante horas*, en su uso semipredicativo (o pseudocopulativo).

cajas/la clase de primero/el alumnado] [*en montones/en cuatro equipos/de [dos] [en dos]*] >. Los argumentos *las cajas* en (36), *la clase de primero* y *la clase de segundo* en (37) y *el alumnado* en (38) constituyen sintagmas plurales, coordinados y colectivos, respectivamente; por otro lado, los constituyentes *en montones*, *en cuatro equipos* y *de dos en dos* designan **conjuntos**, expresiones de “localización” que predicán la “posición” de aquellos, en el caso de (41), en forma de CR (cláusula reducida): *[[dos] [en dos]]*³⁰. Dicha “posición” no hace referencia a un lugar determinado en el que se encuentra el argumento, sino, como ya hemos precisado, a un **conjunto** en el que se integra y del que, a su vez, forma parte. En cualquier caso, ambos constituyentes (**colectivo** y **locativo**) aportan esa información que el verbo *agrupar* necesita saturar léxicamente.

Hay que señalar que en el caso de: *Los ejércitos se agruparon (en filas/en bloques de cinco...)* el predicado *se agruparon* denota un conjunto de “eventos de agruparse”, es decir, de agrupaciones. Estamos ante un plural distributivo (Bosque 1999), pues de cada miembro del conjunto de ejércitos se predica la propiedad que el verbo denota. No es posible que el rasgo de pluralidad del sustantivo colectivo sea saturado directamente por la flexión verbal (**El ejército se agruparon*). En definitiva, es necesario distinguir entre rasgos flexivos del plural y rasgos **léxicos** de pluralidad³¹.

Una vez presentados los valores léxicos de la preposición *entre* y las relaciones sintácticas que se establecen entre las construcciones que encabezan y los argumentos de los que predicán, es necesario justificar el análisis de estas construcciones (CeAs) como predicados. Nuestra descripción, por lo tanto, centrará su desarrollo sobre la base del estudio de la propiedad **locativa** y **colectiva**. Propiedades que, como veremos, están vinculadas sintácticamente a la noción de **predicado**; se conciben como propiedades semánticas (léxicas) que se proyectan en la sintaxis en constituyentes que necesitan “ser saturadas”. Así, a partir de la propiedad compleja **locativa-colectiva** podremos mostrar la naturaleza predicativa de las construcciones con *entre*.

³⁰ Del mismo tipo que: *Considero[tu propuesta muy original]* con verbo epistémico, o *Hizo a[su esposa la mujer más feliz del mundo]* exigida por verbo causativo. El complemento predicativo y el argumento que éste modifica conforman un constituyente clausal o “cláusula mínima” [CM]. (Demonte y Masullo, 1999).

³¹ Véase Bosque (1983, 1996, 1999). Sobre los rasgos de pluralidad en sintagmas coordinados consúltese Bosque (2003).

Conclusiones

En este primer capítulo hemos tratado de precisar las propiedades léxicas que contiene la preposición *entre* y que nos permiten establecer una serie de relaciones sintácticas entre los constituyentes que encabeza y los argumentos a los que se orientan dichos constituyentes. Tales relaciones, de naturaleza predicativa, se reflejan en la sintaxis a partir de dos valores léxicos: **locativo** y **colectivo**.

Tomamos como base los usos descritos para la preposición latina *inter*, que se corresponden con los contextos de “locación” (tanto físicos como virtuales), “reciprocidad” y “selección”. Su orientación hacia los “objetos” semánticos, como preposición que selecciona un complemento en caso acusativo, su significación primitiva “en medio de” y la selección que ejerce sobre un complemento de preposición invariablemente “colectivo” nos ha llevado a inferir que las CeAs, independientemente de las posibles interpretaciones semánticas que favorezcan sus contextos, expresan una posición en el interior de un conjunto.

Por ello hemos descrito los valores sintácticos de estas construcciones dejando a un lado su semántica. Tal expresión de “posición interna respecto de un conjunto” se manifiesta de forma **interpuesta**, **simétrica**, **sumativa**, **divisiva** y **optativa**. La representación de cada una de estas relaciones sintácticas entre la CeA y su argumento ha sido elaborada con la terminología matemática de la Teoría de Conjuntos. Así, para los valores **interpuestos** consideramos que el argumento *está en* la CeA, para los **sumativos** y **divisivos** dicho argumento *pertenece al* conjunto que selecciona *entre*; en el caso de los valores **optativos** éste *es elemento de* la construcción encabezada por la preposición **locativa-colectiva** y en el valor **simétrico** el “sujeto” de predicación *es miembro de* el conjunto formado por binomios que contiene la CeA (ver nota 10).

Finalmente, tratamos de determinar las particularidades sintácticas básicas de los valores **locativo** y **colectivo**. En primer lugar, atendemos a la naturaleza sintáctica de la propiedad de “locación”, que no se manifiesta únicamente en contextos espaciales como los descritos para los usos de *inter*, sino que puede interpretarse a partir de una “posición” de semántica no “locativa” en los casos de oraciones con CeAs en contextos “recíprocos”, “sumativos” o de “selección”. Tal expresión de “ubicación/localización”, como expresión de “estado”, posee carácter predicativo. Prueba de ello es su aparición en oraciones copulativas con atributo locativo (*estoy entre amigos*) o predicativas con

complemento de “marco” (*será entre Abril y Junio*), en los que se predica, en el primer caso, una “posición” a partir del componente “intensional” del complemento de preposición y, en el segundo, una “ubicación/localización” en el interior de un “arco temporal” constituido por dicho complemento. En segundo lugar, señalamos la propiedad **colectiva** como indispensable en la estructura gramatical de las CeAs; por ello planteamos casos especiales en relación con la manifestación del rasgo de “colectividad”. Como se expondrá en profundidad en [3], algunos “colectivos” singulares denotan una entidad articulada en partes (*entre el sofá*) o constituyen nombres cuantificadores de grupo (ver nota 26), en los que un uso metafórico de *laberinto* o *bosque* permite que puedan combinarse con *entre* (*entre el {laberinto/bosque} de brazos*).

Por último, el uso combinado de ambos valores se pone manifiesto en la estructura léxica de determinados verbos, como *agrupar*, que, en analogía con otros que seleccionan un rasgo **locativo** o **colectivo** (*permanecer/reunir*) reflejan en la sintaxis la expresión que define las CeAs: “posición en el interior de un conjunto”, orientada a un argumento “objeto”: *Juan agrupó las cajas en montones*. La relación predicativa se establece claramente entre el objeto directo (*las cajas*) y el complemento predicativo (*en montones*) con valor de “locación colectiva”. Para una detallada visión de la propiedad **locativa** y **colectiva** remitimos al lector a [2] y [3].

Capítulo II

LA PROPIEDAD DE *LOCACIÓN* EN LA SINTAXIS

El valor locativo, descrito como propiedad léxica de la preposición *entre*, se manifiesta en la sintaxis a partir de determinadas categorías: preposiciones y adverbios¹, elementos que constituyen sintagmas a los que se les suele atribuir una función sintáctica: la de “complemento circunstancial”.

También denominado “adjunto circunstancial”², se trata de un complemento no seleccionado que puede modificar a un sintagma verbal (*Tuvieron el accidente a las doce*), a una oración (*A las doce, todos habían salido*) o a sintagmas con nombres eventivos (*El descubrimiento de América en 1492*). Su denominación se debe a que expresan circunstancias temporales³, modales, causales, finales, etc. (RAE, 1973, 2009). En este sentido, desvinculamos las expresiones **locativas** de la noción “circunstancial” por considerar sus particularidades léxico-sintácticas como propiedades ligadas a la función de predicación.

A lo largo de este capítulo desentrañaremos la distinción “**locativo/direccional**” que proponemos para constituyentes de naturaleza predicativa y sintagmas argumentales o adjuntos que complementan a verbos de “movimiento” o de semántica diversa como en: *Juan compra en grandes superficies*, *Juan viajó a Mallorca*, *Juan compra coches desde casa*. Dicha distinción se establecerá sobre la base de las propiedades léxicas de las preposiciones que encabezan estas construcciones.

Así, profundizaremos en la sintaxis de los núcleos preposicionales **locativos**, los verbos que seleccionan (y a los que se asocian) los constituyentes **locativos** y aquellos que poseen argumentos **direccionales**, así como los sintagmas adverbiales de expresión predicativa **local** y su relación con preposiciones de este mismo tipo (*Mi casa está cerca de/lejos de aquí*, *Juan está allí*, *Mi casa está cerca/lejos*).

¹ Para la caracterización y delimitación de las diferentes clases de partículas, así como los problemas que plantean, véanse Bosque 1989, Jacobson 1977 y Huddleston 1984 (estos dos últimos sobre el inglés). Por otra parte, un resumen de los diferentes criterios utilizados para su clasificación y caracterización puede encontrarse en trabajos de gramática tradicional española como los de Gómez Asencio 1981 y 1985, Calero Vaquera 1986 y Ramajo Caño 1987.

² RAE 1973.

³ La función de complemento circunstancial sólo puede ser desempeñada, (además de por sintagmas preposicionales y adverbiales), por un reducido grupo de sintagmas nominales temporales (Pavón Lucero, 1999).

Finalmente, plantearemos el análisis de los constituyentes **locativos** desde una perspectiva puramente sintáctica (léxico-sintáctica⁴, si se prefiere), con independencia de las interpretaciones semánticas que ofrezcan los predicados en los que se insertan. Los datos con los que trabajaremos serán aquellos que presentan predicados **locativos** de semántica propiamente “posicional” (*Juan encontró las llaves **en la mesa***) o que ocupan una posición **locativa** (*Juan planteó su defensa **en esos términos***); descripción extensible a las CeAs: *Hubo una planta de hormigón entre mi bloque y el tuyo* (de sintaxis y semántica **locativa**), *Hubo una pelea entre Juan y Luis* (sintácticamente **locativas**).

2.1 Locativos y direccionales

El estudio de los complementos de lugar requiere analizar, en primer lugar, las construcciones en las que una preposición toma como complemento un sintagma preposicional. Entre ellas se encuentra un grupo numeroso constituido por una serie de preposiciones que seleccionan un complemento locativo. Es el primer paso en la diferenciación sintáctica de complementos predicativos **locativos** y complementos argumentales (o adjuntos) **direccionales**.

Algunas de estas construcciones son consideradas agramaticales, o de dudosa gramaticalidad, por muchos hablantes. En el apartado [2.4] abordaremos la relación existente entre algunas de las preposiciones que tratamos aquí y los adverbios nominales correspondientes⁵.

Una de las preposiciones que puede llevar como complemento un sintagma preposicional locativo es *de*, expresando “origen” junto al verbo *ser*, o “desplazamiento”, con verbos de movimiento o de “extracción” (39 – 41).

⁴ Descripción que parte de las propiedades léxicas de la preposición (*en/entre*) reflejadas en la sintaxis. Así, la propiedad **locativa** permite que las construcciones encabezadas por las preposiciones *en* y *entre* sean caracterizadas como complementos predicativos, dejando a un lado la semántica de las oraciones en las que se insertan [2.5]

⁵ Adverbios locativos como *encima*, *debajo*, *delante*, *detrás*, *dentro*, *fuera*, *enfrente*, *alrededor*, *cerca* y *lejos*. Un detallado estudio descriptivo de los sintagmas nominales adverbiales del español puede encontrarse en Martínez 1985.

(39) Juan es *de por* {ese barrio/allí}

(40) Salió *de tras* los matorrales⁶

(41) Cogí el libro *de sobre* la mesa

Sin embargo, la lectura de origen en (39) y (40) resulta de la semántica de dos constituyentes que presentan relaciones sintácticas muy diferentes. Por un lado, el sintagma preposicional de (39) denota un “estado” (un atributo) vinculado al argumento del que predica (un sujeto no agentivo) a través de un verbo copulativo ([2.3]); el “origen”, por lo tanto, es de naturaleza **descriptiva**. Sus propiedades léxicas, proyectadas sintácticamente, además, permiten obtener una estructura en la que la preposición *de* encabeza un predicado, un constituyente en el que el complemento de preposición *de* es, a su vez, otro SP. Dicho SP posee equivalencia distribucional con un SN (o un SD) o un SAdv de semántica **locativa**, como puede verse en (42) – (44).

(42) Juan es *de por* allí

(43) Juan es *de* Valladolid

(44) Juan es *de* {aquí/cerca de Málaga}

Por otro lado, el “origen” expresado por la construcción preposicional en (40) se encuentra seleccionado en la estructura argumental del verbo *salir*, de modo que se trata de un sintagma compuesto de núcleo preposicional y complemento SP en distribución

⁶ Dato extraído del DUE II: 832, como hemos apuntado, algunos hablantes rechazan estas combinaciones. Pavón Lucero (1999) refleja las posibilidades combinatorias de estas preposiciones ciñéndose a su interpretación semántica.

complementaria con SSAdv o SSDD⁷: *Salió de {allí/detrás (de los matorrales)/los matorrales}*. No denota, por lo tanto, un “estado” **posicional/situacional** de un elemento (argumento-sujeto) de la oración, sino una trayectoria o “dirección” que completa la semántica del verbo.

Por su parte, en (41) la construcción de doble preposición constituye una oración transitiva con verbo de “extracción”, es decir, aquel que denota “desplazamiento”, por parte de un sujeto, del “objeto desplazado”. En este sentido se comporta sintácticamente como los verbos de “trayectoria” (como el de (40)), que seleccionan un argumento preposicional de “lugar”; sin embargo, mientras éstos son indefectiblemente intransitivos (**lo salí de allí/*lo entró desde aquí*⁸) aquel selecciona dos argumentos: un Objeto/Tema y un argumento “direccional”. Así, la oración de (41) es equivalente sintáctica y semánticamente a las de (45 – 47).

(45) Saca el libro de {*aquí/esta habitación*}

(46) {Apartó/Extrajo} {el pastel/el licor} {de *ese plato/de aquella botella*}

(47) Cambiaron de *sitio* los muebles

Otras preposiciones que admiten complementos preposicionales son *desde* y *hasta*, que introducen argumentos “**direccionales**”. En palabras de Pavón Lucero: “...*desde* y *hasta* expresan, respectivamente, el origen y el límite final de una trayectoria espacial...”. Es preciso señalar, no obstante, que la preposición *desde* puede emplearse también para encabezar constituyentes “direccionales” no argumentales. Tal comportamiento puede ponerse de manifiesto en oraciones con verbos de semántica desvinculada de la significación de “desplazamiento”; se trataría, por lo tanto, de

⁷ Nótese que los complementos de preposición SSNN favorecen la lectura de “origen”: *El disfraz de Hombre de Hojalata lo saqué de escombros metálicos*.

⁸ En algunas comunidades, como Extremadura y Andalucía, *entrar* se emplea como verbo transitivo: *Entró la maleta en el coche*

adjuntos “direccionales” que expresan el origen no de una trayectoria espacial sino de una acción de distinta índole: *Juan compra coches desde casa*, donde el complemento de “dirección” (*desde casa*) modifica la acción denotada por *comprar*. Nótese que dicho complemento no señala una “ubicación” (“localización”) del sujeto *Juan*, pues el significado léxico de *desde* no permite inferir un “estado” posicional de éste; por lo tanto, “comprar **desde** casa” no implica “{estar/encontrarse/hallarse} **en** casa”. Otra preposición de “trayecto” a la que se unen SSPP es *por* (construcción esta última no admitida por todos los hablantes).

(48) ?Se lanzó *desde sobre* el trampolín

(49) ?Se arrastró *hasta bajo* la mesa

(50) ?Pasó una llave *por bajo* la puerta⁹

En cambio, una preposición léxicamente **locativa** no admite nunca complementos de preposición encabezados por otra preposición de dirección “local”; tampoco las preposiciones que admiten complementos preposicionales pueden combinarse con la preposición *en*, por tratarse de la preposición **locativa** de expresión “posicional” más precisa, de modo que su asociación con otras, que denoten “locación” más amplia o difusa (*por*) o “dirección” (*hasta/desde*¹⁰), es rechazada de inmediato.

(51) * Se lanzó *desde en* el tejado

⁹ Cabe señalar que todas estas secuencias, convenientemente documentadas (Pavón Lucero 1999), son de aceptabilidad dudosa para nosotros.

¹⁰ Obsérvese que la combinación de *en* con *hasta* es gramatical únicamente en los casos en los que *hasta* es equivalente a *incluso*: *El chaval se duerme incluso en clase/Lo hizo incluso en mi casa*. En Alarcos (1994: 219) se comentan y ejemplifican los usos de *hasta* como *incluso*, con valor adverbial y denotación de un límite ponderativo, así como *aun* o *inclusive*. La distinción preposición-adverbio se manifiesta igualmente en la forma del pronombre personal asociada a cada categoría: cf.: *Llegó hasta mí/Hasta yo llegué*.

(52) * Llegó *hasta en* mi casa

(53) * Se fue *por en* el río

La preposición *por* puede, con verbos de movimiento, indicar la finalidad o el objetivo de dicho movimiento. En estos casos, los sintagmas encabezados por esta preposición suelen aparecer precedidos por las preposiciones *de* y *a*, cuyos valores léxicos permiten expresar origen y destino, respectivamente.

(54) Vengo *de por* agua

(55) Lo enviaron *a por* vino

(56) Fue *a por* su abrigo

La supresión de la preposición *a*, en estos casos, apenas producen alteraciones de significado, pudiendo interpretarse finalidad, objetivo o causa.

(57) Fue *por* su abrigo

(58) Vino *por* mi hermana

En cualquier caso, las construcciones con adverbios **locativos**¹¹ [2.4] resultan sensiblemente mejores, desde el punto de vista gramatical, que las construcciones preposicionales que aparecen como complemento, a su vez, de preposición. Sin embargo, como apunta Pavón Lucero (1999), de entre las preposiciones, *entre*, es la única preposición, sin equivalencia con adverbios nominales, que, estando encabezada por otra preposición, da lugar a construcciones perfectamente gramaticales. Una vez más, ello es debido a su naturaleza **predicativa**, ya que, como vimos en los usos **interpuestos** de las CeAs con lectura temporal [1], las construcciones con *entre* precedidas por preposición predicán de un constituyente implícito que, en este caso, se trata de un argumento seleccionado por un verbo de “desplazamiento” (o “extracción”).

(59) Lo sacó *de entre la basura*

Sin embargo, habría que distinguir dos usos semánticos de un verbo como *sacar* con sendas repercusiones sintácticas. Por lo tanto, oponemos los sentidos de “origen” y “desplazamiento” en función de la naturaleza sintáctica del complemento que seleccione este verbo; predicativo, en el primer caso, y argumental, para el segundo sentido. De este modo (60) presenta una lectura de “origen”, en la que el complemento predicativo describe un “estado” o “propiedad” del argumento pronominal (*lo*) que constituye el objeto directo. Por su parte, en (61) nos encontramos con la interpretación de “desplazamiento”, con lo que el SP se encuentra seleccionado en la estructura argumental de *sacar*, análoga a la de un verbo como *llevar* o *traer* (*Juan llevó a Luis a su casa, Juan trajo la mercancía {desde China/hasta el hotel}*)¹².

(60) Lo saqué *de un trozo de tela* (el vestido)

¹¹ Aquellos que expresan “posición”: *encima, debajo, delante, lejos, cerca* [2.4]. Éstos se comportan como la preposición *entre*, es decir, permiten “ubicar” un SD complemento de preposición “direccional”: *Lo saqué de (algún lugar) {encima/debajo/delante} de la mesa, Juan viene de (algún lugar) cerca de Marruecos, Esto viene de (algún lugar) lejos*.

¹² Descártese los usos metafóricos de *llevar, traer* con el sentido de “posesión/ostentación”: *Llevas un vestido precioso, Traes mala cara*, en los que no se recupera un SP implícito.

(61) Lo saqué *de* mi casa a patadas (a Luis)

Nuestro análisis se aplica a la oración de (59) con el resultado siguiente: las CeAs sólo pueden combinarse con el sentido de “desplazamiento” de los verbos de “extracción”; de modo que, la estructura sintáctica que se infiere del complemento encabezado por *de* es siempre una CR (cláusula reducida). Dicha CR puede representarse del siguiente modo:

(62) [lo]_{arg} saqué SP [de CR [algún lugar]_{arg} [entre la basura]_{pred}]_{pred}.

Por lo tanto, podemos considerar el SP encabezado por *de* como predicado si existe una lectura específica de “propiedad” que lo relacione con su argumento (*lo*), con la paráfrasis de sentido: *Lo saqué (el mueble) de una vieja tabla*. Sin embargo, el SP de (62) sólo puede analizarse como argumento “direccional” del verbo *sacar*, pues la relación que se establece entre el SD (*algún lugar*) y la CeA (entre la basura) es, obviamente, **interpuesta** [1] y tal relación puede darse únicamente como “ubicación” en relación con un “lugar”, rechazando los contextos de “origen”. Véase (63) – (64)

(63) Lo saqué *de* entre el barro

(64) * Lo hice *de* entre el barro

Así, un verbo de “extracción” con semántica de “origen”, como el de (64), provoca la agramaticalidad de la secuencia, puesto que una CeA asociada a un SP encabezado por *de* sólo puede emplearse para obtener una lectura de “desplazamiento”. No obstante, es necesario señalar que la propiedad **locativa** de la preposición *entre* se configura sobre la base de la propiedad **locativa**:

(65) *entre* = [+ *locativo* [+ *colectivo*]].

Por lo tanto, el sentido de “desplazamiento” implica que un elemento de la oración “se encuentre en el **interior** de un **conjunto**”, mientras que el sentido de “origen” supone predicar respecto de la naturaleza “semántica” (“propiedad”) de un elemento de la oración que se “extrae” a partir de otro. Los datos de (66) – (67) muestran este contraste.

(66) Juan sacó una carta del cajón (desplazamiento)

(67) Juan sacó a Luis de la cárcel (desplazamiento)

(68) Juan sacó una novela de mi artículo (origen)

(69) Juan sacó a su guardaespaldas de un cuerpo de élite
(origen)

Ésta es la razón por la que todas las preposiciones que poseen la propiedad léxica “locativa” rechazan la combinación con *de*, con la única excepción de *entre*. El valor predicativo de los sintagmas introducidos por preposiciones “locativas” se opone a la naturaleza argumental de los constituyentes encabezados por *de* en contextos de “desplazamiento”; sin embargo las CeAs pueden combinarse con éstos sin contraer agramaticalidad. Su doble propiedad (**locativa-colectiva**) les permite establecer relaciones de predicado-argumento en CRs, dentro de las cuales expresan una especificación de “**conjunto**” respecto de su argumento. Adviértase el contraste en (70) – (75).

(70) * Lo saqué de sobre la mesa

(71) * Lo saqué de ante la cama

(72) * Lo saqué de bajo la silla

(73) * Lo saqué de tras la pared

(74) * Lo saqué de en la pared¹³

(75) Lo saqué de (algún lugar) entre los escombros¹⁴

¹³ Las paráfrasis con adverbios transitivos resultan gramaticales debido a que éstos pueden predicar una “ubicación” de un SD en el interior de un SP argumental seleccionado por el verbo de “desplazamiento”. Véase (1) – (5)

- (1) Lo saqué de (algún lugar) *encima* de la mesa
- (2) Lo saqué de (algún lugar) *delante* de la cama
- (3) Lo saqué de (algún lugar) *debajo* de la silla
- (4) Lo saqué de (algún lugar) *detrás* de la pared
- (5) Lo saqué de (algún lugar) *dentro* de la pared

Por el mismo motivo pueden darse los siguientes contrastes; con verbos que seleccionan predicado **locativo** (6) – (7) y con verbos que seleccionan argumento **direccional** (8) – (9):

- (6) Se escondió *bajo* la cama
- (7) Se escondió *debajo* de la cama
- (8) Salió de (algún lugar) *debajo* de la cama
- (9) * Salió de *bajo* la cama

¹⁴ Nótese que en una secuencia como: *Juan es de alguna localidad entre Madrid y Barcelona* nos encontramos con una construcción que presenta una estructura sintáctica análoga a las de “desplazamiento”, a pesar de expresar “origen”. Sin embargo, es cierto que las paráfrasis más naturales para dicha secuencia se obtienen con verbos propiamente “direccionales” que seleccionan preposiciones de tal naturaleza: *Juan viene de alguna localidad entre Madrid y Barcelona*; por otro lado, el sentido de “origen” que manifiesta esta oración no se corresponde con el propuesto para los verbos de “extracción”, que establecen una relación metonímica entre “una parte” y “su todo” (*Mi artículo {nació/es (parte)} de una novela/Mi vestido {nació/es (parte)} de un trozo de tela rojo*); de modo que una paráfrasis de este tipo provoca la agramaticalidad de (1):

- (1) * Juan {nació/es (parte)} de alguna localidad entre Madrid y Barcelona

En (76), por su parte, el elemento que forma parte del conjunto numerable expresado por la CeA constituye el argumento “direccional” (de “trayecto”) del verbo de movimiento *caminar*; dicho argumento implícito puede también recuperarse a partir de la preposición *por*.

(76) Caminaba *por* (*un espacio*) entre la maleza

2.1.1 Ubicaciones y direcciones

Un segundo aspecto que debe tenerse en cuenta, en el análisis descriptivo de los complementos de **lugar**, es su comportamiento sintáctico originario en latín y las analogías que presentan en el español sincrónico. La clasificación siguiente servirá de base para la distinción de los valores léxicos de las preposiciones introductoras de construcciones **locativas** (predicativas) y **direccionales** (argumentales) [2.2].

Los complementos de lugar latinos se clasificaban en función de la expresión interrogativa adverbial¹⁵ que resulta de la “extracción”¹⁶ de dichos complementos en la secuencia enunciativa. Los ejemplos de (77 – 80) muestran tal criterio de clasificación.

(77) UNDE venit miles? Miles venit {ex/ab/de} {urbe/Hispania/montibus}
(¿De dónde viene el soldado? El soldado viene {de la ciudad/de España/de los montes})

¹⁵ El estudio de las diferentes clases de adverbios asociados a la referencia espacial se abordará en el apartado [2.4]

¹⁶ En teoría gramatical el término *extracción* alude a la posibilidad de “acceder” a un constituyente incluido en otro mayor mediante construcciones con oraciones de relativo, interrogativas o de otro tipo que permiten destacarlo o resaltarlo (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009)

(78) QUO venit miles? Miles venit {in/ad} {urbem/consulem} (*¿Adónde viene (va) el soldado? El soldado viene (va) {a/hacia la ciudad/ante el cónsul}*)

(79) QUA fugit miles? Miles fugit per urbem (*¿Por dónde pasa el soldado? El soldado pasa por la ciudad*)

(80) UBI est puer? Puer est in {horto/Hispania} (*¿Dónde está el niño? El niño está {en el jardín/en España}*)

Las expresiones de lugar en latín, por lo tanto, se corresponden con construcciones preposicionales argumentales o predicativas. Su asociación con verbos de “desplazamiento” dinámicos o verbos de “locación” estativos¹⁷ permite establecer la siguiente clasificación:

UNDE “de/desde dónde”	QUO “a/hacia dónde”	QUA “por dónde”	UBI “(en) dónde”
--------------------------	------------------------	-----------------	------------------

El soldado {viene/sale/llega} {de/desde} la ciudad	El soldado {viene/va/llega} {a/hacia} la ciudad	El soldado {pasa/camina/cruza} por la ciudad	El soldado { está/se encuentra/se queda} en la ciudad
Verbos de “desplazamiento” dinámicos	Verbos de “desplazamiento” dinámicos	Verbos de “desplazamiento” dinámicos	Verbos de “locación” estativos
Complementos “direccionales” (argumentales)	Complementos “direccionales” (argumentales)	Complementos “direccionales” (argumentales)	Complementos “locativos” (predicativos)

¹⁷ La diferenciación “dinámico-estático” puede corresponder a la distinción aspectual “eventivo-estativo” que ha servido para elaborar una relación de clases aspectuales (Comrie (1976), Bertinetto (1981), De Miguel (1999) y Arche García-Valdecasas (2004)).

Basándonos en la distinción predicado/argumento que muestra el cuadro anterior, inferimos que el paradigma latino de los complementos de “lugar” deja bien establecido el del español, en relación con los valores léxicos de las preposiciones que los encabezan. Determinamos, en consecuencia, las clases de “locación” mediante las “**marcas**” UNDE, QUO, QUA o UBI que pueden corresponderse con los papeles temáticos¹⁸ descritos como ORIGEN, META, VÍA y UBICACIÓN¹⁹, respectivamente. Dicho de otro modo, los “lugares” pueden clasificarse en:

1. Lugares **DE DONDE** (ORIGEN)
2. Lugares **A DONDE** (META)
3. Lugares **POR DONDE** (VÍA)
4. Lugares **EN DONDE** (UBICACIÓN)

Entre los constituyentes de referencia “local” sólo los complementos **UBI** (Lugares de “Ubicación”) no poseen auténtico carácter referencial sino predicativo, teniendo en cuenta que la naturaleza léxica de las preposiciones que los encabezan, a diferencia de otros núcleos preposicionales, permiten la expresión de “estado” o “situación posicional”, de hecho se trata de la única expresión “local” que constituyó en latín un caso propio: el **locativo**²⁰. Éste se empleó con nombres propios de “lugar

¹⁸ La idea de que existe una relación estrecha entre la valencia de naturaleza semántica y la de naturaleza sintáctica es antigua y en la historia de la gramática generativa se planteó a mediados de los años sesenta. Autores como Gruber (1965), Fillmore (1968) y Jackendoff (1972) trataron esta línea teórica que presenta tanto ventajas como inconvenientes.

¹⁹ Los papeles temáticos que han sido definidos sobre la base de su interpretación semántica en la oración son: AGENTE, EXPERIMENTANTE, TEMA, DESTINATARIO, BENEFICIARIO, ORIGEN, CAUSA, META, VÍA, UBICACIÓN, CANTIDAD e INSTRUMENTO. (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009).

²⁰ Las cuatro relaciones locativas tradicionalmente reconocidas (situación, procedencia, dirección y trayecto) han dado lugar a la distinción entre locativos “situacionales” y locativos “direccionales” (procedencia, dirección y trayecto), que se recoge con estos nombres en la mayor parte de los estudios sobre semántica de los locativos. Porto Dapena (1993) añade a los “situacionales” y a los “direccionales” los locativos extensionales, que ejemplifica con *España se extiende desde los Pirineos hasta el estrecho de Gibraltar*. A pesar del carácter estativo de este predicado existe un desplazamiento subjetivo por parte

menor” (ciudades, islas pequeñas) singulares y para denotar “posición”, propiedad sintáctica “espacial” que predica de un Objeto/Tema²¹. En este sentido, podemos emplear la denominación de ‘entidad direccional’ (‘dirección’) para referirnos a los constituyentes argumentales encabezados por preposiciones con valor léxico “direccional” y, del mismo modo, proponemos el término ‘ubicación’ (‘localización’) para los predicados **locativos**, introducidos por las preposiciones *ante*, *bajo*, *en*, *entre*, *sobre* y *tras*.

Del análisis léxico-sintáctico de las preposiciones asociadas a complementos de “lugar” podemos determinar un claro contraste predicado/argumento que distinga los complementos **UBI** predicativos, entre los que se encuentran las CeAs, de otros complementos de “lugar” (de “origen”, “meta” o “vía”) de naturaleza argumental.

del conceptualizador (el hablante) que permite codificar esta relación igual que las relaciones dinámicas (García-Miguel 2000).

Por otra parte, el sistema latino de preposiciones se organiza, además de por las relaciones básicas anteriores, por la distinción entre la proximidad (con un solo límite de referencia) y la interiorización (con doble límite de referencia). Sistema I y II de Alvar-Pottier (1983)

	PROXIMIDAD	INTERIORIZACIÓN
SITUACIÓN (<i>UBI?</i>)	(<i>AD</i>)	<i>IN</i> (+ <i>ABLATIVO</i>)
DIRECCIÓN (<i>QUO?</i>)	<i>AD</i>	<i>IN</i> (+ <i>ACUSATIVO</i>)
TRAYECTO (<i>QUA?</i>)	<i>PER</i>	
ORIGEN (<i>UNDE?</i>)	<i>AB/DE</i>	<i>EX</i>

La diferencia entre la proximidad y la interiorización puede apreciarse en ejemplos como los siguientes:

- a) *Ad urbem esse* “Estar cerca de la ciudad”
- b) *In urbem esse* “Estar en la ciudad”
- c) *In portum accedere* “Entrar en el puerto”
- d) *Ad urbem ire* “Ir hacia la ciudad”

En los estudios de lingüística románica de Meyer-Lübke (1890 – 1906) y Brea (1985) se afirma que el sistema se sustenta en la categoría de caso. Así, el acusativo es el propio de las preposiciones de trayecto y dirección (también de la situación aproximada, uso que se registra a partir de Tito Livio y arraiga en el lenguaje militar, *ad* +*acusativo*, Lliteras 1993). El ablativo se asocia con las preposiciones de procedencia y situación. En este sentido, Michell (1969) opone acusativo y ablativo como “translocal” vs. “intra-local” respectivamente, pero matiza que existen numerosas confusiones, como el hecho de que *ad*+*acusativo* responda a las cuestiones *ubi* y *quo*.

²¹ El papel temático, en este caso, sería el de “Objeto de locación direccional” (“dirección”), es decir, correspondería a complementos argumentales locativos-direccionales..

2.2 Preposiciones locativas

La localización y el desplazamiento, como hemos apuntado, se sustentan sobre un sistema de unidades preposicionales (marcadas²² o no) que pueden ordenarse en el siguiente cuadro:

PREPOSICIONES DEL ESPAÑOL Y RELACIONES ESPACIALES²³

	NO MARCADAS	MARCADAS
SITUACIÓN	<i>en</i>	<i>sobre, bajo, tras, ante, entre</i>
DIRECCIÓN	<i>a</i>	<i>para, hacia, hasta, contra</i>
TRAYECTO	<i>por</i>	
PROCEDENCIA	<i>de</i>	<i>desde</i>

Las preposiciones, como se reconoce en la mayor parte de los estudios relacionados con el tema, tienen un fuerte carácter polisémico²⁴; sin embargo, el valor

²² La oposición marcada/no marcada en el paradigma preposicional locativo responde a la distinción *especificación semántica/no especificación semántica*. Puede apreciarse dicha distinción en los ejemplos siguientes:

- a) las llaves están *en el sofá* (no especificación)
- b) Las llaves están *sobre le sofá* (especificación)
- c) Vamos *a Valencia* (no especificación)
- d) Vamos *hasta Valencia* (especificación)
- e) Salimos *de mi casa* (no especificación)
- f) Salimos *desde mi casa* (especificación)

Es necesario señalar que para la GG se establece una distinción entre preposiciones léxicas y preposiciones funcionales (también entre preposiciones “llenas” o “plenas” y preposiciones “vacías” en la GE)

²³ García-Miguel (2000), propone esta clasificación de las relaciones espaciales en el estudio de los complementos locativos. Para una propuesta minimista en el estudio de la sintaxis de las preposiciones direccionales y locativas, consúltese Den Dikken (2010) y Pantcheva (2011). Sobre el rasgo “espacial” asociado a las preposiciones de “trayecto” o “lugar”, véase Svenonius (2010).

topológico de cada preposición (valor léxico) ha sido frecuentemente confundido con su valor semántico (valor interpretativo o contextual). Ésta apreciación se relaciona con el pretendido predominio del significado prepositivo espacial sobre el temporal o el modal, considerados fundamentalmente metafóricos. A esta subcategorización subyace un valor topológico general²⁵, que sólo puede ser considerado espacial en términos abstractos (como los empleados para la representación esquemática ('matemática') de las relaciones predicado-argumento entre las CeAs y sus Objetos [1]).

De los valores semánticos (interpretativos) se obtienen los significados de espacio, tiempo o manera inventariados por los gramáticos.

Del valor espacial primario (léxico) de las preposiciones damos cuenta en la siguiente clasificación descriptiva:

A: Valor espacial estático (*El sofá está a la derecha*) o dinámico, como destino o dirección del movimiento (*Vamos a Segovia, Mira a la derecha*)

Ante: Valor espacial estático (*Estamos ante la catedral*).

Bajo: Valor espacial estático (*Lo encontramos bajo la mesa*)

Con: Valor espacial estático (*Se mantuvieron codo con codo*) o dinámico, como destino o meta (*Se golpeó con la farola*)

²⁴ Como afirma Samuel Gili Gaya: “Aun en el supuesto de que cada una de las preposiciones hubiera servido en su origen para expresar una sola relación, el contacto de los elementos relacionados por ella habría diversificado la relación misma. Como quiera que las preposiciones latinas tenían ya múltiples usos, la acción de la analogía ha multiplicado las relaciones que, desde el latín vulgar y a través de la historia del romance, expresan nuestras preposiciones; en especial las más frecuentes, precisamente a causa de su frecuencia” (1943).

²⁵ Lo que hemos denominado desde un punto de vista descriptivo *valor léxico locativo* [1]

Contra: Valor espacial estático (*Lo puse contra la ventana*) o dinámico, como dirección (*Se fue contra la pared*)

De: Valor espacial dinámico, como origen (*Viene de la calle*)

Desde: Valor espacial dinámico, como origen (*Salió desde Madrid*)

En: Valor espacial estático (*Vive en Madrid*)²⁶

Hacia: Valor espacial estático (*Mi pueblo está hacia la carretera comarcal*) o dinámico, como dirección (*Se fue hacia el coche*)

Hasta: Valor espacial dinámico, como meta (*Esta línea llega hasta mi barrio*)

Para: Valor espacial dinámico, como dirección (*Voy para la carretera de Valencia*) o como meta (*Voy para tu casa*) y estático (*Mi casa está para allá*)

Por: Valor espacial estático (*Estoy por la zona sur*) o dinámico, como trayecto (*Vete por aquí*)

Sobre: Valor espacial estático (*Está sobre el televisor*)

²⁶ Para contextos como: *Él cayó en el pozo* entendemos que, debido a su valor léxico puramente locativo, la preposición *en* expresa posición “estática”, interpretación composicional inferida en construcciones con verbos “resultativos”, de aspecto télico, es decir, predicados que denotan “realizaciones” o “logros” (Clasificaciones de aspecto léxico en Vendler-Dowty, 1967-1979). Así, la lectura de la secuencia propuesta sería: *Él cayó al pozo y quedó en él*, por lo que el argumento locativo (direccional) del verbo debe expresarse a través de la preposición *a*.

Tras: Valor espacial estático (*Lo encontré tras el mueble*)

De forma especial, analizamos el valor espacial de:

Entre: Valor espacial estático (*Eso queda entre la calle Eugenia de Montijo y la de General Ricardos*). El pretendido valor espacial dinámico adquirido con verbos de movimiento (*El agua se filtró entre las juntas*) no es tal, puesto que la CeA, en estos casos, no predica del sujeto *el agua*²⁷ sino de un argumento “direccional” (de “trayecto”) implícito. Dicho argumento puede recuperarse completamente o a través de la preposición *por*, como se muestra en (81) – (82) [2.1]

(81) El agua se filtró (por) entre las juntas

(82) El agua se filtró (por un espacio) entre las juntas

La clasificación de los núcleos preposicionales **locativos** (predicativos) y **direccionales** (argumentales) queda establecida, a partir de sus valores léxicos y su consiguiente comportamiento sintáctico, de la siguiente forma:

²⁷ El sintagma nominal *el agua* se comporta como un sujeto “agentivo”, del mismo modo que *El ratón se metió entre mis sábanas*, con lo que (como expusimos [1] y desarrollaremos [4]) no puede constituir argumento de una CeA.

LOCATIVOS (PREDICATIVOS)

<i>ANTE</i>	<i>BAJO</i>	<i>EN</i>	<i><u>ENTRE</u></i>	<i>SOBRE</i>	<i>TRAS</i>
<i>Me vi ante el tribunal</i>	<i>Mira bajo la mesa</i>	<i>Estoy en mi ciudad</i>	<i>Lo puse <u>entre mis papeles</u></i>	<i>Coloqué el cenicero sobre la mesa</i>	<i>Tras mis pasos sentía una presencia</i>
<i>Lo encontré ante la puerta</i>	<i>Escóndete bajo la cama</i>	<i>Entra en su despacho</i>	<i>Se encuentra <u>entre el río y la montaña</u></i>	<i>Me subí sobre sus hombros</i>	<i>Se escondió tras la cortina de mi habitación</i>
<i>Estoy ante tu casa</i>	<i>Quedamos bajo la cúpula del edificio</i>	<i>Vive en la calle de Toledo</i>	<i>Apareció <u>entre la multitud</u></i>	<i>Llovía sobre la muchedumbre²⁸</i>	<i>Lloraba tras los cristales</i>

²⁸ Consideramos la existencia de un argumento implícito cognado (*lluvia*) con papel semántico de Tema/Paciente (“Objeto”) del que se predica su “posición”. Puede consultarse Lope Blanch (1981) para un estudio de las distintas propuestas sobre la naturaleza del sujeto de estas construcciones en la historia de la gramática.

DIRECCIONALES (ARGUMENTALES/CUASI - ARGUMENTALES²⁹)

A	CON	CONTRA	DE	DESDE	HACIA	HASTA	PARA	POR
<i>Iré a Londres la próxima semana</i>	<i>Chocó con la pared</i>	<i>El coche se fue contra el arcén</i>	<i>Viene de Malta</i>	<i>Salió desde su pueblo</i>	<i>Se orienta hacia el Sur</i>	<i>Llegaré hasta París</i>	<i>Ven para Vigo</i>	<i>Fue por ahí</i>
<i>Vuelvo a Madrid el sábado</i>	<i>Me di con la mesa</i>	<i>Se golpeó contra el cristal</i>	<i>Se va de allí</i>	<i>Llegó desde Irlanda</i>	<i>Se dirige hacia aquí</i>	<i>Iré hasta mi casa</i>	<i>Se desvió para allá</i>	<i>Pasó por aquí</i>
<i>Miré al horizonte</i>	<i>Topaste con él</i>	<i>El toro se volvió contra³⁰ mí</i>	<i>Volvió de Roma</i>	<i>Partí desde el puerto</i>	<i>Gira hacia acá</i>	<i>Voló hasta Sevilla</i>	<i>Viró para³¹ mí</i>	<i>Ve por allí</i>

Como puede observarse, el paradigma de preposiciones **locativas**³² de naturaleza predicativa se sustenta sobre la base de sus valores léxicos, de situación espacial

²⁹ Emplearemos el término *cuasi-argumental* para referirnos a los constituyentes SSPP seleccionados de algún modo por la semántica léxica del núcleo verbal predicativo, pero no asociados a una preposición determinada. Un caso diferente es el que presentan verbos de alternancia argumental con dos preposiciones que son invariablemente las mismas: Cfr: *Apostar al cinco/Apostar por el cinco*.

³⁰ Con valor “direccional” (argumental) equivalente en su semántica a *hacia*: *Se fue hacia el arcén*, *Se volvió hacia mí*. En el caso de *Se golpeó contra el cristal* el verbo rige exclusivamente la preposición *contra*. Descártese el sentido de “darse la vuelta”, que no selecciona un SP (es un verbo intransitivo). Del mismo modo, el verbo *gira* no rige un SP (*Pepe giró la cabeza*).

³¹ *Para* con sentido “direccional” se opone a *para* con valor predicativo en: *Compre unos libros para María*, en el que el SP describe un “estado” o “propiedad” del CD (*unos libros*). La paráfrasis correspondiente así lo muestra: *Los libros son para María*.

³² En de Bruyne (1999) se describen valores genéricos de las preposiciones de lugar, empleándose tanto en sentido físico como en sentido figurado:

Ante: Como función principal, expresa lugar y equivale a *delante de*, *en presencia de* o *frente a*

Bajo: Expresa posición inferior, dependencia o sometimiento (en sentido figurado)

Cabe: Significa “junto a” o “cerca de”

Contra: Expresa un sentido equivalente a “enfrente de” o “mirando hacia”

estática. Sin embargo, la clasificación que hemos elaborado para las preposiciones **direccionales** que encabezan sintagmas argumentales o cuasi-argumentales se vincula directamente a verbos de movimiento, a pesar de mostrar valores espaciales estáticos, como en los casos señalados como *locativos (predicativos)*. Estos valores se obtienen de construcciones **locativas** en las que se encuentran implícitos SSNN de semántica “direccional”. Dichos elementos tácitos seleccionan los complementos (**direccionales**) que aparecen expresados en la oración. De modo que, no son predicativos por sí mismos, porque no describen una “ubicación”, sino que especifican una dirección. Los datos de (83) – (87) muestran este análisis.

(83) Mi casa está [(en dirección) *por aquí*]³³

(84) Mi pueblo está [(en dirección) *para la carretera de Extremadura*]

Desde: Indica principio de lugar (o tiempo), en sentido recto o figurado.

En: Preposición de coincidencia espacial en sentido amplio.

Entre: Denota situación en medio de dos o más cosas, personas o animales, tanto en sentido material como en sentido figurado.

Hacia. Dirección, movimiento, lugar, orientación.

Hasta: Indica término de lugar (también acción, cantidad o tiempo).

Para: Movimiento. Equivale, más o menos, a “con dirección a”.

Por: Desarrolla sentido de lugar (aproximado), tránsito o parte.

Sobre: Lugar y situación.

Tras. Puede denotar espacio, equivaliendo respectivamente a *detrás de* o *después de*.

³³ Descátese la lectura de “ubicación/localización” y compárese con la de “dirección”:

2. prep. Ante topónimos, denota tránsito por el lugar indicado. *Ir a Toledo por Illescas*.

3. prep. Ante topónimos, indica localización aproximada. *Ese pueblo está por Toledo*.

DRAE, vigésimo segunda edición (2001).

(85) El río se encuentra [(en dirección) *hacia el sur*]

(86) Lo puse [(en dirección) *a la pared*]

(87) Ellos se quedaron [(en dirección) *al Sur*]

En este sentido, las oraciones con verbos “optativos” [1] presentan, en ocasiones, una CeA orientada a un argumento tácito. Si no se contempla esta posibilidad, se podría considerar que estas construcciones poseen naturaleza argumental.

(88) Tenemos que elegir [(a uno) *entre Juan y Luis*]

Sin embargo, se trata de construcciones legítimamente predicativas de naturaleza **locativa** en el marco de una CR (cláusula reducida), seleccionadas por verbos que expresan “posición” (física o virtual)³⁴.

Por lo tanto, la selección verbal no determina el estatus predicativo de los constituyentes **locativos**, puesto que, como hemos visto, son las particularidades léxicas de las preposiciones que los encabezan las que permiten que éstos establezcan relaciones predicativas con los argumentos a los que se orientan. Las secuencias de (89) – (93) presentan complementos **locativos** predicativos, tanto seleccionados léxicamente como adjuntos.

(89) Los elefantes habitan *en África y Asia*

(90) Juan vive *en Mallorca*

³⁴ La distinción “sintáctico-semántico/sintáctico” en constituyentes locativos se abordará en el apartado [2.5]

(91) El perro entró *en mi casa*

(92) Juan compró un coche *en Mallorca*

(93) Juan compró una casa *en Mallorca*

Las oraciones de (89) – (90) seleccionan un predicado **locativo** que describe el “estado” situacional de los argumentos (sujetos sintácticos) *los elefantes* y *Juan*. Por su parte, en (91) el verbo de “movimiento” (dinámico) selecciona un argumento **direccional** encabezado por la preposición *a*³⁵ que ha sido desplazado, debido a la correferencia³⁶ de sus complementos de preposición, por un complemento **locativo** que expresa el “estado resultante” del argumento *el perro*, consecuente de la acción denotada por el verbo *entrar*. Así, el análisis de (91):

(94) El perro entró [*a mi casa*] argumento y quedó [*en su interior*] predicado

³⁵ Se ha señalado que con verbos de movimiento se utiliza generalmente la preposición *a*. Tratándose de verbos que denotan penetración (como *entrar*, *ingresar*, *meter(se)*, *penetrar*, etc.), la situación es variable. En el español europeo se emplea principalmente la preposición *en*, mientras que en la América hispanohablante se prefiere *a*. (Datos de De Bruyne, 1999)

- a) Cuando los nazis entraron a París [Pablo Neruda, *Confieso que he vivido*, 66]
- b) Métanse ustedes dos a mi casa, le dijo a Céline [A. Bryce Echenique, *Tantas veces Pedro*, 103]

Absolutamente inusual hoy es una construcción como *ir en casa de alguno* en lugar de *ir a casa de alguno*. El DDDLE: 88 observa que el uso de *en* es muy antiguo y se conserva en el habla popular y rústica. Véanse Morera 1988, Gili y Gaya 1943 y Vigara Tauste 1992.

³⁶ La correferencia entre complementos de preposición es muy habitual en CeAs de relación sintáctica **optativa** o **simétrica** [1]:

- a) Elegimos (*a Juan*) entre Juan y Luis
- b) Juan y Luis hablan (*con ellos mismos*) entre sí

Estudiaremos este comportamiento en el capítulo [5], así como las cuestiones relacionadas con la correferencia en CeAs de relación **divisiva** en contextos “participativos” (*Entre Juan y Luis levantaron el piano (Los dos)*).

Por último, las oraciones de (92) y (93) incluyen **locativos** que predicán, dependiendo de su interpretación semántica, de los argumentos *Juan*, *un coche* o *una casa*. Nos inclinamos, en estos casos, por la orientación hacia el argumento sujeto en (92) y hacia el complemento directo *una casa* en (93), puesto que advertimos una relación descriptiva nula entre el “objeto” (*coche*) y el “estado espacial” (*en Mallorca*) y, en contraste, una marcada relación de “situación **local**” entre el argumento *una casa* y el predicado *en Mallorca*.

2.2.1 Locativos del sujeto y locativos del objeto

Todos los constituyentes **locativos** se orientan a “Objetos” de *locación* que ocupan posiciones sintácticas de sujeto o complemento directo; sin embargo, se ha considerado tradicionalmente que, a partir de la semántica de la oración en la que se insertan, los complementos de lugar constituyen argumentos o adjuntos locativos, seleccionados o no por parte del verbo. Lo cierto es que una construcción encabezada por una preposición con valor léxico **locativo** describe un estado “posicional” del elemento al que se orienta, por lo que debe ser caracterizada como un predicado legítimo. Tal relación predicativa se establece con un sujeto o complemento directo sintáctico dependiendo de las particularidades sintácticas de los verbos a los que se asocian. Obsérvense los datos de (95) – (98)

(95) Juan puso el jarrón *en el suelo*

(96) Juan celebró una fiesta *en mi casa*

(97) Juan vio a Luis *en la ventana*

(98) Juan vive *en Madrid*

Podemos determinar la orientación de cada predicado **locativo** en relación con tres tipos de construcción: ergativas; transitiva con locativo seleccionado y transitiva con locativo no seleccionado:

- 1) Las secuencias ergativas, como la de (98), presentan un predicado **locativo** orientado al sujeto sintáctico: *Juan vive **en Madrid***. Este último constituye un “objeto” nocional del que se describe un estado “posicional/situacional”. Las paráfrasis correspondientes, por lo tanto, requieren la presencia de un verbo estativo “neutro”: *Juan está **en Madrid***.
- 2) Las oraciones transitivas pueden seleccionar un complemento **locativo**; en tal caso, dicho complemento se constituye en predicado del objeto directo, del que describe su “ubicación” o su “posición” (95): *Juan puso el jarrón **en el suelo***³⁷, *estuvo **allí** todo el día*.
- 3) Las oraciones transitivas que no seleccionan complemento **locativo** pueden presentar una CR (cláusula reducida) formada por el núcleo del complemento directo y un predicado **locativo** que señale su “ubicación” (97): *Juan vio [a [Luis] arg [**en la ventana**] pred]*. Por otro lado, este predicado también puede aparecer orientado al sujeto sintáctico, expresando un estado “posicional” simultáneo a la acción denotada por el verbo (96): *Juan celebró una fiesta **en mi casa**, lo hizo {en el tiempo que/mientras/durante el tiempo que} {residió/estuvo} {**allí/en ella**}*. En este sentido, hay que precisar que en (97) nos encontramos ante un predicado atético (“actividad”)³⁸, mientras que (96) constituye un

³⁷ En este caso, como en todos los demás, debemos inferir una CR (cláusula reducida), seleccionada ((95) y (98)) o adjunta ((96) y (97)):

- (1) Juan puso [SD [EL JARRÓN] SP [EN EL SUELO]]
- (2) Juan celebró una fiesta [PRO (Juan) SP [EN MI CASA]]
- (3) Juan vio [SD [LUIS] SP [EN LA VENTANA]]
- (4) Vive [SD [JUAN] SP [EN MADRID]]

³⁸ Es necesario distinguir dos tipos de “Actividades” que denotan “percepción”:

1. Con verbos que seleccionan una CR: *Vimos a Luis con su hija*
2. Con verbos que seleccionan un SD: *Vi el concurso con mi hija*

En los del tipo 1 el complemento predicativo se orienta invariablemente al “objeto” nocional, mientras que en los del tipo 2 el constituyente predicado describe un “estado/situación” del sujeto “agentivo”. En

predicado télico (“realización”). La estructura eventiva de los núcleos verbales transitivos es, por consiguiente, determinante en la interpretación de los predicados **locativos** no seleccionados; se trataría de **locativos** orientados al sujeto, en el caso de las “realizaciones” y de **locativos** del objeto, en las oraciones con verbos que denotan “actividades”.

Sobre esta base descriptiva, podemos establecer una clasificación que sistematice los predicados **locativos** en función de su orientación al sujeto o al objeto de la oración:

Tabla 1

ORACIONES ERGATIVAS
PREDICADO LOCATIVO SELECCIONADO

<i>YO VIVO EN MADRID</i>	ORIENTADO AL SUJETO
<i>YO ME ENCUENTRO EN MADRID</i>	ORIENTADO AL SUJETO
<i>ELLOS {SE HALLAN/ESTÁN} EN MI CASA</i>	ORIENTADO AL SUJETO
<i>ÉL {QUEDÓ³⁹/ACABÓ} EN MI CASA</i>	ORIENTADO AL SUJETO

este sentido, Carrasco Gutiérrez y González Rodríguez (2011) asocian estado con “percepción” epistémica, mostrando la carencia de *límites aspectuales internos* de éstos.

³⁹ Descátese el uso de este verbo como “eventivo”, con la significación de “quedar en algún sitio con alguien” e interpretación agentiva del sujeto.

Tabla 2

ORACIONES TRANSITIVAS
PREDICADO LOCATIVO SELECCIONADO

JUAN PUSO EL JARRÓN EN EL SUELO	ORIENTADO AL OBJETO
JUAN DEJÓ EL COCHE EN LA CALLE	ORIENTADO AL OBJETO
JUAN {HIZO/MONTÓ} ⁴⁰ UNA FIESTA EN EL JARDÍN	ORIENTADO AL OBJETO
EL ZOÓLOGO {ENCONTRÓ/HALLÓ/LOCALIZÓ} ⁴¹ ELEFANTES EN EL RÍO	ORIENTADO AL OBJETO

⁴⁰ El uso de los verbos *hacer* y *montar* puede leerse de forma análoga a la de un verbo propiamente “locativo”, como *poner*, *colocar* o *situar*. Obsérvense los sentidos que pueden extraerse de ambos:

hacer. (Del lat. *facēre*). **51.** prnl. Hallarse, existir, estar situado. *En un portal o cobertizo que delante de la venta se hace.* También con sentido “locativo” en: *Te hacía en Mallorca.*

montar. (Del fr. *monter*). **9.** tr. Armar, poner en su lugar las piezas de cualquier aparato o máquina. U. t. en sent. fig.

(Extraídos de DRAE, vigésima segunda edición, 2001)

⁴¹ Con el sentido de “localización” o “ubicación”:

encontrar. (Del lat. *in contra*). **5.** prnl. Dicho de dos o más personas o cosas: Hallarse y concurrir juntas a un mismo lugar.

localizar. (De *local* e *-izar*). **1.** tr. Fijar, encerrar en límites determinados. U. t. c. prnl. **2.** tr. Averiguar el lugar en que se halla alguien o algo. *Hasta ahora no hemos podido localizar al médico.* **3.** tr. Determinar o señalar el emplazamiento que debe tener alguien o algo.

Tabla 3

ORACIONES TRANSITIVAS
PREDICADO LOCATIVO NO SELECCIONADO

REALIZACIONES

<i>JUAN CELEBRÓ UNA FIESTA EN MI CASA</i>	ORIENTADO AL SUJETO
<i>JUAN COMPRÓ UN COCHE EN VALENCIA</i>	ORIENTADO AL SUJETO

ACTIVIDADES

<i>JUAN VIO A LUIS EN LA VENTANA</i>	ORIENTADO AL OBJETO
<i>JUAN TIENE EL RELOJ EN EL SALÓN</i>	ORIENTADO AL OBJETO

Nótese que todos los constituyentes **locativos** que hemos descrito pueden conmutarse por determinados adjetivos y locuciones caracterizadas tradicionalmente como adverbiales⁴²: *torcido/a, al revés, boca abajo*. Así:

⁴² A la luz de los datos propuestos sería necesario recategorizar estos elementos como locuciones adjetivales, pues se orientan a los constituyentes nominales, de los que describen un estado “posicional”. Por otro lado, su semántica los aleja de la expresión “circunstancial” que caracteriza a los elementos adverbiales, cuya determinación ejerce una modificación sobre la acción verbal. Advuértanse los contrastes siguientes:

- a) **Juan** bailó {*torcido/al revés/boca abajo*}/ El baile de **Juan** {*torcido/al revés/boca abajo*}
- b) **Juan** bailó {*fantásticamente/de maravilla*}/ El baile {*fantástico/maravilloso*} de **Juan**

(99) Yo {me quedé/acabé} {**torcido/al revés/boca abajo**}

(100) Juan {puso/dejó/hizo/montó/encontró/halló} el mueble {**torcido/al revés/boca abajo**}

(101) Juan {pintó/lavó} {el coche} {**torcido/al revés/boca abajo**}

(102) Juan {vio/tiene} {el mueble del salón} {**torcido/al revés/boca abajo**}

Las pruebas formales que presentamos en (99) – (102) confirman nuestro análisis descriptivo de los constituyentes **locativos** como complementos predicativos de orientación al sujeto sintáctico o al objeto directo. Predicación “situacional” (*en Madrid/en mi casa/en la ventana*) y predicción “posicional” (*torcido/a/al revés/boca abajo*) son manifestaciones, por lo tanto, del estado de una “entidad” en una dimensión **locativa**⁴³.

Sobre los núcleos verbales asociados a complementos **locativos** es necesario establecer también una clasificación que permita distinguir las relaciones predicativas de las argumentales. De este modo, para ello, tomaremos en consideración (como a lo largo de todo este estudio) las propiedades léxicas de los constituyentes **locativos**, entre los que se encuentran las construcciones encabezadas por entre (CeAs).

⁴³ En González Rodríguez (2001) se señala que los predicados “marcados” (a diferencia de los “no marcados”) se corresponden con aquellos que pueden clasificarse entre los colectivos, distributivos, simétricos, recíprocos o locativos.

2.3 Verbos en construcción con complementos locativos

Verbos como *andar*, *continuar*, *encontrarse*, *dejar*, *estar*, *hallarse*, *mantener(se)*, *poner(se)*, *quedar(se)*, *permanecer*, *seguir* y *tener* admiten tanto usos espaciales como no espaciales (tradicionalmente atributivos)⁴⁴. Todos estos núcleos predicativos pueden agruparse en una única clase de verbos: los verbos de “situación”⁴⁵.

En su uso espacial, estos verbos seleccionan un complemento que puede estar representado por un sintagma preposicional (103) o un sintagma adverbial (104).

(103) Juan se encuentra ahora en Caracas

(104) Mi casa está {allí, cerca, lejos, enfrente, debajo, arriba}⁴⁶

En lo que respecta a su semántica, encontramos que podría hablarse de desemantización, no solo para los usos atributivos sino, en principio, para los usos espaciales, con lo que, en determinados casos, los usos atributivos no son más que una extensión abstracta a partir de este *aligeramiento* semántico (Bustos Plaza, 2007).

⁴⁴ Tradicionalmente, se han distinguido dos grupos de homónimos: verbos predicativos para las construcciones de significado espacial y verbos atributivos para la adscripción de estados. Sin embargo, entre los usos espaciales y atributivos se han descrito importantes paralelismos de tipo semántico, sintáctico, léxico e implicativo. Por ello ha parecido más adecuado considerar que se trata de usos paralelos y no de grupos de verbos homónimos (Bustos Plaza 2007).

En lo que respecta a *estar*, Demonte (1979) y Fernández Leborans (1995) han cuestionado la división *atributivo/predicativo* en función de su interpretación espacial o “estativa”. Esta última sostiene que cualquier oración formada por *estar* expresa, en sentido amplio, una situación, que puede ser de índole espacial o no espacial.

El término atributo ha sido empleado en distintos estudios de gramática para abarcar desde construcciones copulativas (*Juan es alto*) hasta predicativas (con complemento predicativo adjunto: *Juan toma el café caliente*), pasando por oraciones pseudocopulativas (*Juan se puso malo*).

(cf. Fernández Leborans 1999: 2361, Gutiérrez Ordóñez 1986, Navas 1977, López García 1996: cap. 19, Porroche 1990)

⁴⁵ Entre los trabajos que se han ocupado de cuestiones relacionadas con este grupo de verbos se encuentran los de Amado Alonso (1951), Coseriu (1960), Alcina y Blecua (1975: 898), Hernández Alonso (1971), Navas (1977), Falk (1979), Luján (1981), Gutiérrez Ordóñez (1986, 1995), Hengeveld (1986), Porroche (1988, 1990), Alba de Diego Lunell (1988), Fernández Leborans (1995, 1999), López García (1996: cap.19), Demonte y Masullo (1999), Marín (2000, 2004), Navas y Llorente (2002), Ramos (2002), Morimoto y Pavón (2004, 2005, 2005a).

⁴⁶ Nos ocuparemos del análisis de las distintas clases de adverbios en el apartado [2.4]

Esto es lo que sucede con *andar*, verbo para el que coexisten usos de movimiento y de situación, tanto abstracta como concreta. Véanse los datos de (105) y (106).

(105) Mi hijo anda todos los días una hora

(106) Mi hijo anda {en Barcelona/enamorado}

Lo mismo puede decirse de *encontrarse*, cuyo significado de movimiento se encuentra en su estructura léxica (*in contra*), no solo en usos espaciales o con el sentido de “dar con alguien o algo” sino también como verbo pseudocopulativo.

(107) Juan se encontró con Luis en la calle

(108) Mi casa se encuentra en Mallorca

(109) Mi casa se encuentra en ruinas

Inferimos, por lo tanto, un comportamiento análogo en oraciones con verbo locativo y CeA⁴⁷.

(110) Juan está entre el muro y el árbol

⁴⁷ Los contrastes entre locativos sintácticos y locativos sintáctico-semánticos (“concretos” y “abstractos”), aplicados al estudio de las CeAs, se abordarán en el apartado [2.5]. Partiendo de la consideración de *estar* como verbo pseudocopulativo, ponemos de manifiesto su valor intrínseco, originario, como verbo locativo, con la significación primitiva de “estar de pie” (*stare*).

(111) Juan está entre los hombres más inteligentes del mundo

(112) Juan está entre la espada y la pared

Se han descrito, en consecuencia, cinco clases semánticas de verbos locativos, que comprenden tanto los usos espaciales concretos como los atributivos abstractos.

ESTATIVOS ⁴⁸	CONTINUATIVOS	CAUSATIVOS	DECAUSATIVOS ⁴⁹	POSESIVOS-ESTATIVOS
<i>andar</i>	<i>continuar</i>	<i>dejar</i>	<i>quedarse</i>	<i>tener</i>
<i>encontrarse</i>	<i>permanecer</i>	<i>mantener</i>	<i>mantenerse</i>	
<i>estar</i>	<i>seguir</i>	<i>poner</i>	<i>ponerse</i>	
<i>hallarse</i>				

(113) Mi jefe se halla en Marruecos

(114) Mi perro continúa en el veterinario

(115) Lo dejé en la mesa

(116) Juan se quedó en casa

⁴⁸ En el sentido de “estático”.

⁴⁹ Término análogo a *pseudocopulativo* y tomado de Büttner (1997).

(117) Tengo a mi hijo en un internado

Agrupar las construcciones formadas por verbos *estativos* responde al hecho de denotar “estados” o “situaciones” alcanzados (Fernández Leborans, 1999, Marín, 2004, Büttner, 1997, Hernández Alonso, 1971: 328, Luján, 1981:165, Morimoto y Pavón, 2004).

Los verbos continuativos expresan la prolongación de un estado o situación. Marín señala que *seguir* y *continuar* son parafraseables por construcciones formadas con *estar* y los adverbios *aún* y *todavía* (2000:4.3.1.5). Por otro lado, Büttner (1997:113) asigna *permanecer* a la categoría *modificación de un estado*.

A los verbos que expresan la causación de un estado o situación, como *poner*, se les ha asignado un valor de *modificación de un estado con causante* (Büttner, 1997: 88 ss.), mientras los decausativos mantienen una relación formal y semántica con el causativo correspondiente, lo que no implica necesariamente que toda oración construida por uno de ellos se haya de derivar de una causativa⁵⁰. De lo que se trata es de expresar la llegada a un estado o situación obviando posibles causas o causantes⁵¹.

En Bustos Plaza (2007: 22) se afirma que la sintaxis de los verbos locativos presenta un complemento predicativo (atributo) que ha sido frecuentemente -en trabajos que no separan estrictamente sintaxis y semántica- considerado como *verdadero* predicado de sus construcciones. Sin embargo, el autor trata de mostrar que el verbo es centro y estructurador de la oración en el plano sintáctico, mientras que en el plano semántico se da una concurrencia de predicados, aunque, también en este plano, el verbo sigue siendo el regente máximo y de él depende el predicado que encierra el complemento predicativo⁵².

⁵⁰ En este sentido, una construcción decausativa como *el vaso se rompió* no se deriva necesariamente de una oración causativa con un agente expreso

⁵¹ Büttner (1997) atribuye a *ponerse* (pp. 88 ss.) y *quedarse* (pp. 114 s.) el valor de *modificación de un estado*. Para Alba de Diego Lunell (1988: 349 s.) *quedarse* es *terminativo* e indica un cambio involuntario y permanente; mientras que *ponerse* (p. 355) es *putativo* e indica que el cambio es accidental y superficial. Para Bustos Plaza (2007) no conviene confundir los usos decausativos con otros formalmente semejantes pero pertenecientes a la clase causativa (a partir de Büttner 1997).

⁵² Son varios los trabajos, de orientación marcadamente funcionalista la mayoría, que se refieren al verbo de las construcciones atributivas como centro estructural sintáctico: Alarcos (1970: 159), Seco (1972: 106), Demonte (1979: 136 ss.), Gutiérrez Ordóñez (1995: 44), Bustos Plaza (2006).

No obstante, las construcciones nominales ligadas a sintagmas preposicionales **locativos** o **direccionales** de (118) – (121) presentan una estructura sintáctica propiamente predicativa (de relación argumento-predicado), a pesar de carecer de núcleo verbal.

(118) El violinista *en el tejado*

(119) La gata *sobre el tejado*

(120) La bestia *bajo el asfalto*

(121) El guardián *entre el centeno*

(122) Todos *contra el fuego*

(123) Los niños *a la calle*

(124) Las manos *hacia arriba*

Nótese que las construcciones de (118) – (121), incluida la CeA, predicán de sus argumentos nominales (*el violinista, la gata, la bestia y el guardián*) del mismo modo que lo harían junto a los núcleos verbales *copulativos (o pseudocopulativos)*⁵³ con los

⁵³ Como se ha señalado, (Fernández Leborans, 1999) los verbos copulativos y pseudocopulativos se distinguen de los predicativos, fundamentalmente, en que no imponen restricciones de selección a su sujeto, por lo que se infiere que el sujeto gramatical concordado que aparece en la oración copulativa no es el sujeto semántico o temático del verbo, sino del atributo (complemento predicativo), que es, en realidad, el predicado léxico que lo selecciona. Son, efectivamente, verbos “desemantizados” o

que se asocian; sin embargo, las construcciones de (122) – (124) se corresponden con oraciones formadas por un verbo de movimiento (“dinámicas”)⁵⁴ y constituyen actos de habla, desde el punto de vista pragmático⁵⁵, declarativos orientados al oyente y con intención⁵⁶ imperativa. En este sentido, se trata de construcciones argumentales seleccionadas por un núcleo verbal “dinámico”, que puede elidirse por medio de una mínima interrupción melódica que favorece la “fuerza ilocutiva” de mandato.

Desde el punto de vista sintáctico, pueden distinguirse dos clases, una intransitiva con construcciones formadas por los verbos *andar*, *encontrarse*, *estar*, *hallarse*, *continuar*, *permanecer*, *seguir*, *quedarse*, *mantenerse* y *ponerse* y otra transitiva con los verbos *dejar*, *mantener*, *poner* y *tener*.

INTRANSITIVOS

<i>ESTATIVOS</i>	<i>CONTINUATIVOS</i>	<i>DECAUSATIVOS</i>
<i>estar</i>	<i>continuar</i>	<i>quedarse</i>
<i>andar</i>	<i>permanecer</i>	<i>mantenerse</i>
<i>encontrarse</i>	<i>seguir</i>	<i>ponerse</i>
<i>hallarse</i>		

“gramaticalizados”; su valor léxico originario se ha modificado, para adquirir un valor propiamente aspectual.

⁵⁴ Los verbos de movimiento descritos en [2.2] en función de la expresión de “origen”, “trayecto” y “dirección”.

⁵⁵ La pragmática de las CeAs se analizará a lo largo del bloque [2] sobre la base de su vinculación con los actos de habla “realizativos”, expresiones clasificadas en virtud de propiedades diferentes a las de los tipos oracionales (Garrido Medina 1999).

⁵⁶ La intención o “fuerza ilocutiva” se define sobre la base de los enunciados mediante los que se producen los actos de habla. Por fuerza ilocutiva de un enunciado se entiende el carácter de promesa, amenaza, petición, afirmación, ruego, etc., que tiene el enunciado (Garrido Medina 1999)

TRANSITIVOS

<i>CAUSATIVOS</i>	<i>POSESIVOS-ESTATIVOS</i>
<i>dejar</i>	<i>tener</i>
<i>mantener</i>	
<i>poner</i>	
<i>tener</i>	

Es necesario señalar que un último “tipo” estativo de núcleo verbal asociado a un complemento **locativo** es *ser*, verbo copulativo puro, semánticamente vacío, insensible al tiempo y al aspecto semánticos. Tradicionalmente⁵⁷ se ha distinguido un uso copulativo de *ser* y un uso predicativo derivado de su originario valor léxico como verbo de “existencia” o de “acontecimiento”⁵⁸. Es, precisamente, en este uso predicativo, en el que selecciona un argumento sujeto, generalmente, “eventivo”, donde los complementos más frecuentes son los de localización espacio-temporal⁵⁹.

Por otro lado, los mismos gramáticos tradicionales han considerado la expresión de situación local con *ser* (*es aquí, no es muy lejos*) como una manifestación más del valor intransitivo primitivo de este verbo, que con este sentido locativo, era frecuente en la lengua medieval (*¿dónde es la vaquera de la Finojosa?*, Santillana, *Serranillas*, recogido por la RAE, 1973), hasta que en competencia con *estar*, fue finalmente sustituido por este último verbo, con la excepción de las construcciones “eventivas” arriba señaladas. Por ello es por lo que consideramos que todas las oraciones con *ser* asociadas a constituyentes **locativos** contienen un complemento predicativo (el propio sintagma **locativo**) seleccionado por un verbo que adquiere la significación de

⁵⁷ Bello 1847: 1088, Gili Gaya 1943: 43 y RAE: 1973: 2.2.4a.

⁵⁸ El verbo *ser* con la significación de “existir” es prácticamente inusitado en la actualidad, se conserva en frases bíblicas (*Dios es, En el principio fue la palabra*) y en las fórmulas introductorias convencionales de los cuentos (*Érase una vez*). Fernández Leborans, 1999.

⁵⁹ Pueden aparecer otros complementos, relativos a distintas circunstancias: la causa (*Ha sido por tu culpa*); la finalidad (*Eso es por tu bien; la manifestación es para protestar contra la discriminación racial*); la condicionalidad (*Eso será si yo quiero*) o el modo (*Eso ha sido {sin querer/involuntariamente}*).

“existencia” asociada a la de “localización” o “ubicación”⁶⁰ (*la fiesta es en el piso de arriba = la fiesta {tiene lugar/se localiza/se ubica} en el piso de arriba*), a pesar de que al incluir un argumento sujeto “eventivo” estas oraciones suelen ser rechazadas por el verbo *estar*⁶¹. No obstante, secuencias como las de (125) – (126) resultan aceptables en español sincrónico.

(125) ¿**En** qué canal *está* la película?

(126) La boda de la princesa *está en* La 2

Nótese que el argumento *la boda de la princesa* es propiamente “eventivo”, como lo es el sujeto de oraciones como las de: *La conferencia es mañana, la película será a las doce aproximadamente*.

Es necesario señalar que en todos los casos *ser*, como verbo ergativo, puede ir acompañado de complementos temporales igualmente predicativos, pues, es cierto que éstos pueden expresar “localización temporal”; dicha “localización” constituirá una “ubicación” si se trata de un SP encabezado por una preposición propiamente **locativa** [2.2]. Sin embargo, obsérvese que tanto *mañana* como *a las doce* expresan “especificaciones de un punto en el tiempo” análogas a las “especificaciones de dirección” introducidas por preposiciones de ‘trayecto’ (no predicativas) [2.2] mientras, por el contrario, las construcciones “temporales” encabezadas por preposiciones **locativas** se comportan como complementos predicativos de “ubicación/localización”, conformando una CR con el argumento tácito al que se orientan. Véase el esquema sintáctico de *La conferencia es en Mayo*:

⁶⁰ Propiamente ergativo.

⁶¹ *Estar* predicativo impone restricciones de selección a su sujeto; como se ha observado en construcciones donde su sujeto es un nombre de evento: **La conferencia está en el piso de arriba*. Por el contrario, *estar* copulativo no impone restricción alguna a su sujeto sintáctico (con nombres de evento expresa estados resultantes o puntuales delimitables en el curso del evento: *La conferencia {estuvo bien/está a punto de terminar/...}*). Fernández Leborans, 1995, 1999. Sobre la relación predicativo-copulativo entre *ser* y *estar*, véase Leonetti (1994).

Del mismo modo, es posible construir secuencias como: *El problema está en los libros (que son demasiados y no caben en el maletero)* con expresiones de “localización” o “ubicación” orientadas a un sustantivo abstracto (*el problema*).

(127) La conferencia es *SD* [*SD* [*un día*] *SP* [*en Mayo*]]

Por último, una construcción como la de *la conversación es entre Juan y yo* contiene una CeA de relación sintáctica **interpuesta** [1], puesto que se trata de un complemento predicativo (con valor **locativo-colectivo** [1]) en el interior de un SP predicativo locativo y en el marco de una CR (cláusula reducida) formada por un SD (*algún punto (un aspecto)*) y la CeA [5.1]. Dicho SP se encuentra seleccionado por un verbo ergativo de “localización”⁶². La paráfrasis {*Hubo/Hay*} *una conversación (en algún punto) entre nosotros* es perfectamente aceptable, sintácticamente **locativa**, pero de interpretación semántica “participativa”⁶³. Esta es la razón por la que es posible la conmutación por adverbios pronominales deícticos en construcciones de sintaxis y semántica **locativa** e inaceptable en CeAs sintácticamente **locativas** pero de semántica variable.

(128) Hubo una conversación {entre bambalinas/ahí/allí}

⁶² *Ser* se emplea como verbo de “acontecimiento” cuando selecciona complementos de naturaleza temporal o espacial (Fernández Leborans 1999), sin embargo, mientras los primeros funcionan como argumentos verbales los segundos describen la “ubicación” de un nombre de evento, se trata de complementos predicativos en construcción con verbo ergativo [2.2.1]. Véanse (a) – (f).

- (a) El partido será *el martes*
- (b) La boda es *a las 18:00*
- (c) La reunión fue ***en Madrid***
- (d) El accidente fue ***sobre las doce***
- (e) La fiesta será ***en unos minutos***
- (f) El asalto a la mansión fue ***entre las doce y la una***

Las construcciones categorizadas en forma de SSDD o SSPP encabezados por una preposición de dirección (a) constituyen complementos temporales argumentales; sin embargo, las que se presentan como SSPP encabezados por preposiciones **locativas** (*sobre, en*) [2.2] predicán del sujeto (evento) una posición “espacial” de semántica propiamente “locativa” (***en Madrid***) o describen de un argumento tácito una “ubicación/localización” temporal en el marco de una CR (cláusula reducida) ((*a una hora determinada*) ***sobre las doce***/(*a una hora determinada*) ***en unos minutos***). Por otra parte, los SSPP encabezados por *entre* (CeAs) se orientan también a un núcleo sustantivo en el interior de una CR formada por un SD argumento y dicha CeA y encabezada por una preposición **locativa** (***en*** [*un momento/punto del tiempo/instante*] [***entre las doce y la una***]) [1].

⁶³ De los contrastes *locativo sintáctico/locativo sintáctico- semántico* nos ocupamos en el apartado [2.5]

(129) Hubo una conversación {entre Juan y Luis/* ahí/allí}⁶⁴

(130) Juan y Luis conversaron {entre los arbustos/ahí/allí}

(131) Juan y Luis conversaron {entre ellos/* ahí/allí}

De las construcciones locativas expresadas por adverbios pronominales (deícticos) o adverbios léxicos transitivos o intransitivos nos ocuparemos a continuación.

2.4 Adverbios locativos

Los adverbios de expresión locativa⁶⁵ incluyen categorías que presentan similitudes semánticas con las preposiciones. Por otro lado, debido a que aparecen frecuentemente asociados a complementos se les ha denominado adverbios nominales⁶⁶: *encima, debajo, delante*, etc.

Los adverbios **locativos** (nominales)⁶⁷ y las preposiciones guardan una indudable relación semántica: unos y otras expresan relaciones espaciales y, de hecho,

⁶⁴ En sentido metafórico, pero respetando la estructura sintáctica locativa se admite, en ocasiones, una construcción de este tipo: *Juan y Luis conversaron entre ellos acerca de algo importante -sí, {allí/ahí} hubo una conversación importante, ¿Crees que pasó algo entre ellos? - sí, creo que {ahí/allí} pasó algo.* Datos analizados en [2.4]

⁶⁵ Adverbios de **relación locativa** (RAE, 2009)

⁶⁶ Sobre el tema específico de los llamados adverbios nominales del español, así como sus relaciones con las preposiciones, véase Pottier 1962, Plann 1986 y 1988, Bosque 1989: 10.5, Campos 1991, Bartra y Suñer 1992, Pavón 1995, 2003 y Pavón y Morimoto 1995. Heinämäki 1972 y Lysebraate 1982 se ocupan, respectivamente, de *before* (equivalente de *antes* en inglés) y *depuis* (equivalente de *desde* en francés). Para *cerca* y *lejos*, así como otros adverbios seguidos de complemento y expresiones de distancia, véanse los trabajos de Gunnarson 1986 y 1993 y Martínez 1985, que lleva a cabo un detallado estudio descriptivo de los sintagmas nominales adverbiales del español. Bresnan y Grimshaw 1978, Larson 1985, 1987 y McCawley 1988 se han ocupado de este tipo de sintagmas nominales en inglés, con un enfoque generativista.

⁶⁷ Se ha dicho que la relación con las preposiciones la ostentan los llamados adverbios 'transitivos', es decir, los adverbios y locuciones adverbiales que seleccionan complementos SSPP del tipo: *encima de la mesa, debajo del mantel, delante de la puerta, a la izquierda de la mesa, a la derecha del mantel, al lado de la puerta*. Consúltense las referencias bibliográficas de la Nota 64.

existe una estrecha correspondencia entre algunos de estos adverbios y las preposiciones **locativas**.

(110) encima/sobre

debajo/ bajo

delante/ ante

detrás/ tras

enfrente/ frente a

Por otra parte, el adverbio *dentro* y la preposición *en*, alternan en numerosos contextos, pero el valor de la preposición es mucho más amplio y menos específico que el del adverbio. Construcciones como *en el armario* son equivalentes semánticos de *dentro del armario*, sin embargo, construcciones como *en la hierba* o *en Madrid* no lo son de *dentro de la hierba* o *dentro de Madrid*.

Sin embargo, tanto los adverbios transitivos como los intransitivos pueden constituir predicados o argumentos en función de los verbos a los que se asocian o que los seleccionan. Así, los adverbios nominales locativos pueden clasificarse sintácticamente de la siguiente forma:

PREDICADOS

VERBO	<i>dentro</i>	<i>fuera</i>	<i>abajo</i>	<i>debajo</i>
<i>Transitivo</i>	Lo puse dentro	Lo dejé fuera	Lo encontré abajo	El dinero lo llevo debajo
<i>Pseudocopulativo</i>	Me quedé dentro	Juan está fuera	Los vecinos de los portales permanecieron abajo durante horas	Los sedimentos fossilizados se encuentran debajo

VERBO	<i>arriba</i>	<i>delante</i>	<i>detrás</i>	<i>atrás</i>
<i>Transitivo</i>	Los papeles los tengo arriba	Déjalos delante	Pon la silla detrás	Lo encontré atrás
<i>Pseudocopulativo</i>	Mi habitación se encuentra arriba	Mi perro está delante	Los guardias permanecieron detrás	Se quedó atrás

VERBO	<i>enfrente</i>	<i>alrededor</i>	<i>lejos</i>	<i>cerca</i>
<i>Transitivo</i>	Ponlo enfrente	Los lobos dejé alrededor	Mi casa la tengo lejos	Encontré mis joyas muy cerca
<i>Pseudocopulativo</i>	Mi coche está enfrente	Los lobos se quedaron toda la noche alrededor (del campamento)	El río no se encuentra muy lejos	Me gustaría que hoy permanecieras cerca

ARGUMENTOS

VERBO	<i>(a)dentro</i> ⁶⁸	<i>(a)fuera</i>	<i>abajo</i>	<i>debajo</i>
<i>Transitivo</i>	Mételo (a)dentro	Sácalo (a)fuera	Llévale abajo ⁶⁹	
<i>Intransitivo</i>	Voy (a)dentro	Salgo (a)fuera	Juan se dirigió abajo	Juan pasó debajo ⁷⁰

VERBOS	<i>arriba</i>	<i>(a)delante</i>	<i>detrás</i>	<i>atrás</i>
<i>Transitivos</i>	Llévatelo arriba	Saqué a mis hijos (a)delante		Llévale atrás
<i>Intransitivos</i>	Iré arriba	He salido (a)delante	Siempre pasa detrás ⁷¹	Ve atrás

⁶⁸ Los contrastes entre construcciones como las de (1) – (2) se establecen sobre la base del sentido “locativo” o “direccional” de los predicados encabezados por *poner* y *meter*, respectivamente. Mientras que los primeros expresan “ubicación” por medio del adverbio **locativo** *dentro*, los segundos denotan “dirección” a través de la preposición implícita *a* asociada al adverbio **direccional** (de “trayecto”) *(a)dentro*.

(1) Ponlo **dentro** de la caja.

(2) Mételo *(a/hacia)* dentro de la caja.

⁶⁹ *Llevar* selecciona un argumento direccional preposicional (*{a/hacia/para la {parte/zona} de abajo}*) o adverbial (*abajo*). Nótese que en construcción con *poner* pasa a funcionar como un complemento predicativo seleccionado (*pon el jarrón abajo*), puesto que describe un estado “posicional/situacional” del complemento directo (*el jarrón*).

⁷⁰ Comúnmente se emplea esta construcción como equivalente a *pasó por debajo*. Los verbos de “trayecto” seleccionan argumentos preposicionales encabezados, normalmente, por la preposición *por* [2.2].

⁷¹ Consideramos esta construcción como ambigua, pues con preposición implícita denota “trayecto” (*pasa por detrás*), mientras que sin preposición puede significar “temporalidad” (*pasa después de...*). Esta última lectura, por lo tanto, obliga a la caracterización de este elemento como adverbio temporal y adjunto, desde el punto de vista sintáctico, del verbo *pasar*.

VERBOS	<i>enfrente</i>	<i>alrededor</i>	<i>lejos</i>	<i>cerca</i>
<i>Transitivos</i>				
<i>Intransitivos</i>	Cruzó enfrente de mí	Pasaron alrededor de nuestro campamento	No irá lejos	Voy muy cerca

Nótese que los usos predicativos de estos adverbios resultan perfectamente naturales junto a verbos “estáticos”; sin embargo, necesitan de un apoyo preposicional (implícito o no) cuando funcionan como argumentos seleccionados por verbos de movimiento (*ir (a)dentro, salir (a)fuera, pasar (por) {atrás/detrás}, etc.*). Por otro lado, tanto los verbos transitivos como los intransitivos “estáticos” pueden ir acompañados de adverbios predicativos **locativos**, mientras que dichos adverbios, en su expresión como argumentos **direccionales** [2.1], no siempre pueden combinarse con verbos transitivos “dinámicos” (véanse los casos de *debajo, detrás, enfrente, alrededor, lejos* y *cerca*), puesto que construcciones como *Lo llevé {debajo/detrás}* expresan “posición” del elemento (Objeto/complemento directo) *lo* y no “dirección” señalada por el verbo *llevar*, del mismo modo, secuencias como *Lo llevé {lejos/cerca}* pueden expresar “posición” o “situación” (“estática”) del Objeto *lo*, simultánea a la realización (“dinámica”) del verbo *llevar*, o bien “situación posicional” resultativa de la acción denotada por dicho verbo. En este último caso es frecuente el empleo del pronombre “expresivo” *me*, como “dativo ético o de interés”⁷²: *Me lo llevé {lejos/cerca}*⁷³

⁷² El “dativo ético”, especialmente expresivo y coloquial se emplea, sobre todo, con el pronombre de 1ª persona (Bello 1847). En Bello (1847) y Fernández Ramírez (1951) se intentan establecer fronteras entre “complementos indirectos” y “dativos”. Bello (1847) denominaba “superfluos” a los dativos para diferenciarlos del oficio de complemento indirecto, Fernández Ramírez (1951) distingue “dativos objetivos” de los “dativos de interés”. Los primeros “aparecen implicados en la idea del verbo, como postulados por él. Los segundos mantienen con el verbo una relación menos necesaria desde el punto de vista semántico” (Bello, 1847).

La escuela funcionalista (Alarcos 1994, Gutiérrez 1977-78) establece una división entre ‘complementos (indirectos)’ y ‘dativos (superfluos)’. Semejante división la hallamos en generativistas (Hernanz y Brucart 1987). Sin embargo, en trabajos posteriores se unifican ambos conjuntos bajo un mismo nombre, ya sea complemento indirecto (Alcina y Blecua 1975, Cano Aguilar 1981, Vázquez 1995) o dativos (Masullo

En resumen, los adverbios nominales son orientadores respecto a un eje cualquiera. Señalan “posiciones” respecto a un elemento referencial (sujeto de predicación) y están marcados por la oposición (+/- proximidad): *lejos*, *cerca* o por el rasgo semántico (+/- exterioridad): *fuera*, *dentro*, así como por su “posición”: *encima*, *arriba*, *detrás*, *atrás*, *delante*, *enfrente*, *abajo* y *debajo*.

Adviértase que una clase de adjetivos, semejantes en su semántica a los adverbios **locativos** (predicativos) y **direccionales** (argumentales), pueden comportarse de forma análoga a la que muestran los verbos que se asocian a predicados **locativos** o los que seleccionan argumentos **direccionales**. Así, *interno* y *externo* presentan la siguiente estructura sintáctica: **Interno {al/del} núcleo/ Externo {al/del} núcleo*. El complemento del núcleo adjetival puede estar encabezado por preposiciones de “dirección” solamente si se encuentra seleccionado por *externo*, cuya significación intrínseca de “desplazamiento” lo acerca a un verbo como *salir*, *ir* o *dirigirse*; la lectura correspondiente puede expresarse en secuencias como las de (132) – (133):

(132) El elemento se encuentra *{externo/en dirección} al núcleo*

(133) El elemento se encuentra *{externo/fuera} del núcleo*

Por el contrario, el adjetivo *interno* rechaza las preposiciones de “dirección” y únicamente admite preposiciones de “localización” o una locución prepositiva de “relación”: *Interno {en/entre} {el núcleo/el núcleo y la corteza}/Interno respecto del núcleo*. Véase (134), en el que el SP conforma, una vez más, una CR; en dicha cláusula se establece una relación predicativa entre un SD tácito, en el que se integra el adjetivo *interno*, y un SP **locativo**. En (135), por el contrario, la locución prepositiva constituye

1992, Delbecque y Lamiroy 1992 y 1996, Maldonado 1994). Para un estudio más reciente de estos constituyentes consúltase Gutiérrez Ordóñez 1999 y RAE 2009.

⁷³ Obsérvese que *llevar* tiene su opuesto en *traer*, con lo que la correspondencia entre los adverbios *lejos/cerca* y dichos verbos se manifiesta de la siguiente forma: *Me lo llevé lejos*, *me lo traje cerca*, *?no me lo llevé cerca*, *?no me lo traje lejos*. Por otro lado, el verbo *llevar* admite la interpretación de “conducción” con pronombre (complemento directo) de “persona” y selecciona adverbios de naturaleza nominal y valor sintáctico **directional** argumental: *Le llevé lejos (de aquí)* con la lectura resultante: “*Le conduje a un lugar lejano*”.

un complemento del adjetivo, completando la “significación” de un SP de naturaleza **locativa**. Este comportamiento revela, una vez más, la naturaleza predicativa de los constituyentes léxicamente **locativos** y el carácter argumental de los complementos de “dirección”.

(134) El elemento se encuentra [(en [un punto) interno] [{**en/entre**}
el núcleo/el núcleo y la corteza]]

(135) El elemento se encuentra [(en un punto) interno respecto del
núcleo]

Otro tipo de adverbios **locativos** son los demostrativos⁷⁴ *aquí, ahí, allí, acá* y *allá*. En lo que respecta a su semántica, son expresiones referenciales que identifican lugares, pero se trata, además de expresiones “deícticas”, es decir, identifican “individuos” respecto a las variables del centro deíctico de la enunciación (Eguren, 1999).

La principal diferencia que se establece entre estos adverbios y los “nominales” es la naturaleza de la “localización” que expresan unos y otros. En el primer caso, la deixis espacial denotada por los adverbios *aquí, allí*, etc., depende del lugar en el que se encuentra el hablante, es decir, manifiestan una dependencia total respecto a las coordenadas espaciales de la emisión del enunciado. Sin embargo, como afirma Eguren (1999), en expresiones como: *en Madrid* o *debajo de la mesa* es necesario un contexto para poder interpretarlas pero “el contexto no es en su caso el eje deíctico de la

⁷⁴ Esta clase de adverbios ha sido etiquetada de tres maneras distintas en los estudios gramaticales del español. Hay autores que hablan de “adverbios demostrativos” para referirse a las formas que nos ocupan, haciendo hincapié en las semejanzas que existen entre algunos de estos adverbios y los pronombres demostrativos, en su conexión con los mostradores “gestuales” (Bello 1847, Alonso y Henríquez Ureña 1938, Alarcos 1994 y Rodríguez Ramalle 1995).

Otros lingüistas emplean el término “adverbios pronominales”, resaltando de esta manera el paralelismo existente entre este grupo de adverbios y los pronombres (o las frases referenciales en general) (Roca Pons 1960, Seco 1989, Alcina y Blecua 1975 y Pavón 1995).

Un último grupo opta por la denominación “adverbios deícticos”, con lo que se insiste en que su significado depende crucialmente de las coordenadas del acto de enunciación (Carbonero Cano 1979, Hernández Alonso 1977, Martínez 1988 y, de nuevo, Pavón 1995).

enunciación”. Por ello, afirma que “debe distinguirse con claridad la “localización (espacial) deíctica” de la “localización (espacial) inherente o contextual”.

Así, en una construcción puramente descriptiva (predicativa) de naturaleza local como la CeA de (136) puede aplicarse una conmutación por adverbio “deíctico” (137) sin que el constituyente descriptivo se convierta en “referencial”, puesto que tal referencia no se expresa desde el plano sintáctico sino desde el discursivo (coordenadas espaciales del acto de enunciación).

(136) La llave está entre la mesa y la silla

(137) La llave está {aquí/allí/ahí}

Un procedimiento similar puede ofrecer un resultado idéntico entre la oración de (138) y la paráfrasis con adverbio “deíctico” modal de (139).

(138) La señora está *desfigurada*

(139) La señora está *así*⁷⁵

Sobre la base de este comportamiento podemos inferir las causas por las que las secuencias de (129) y (131), ahora como (140), (141) [2.3] resultaban agramaticales conmutando las CeAs por adverbios “deícticos”.

(140) Hubo una conversación {entre Juan y Luis/*
ahí/allí}

⁷⁵ El adverbio *así* presenta un uso anafórico – o catafórico- que no pueden tener los deícticos *aquí*, *allí* o *ahí*.

(141) Juan y Luis conversaron {entre ellos/* ahí/allí}

Aun presentando una estructura sintáctica genuinamente **locativa**, la interpretación semántica de “participación” no permitía, desde el nivel pragmático (de la enunciación)⁷⁶ una paráfrasis en la que un elemento “deíctico” espacial ocupara la posición del sintagma “participativo”, aquel que presenta en su complemento de preposición un elemento nominal (sustantivos propios en (140) y pronombre personal en (141)) que “refiere” a los “participantes” del evento (*conversar*).

Desde nuestra perspectiva léxico-sintáctica (que parte de las propiedades léxicas del núcleo sintagmático y su reflejo en la sintaxis), tal incidencia semántica no supone obstáculo alguno en la caracterización como **predicados** de los constituyentes **locativos**. Por esta razón, estimamos necesaria la precisión de los valores sintácticos y semánticos de las construcciones de predicación “**UBI**” [2.1] (**locación**), como las que centran este estudio, las construcciones encabezadas por *entre* (CeAs).

Una última observación pone de manifiesto un interesante contraste entre las construcciones **locativas** y otras consideradas tradicionalmente “circunstanciales”, como son las construcciones temporales y modales introducidas por conjunciones subordinantes o adverbios relativos⁷⁷.

⁷⁶ La distinción se basa en considerar por una parte la gramática, específicamente, la sintaxis, cuyo dominio es la oración, y por otra parte el uso en el contexto, la pragmática, cuyo dominio es el enunciado (Reyes 1990, Escandell 1996). Distinción discutida (Garrido 1994). Según Leech (1983), en la gramática hay reglas que se aplican a unidades y categorías discretas (tipo sí o no), mientras que en la pragmática hay fenómenos continuos (tipo más o menos), con principios que se emplean para resolver problemas comunicativos.

⁷⁷ Las conjunciones que introducen las oraciones subordinadas temporales y modales encabezan constituyentes que desempeñan la función de complemento circunstancial o de adjunto. Se ha considerado en ocasiones que las conjunciones subordinantes con contenido léxico (*En cuanto se enteró...*, *Aunque todo el mundo lo piense...*) son una clase particular de preposiciones; desde una perspectiva generativista esta propuesta se defiende en trabajos de Jackendoff 1973 y 1977, Emonds 1985 y 1987, Larson 1990 (para el inglés) y Pavón 1995 (con datos del español), Kayne 1976 y Lorian 1978 (desde el francés).

Por otro lado, tradicionalmente se ha considerado que los adverbios relativos, al igual que las conjunciones subordinantes, se encargan del enlace de oraciones y establecen entre ellas una relación de dependencia; no obstante, se ha discutido si *cuando* y *como* introducen subordinadas circunstanciales o adverbiales (se trata de conjunciones subordinantes) o si poseen un antecedente tácito (con lo que introducirían oraciones de relativo especificativas y se trataría de adverbios relativos). En este sentido, hay que tener en cuenta que, en Gramática Generativa (Modelo de Principios y Parámetros), las oraciones de relativo se consideran como predicaciones no temáticas. La caracterización de estos elementos como enlaces oracionales es, sin embargo, insuficiente y está actualmente desestimada como propiedad exclusiva para los adverbios relativos.

Cuando admite valores temporales de coincidencia y los antecedentes con los que se relaciona contienen rasgos léxicos compatibles con el carácter de este adverbio relativo (*momento, hora, día, periodo, etc.*)⁷⁸

Como se caracteriza en las gramáticas como un adverbio relativo de naturaleza modal, su función es la de introducir cláusulas que expresan especificación respecto de un antecedente tácito (*lo hice (de la manera/forma) como me habían dicho*)⁷⁹.

Donde es un adverbio relativo que expresa **locación** (*Estaba donde lo dejé*)⁸⁰, también con antecedente tácito. Puede, no obstante, expresar desplazamientos metafóricos desde la noción **locativa** a la designación de valores temporales (*Es en ese momento*⁸¹ *donde el fabricante de automóviles debe hacer una profunda autocrítica...*[*El País Semanal*, 11-V-1980, 30, tomado de Pruñonosa-Tomás, 1990: 94] (Brucart, 1999).

Finalmente, tanto las construcciones temporales como las modales pueden introducirse por conjunciones subordinantes (locuciones conjuntivas). Téngase en cuenta el cuadro clasificatorio⁸²:

⁷⁸ Este adverbio se describe en Brucart (1999) y Carrasco (1992), quien, con un enfoque generativista, discute que esta partícula, en ciertos usos, sea un verdadero adverbio relativo. Bosque (1989) presenta un análisis distinto, que tiene la ventaja de considerar que *cuando* es siempre un adverbio relativo.

⁷⁹ Sobre el complejo funcionamiento de este adverbio, ver Alcina y Bleca 1975. Sobre su evolución histórica, Cano Aguilar 1995.

⁸⁰ Su valor originario era el de movimiento desde el origen: *La llevará a Alba, donde era natural...*[Sta. Teresa, *Libro de las Fundaciones*, 20; tomado de Cuervo, *DCRLC II*, s.v. *donde*]. En el registro culto del español actual esta acepción se ha perdido por completo. Kany (1945) atestigua, no obstante, algunos usos derivados de tal valor en la América hispana: *¿Dónde sabes que eso es cierto?*. Seguramente tiene ese mismo origen el *donde* equivalente a *como* causal que el mismo autor localiza en Chile: *Donde no tomé el desayuno, no me siento bien* [Kany 1945: 451 – 452]

⁸¹ Se trata, igualmente, de “localización”, aunque temporal y no espacial [2.3].

⁸² A partir de Pavón Lucero 1999.

LOCUCIONES CONJUNTIVAS TEMPORALES

preposición + <i>que</i>	preposición + nombre + <i>que</i>	adverbio + <i>que</i>
<i>Desde que</i> ⁸³	<i>A medida que</i>	<i>Mientras que</i>

sintagma nominal + <i>que</i>	adverbio + <i>de</i> + <i>que</i>	Adverbio u otras partículas
<i>Cada vez que</i>	<i>Después de que</i>	<i>Tan pronto como</i>

LOCUCIONES CONJUNTIVAS MODALES

preposición + <i>que</i>	preposición + nombre + <i>que</i>	adverbios u otras partículas
<i>Sin que</i>	<i>De manera que</i>	<i>Según y como</i>

Existe, por lo tanto, una diferencia fundamental entre los adverbios relativos y las conjunciones subordinantes: en español existe un adverbio relativo locativo, *donde*, pero no existe ninguna conjunción subordinante **locativa**⁸⁴. La razón de este fenómeno es la que define sintácticamente a los constituyentes **locativos**: su capacidad de **predicación**.

Puesto que sirven de enlaces oracionales, las conjunciones subordinantes introducen construcciones adjuntas a un SV (“complementos circunstanciales”), al que enmarcan temporalmente o modifican (entre otras especificaciones que rodean la acción

⁸³ Tanto *desde que* y *sin que* como *después de que* pueden ser considerados proyecciones SPrep y SAdv, respectivamente.

⁸⁴ Podría objetarse que existe una conjunción subordinante **locativa**: Cfr.: *Te seguiré dondequiera que vayas*. Sin embargo, lo cierto es que la expresión señalada podría considerarse una variante del adverbio *donde*.

verbal). La expresión de **locación**, por el contrario, afecta directamente a un elemento argumental de la oración⁸⁵, por lo que debe ser introducida por medio de adverbios o preposiciones con propiedades léxicas puramente “espaciales”, de naturaleza descriptiva respecto a la “posición” o “situación” de dicho argumento [1] [2.1] [2.2] [2.3]⁸⁶

⁸⁵ En ejemplos del tipo: *Pedro se suicidó donde nació, Ana juega donde esta mañana, Trabajaré donde le digas* los verbos, intransitivos, no seleccionan un argumento “objeto”; sin embargo, presentan un sujeto “agente” del que se predica (por parte de la subordinada **locativa**) una “posición” simultánea a la acción denotada por el verbo. Así, las paráfrasis: “Pedro {estaba/se encontraba} **donde nació** cuando se suicidó”, “Ana está **donde esta mañana** mientras juega”, “Estará **donde le digas** trabajando”.

⁸⁶ Es preciso señalar un comportamiento interesante en relación con la coaparición de complementos predicativos **locativos** y no **locativos** (de “situación” y “estado”, respectivamente) en secuencias como las de (1) – (3).

- (1) Vi a María *muy contenta* **entre los aplausos del público**
- (2) Está *feliz* **en su nueva casa**
- (3) Está **en su nueva casa** {sin ánimo para hacer nada/muy deprimido}

Existe una jerarquía predicativa que permite coordinar complementos en los casos que presentan un constituyente **locativo** en posición prominente respecto de la expresión de “estado”. Así, en (3) podemos parafrasear mediante dicha coordinación: *Está en su nueva casa y feliz*. Esto se debe a que el verbo *estar* selecciona inherentemente un **locativo**, por lo que en (1) y (2), donde el complemento predicativo de “lugar” se sitúa en posición interna, éste predica de un SD complejo en el interior de una CR. Su representación sería la siguiente (4):

- (4) Vi CR [a SD [(una) María [muy contenta]] SP [**entre los aplausos del público**]]

Por otro lado, en (2), el complemento **locativo** conforma una construcción de naturaleza condicional/temporal (Martínez Linares, 2003) que se adjunta a la oración principal y que constituye también una oración en la que el complemento **locativo** predica de un SD tácito correferencial con el SD sujeto de la principal. Véase (5).

- (5) [Está feliz] [(si/cuando) SD [(Juan)] SV [(está) SP [**en su nueva casa**]]]

Nótese que la lematización del **locativo** respecto del predicado de “estado” nos permite interpretar, al igual que en (3), las secuencias de (1) y (2), como construcciones de complemento predicativo coordinado. Así, (6) – (7).

- (6) Vi a María **entre los aplausos del público** y *muy contenta*
- (7) Está **en su nueva casa** y *feliz*

2.5 Locativo sintáctico-semántico y locativo sintáctico

Hemos partido de las propiedades léxicas de la preposición ***entre*** para describir las construcciones que introduce y las relaciones sintácticas que éstas establecen con sus argumentos [1]. Dicho análisis ha dejado al margen consideraciones semánticas o de índole interpretativa, con lo que puede, igualmente, aplicarse a otras construcciones que, como las CeAs, presentan naturaleza estructural **locativa**. Debemos distinguir, por lo tanto, entre **locativos** sintácticos y **locativos** sintáctico-semánticos.

Denominaremos **locativo sintáctico** al constituyente que posee valor originariamente **locativo**, particularmente por el significado primitivo del núcleo preposicional, pero adquiere otros valores semánticos derivados (por relaciones metafóricas, en general). Por el contrario, hablamos de **locativo sintáctico-semántico** para referirnos al constituyente que, en la sintaxis, induce un valor semántico **locativo** a partir del significado léxico primario.

(142) Juan encontró las llaves **en la mesa**

(143) Juan planteó su defensa **en esos términos**

(144) Hubo una planta de hormigón **entre mi bloque y el tuyo**

(145) Hubo una discusión **entre tú y yo**

Todos los sintagmas preposicionales de (142) – (145) predicán de un argumento al que “posicionan/ubican” en una **localización** física (**locativos** sintáctico-semánticos), como los de (142) y (144), o en una **localización** virtual (**locativos** sintácticos), como en (143) y (145). En este sentido, los argumentos de las secuencias sintáctico-semánticamente **locativas** constituyen “sujetos” de predicación en paráfrasis copulativas con verbos “estativos”. Véanse (146) – (147).

(146) Las llaves están **en la mesa**

(147) La planta de hormigón estuvo **entre mi bloque y el suyo**

Sin embargo, los constituyentes de los que se predica una “ubicación” virtual pueden parafrasearse en oraciones predicativas con verbo de “acontecimiento” o “existencia”, con la significación de “suceder”, “ocurrir” o “tener lugar”, en particular, tratándose de nombres de evento. Así, (148) – (149).

(148) La defensa {aconteció/tuvo lugar} **en esos términos**

(149) La discusión {fue/tuvo lugar} **entre tú y yo**

Podría pensarse que estos complementos funcionarían, en realidad, como adjuntos modificadores de la acción denotada por el verbo; de sentido modal, tal vez, respecto a los verbos *acontecer* (*ser*) y *tener lugar*. Obsérvese, no obstante, que existe una diferencia estructural que permite establecer una distinción entre adjuntos verbales y predicados **locativos**; en (150) y (151) nos encontramos ante paráfrasis nominalizadas inferidas a partir de (148) – (149), análogas a las de (152) – (153), que se forman a partir de nombres de evento y adjuntos propiamente temporales y modales.

(150) Opto por [la defensa **en esos términos**]

(151) No me gustó [la discusión (**en ese espacio**) **entre tú y yo**]

(152) Prefiero [la defensa *por la tarde*]

(153) Odio [las discusiones *con violencia*]

La distinción, a nivel sintáctico, se encuentra en la posibilidad de incluir una preposición de “relación ad-nominal”, como *de*, en los casos en los que el SSPP ocupa una posición de complemento del nombre de evento (*defensa/discusión*). Por el contrario, tal combinación produce agramaticalidad en los casos de CR (cláusula reducida), en los que el nombre de evento y el constituyente **locativo** conforman una construcción en relación predicativa. Así, (154) – (157).

(154) Opto por [[la defensa] (*de) [**en esos términos**]]

(155) No me gustó [[la discusión] (*de) [**en [ese espacio] [entre tú y yo]**]]⁸⁷

(156) Prefiero [la defensa (de) {*por la tarde/la tarde*}]

(157) Odio [las discusiones (de) {*forma violenta/modo violento*}]

Nótese en (158) – (159) que la conmutación por preposición “ad-nominal” (*de/con*) en las secuencias con predicado encabezado por preposición **locativa** obliga a suprimir, para obtener un resultado gramatical, la preposición que posee dicho valor léxico, con lo que se produce un desplazamiento de sentido, pasando de expresar “estado” (predicado) a “rasgo relativo a” (complemento adnominal). Dicho de otro modo, desaparece la relación argumento-predicado y se establece la de núcleo-complemento. Por otro lado, podemos decir: *La prefiero por la tarde (la defensa)*,

⁸⁷ Como se verá [5.1], las CeAs **interpuestas** predicán de un SD en el marco de una CR (cláusula reducida). Dicho SD constituye el complemento de preposición de una SP (predicativo a su vez, o no) incluso en los casos de construcciones sintácticamente **locativas**, pues el sentido atribuido al SP *en ese espacio*, en la secuencia de (151) es de “localización virtual”.

donde el SP sigue siendo un PVO. de *la*, pero no podemos construir: ??*Las odio con violencia*, interpretando el SP como complemento predicativo, sino como un adjunto verbal de naturaleza modal.

(158) Opto por [la defensa (*de/con*⁸⁸) *esos términos*]

(159) No me gustó [la discusión {(*de*) *ti* y *de mí/contigo*}]

Un constituyente **locativo** que presenta el mismo comportamiento sintáctico que los de (154) y (155) es el que se muestra en los datos de (160) – (162), donde la expresión de “locación” no se corresponde, en la semántica, con una “ubicación” o “localización”; sin embargo, la idea de ‘**locación**’ que subyace en la estructura léxica del SP, permite que éste pueda ser interpretado como predicado **locativo** en la sintaxis. Consideramos **locativo** el SP encabezado por *en* en relación con el valor léxico de ésta y la expresión de “situación” resultativa (“estado” resultativo) de el SD *el cristal* que denota.

(160) El cristal lo he roto *en mil pedazos*

(161) El cristal {está/quedó}{(roto)} *en mil pedazos*

(162) El cristal se rompió *en mil pedazos*

Tanto en la variante transitiva (160) y copulativa (o pseudocopulativa) (161) como en la inacusativa (162) la construcción encabezada por *en* constituye un

⁸⁸ La preposición *con* puede inducir también un PVO: *Opto por la defensa con esos términos*. Descartamos, por lo tanto, dicha lectura.

complemento predicativo que expresa un estado “situacional”⁸⁹ del “objeto” nocional (*el cristal*).

En definitiva, los **locativos** sintácticos constituyen, al igual que los **locativos** semánticos, complementos predicativos que expresan el estado “posicional” o “situacional” del argumento al que se orientan. Estos constituyentes **locativos** se encuentran encabezados por una serie de preposiciones que reflejan en la sintaxis sus propiedades léxicas [2.2]. Por ello, únicamente los SSPP introducidos por las preposiciones *ante*, *tras*, *en*, *entre*, *sobre* y *bajo* pueden funcionar como predicados propiamente **locativos**.

Por otro lado, los argumentos de los que predicán estos **locativos** poseen naturaleza aspectual eventiva, por lo que se establece una estrecha relación entre los usos de *ser*, como verbo de “acontecimiento” y “existencia” y *estar*⁹⁰, caracterizado a partir de la significación general de “localización”, “permanencia” o “situación local”⁹¹. Así, los datos de (163) – (166) presentan analogías sintácticas basadas en nuestra distinción entre **locativos** sintácticos y semánticos.

(163) La conferencia es **en Madrid**

(164) La conferencia es **en Mayo**

(165) Juan está **en Madrid**

(166) Estamos **en Mayo**

⁸⁹ Nótese que el constituyente *en mil pedazos* es análogo a *torcido*, *al revés*, *boca abajo*, todos ellos de naturaleza “posicional” [2.2]

⁹⁰ Se ha considerado tradicionalmente como intransitivo el uso de “locación” de *estar*. Sobre los distintos valores de *estar* predicativo intransitivo, puede verse, entre otros, el estudio de Porroche 1988, y la entrada correspondiente del *DCRLC* redactada por Porto Dapena (Tomo III). Los primeros contextos en los que aparece *estar* copulativo están relacionados con la idea de localización o situación física. Véase Hanssen 1912 y el estudio de Bouzet 1953, sobre el origen del uso de *estar*. Muchos verbos copulativos que sirven para expresar estados del sujeto son, originariamente, verbos locativos (Devitt 1990).

⁹¹ Consúltese Fernández Leborans (1995, 1999).

Los complementos de semántica **locativa** espacial ((163) y (165)) y **locativa** temporal ((164) y (166)) constituyen, en todos los casos, complementos predicativos, pues la propiedad léxica **locativa** de la preposición *en* se refleja en la sintaxis de la siguiente forma:

- 1) En (163) el nombre de evento (*conferencia*) se “localiza” en un espacio expresado por el SP. La estructura sintáctica de la oración es análoga a la de (165). Como hemos visto, también los nombres de evento pueden ser descritos “localmente” por medio de expresiones predicativas (*La boda de la princesa está en La 2*) en construcciones con *estar* [2.3].
- 2) En (164) el nombre de evento (*conferencia*) se “localiza” en un espacio de sentido temporal expresado por el SP. Éste forma con el predicado locativo y un argumento tácito una CR (cláusula reducida): La conferencia es [[un día] [en Mayo]].
- 3) En (166) el sujeto tácito se “localiza” en un espacio (semánticamente) temporal expresado por el SP. Éste constituye, en palabras de Fernández Leborans (1999), “un atributo que manifiesta un “estado”, un modo en que se dispone o presenta la existencia de una entidad”. “Estado” y “existencia”, por lo tanto, están íntimamente relacionados con la propiedad locativa; manifestándose de forma inducida con verbos “estativos” o dotando de significación de “locación” a un verbo de “existencia”.

Una segunda propiedad léxica, la **colectiva**, dota (al igual que el valor **locativo**) a las construcciones con **entre** (CeAs) de valor predicativo, por lo que es necesario precisar la naturaleza sintáctica de dicho valor, en función de su aporte como expresión de **conjunto**, análoga a la expresión de “posición/situación”.

Conclusiones

A lo largo de este segundo capítulo hemos analizado el primer rasgo léxico que presenta la preposición *entre*, y por ende, las CeAs. En primer lugar, hemos caracterizado los constituyentes **locativos** en función de su valor como expresiones de “estado posicional”, diferenciándolos de los complementos de “**dirección**”, que se encuentran seleccionados por núcleos verbales con significación de “desplazamiento” o “trayecto”.

Para ello describimos las posibilidades combinatorias entre las preposiciones propiamente **locativas** y las de semántica **direccional**, de modo que hemos comprobado la agramaticalidad general que se da en constituyentes de “locación” encabezados por preposición de “dirección”. La única excepción la constituye, precisamente, la preposición *entre*, que permite construir CRs en el interior de un SP introducido por *de*. Dicho SP expresa “desplazamiento” y presenta como complemento de preposición una CR (cláusula reducida) formada por un SD argumento del que se predica “posición en el interior de un conjunto” por parte de una CeA.

En este sentido, hemos querido emplear los términos de *ubicación* y *dirección* para distinguir predicados **locativos** y argumentos **direccionales**. Por ello partimos de los adverbios interrogativos latinos: *Unde*, *Quo*, *Qua* y *Ubi* y los complementos de lugar que introducen, con el fin de señalar la naturaleza predicativa de estos últimos y su correspondencia con aquellos que poseían caso locativo. De este modo, hemos clasificado los núcleos preposicionales atendiendo a su función predicativa (*ante*, *bajo*, *en*, *entre*, *sobre*, *tras*) o argumental (*a*, *hacia*, *hasta*, *contra*, *de*, *desde*, *para*, *por*). Establecemos sus usos y sus propiedades léxicas tomando como base su significación “UBI” (“localización”) o su sentido “Origen”, “Trayecto” y “Meta”.

Por otro lado, hemos considerado todas las expresiones **locativas**, agrupándolas en predicados orientados al sujeto u orientados al objeto y distinguiendo complementos predicativos **locativos** en oraciones ergativas y transitivas. Por último, hemos relacionado el aspecto verbal con la orientación de estos constituyentes, infiriendo una tendencia hacia la predicción del sujeto en los predicados que constituyen “realizaciones” y una clara orientación de los **locativos** hacia el objeto en oraciones con verbo que denota una “actividad” con sentido de “percepción” y que selecciona una CRs, es decir, un verbo de actitud proposicional [tablas 1-3]. Las analogías que

presentan estos complementos con otros de expresión “posicional no local” (*torcido, boca abajo, al revés*) confirma su estatus predicativo.

Para describir el valor **locativo** en otras categorías distintas de la preposición hemos seguido el mismo criterio de clasificación; aplicado a los núcleos verbales la variable *transitivo/intransitivo*. Para estos últimos, subclasificamos en función de su uso como verbo estativo o pseudocopulativo, y como verbo causativo o posesivo-estativo para los primeros. Hacemos especial hincapié en el uso ergativo de *ser*, como verbo de “existencia asociada a una ubicación o localización”, y la selección que éste ejerce sobre complementos de carácter **locativo**.

Los adverbios, por su parte, también pueden presentar un doble uso, como predicados **locativos** o como argumentos de “**dirección**”. Hemos descrito la naturaleza léxica de ambos grupos; “ubicación”: *cerca, lejos, fuera, dentro, arriba, debajo, delante, detrás...*, y “dirección”: *(a) fuera, (a)dentro, (a/hacia) arriba, (hacia) abajo, (a)delante, atrás*. A este respecto, advertimos la oposición sintáctica que se manifiesta en la estructura argumental de los adjetivos *interno* y *externo*; predicativo asociado a complementos encabezados por preposición **locativa** y argumento que selecciona complementos preposicionales “**direccionales**”, respectivamente. El caso especial de los adverbios demostrativos (*aquí, allí, ahí*) muestra que el carácter referencial de éstos no condiciona su uso como predicados, pues se manifiesta a nivel pragmático y no sintáctico. Un resultado similar ofrecen los datos con el pronombre anafórico *así*. Por otro lado, los adverbios relativos *donde, cuando* y *como* pueden emplearse como introductores de oración que expresa “estado” de un elemento de la secuencia (*donde, cuando, como*). De este modo, existen locuciones conjuntivas introductoras de una oración “adjunta” al verbo principal que expresan temporalidad o modalidad en relación con la acción denotada (*cuando* y *como*). Únicamente *donde* carece de correlatos conjuntivos, por lo tanto, constituye, en todos los casos, una categoría predicativa.

Finalmente, presentamos la distinción entre **locativos** sintácticos y semánticos, como constituyentes que ocupan una posición de “localización” virtual o como complementos en oraciones de significación propiamente “posicional”. Las CeAs, portadoras de un rasgo **locativo** intrínseco, desempeñan, por lo tanto, una función predicativa de naturaleza “posicional/situacional” con independencia de la lectura que ofrezca la oración en la que se insertan. Dicho rasgo **locativo** se apoya invariablemente

en un valor **colectivo**, el cual, en tanto que propiedad léxica de “localización interna” determina en todos los casos la caracterización de las construcciones encabezadas por *entre* como expresiones de “ubicación”.

Capítulo III

LA PROPIEDAD DE *COLECCIÓN* EN LA SINTAXIS

Como observamos, en el primer capítulo de este trabajo, las CeAs constituyen expresiones predicativas cuyo núcleo preposicional, *entre*, revela en la sintaxis dos valores léxicos intrínsecos: *locativo* y *colectivo*. Esta última propiedad, de la que nos ocupamos en este capítulo, ha sido objeto de estudio en numerosas investigaciones, pero siempre en el ámbito de la gramática de los nombres¹.

Son, precisamente, los nombres de naturaleza “*colectiva*” los únicos que pueden relacionarse sintácticamente con la preposición *entre*, como argumentos o complementos de dicha preposición. Hablamos, por lo tanto, de “*colectividad*” en un sentido más amplio del que ha sido tratado en las gramáticas, puesto que asociamos dicha propiedad a un “**conjunto numerable**” de entidades relativas a una misma clase léxica² (167a), a un “**conjunto numerable**” de entidades con distinta referencia³ (167b), a un “**conjunto numerable**” de “unidades”⁴ (167c), a un “**conjunto no numerable**” de

¹ Alcina Franch y Blecua (1975), Alonso y Henríquez Ureña (1938), Bello (1847), Bosque (1983), Fernández Ramírez (1951), Nebrija (1492), Pérez Rioja (1954), RAE (1973, 2009), Roca Pons (1960), Salvá (1830) y Seco (1930, 1972).

² Correspondientes a sustantivos pluralizables, los cuales pertenecen a la misma clase que los sustantivos cuantificables o contables, sea con indefinidos (*muchos libros*) o con numerales (*cuatro años*).

³ A pesar de presentar, en algunos casos, sustantivos de la misma clase léxica (*Juan y Luis*), estos “conjuntos” se componen de elementos que refieren a entidades diferentes. De modo más preciso, dichas entidades constituyen referentes “individuales”. En el caso de los nombres propios coordinados la pertenencia a una u otra clase léxica sólo puede inferirse contextualmente, puesto que *Juan y Luis* no poseen rasgo clasificatorio léxico alguno, teniendo en cuenta que su referencia podría señalar “persona”, “animal” u “objeto”. En palabras de Fernández Leborans, “los NNPP no poseen significado léxico” (1999).

⁴ Sustantivos “propriadamente” colectivos, “conjuntos” de entidades cuantificables. Nótese que el uso de *montón* o *puñado* presenta distinta categoría léxica en asociación con nombres contables y con nombres “no contables” –también llamados “continuos”, “medibles” o “de materia”-. Así, en (a) podemos interpretar “conjunto de entidades”, mientras que en (b) el “colectivo” pasa a designar “unidad de medida” del tipo *millón* o *docena*.

- a) Tengo un montón de libros encima de mi mesa.
- b) Me traje un montón de arena de la playa.

En RAE (2009) se clasifican los nombres cuantificativos en tres grupos: 1. Sustantivos ACOTADORES o PARCELADORES: *una brizna de hierba* 2. Sustantivos DE MEDIDA: *un kilo de papas* 3. Sustantivos DE GRUPO: *un montón de regalos*. Mientras que unos nombres cuantificativos suelen serlo en todos los contextos en los que se usan, otros pertenecen a esta clase solo en alguna de sus acepciones. Son cuantificativos siempre o casi siempre *litro*, *montón*, *pizca*, *porción*, *rebanada* o *trozo*, pero pueden serlo en función del contexto *alud*, *barbaridad*, *disparate*, *hoja*, así como los que designan recipientes o contenedores: *botella*, *copa*, *plato*, *taza*, *vaso*, etc. En efecto, *copa* es un sustantivo cuantificativo en *beber una copa de coñac*, pero no lo es en *romper una copa de coñac*.

entidades “disueltas”⁵ (167d), a un “**conjunto numeral**”⁶ (167e) o a un “**conjunto articulado**” en partes⁷ (167f). Así:

(167) a. Entre {búfalos/los niños}

(167) b. Entre {Juan y Luis/(el/los) búfalo/s y (la/las) cebra/s}

(167) c. Entre {el rebaño/la manada/el grupo/el montón}

(167) d. Entre {la arena/el barro}

(167) e. Entre {{un/el} millón/{una/la} docena/{el/un} par}

(167) f. Entre {el sofá/el mueble}

Sobre la base de esta clasificación podemos distinguir *nombres heterogéneos*, entre los que se incluyen **colectivos** convencionales, como *rebaño*, *manada*, *ejercito* o *familia*, que se corresponden con los “conjuntos numerables de unidades” mencionados

⁵ Las denominadas “entidades” de materia, masa o sustancia –entidades medibles-. Desde Morreale (1973) se ha sugerido una subdivisión de campos: sustancias informes (*aire*, *niebla*, *humo*), sustancias extensas (*sangre*, *carne*), materias primas (*hierro*, *plomo*, *mármol*), productos naturales (*leche*, *miel*), productos artificiales (*lana*, *papel*), conjuntos contemplados como compactos (*heno*, *pienso*) y conglomerados de partes “demasiado insignificantes para nombrarse” (*arena*, *hierba*, *harina*, *escombros*, *chatarra*)

⁶ Los sustantivos colectivos “indeterminados” que designan grupos de entidades de cuyos componentes conocemos el número (Bello 1847, Gómez Ascencio 1985, Salvá 1830, Seco 1967, RAE 1973, 2009). Son indeterminados los colectivos *docena*, *millar*, *par*, *montón*, *puñado* y *serie*.

⁷ Sustantivos compuestos que establecen una relación, como complementos de la preposición *entre*, basada en el uso primigenio -“dentro de, en el interior de”- y sincrónico -“en medio de”- de ésta. Así, *sofá* o *mueble* pueden rendir como tales compuestos, con la interpretación de “objeto que presenta cavidades o espacios huecos”.

anteriormente, es decir, los que en singular designan un conjunto de entidades “únicas”⁸ y distintas entre sí que forman grupo. Esta clase “léxica” (167.c.) difiere claramente de la de los nombres pluralizables en (167.a.). Dicha distinción se tratará con profundidad en el apartado [3.1].

Los *nombres homogéneos*, por otro lado, designan un conjunto de entidades muy parecidas entre sí que forman grupo; aquellos que han sido descritos como nombres continuos o de materia como *leña*, *nieve*, *paja* o *penumbra*⁹. En palabras de García Meseguer (1993, 2007), son *homogéneos* todos los sustantivos que rechazan el adjetivo *numeroso* y la preposición *entre* dirigida a “entidades”¹⁰, mientras que son *heterogéneos* los que se asocian a esta variante de la preposición, con independencia de la aceptación o el rechazo de adjetivos como *numeroso* o *copioso*.

Sin embargo, es preciso señalar que la clasificación de los sustantivos colectivos no es completa sin la distinción del rasgo *poroso/compacto*, que ha servido para determinar la naturaleza léxica de los nombres colectivos e individuales. Así, para García Meseguer (2007), los nombres porosos designan grupos cuyos componentes no están íntimamente unidos entre sí; son todos los nombres que en singular aceptan la preposición *entreh* (ver nota 10) y que se componen de entes constituidos por partículas que dejan **huecos** entre sí. Por otro lado, en palabras de Meseguer “los compactos rechazan la preposición *entre*, cualquiera que sea su valor, un conjunto de pequeños individuos, que al estar soldados entre sí, forman un solo individuo”. Se trata, por lo tanto de sustantivos **individuales**.

⁸ La noción *única* empleada en esta clase de sustantivos refiere a cada una de las “unidades” autónomas que constituyen las entidades de las que se componen dichos sustantivos (*biblioteca*, *comisión*, *fauna*), entidades cuya naturaleza semántica posee rasgos propios.

⁹ Bosque (1999), Bunt (1985), Cheng (1973), Grandy (1973), Higginbotham (1994), Kleiber (1994), Lonning (1987), Montague (1973), Moravesik (1973) y Pelletier (1979).

¹⁰ Como se ha señalado, García Meseguer (2007) distingue dos valores de la preposición *entre* cuando antecede a un nombre colectivo, según que apunte a las entidades mismas o a los huecos que existen entre dichas entidades. Véase (a) y (b)

- (a) Entre el público había un premio Nobel
- (b) Entre el público encontraron dos perros

El valor *entree(ntidad)* en (a) y *entreh(ueco)* en (b) no es más que la relación **optativa e interpuesta**, respectivamente, [cap.1] que se establece entre la CeA y el argumento “Objeto” al que se orienta. Como se verá, [cap.5] no es posible distinguir relaciones **simétricas**, **sumativas** o **divisivas** en CeAs con complemento de preposición **no** coordinado.

De la combinación de ambos rasgos: *homogéneo/heterogéneo* y *poroso/compacto* se extrae la siguiente conclusión (clasificación de García Meseguer, 2007):

Heterogéneo poroso	<i>documentación, alumnado, flota</i>	COLECTIVO (admite todos los valores de <i>entre</i>)
Heterogéneo compacto	<i>ejército, clero, bibliografía</i>	COLECTIVO (admite el valor de <i>entre_e</i>)
Heterogéneo poroso	<i>caravana, talonario, baraja</i>	COLECTIVO (admite el valor de <i>entre_h</i>)
Heterogéneo compacto	<i>convención, representación</i>	COLECTIVO (no admite ningún valor de <i>entre</i>)
Heterogéneo poroso	<i>pasaje, peonaje</i>	COLECTIVO (admite todos los valores de <i>entre</i>)
Heterogéneo compacto	<i>juventud, herencia, familia</i>	COLECTIVO (admite el valor de <i>entre_e</i>)
Homogéneo poroso	<i>escombros, maleza, tumulto</i>	COLECTIVO (admite el valor de <i>entre_h</i>)
Homogéneo compacto	<i>botonadura, goleada</i>	FALSO COLECTIVO (no admite ningún valor de <i>entre</i>)

En nuestra opinión, todos aquellos colectivos que no admiten los valores de la preposición *entre* (“**entidad**” y “**hueco**”) son nombres individuales, puesto que es la propia preposición la que selecciona *exclusivamente*, como complementos, constituyentes nominales de naturaleza léxica “colectiva”, rechazando, por lo tanto, sintagmas que no expresen “**conjunto**” [1.2].

La clasificación anterior queda reducida, en nuestra propuesta descriptiva, a dos grupos de colectivos básicos.

HETEROGÉNEO	<i>documentación, alumnado, flota, caravana, talonario, baraja, pasaje, peonaje, juventud, herencia, ejercito, familia, clero, bibliografía, sueldo, longitud</i> ¹¹	CONJUNTO NUMERABLE ¹² DE UNIDADES
HOMOGENEO	<i>escombros, maleza, tumulto, arena, nieve, barro, ceniza, niebla, asfalto, follaje</i>	CONJUNTO NO NUMERABLE DE ENTIDADES DISUELTAS ¹³

Entre los colectivos, propiamente dichos, y los colectivos “indeterminados” y “compuestos”, de los que damos cuenta en el cuadro siguiente, podemos advertir una diferencia basada en la no “definición léxica” de los componentes de estos últimos, por lo que en *rebaño* o *maleza* encontramos una caracterización léxica precisa (*individuos animales mamíferos pacedores* e *individuos plantas silvestres*, respectivamente), mientras que en *millón* o *sofá* solamente podemos conjeturar acerca de la naturaleza léxica de sus integrantes¹⁴.

¹¹ Se incluyen en este grupo los colectivos léxicos (*rebaño*) y los morfológicos, formados por sufijos de sentido abundancial (*trompeterío, alumnado*) (RAE, 2009).

¹² Empleamos el término *numerable* como sinónimo de *contable, discontinuo* o *enumerable* (Bosque 1999).

¹³ Entendidas como *porosas, continuas* o *incontables*. Para García Meseguer (1993) son nombres *discretos* o *contables* aquellos que aceptan la cuantificación o aposición de numerales en plural y rechazan la graduación o aposición de cuantificadores imprecisos en singular (*águila, jueves, lápiz, mesa*); son *nombres continuos* o *de materia* los que admiten cuantificadores imprecisos en singular pero rechazan la cuantificación de numerales en plural (*mármol, mercurio, sangre*), los nombres *discreto-continuos* aceptan la cuantificación o aposición de numerales en plural y también, en singular, la cuantificación imprecisa (*cerdo, ensalada, jamón*). Por último, distingue un cuarto tipo, el de los nombres *borrosos*, los que rechazan tanto la cuantificación numeral en plural como la imprecisa en singular (*carnicería, chusma, plebe, vejez*).

¹⁴ En el caso de *sofá* o *mueble* nos encontramos con una expresión que denota “estructura en partes” que puede corresponder a elementos externos visibles (*cojines, patas, estanterías*) o internos no perceptibles (*muelles, espuma, doble fondo*), con lo que no puede inferirse “léxicamente” la totalidad de dichas partes.

COLECTIVOS INDETERMINADOS	<i>millón, decena, par, cien (cientos), grupo</i>	CONJUNTO NUMERAL (NUMÉRICO)
COLECTIVOS COMPUESTOS	<i>sofá, mueble</i>	CONJUNTO ARTICULADO EN PARTES

Del mismo modo, no podemos excluir de nuestra sistemática de “lo colectivo” los constituyentes pluralizables y coordinados.

COLECTIVOS PLURALES O CUANTIFICABLES	<i>mesas, sillas, árboles</i>	CONJUNTO NUMERABLE DE ENTIDADES DE UNA MISMA CLASE LÉXICA
COLECTIVOS COORDINADOS O MÚLTIPLES	<i>silla y mesa, Juan y Luis, los búfalos y los leones</i>	CONJUNTO NUMERABLE DE ENTIDADES CON DISTINTA REFERENCIA

Póngase de manifiesto el primer, y fundamental, criterio que hemos sostenido en la descripción de las “clases de colectivos”: la selección de éstos por parte de la preposición *entre*.

Sin embargo, naturalmente, cabe profundizar en la distinción léxica entre nombres genuinamente colectivos y otros que han recibido dicho tratamiento en este trabajo, a pesar de presentar rasgos gramaticales que los alejan de tal categorización; nos referimos, obviamente, a los sustantivos plurales.

-
- a) Mira entre el sofá
 - b) Busca entre el mueble

3.1 Colectivos y plurales

Hasta el momento hemos considerado que los nombres propiamente colectivos se definen sobre la base de su asociación, en singular, con la preposición *entre* (en ausencia de coordinación) y con el adjetivo *numeroso*. Ambas pruebas sintácticas, sin embargo, pueden aplicarse a los nombres plurales, por lo que podemos inferir que todos los nombres con doble flexión de número¹⁵ son colectivos en su forma plural, tanto si se trata de individuales (*mesa, libro*) como si hablamos de colectivos (*rebaño, equipo*). Así, en *tres mesas, cuatro libros, varios rebaños* o *dos equipos* tenemos “conjuntos de entidades”, es decir, nombres colectivos. Por otra parte, el hecho de que admitan el adjetivo *numeroso* y la preposición *entre* los convierte en colectivos heterogéneos porosos (García Meseguer 2007)¹⁶.

Conviene distinguir, no obstante, los colectivos léxicos (de semántica léxica colectiva) de los colectivos sintácticos, formados por ensamble o relación con morfemas

¹⁵ Nos referimos a la formación de singular y plural posible únicamente en nombres contables.

¹⁶ Este autor ha distinguido, además, otros grupos de nombres pluralizables que no conciernen a nuestra descripción. Éstos pueden dividirse en función de su imposibilidad de formar singular (*pluralia tantum*), descritos por la gramática tradicional.

- (1) *añicos, creces, nupcias, pertrechos, víveres*.

Se trata de sustantivos no cuantificables y, en su mayoría, individuales.

- (2) *albricias, anales, añicos, arras, creces, entendederas, expensas, fastos, tragaderas*.

El resto de nombres del grupo (que son minoría) aceptan *numerosos* o *entre* y son, por ello, colectivos.

- (3) *bártulos, enseres, exequias, nupcias, pertrechos, víveres, vituallas*.

Un segundo grupo lo constituyen nombres de número ambiguo e implícito, es decir, que pueden funcionar como singular o plural dependiendo de la concordancia que manifiesten con su determinativo.

- (4) *tesis, manitas, paréntesis, cirrosis, lunes, martes*.

También pertenecen a este grupo los compuestos.

- (5) *lavacoches, sacacorchos, pinchadiscos, quitamanchas*.

Los duales léxicos conforman un grupo especial de nombres que pueden referir a una sola entidad o a varias entidades.

- (6) *pantalones, tijeras, anteojos, gafas, esposas*.

Un último grupo de plurales no cuantificables incluyen nombres individuales, no compatibles con la preposición *entre*.

- (7) *ansias, esperanzas, sudores, vanidades*.

plurales y/o determinantes o cuantificadores plurales en la estructura sintagmática. En este sentido, deberemos denominar *extremos* a los componentes de un “colectivo” coordinado (*entre Juan y Luis*)¹⁷, *integrantes* a los de un “colectivo” plural, cuantificable, indeterminado o coordinado, o bien, a los de un “colectivo” heterogéneo complejo (*entre (los/cincuenta) búfalos/el millón de individuos/Juan, Luis y Pedro/la manada de búfalos*) y *cavidades* a los de un “colectivo” plural o cuantificable, a los de un “colectivo” heterogéneo simple, un “colectivo” indeterminado, un “colectivo” homogéneo o a los de un “colectivo” articulado que expresa “conjunto de ubicaciones”¹⁸ (*entre (los) búfalos/la manada/el millón de individuos/la arena/el [sofá/mueble]*). Esta caracterización será determinante en el análisis de las relaciones **interpuestas** entre las CeAs y los SprCeA [4.1.1] [5.1]¹⁹

Nuestro estudio se ocupa, dejando a un lado clasificaciones relativas a nombres colectivos, de las repercusiones sintácticas que supone vincular los rasgos “colectivo” y “plural”, desde su condición o estatus léxico, a las construcciones de *entre* (CeAs) y su valor predicativo.

Como apuntábamos al inicio de este capítulo, en la categoría “**colectivo**” debemos incluir sustantivos que expresan “conjunto de entidades de clase léxica común” y nombres que denotan “conjunto de unidades heterogéneas”; tal distinción la establecemos sobre la base de la pluralidad cuantificable y la colectividad singular.

Independientemente de los rasgos flexivos y léxicos que caracterizan, respectivamente, a los nombres plurales y colectivos, el contraste entre ambas categorías es observable en el ámbito complejo léxico-sintáctico. Así, los sustantivos

¹⁷ Las CeAs con complemento de preposición coordinado pueden construirse, en contraste con el resto de preposiciones, con adjetivos o adverbios. Tal comportamiento se debe a que estas categorías modifican (en el caso de los adjetivos) o sustituyen (en el caso de determinados adverbios de naturaleza “referencial”) a los nombres tácitos que constituyen el “sujeto” de predicción de la CeA, invariablemente, en el interior de una CR [4] [5]. Así, (1) – (5).

- (1) Lo hizo [de [un modo] *[entre lento y suave]*]
- (2) La casa es [de [un color] *[entre azul y rojo]*]
- (3) Lo haré [[un día] *[entre hoy y mañana]*]
- (4) La bolsa cayó [en [algún punto] *[entre allí y aquí]*]

¹⁸ Como hemos descrito para los colectivos compuestos cuyos componentes: *cojines, patas, estanterías, muelles, espuma, doble fondo*, son entendidos como “locaciones”, siempre en contextos de “situación/posición” [1] [2].

¹⁹ La relación entre las clases de colectivos, los tipos de complemento de *entre*: *extremos, integrantes y cavidades* y los valores **interpuesto, simétrico, sumativo, divisivo y optativo** será representada en Tablas 4 – 8 (Ver APÉNDICE: *Clasificación de las CeAs: Modelos y Variedades*)

búfalos y *ejército* se contraponen respecto a sus propiedades léxicas y su comportamiento sintáctico. Los datos de (168) – (170) muestran la posibilidad de cuantificación y determinación del sustantivo plural.

(168) Los búfalos

(169) Algunos búfalos

(170) Treinta búfalos

Del mismo modo, el nombre colectivo puede numerarse y cuantificarse en su forma plural; sin embargo, el rasgo diferenciador que opone “pluralidad” y “colectividad” se encuentra en la naturaleza léxica de los componentes que integran dichos “conjuntos”. En efecto, las entidades que conforman los nombres plurales poseen referencia “concreta” y pertenecen a una misma clase léxica; dicho de otro modo, las entidades que componen el “conjunto” *{los, algunos, treinta} búfalos* constituyen referentes individuales pertenecientes a la clase léxica *búfalo* y cuantificados (determinados) por medio de la relación sintáctica de concordancia entre dicho nombre (“conjunto”) y su determinante.

Por otro lado, las construcciones de (171) – (173) ponen de manifiesto la composición (implícita en (171) y explícita en (172 – 173)) de la unidades (“entidades”) o individuos de la totalidad expresada por el colectivo *ejército*. Nótese que dichos componentes comparten, al igual que los nombres plurales, una misma clase léxica²⁰; sin embargo, sólo adquieren referencia “individual” expresa en construcciones

²⁰ Únicamente en los colectivos determinados podemos inferir la clase léxica de las entidades que lo componen. Nótese el contraste en *piara* y *millar*, cuyos componentes poseen naturaleza conocida (*cerdos*) o desconocida (*millar de {soldados, caballos, mesas,...}*), respectivamente. “Determinación” e “indeterminación” o “especificidad” e “inespecificidad” es terminología empleada en Salvá (1830), Seco (1967), Gómez Asencio (1985) y RAE (1973, 2009), también, por parte de la Academia, han sido denominados “organizados” o “desorganizados”. Para un estudio de los determinantes y los cuantificadores consúltese Leonetti (1999), (2007).

nominales, en las que se proyectan como núcleo las entidades cuantificadas y se desplaza a la posición de complemento el colectivo.

(171) El ejército

(172) Los soldados del ejército

(173) Los treinta soldados del ejército

Para otros autores los términos *colectivo* y *plural* se excluyen mutuamente, puesto que el colectivo para ser considerado así debe presentarse en singular²¹. En Quintana Bouzas (2001) se afirma que los colectivos, por la aportación del lexema o por la de determinados afijos derivativos, especifican la naturaleza de los componentes del conjunto que designan, así: *baraja* (de naipes), *piara* (de cerdos) o *golfería* (de golfos) son seriables y admiten plural como suma de conjuntos. Sin embargo, los conjuntos de personas sin cuantificación determinada, como *gentío*, *auditorio*, *público*, *gente* pueden no admitir plural (* *gentíos*) o admitir un plural de clase léxica: *auditorios*, *públicos*, *gentes*.

Otros colectivos se construyen, normalmente, con un complemento en el que se especifican sus miembros.

(174) Un grupo²² de curas

²¹ En Bosque (1999) y R.A.E (2009), y desde Lázaro Carreter (1977), se afirma que la oposición que se da en el colectivo entre forma singular y contenido plural se manifiestan en sustantivos que en singular denotan un número indeterminado de personas u objetos. Roca Pons (1960), por su parte, subraya que “el carácter esencial del colectivo es, precisamente, presentar como una unidad lo que, en realidad, es una pluralidad”. Une, por tanto, sin contradicción, lo singular y plural en el sentido, aunque la forma sea singular. Por otro lado, en Bosque (2003) se presentan los rasgos plurales en sintagmas coordinados con SSDD singulares.

²² En realidad, *grupo* se comporta como un nombre cuantificativo, pues su significado léxico está ya muy “desdibujado”

(175) Una banda de traficantes

(176) El equipo de los derrotados

(177) Un grupo de tres asaltantes

En los casos de (174) – (175) el colectivo denota un conjunto como unidad, sin “referencia” a sus miembros. Esto lo diferencia radicalmente de los plurales que complementan al colectivo en (176) – (177), cuyos miembros son considerados individualmente (uno a uno) a través de su determinación y cuantificación. (Romero Gualda, 1989). Podemos deducir, por lo tanto, que los plurales de los colectivos designarán, únicamente, una pluralidad de colecciones (conjuntos) sin atender al número de los miembros de cada una (*varios grupos, dos bandas, tres equipos*)²³.

El contraste señalado se asocia a las nociones de “sentido” y “referencia”, análogas a las de “intensión” y “extensión”²⁴, conceptos que conciernen a la propiedad sintáctica de la predicación y que trataremos a continuación.

3.2 Predicados colectivos y predicados intensionales

La “colectividad”, entendida como propiedad que se manifiesta en la sintaxis, se encuentra vinculada directamente a la noción de “predicación”, esto es, presenta, en todos los constituyentes que poseen esta propiedad, contenido descriptivo, intensional. Como señalamos anteriormente [cap.1], denotan “**conjunto**” del que forman parte una serie de “entidades” que se sitúan en la sintaxis en la posición de argumentos. Dicha relación se pone de manifiesto en construcciones nominales con complemento

²³ Un tercer tipo de colectivos son llamados numerales colectivos (Alcina y Blecua 1989): *par, dúo, trío, terceto, cuarteto, quinteto, sexteto*, tomados del vocabulario de la música, y *decena, docena, quincena, veintena, treintena, centena*, por medio del sufijo *-ena* o *centenar, millar*, con el sufijo *-ar*, que interpretan el plural como multiplicación por dos o más del número que expresen.

²⁴ Frege (1892) y Carnap (1947)

preposicional cuya semántica gira en torno a un núcleo colectivo: Cfr. los pares de construcciones siguientes: (178 – 179) y (180 – 181).

(178) La mesa **de madera**

(179) El perro **de Laura**

(180) Los muebles **de la casa**

(181) Los búfalos **de la manada**

En (178) y (179) los complementos preposicionales de los nombres {*mesa, perro*} poseen naturaleza semántica “caracterizadora”, a la luz de las paráfrasis oracionales con las que se corresponden (*la mesa es de madera, el perro es de Laura*). Expresan valores de “propiedad” como “materia” (*de madera*) y “pertenencia” (*de Laura*)²⁵. Su asociación con el verbo copulativo *ser* implica que tales constituyentes refieren a “propiedades”²⁶. Por el contrario, los complementos preposicionales de (180) – (181) no se comportan como expresiones de “caracterización”, aunque en ocasiones puedan parafrasearse en oraciones copulativas de “pertenencia”. Dicho de otro modo, en estos casos la relación de “pertenencia” solo se puede concebir como “localización”, pues la “manada” no posee (o no le pertenecen) los “búfalos”, sino que constituye la “sede” de localización de los “búfalos” (*los muebles son de la casa, los búfalos son de la manada*); en ambos casos, el verbo *ser* adquiere un valor en la sintaxis de “localización”, puesto que pasa a relacionar “las partes” con “su todo”. Esta relación entre “entidades” y “conjunto” se corresponde, como sabemos, con la relación de “situación” o “estado posicional” [cap.2] que se establece entre los argumentos

²⁵ Fernández Leborans (1999).

²⁶ Sobre las características de las oraciones copulativas de caracterización e identificación ver Fernández Leborans (1999). Los estudios sobre predicados “estables” (de “individuos”) en la bibliografía anglosajona surgen de Carlson (1977, 1978, 1982), y Kupferman (1991) en la bibliografía francesa.

(*muebles, búfalos*) y su predicado (*casa, manada*). Las paráfrasis con verbos propiamente de “localización” (“existencia”) [2.3] como *estar* o con construcciones existenciales “locativas” en oraciones impersonales (que presentan únicamente el “objeto” y su “ubicación”) son posibles.

(182) Los muebles **están** en la casa

(183) Los búfalos **están** en la manada²⁷

(184) **Hay** muebles en la casa

(185) **Hay** búfalos en la manada²⁸

Concluimos, por tanto, que los constituyentes *en la casa/en la manada* poseen valor sintáctico “locativo”(a través del valor léxico de la preposición *en*) y “colectivo” (por la naturaleza léxica de los sustantivos *casa* y *manada*), de modo que establecen una relación de predicación²⁹ con sus argumentos *los muebles/los búfalos*. Expresan

²⁷ La posible lectura de estas construcciones como: “las muebles que pertenecen a la casa/los búfalos que pertenecen a la manada” pone en relación el verbo *pertenecer* con el verbo *estar*, pues aquel no denota, en estos casos, “posesión/pertenencia” sino “posición/ubicación”. Adviértase su uso en: *Este mueble debe pertenecer a la cocina/Este mueble debe estar en la cocina*.

²⁸ En Rigau (1999) se muestran los contrastes entre:

- (1) a. La pulpa de la manzana
b. Los usuarios del metro
c. La importancia de los monasterios
- (2) a. El mueble del rincón
b. La niña de la estación
c. La tarde del sábado

Las paráfrasis correspondientes a cada grupo de sintagmas sería: *la pulpa que es de la manzana* (“pertenencia” o “posesión”) y *el mueble que está en el rincón* (“localización”). Cfr: #*Hay una pulpa en la manzana/Hay un mueble en el rincón* y #*Está la pulpa en la manzana/Está el mueble en el rincón*. De modo que, tenemos complementos nominales en (1) y complementos predicativos en (2).

²⁹ La aparición de complementos predicativos en el interior de sintagmas nominales ha sido objeto de estudio por parte de autores como Frei (1972), Escandell y Leonetti (1991) o Suñer (1990, 1999), sin

“posición interna de las partes de un todo”. Es preciso señalar, sin embargo, que se trata de expresiones de “colectividad” distintas, aunque ambas se correspondan con “locativos”. Como expusimos en la clasificación anterior [cap.3], *casa* se incluiría en los *colectivos compuestos articulados en partes*, mientras que *manada* pertenecería a los *colectivos heterogéneos numerables en unidades*, unidades que pueden “especificarse” a pesar de presentar la posibilidad de combinar distintas clases léxicas (*búfalos, cebras, lobos, ...*); en definitiva, sólo podemos reunir entidades pertenecientes a la “superclase léxica” (hiperónimo, si se prefiere) de los *animales mamíferos terrestres*. Así: * *manada de grullas*, * *manada de serpientes*, * *manada de peces*, * *manada de delfines*. Excluimos, del mismo modo, a todos aquellos *animales mamíferos terrestres de pequeño tamaño* (* *manada de ratones*), por no expresar la propiedad de “reunirse en grupos que se desplazan juntos y ocupan grandes extensiones de terreno abierto”³⁰

Los contrastes descritos dan cuenta de los comportamientos sintácticos de colectivos determinados³¹ que constituyen “predicados de conjunto” (*la casa, la manada*); sin embargo, en los colectivos sin determinación o cuantificación apreciamos una importante peculiaridad de consecuencias sintácticas relevantes. Así, en (186) – (189) las construcciones encabezadas por *en* y *entre* (CeAs) establecen relaciones sintácticas distintas respecto a sus argumentos en función de la presencia o ausencia de determinante en su núcleo nominal.

(186) Vimos búfalos *en {la/aquella} manada*

embargo, en los datos presentados no se recogen los casos de predicación “locativa” y “colectiva” que aportamos a continuación:

- (1) a. La muerte de Juan en su domicilio
b. Los nacimientos de crías en la manada *ALFA*
c. La aparición del presidente entre la multitud

Cierto es que estas construcciones de (1) difieren estructuralmente de las de (180) y (181), en lo que respecta al constituyente predicativo, pero no parece cuestionable que la relación de estos constituyentes con los nombres correspondientes en (180) y (181) o en (2) [nota 28] es distinta de la que presentan los complementos adnominales en (178) y (179) o en (1) [nota 28].

³⁰ DRAE, vigésimo segunda edición (2001). **Manada**. *Conjunto de ciertos animales de una misma especie que andan reunidos*.

³¹ Nos referimos a la determinación sintáctica que se manifiesta a través de la relación de concordancia entre el sustantivo y su artículo (*la manada*), determinación o cuantificación (*varias manadas, quince manadas*) son producto de un mismo mecanismo de dotación “referencial” (Alarcos Llorach 1967, 1968, Alonso 1951, Lapesa 1975, Fernández Ramírez 1951a. , 1951b. , Bosque 1995, Laca 1999 y Leonetti (1990, 2004)

(187) Vimos búfalos *en manada*

(188) Eligieron a un comisionado entre {los/quince}
miembros de la agrupación

(189) Eligieron a un comisionado entre miembros de la
agrupación

Nótese que el SP, en (186), constituye un predicado “locativo” que expresa la “situación física” de las “entidades” argumentales (*búfalos*), mientras que el complemento preposicional de (187) se orienta a su argumento (*búfalos*) como un predicado de “conjunto”, equivalente léxicamente a adjetivos deverbales de significación “colectiva” (*reunidos, agrupados,...*). En (187) el sustantivo *manada* posee contenido “intensional”: vale por su denotación de ‘clase’ (conjunto de propiedades), mientras que en (186), este sustantivo asociado al determinante, adquiere valor referencial en relación con su complemento. (Cfr. *Vimos búfalos en la manada de ciervos*/**Vimos búfalos en manada de ciervos*).

Por ello, en (188) – (189) admitimos una lectura **sumativa/divisiva** o **interpuesta** [cap.1] en relación con su argumento (*un comisionado*) en (188), mientras que la indeterminación y la consecuente “intensión” expresada por el sustantivo (complemento de preposición) de la CeA, en (189), restringe su interpretación a una lectura **interpuesta** [cap.1], puesto que adscribe su argumento (*un comisionado*) a una clase y orienta su contenido descriptivo, como predicado de “conjunto y clase”, a aquél.

Los predicados de “clase”, de naturaleza intensional, expresan, en su forma sustantiva pluralizada, una clase “léxica” que puede concebirse, en cierto modo, como un “conjunto”, no con sentido de “localización”, sino de colección de rasgos léxicos. Adviértase la oposición *clase/conjunto* en las CeAs entre los búfalos y entre búfalos, donde la relación sintáctica que establece con su argumento puede ser, en ambas, **interpuesta**; sin embargo, dicha relación predica de éste una “(inter)posición” en el

interior de un “conjunto” de entidades, en el primer caso, y de una “clase” a la que pertenecen dichas entidades, en el segundo. Así:

(190) Un grupo de atacantes

(191) Un equipo de perdedores³²

(192) Una manada de búfalos

(193) Los individuos de la manada de búfalos

Estos complementos se constituyen en predicados de “clase” que expresan un contenido descriptivo, en relación con los componentes (especificados o no) del colectivo. Inferimos, por ello, que el complemento especificativo del colectivo encabezado por la preposición *de* selecciona como complemento de preposición una CR (cláusula reducida) conformada por un SD/SCu del que se predica su “clase” y un N escueto plural predicativo descriptor de dicha “clase”. De este modo, así se manifestarían las relaciones predicado-argumento en construcciones nominales que presentan elementos de alternancia extensional-intensional (referencial-descriptiva),

³² Nótese que la “determinación” e “indeterminación” del sustantivo ofrece resultados sintácticos bien diferenciados en las secuencias de (1) – (2). Mientras que en (1) podemos parafrasear en: *El equipo ganador* e interpretar el complemento como ad-nominal, en (2) tal paráfrasis no es posible, de modo que podemos inferir una relación de predicación entre el SD y su complemento (*de ganadores*); relación en la que el complemento predicativo (SP) describe la “composición” (la clase semántica (léxica) a la que pertenecen las entidades del colectivo) de su argumento (*el equipo*).

- (i) El equipo de los ganadores
- (ii) El equipo de ganadores

Idéntico resultado ofrecen las variantes con determinación indefinida en el colectivo. Así, véase (3) – (4)

- (iii) Un equipo de los ganadores
- (iv) Un equipo de ganadores

como la de (193). El esquema sintáctico de dicha secuencia sería el siguiente (donde R es [referencial])³³:

(194) [Los individuos] [+R] [de [la manada] [-R] [de [{los/cincuenta} individuos]] [+R] [búfalos] [-R]] [+R] [-R]

Concluimos que los predicados de “clase” pueden describir una “propiedad” léxica de los constituyentes que especifican un colectivo y los colectivos, a su vez, presentan contenido descriptivo respecto de los nombres “individuales”, a los que se orientan como predicados de “conjunto”. Por otro lado, las construcciones nominales con núcleo colectivo y complemento de “clase/propiedad” presentan la posibilidad de concordar “ad sensum”³⁴, siempre que el elemento del que se predique no sea propiamente el colectivo, sino el referente léxico expreso del mismo (*un grupo de enfermos presentaban claros síntomas de intoxicación*); sin embargo, tal

³³ Es preciso señalar que la estructura de (194) muestra una triple relación de predicación. Por un lado, el SD (*los individuos*) constituye el “sujeto” del SP de “localización colectiva” (**posición en el interior de un conjunto**) *de la manada de búfalos*. A su vez, el SD (*la manada*), en calidad de nombre “colectivo” (-referencial), predica del SCu expreso y correferencial con el SD “sujeto de localización” anterior: *{los/cincuenta} individuos*. Por último, el N escueto *búfalos* (-referencial) predica del SD/SCu tácito su pertenencia a una “clase” (“especie”). Véase (1) – (3):

- (1) [Los individuos] sujeto [de la manada de búfalos] predicado
- (2) [Una manada] predicado [de] [cincuenta individuos] sujeto
- (3) [{Los/cincuenta} individuos] sujeto [búfalos] predicado

Obsérvese que las construcciones de (1) y (3) presentan analogía con oraciones copulativas de caracterización de “localización” y “clase”, respectivamente: *Los individuos {se encuentran/están} en la manada*, *Los (cincuenta) individuos son búfalos*. Por otro lado, la secuencia de (2) se corresponde con una oración copulativa identificativa de tipo inverso (especificativa), análoga a otras oraciones con predicado de especificación “colectivo”: *La manada son cincuenta individuos/Su sueldo son dos mil euros*. La subespecificación de la preposición *de*, en (1) y (2), permite su interpretación como realización sintáctica de un conector (o *relator* (Den Dikken (2006))) con un predicado. En este sentido, si tuviéramos que describir estas construcciones desde una perspectiva característica de la gramática teórica, podríamos considerar que son proyecciones SPred, siguiendo a Bowers (1993, 2001). En cualquier caso, son construcciones en las que no hay proyecciones superiores de Tiempo ni de Aspecto, dentro del dominio del SD o SCu que contiene la construcción.

No obstante, la estructura analizada es análoga a la de *El macho de jirafa*, donde el N escueto, predicado de “clase”, se expresa en singular y se orienta a un SD tácito en el interior de una CR (cláusula reducida) que constituye el complemento de preposición de un SP especificativo, complemento adnominal del sustantivo *macho*:

El macho [de [(la especie)] [jirafa]]

³⁴ En Ortega y Morera, *La concordancia numérica de los colectivos: un caso de silepsis*. (1981, 1982).

comportamiento sintáctico no resulta gramatical en **La manada de búfalos arremetieron contra los leones*. El motivo de dicho contraste se encuentra en la naturaleza léxica del colectivo “específico” *manada*, puesto que, a diferencia de los “indeterminados” como *grupo*, *millar*, *montón*, éste, en relación con un N plural escueto que constituye predicado de “clase/propiedad” y que posee naturaleza intensional (*búfalos*), importa por su componente “extensional”, es decir, es un SD que posee “referencia” con contenido léxico “plural” y constituye el argumento del que se predica (*la manada de búfalos arremetió contra los leones*), por parte del predicado “primario” (principal) [*arremetió contra los leones*], por un lado y del complemento predicativo [*de búfalos*], por otro. La paráfrasis siguiente muestra este análisis y confirma la relación sintáctica representada en el esquema anterior.

(195) La manada, compuesta por búfalos, arremetió contra los leones³⁵

Nótese que, en el caso de oraciones con colectivos “indeterminados”, es siempre el sustantivo léxico, de “clase/propiedad”, el que proporciona el “referente”. Dicho de otro modo, en *un grupo de enfermos presentaban claros signos de intoxicación* el núcleo léxico que el SD contiene, es *enfermo*, de modo que el colectivo “indeterminado” *grupo* desempeña una función sintáctica análoga a la de un determinante (determinativo) indefinido (*varios*), que dota a su sustantivo de valor “referencial”. Es llamativo el siguiente contraste:

(166) Un grupo de soldados combatieron al enemigo

³⁵ También podemos emplear un nombre cuantificativo (RAE, 2009) como *grupo* para construir secuencias del tipo: *El grupo, {compuesto/constituido} por universitarios, encabeza la manifestación*, donde el contexto permite interpretar el colectivo como “determinado”, compuesto de ‘entidades’ de naturaleza semántica “humana”. Entendemos, por lo tanto, que si “un grupo encabeza una manifestación” éste se compone de individuos con el rasgo semántico [+humano].

Por otro lado, los datos de (1) – (4) revelan que los sustantivos colectivos “determinados” poseen una clara especificación léxica, mientras que en los colectivos “indeterminados” únicamente podemos inferir tal especificación a partir de un contexto preciso.

- (1) - ¡Fíjate en aquella manada!-
- (2) - ? ¡Fíjate en aquel grupo!-
- (3) - ¡Mira qué manada!-
- (4) - ??¡Mira qué {grupo/montón}!-

(167) * El grupo de soldados combatieron al enemigo

La determinación del artículo en (167) provoca la agramaticalidad de la secuencia, puesto que la concordancia debería establecerse entre el colectivo, que se presenta ahora como “determinado”, y una forma verbal singular, es decir, no es posible la concordancia “ad sensum” con un sustantivo que constituye un predicado de “clase/propiedad” como *soldados*. De otro modo, en los colectivos léxicamente determinados la concordancia siempre debe establecerse gramaticalmente (168 – 169), a diferencia de los casos con colectivos “indeterminados”, en los que la concordancia depende de que éstos obtengan su “determinación” por procedimientos sintácticos (*det+N*).

(168) Una manada de búfalos arremetió contra los leones

(169) La manada de búfalos arremetió contra los leones

El estudio descriptivo de los colectivos, predicados de “conjunto” (*Los individuos de la manada*), que pueden asociarse a predicados de “clase/propiedad” (*La manada de búfalos*), no resultaría completo sin el análisis de un último tipo de sustantivos que reúnen ambas propiedades léxicas, la “clase” y el “conjunto”. Se trata de los nombres de expresión “**dimensional**” como *peso, altura, longitud* o *duración*.

3.3 Predicados dimensionales

Los verbos de medida como *medir, pesar, costar*, sólo pueden tomar como complemento un SN cuantificado (un SCu), por lo que se presentan como verbos que seleccionan argumentos cuantitativos.

(170) Juan mide dos metros

(171) el saco pesó doce kilos

(172) Mi billete cuesta cien euros

También otros que expresan la dimensión temporal que abarca un evento.

(173) La película duró dos horas

El complemento de cantidad especifica la medida requerida por el verbo (*dos horas*), núcleo predicativo del SV que denota una propiedad “medible” (*duró dos horas*) del argumento principal (sujeto) *la película*. Ahora bien, se ha propuesto en diversos estudios descriptivos que estos complementos podrían verse, no como argumentos cuantitativos (o complementos directos convencionales³⁶), sino como complementos predicativos obligatorios³⁷. Dicha propuesta se apoya en los siguientes comportamientos:

³⁶ Los verbos *medir* o *pesar* poseen un doble significado; como verbos transitivos denotan la “realización de una medida de longitud, altura o peso sobre una superficie o volumen” (cf. *El ingeniero midió el suelo, el ganadero pesó las reses*). Según algunos autores, el complemento de medida puede ser reemplazado por *lo*: *Cuatro metros de largo, la habitación no (los) mide*. Bosque (1998) señala “...me parece que los casos en los que el clítico es posible son aquellos en los que la propiedad se interpreta como extrema[...]”, esto es, cuando decimos *los mide* entendemos “los alcanza”

³⁷ Demonte y Masullo (1999). La gramática tradicional no ha considerado como complementos predicativos los complementos de medida por tratarse de sintagmas cuantificados. Para un análisis detallado de los complementos de medida, véase Bosque (1998) y Rizzi (1990), quien considera que los complementos de medida, como expresiones no referenciales, no muestran los mismos comportamientos que los complementos argumentales canónicos. En este sentido, Demonte y Masullo (1999) señalan que en muchas ocasiones el complemento de medida resulta omisible, en cuyo caso la interpretación no puede quedar librada al contexto sino que está lexicalizada: *Este saco pesa* (es decir, pesa mucho, es pesado); *Estudiar cuesta* (es decir, cuesta mucho, es costoso). Tal afirmación es discutible, pues no resulta claro que dicha interpretación forme parte de la información léxica del verbo de medida.

- 1) El complemento de medida puede ser únicamente un sintagma nominal cuantificado no específico (*El saco pesaba más de veinte kilos*); no constituiría, por lo tanto, una expresión propiamente referencial (* *El saco pesó estos kilos*). Por otro lado, no es fácil resolver que la expresión de medida desempeñe un papel semántico.
- 2) El complemento de medida parece atribuirle una propiedad al sujeto de la oración (su medida, peso, precio o valor).
- 3) El complemento de medida no puede estar introducido por determinantes definidos (* *el saco pesó los kilos*) y no resulta pasivizable (* *son medidos dos metros (de alto) por Juan*)
- 4) En paráfrasis con el verbo *ser* la expresión de medida debe ir necesariamente introducida por la preposición soporte *de*, preposición que se especializa en convertir sintagmas nominales en expresiones atributivas (*El saco pesa doce kilos = el saco es de doce kilos*)
- 5) Otros complementos de verbos similares no muestran el mismo comportamiento en las alternancias con *ser*, dado su carácter plenamente argumental (*la reunión tuvo lugar ayer = La reunión fue ayer* (**de ayer*))

No obstante, ninguna de estas observaciones nos permite inferir que tales complementos posean un significado intensional (“descriptivo”); no se trata, por lo tanto, de complementos predicativos, sino de auténticos complementos cuantitativos argumentales. Como se observa, sí se da una relación verdaderamente predicativa entre los complementos cuantitativos y su correspondiente sustantivo deverbal, la predicación que se intuye en las construcciones de medida se encuentra en el mismo núcleo léxico

verbal (*pesar, medir, durar*) o nominal (*peso, longitud, duración*), es lo que denominamos predicado “dimensional”. Ténganse en cuenta los siguientes datos:

(174) Quince kilos de peso

(175) Un peso de quince kilos

(176) Una manada de quince {miembros/animales}³⁸

Como sucedía con los predicados colectivos e intensionales [3.2], en las secuencias de (174) – (175) encontramos una construcción nominal que establece una relación sintáctica de predicción entre el elemento [+referencial] (“extensional”) y el constituyente [+descriptivo] (“intensional”). En dicha relación se predica una propiedad de naturaleza léxica “dimensional” de un argumento “específico” (cuantificado) que expresa, por medio de su contenido léxico, una “unidad”. Así, *quince kilos y peso* se organizan en una estructura sintáctica parafraseable en (174) por una oración copulativa de orden recto (*Los quince kilos son de peso*) o por una oración especificativa (inversa) en (175) (Cfr. *El peso es (de) quince kilos/El peso son quince kilos/Su peso son quince kilos*), donde las expresiones precopular y poscopular³⁹, respectivamente, constituyen el término referencial del núcleo léxico “dimensional” predicativo.

Adviértase el sentido de la definición del verbo *medir*, como representativo del grupo de verbos de “medida”, en el DRAE⁴⁰:

³⁸ También: *Quince {animales/miembros} de (la) manada*

³⁹ En Fernández Leborans (1999) se clasifican las oraciones copulativas como identificativas o de caracterización. Las oraciones identificativas pueden expresar tal relación entre el sintagma precopular (identificado) y el sintagma poscopular (identificador), en orden recto, o a la inversa en el caso de las especificativas. Con la distinción “recto/inverso” se pone de manifiesto la diferencia fundamental entre el orden de constituyentes natural en español y el orden alterado, donde la expresión plenamente referencial es la poscopular (*María es la madre de Juan* y *La madre de Juan es María*).

⁴⁰ Vigésimo segunda edición, 2001.

MEDIR

1. *tr.* Comparar una cantidad con su respectiva unidad, con el fin de averiguar cuántas veces la segunda está contenida en la primera

Inferimos, por tanto, que los núcleos “dimensionales” constituyen, a una misma vez, predicados de “clase” y de “conjunto”, como “clase léxica” a la que pertenecen los sustantivos de “unidad” (*argumentos*) *metros, kilos,...* y como “conjunto” en el que se encuentran y del que forman parte dichas “unidades”. Nótese que presentan la misma relación que el colectivo *manada* y las “entidades” que lo integran (*miembros/animales*) de (176)⁴¹.

Por otro lado, revisamos las características que caracterizaban los complementos de medida como complementos predicativos y justificamos nuestro análisis descriptivo:

- 1) Los complementos de medida pueden desempeñar un papel semántico de *CANTIDAD DE MEDIDA*⁴² (*Estos centímetros son de grosor no de altura*).
- 2) Lo que atribuye al argumento sujeto la propiedad de “medida” no es el complemento del verbo, sino el propio núcleo verbal (*Juan mide dos metros/ * Juan es de dos metros*); de hecho, al complemento de medida *dos metros*, por su condición argumental, le corresponde, a su vez, un predicado (secundario): el elemento léxicamente (de naturaleza léxica) “dimensional” (*Juan [mide dos metros [de longitud]]pred]pred*
- 3) El complemento de medida puede, de forma natural, ser introducido por un determinante definido (*Los (cinco) metros que medía el espécimen eran de altura, no de longitud*) y no puede pasivizarse, puesto que no se trata de un complemento directo canónico sino de un argumento cuantitativo⁴³. Otros

⁴¹ Nótese que *longitud, peso, altura, duración*, al igual que *manada*, denota una “colección” de naturaleza numérica (cuantificada): *Su {longitud/peso/altura/duración} son {dos metros/quince kilos/dos metros y medio/tres horas} = La manada son setenta animales/La manada es de setenta animales.*

⁴² Entre las categorías léxico-conceptuales de Jackendoff (1983, 1987, 1990), redefinidas en papeles semánticos o temáticos, está la *CANTIDAD*.

⁴³ Recuérdese que la construcción pasiva es correlativa de la correspondiente activa, pero no toda activa transitiva admite la pasiva.

complementos argumentales presentan la misma restricción (*Juan se comportó bien/ * Bien fue comportado Juan/Juan comió poco/ * Poco fue comido por Juan*).

- 4) En las paráfrasis con el verbo *ser* tenemos la misma estructura sintáctica que en las oraciones predicativas con verbo “dimensional” (*El sofá [es de dos metros de longitud]_{pred}*). Por otra parte, construcciones copulativas como *La mesa es de color rojo* parafraseables a partir de *La mesa {tiene/presenta/posee} color rojo* necesitan obligatoriamente introducir el complemento atributivo por medio de la preposición *de*, sin que por ello debamos inferir que su correlato en la oración predicativa (*color rojo*) tenga naturaleza predicativa, teniendo en cuenta que se trata de un complemento directo canónico.
- 5) Al hilo de la observación anterior, podemos afirmar que la naturaleza argumental de complementos como *color rojo*, en oraciones plenamente predicativas, no supone que deban quedar exentos del procedimiento de conversión atributiva por medio de la preposición *de* (*La mesa tiene color rojo/La mesa es **de** color rojo/Esta tienda sirve artilugios electrónicos/Esta tienda es **de** artilugios electrónicos*)

Es necesario señalar que los colectivos de “dimensión” también pueden asociarse a NN escuetos de naturaleza intensional, en cuyo caso estos últimos predicar una “clase/propiedad” subespecificada a partir de un SD tácito “especificativo” del nombre “dimensional” (*El volumen de (quince mililitros de sustancia) grasa*). Tal comportamiento se da habitualmente en otro tipo de sintagmas nominales encabezados por un SD “dimensional”. Nótese que en (177) tenemos una oración copulativa identificativa especificativa (inversa) en la que el elemento precopular (predicado especificado) es un SD complejo que integra un SP predicativo con N escueto que “describe” la “subclase/propiedad” (*funcionario*) de un nombre tácito que constituye un complemento ad-nominal restrictivo del nombre “dimensional” (*sueldo*).

(177) SD [SD [El sueldo] SP [de (la categoría profesional) N
[funcionario]]] SV [son SD [dos mil euros]]

En conclusión, los constituyentes léxicamente “dimensionales” como *longitud*, *altura*, *peso*, ... conforman predicados de “conjunto”, por lo que deben incluirse entre los “colectivos”, más propiamente, entre los colectivos “determinados” (“específicos”), puesto que reúnen entidades cuantificables “especificativas” y “restrictivas” constituidas en “unidades” con un valor léxico inferible a partir del contenido léxico del colectivo mismo (*LONGITUD*: *metros*, *centímetros*, ..., etc.). En este sentido, la prueba definitiva de su naturaleza “colectiva” es la posibilidad de asociación con la preposición *entre* en el interior de una CeA. Los datos de (178) – (180) muestran dicha posibilidad.

(178) Tendremos que dividir 15 entre la longitud del animal

(179) Divide la altura entre el peso

(180) El tamaño del animal se estima dividiendo longitud entre altura

Como puede apreciarse, los “dimensionales” tienden a expresar “conjuntos” en el interior de los cuales se “distribuyen” las entidades que denota su argumento, estableciendo para ello una relación sintáctica **divisiva** [cap.1] entre un predicado “colectivo” y un argumento “cuantitativo” (y cuantificado). Un verbo “compartitivo”⁴⁴ (divisivo) es el que habitualmente selecciona una CR (cláusula reducida) formada por ambos complementos: cuantitativo y predicativo (CeA). De la orientación de esta última (CeA) a los distintos tipos de argumento, seleccionados o no por su verbo, de la

⁴⁴ El valor **divisivo** [cap.1] de las CeAs en oraciones con verbo “compartitivo” puede manifestarse en contextos de “operación matemática”, en cuyo caso se establece una relación sintáctica entre un argumento cuantificado o numérico y un predicado encabezado por *entre* (que denominaremos *predicando* por analogía con el “operador divisivo” [cap. 5]) con complemento igualmente cuantificado. Nótese que los colectivos *altura*, *longitud* o *peso* poseen naturaleza léxica “numérica”, del mismo modo, en oraciones como la de (1) el complemento de preposición es “colectivo” a pesar de denotar “singularidad”, es decir, se trata de un elemento cuyo contenido léxico expresa “conjunto” en el que se “reúnen” las entidades denotadas por el argumento numérico (cuantificado) y de las que describe su “posición interna”.

(1) Tendremos que dividir quince entre uno

naturaleza circunstancial de éste o de su posición “ad- (o extra-) oracional”, trataremos en el siguiente capítulo.

Conclusiones

En el presente capítulo hemos analizado la propiedad **colectiva**, segundo rasgo léxico intrínseco en la preposición *entre* y que se refleja en la sintaxis bajo la forma de construcciones predicativas. Para ello hemos clasificado, en primer lugar, los tipos de constituyente colectivo que pueden asociarse a dicha preposición, distinguiendo los colectivos léxicos (de naturaleza semántica) de los sintácticos (formados por ensamble o coordinación). Los grupos de colectivos quedan subdivididos en seis clases generales: *HETEROGÉNEOS*, *HOMOGÉNEOS*, *INDETERMINADOS*, *COMPUESTOS*, *PLURALES* y *COORDINADOS*.

En segundo lugar, hemos opuesto las nociones de “referencia individual” y “conjunto” sobre la base del comportamiento sintáctico y las propiedades léxicas de los nombres propiamente colectivos y los de flexión plural. En este sentido, los primeros pueden “desplegar” en la sintaxis la especificación de sus miembros a través de un sintagma plural (*los búfalos de la manada*), mientras los segundos pueden añadir un complemento con nombre colectivo que exprese el “conjunto” al que pertenecen o en el que se integran los individuos que denota el sintagma plural (*los búfalos de la manada*).

Por ello, hemos querido señalar el valor predicativo de los constituyentes colectivos, en tanto que expresiones de “conjunto”. Del sentido de “existencia” o “situación” que se infiere de éstos ((*los*) búfalos {*están/hay*} en la manada) podemos extraer, también, conclusiones respecto a los plurales sin determinación (NN escuetos) (*la manada de búfalos*), que expresan un “estado” de adscripción a “clase” o “propiedad” relativo al SD “especificativo/restrictivo” del nombre colectivo; dicho complemento “especificativo” se posiciona como su argumento. Tal expresión de “clase” procede de la naturaleza ‘intensional’ de estos plurales, que pueden, del mismo modo, caracterizarse como predicados (‘la especie ‘búfalo’ ‘). La doble relación predicado-argumento puede darse, por lo tanto, en construcciones formadas por plurales determinados, colectivos y N plurales sin determinación ([*los individuos*]_{su} [*de la manada*]_{pred} [*de cincuenta animales*]_{su} [*búfalos*]_{pred} [*su*]_{pred}).

En tercer lugar, hemos estudiado un tipo de nombres colectivos que se asocian a la preposición *entre* y que expresan “conjunto” en relación con una cuantificación numérica implícita: los colectivos ‘dimensionales’ (*longitud, altura, peso...*). Así, hemos descrito las estructuras sintácticas en las que se integran, discriminando, por un

lado, las construcciones de ‘medida’ con núcleo verbal “dimensional” (*Juan {mide/pesa} {dos metros/cien kilos}*) y los sintagmas nominales formados por un argumento cuantificado y un complemento predicativo de ‘medida’ (*{dos metros/cien kilos} {de altura/de peso}*).

Finalmente, hemos argumentado nuestro análisis de los complementos de ‘medida’ como complementos predicativos que especifican la noción de “dimensión”; dicha noción se asocia, a nuestro juicio, a los núcleos verbales de ‘medida’ y a los nombres derivados de éstos. Por ello, no consideramos los argumentos (complementos) cuantitativos de especificación de la “dimensión” como constituyentes propiamente “dimensionales”, sino como “sujetos” de predicción de aquellos nombres que expresan ‘parámetros’ de medición (*medición, peso, longitud, altura, duración, temperatura, presión, volumen, masa...*). También hemos presentado la posibilidad, por parte de estos colectivos “dimensionales”, de combinarse con NN escuetos que constituyen un predicado de “subclase/propiedad” de los nombres tácitos que “especifican” o “restringen” los nombres dimensionales (*El volumen de (quince mililitros de sustancia) grasa/El sueldo de (la categoría profesional) funcionario*). Estos últimos pueden aparecer seleccionados por la preposición *entre* en el interior de CeAs con valor **divisivo**, puesto que, en este uso, la construcción encabezada por la preposición (‘predicando’ [5]) predica de un argumento cuantificado estableciendo una relación sintáctica que se interpreta, en el plano semántico, como una operación matemática.

Capítulo IV

EL “SUJETO” DE PREDICACIÓN DE LAS CeAs (SprCeAs)

Tradicionalmente se ha considerado que los complementos predicativos se orientan semánticamente a los sujetos sintácticos o a los objetos directos¹. En Demonte y Masullo (1999) se denomina “complemento predicativo” a aquellos constituyentes que modifican simultáneamente al predicado verbal y a un sintagma nominal de la misma oración (típicamente, al sujeto o al objeto directo sintáctico), con cuyo núcleo concuerdan en género y número². Como se señala en dicho trabajo, algunos estudiosos de las construcciones predicativas analizan datos como los de (181) – (184).

(180) A María le operaron el quiste *dormida*

(181) Le extirparon a Consuelo el lunar *anestesiada*

(182) Hablan de Juan *como director general*

¹ Sobejano (1956), Alcina y Blecua (1975), Navas Ruiz (1977). Es frecuente, sin embargo, referirse a estas construcciones como “atributos” del sujeto, del objeto o de otros complementos (Gutiérrez Ordóñez 1986, Alarcos 1994).

² La restricción planteada, en la mayoría de estudios descriptivos (Demonte y Masullo, 1999) y teóricos (Williams 1980, Rothstein 1983, 2001, McNulty 1988, para el inglés y Demonte 1988 y Mallén 1991, para el español, entre otros), en relación con la imposibilidad por parte de los complementos predicativos de orientarse a sintagmas nominales incluidos en sintagmas preposicionales no se sostiene. Los datos de (a) – (b) así lo muestran:

- (a) Juan soñó con su coche *bajo los escombros*
- (b) Me acuerdo de Luisa *en bañador*

Por otro lado, se afirma que las funciones argumentales son las únicas que pueden recibir predicativos. Las secuencias de (d) y (e) contradicen dicha inferencia:

- (a) Quedaré con él un día *en Mayo*
- (b) La fiesta la celebraremos el 2 *de Marzo*

Nótese que los predicados “temporales” que describen el “conjunto” (*en Mayo, de Mayo*) al que pertenecen los adjuntos “referenciales” (*un día, el 2*) se comportan como predicados “colectivos” [cap.3], puesto que constituyen una “colección” integrada por entidades “individuales” -‘días’- que se expresan como “unidades” numeradas.

(183) Piensa en Diana *como candidata al cargo*

Sin embargo, las características sintácticas y semánticas de estas secuencias orientadas a objetos indirectos ((181) - (182)) y a complementos regidos ((183) – (184)) han sido consideradas como “especiales”³. En el caso de las primeras, el complemento predicativo se corresponde con una construcción gerundiva del estilo de: *Estando dormida, le operaron el quiste, Estando anestesiada, le extirparon el lunar*, paráfrasis que no son posibles en otros casos (cf. **María llegó estando cansada, *Pepe toma el café estando caliente*); por otro lado, estos objetos indirectos tienden a situarse antepuestos al verbo (tematizados)⁴ y los predicativos tienden a aparecer pospuestos. A este comportamiento se suma el hecho de que el nombre del que se predica sea un dativo posesivo⁵: designan el todo cuya parte nombra el objeto directo⁶ (*el lunar de Consuelo, el quiste de María*).

Para las segundas, se ha descrito un predicado “atributivo”⁷ del argumento preposicional regido, que se relaciona con el nombre incluido en el complemento de régimen por medio de la partícula *como*⁸. Sus particularidades sintáctico-semánticas pasan por su realización con nombres de profesiones y otros similares, que expresan

³ Rodríguez 1982: 42-44, saca a la luz estas construcciones, también Gutiérrez Ordóñez 1986. Porroche Ballesteros 1990 contiene una sugerente revisión de estos análisis. Cf. También Cifuentes Honrubia y Tornel 1996: 36, n.21 para referencias a críticas de las propuestas que restringen estos complementos a la modificación del sujeto y del objeto directo. Del mismo modo, Demonte y Masullo (1999) y Suñer (1990) ponen de manifiesto datos en relación con la orientación del complemento predicativo a los complementos regidos e indirectos.

⁴ Como señala Porroche Ballesteros 1990. Esta restricción constituiría un apoyo a la idea de Bresnan (1982) de que la regla o la relación de predicción secundaria está, no sólo sintáctica sino semántica, o mejor “temáticamente”, condicionada.

⁵ Dada la agramaticalidad de **Le regalé el libro a la niña feliz, *Le presté el coche a mi hermano entusiasmado, *Le devolví el libro a la biblioteca llena, *Le di el libro a Luis distraído, etc.*

⁶ Cf. Hernánz 1988 para una formulación rigurosa de esta idea.

⁷ En Porroche Ballesteros 1990: 36 se caracteriza a estos predicados como “predicativos o atributos del complemento de régimen”

⁸ Recurriendo a nociones formales, se puede pensar que la partícula funcional *como* se requiere para identificar inequívocamente como predicados aquellos constituyentes que pueden usarse también referencialmente (y ser por lo tanto argumentos): *como* marca la “instanciación de una clase” (Stowell 1989, Edmonds 1985) frente a los determinantes que designan el “ser miembro de una clase”.

funciones, posiciones y relaciones sociales o de parentesco ((183) – (184)). Los verbos con los que se asocian son los de juicio y lengua, en particular⁹.

Por último, se afirma que los argumentos locativos no pueden ser objeto de una predicción secundaria; naturalmente, tampoco los SSPP benefactivos o los complementos preposicionales comitativos.

(185) * Puso el libro en la mesa *rota*

(186) * Juan compró un libro para María *contenta*

(187) * Consultó el problema con el abogado *sereno*

Resulta evidente la agramaticalidad de (185) – (187); sin embargo, el motivo de tal imposibilidad estructural no se debe a la incompatibilidad entre argumentos locativos y adjetivos predicativos (185) o entre adjuntos benefactivos (186) o comitativos (187) y predicativos de categoría adjetival. Exponemos la naturaleza sintáctica de este comportamiento de forma precisa.

(185) El argumento locativo *en la mesa* no es tal. Se trata, como describimos oportunamente [cap. 2], de un predicado locativo orientado al objeto directo *el libro*. Por consiguiente, no es posible predicar de un constituyente predicativo¹⁰. Por otro lado, sí es posible incluir un adjetivo predicativo orientado al objeto directo o al sujeto, independientemente de

⁹ Gutiérrez Ordóñez (1986: 138) enumera *venir, ir, salir, ingresar, subir, bajar y morir* entre los verbos intransitivos que admiten “atributos introducidos por la partícula *como*” (*Nació, vivió y murió como reina*), partícula análoga en su rendimiento sintáctico a la preposición, siempre ante nombres que expresen adscripción a una clase o a una categoría. Entre los transitivos incluye *amar, querer, poner y servir: Te quiero como amigo*. Gutiérrez Ordóñez describe certeramente los varios otros atributos preposicionales (*tenerlo por, terminar de, ponerlo de, meterse a, tacharlo de*, etc.) (1999: 38.3.4.2).

¹⁰ Sólo en determinados casos encontramos complementos predicativos orientados a SSDD en el interior de CRs encabezadas por una preposición predicativa **locativa** [4.5]

la presencia de otro predicado (locativo o no): (Cf. *Puse el libro en la mesa roto, Puse el libro en la mesa enfadado*)

(186) La construcción preposicional *para María* constituye un complemento predicativo que atribuye una “propiedad” al objeto directo; tal propiedad se expresa como un “estado de pertenencia prospectiva”, es decir, *para María* se relaciona sintácticamente con su argumento (*un libro*) en términos de “destinatario” y “objeto del destinatario”, en función de los valores léxicos de la preposición *para*. Lo que se ha denominado como “beneficiario” desempeña una función semántica que se asocia a una significación opuesta a la de “origen”¹¹.

(187) El adjunto “comitativo” *con el abogado* no es tal. Se trata de un argumento regido seleccionado léxicamente por el verbo *consultar*. El adjetivo predicativo *sereno* puede orientarse perfectamente al sintagma nominal sujeto elidido: (*Él*) *consultó sereno el problema con el abogado*). Por otro lado, los adjuntos propiamente comitativos constituyen, en todos los casos, complementos predicativos que expresan “estado”, orientados al sujeto o al complemento directo: (Cf. *Juan llegó con su madre, Vi a Juan con su madre*¹²).

¹¹ En Gutiérrez Ordóñez (1999) se distingue entre sintagmas precedidos por *a* y por *para* en oraciones con esquema triactancial con complemento indirecto argumental.

- a) Compró un piso al contratista (“orig”) para su hijo (“ben”)
- b) Compró un piso al contratista (“orig”) Ø
- c) Compró un piso Ø para su hijo (“ben”)
- d) Compró un piso a su hijo (“orig”) (“ben”)

Los primeros, (encabezados por *a*), serían complementos indirectos, pero no argumentales para todos los autores; *comprar* y *vender* seleccionarían sólo dos argumentos para algunos autores. De la naturaleza de los segundos (complementos predicativos introducidos por *para*), los gramáticos tradicionalistas no se pronuncian. En Strozer (1978) y Demonte (1994) se observa la diferencia funcional de los CInd1 y CInd2 (“orig” y “ben”, respectivamente).

Del valor concesivo de la preposición *para* se ocupa Sánchez López (1995).

¹² En Arche García-Valdecasas (2004) se estudia el componente aspectual de los predicados, asociando las propiedades dinámicas a los complementos relacionales (argumentales) de algunos adjetivos: *cruel*, *amable* o *mezquino*. Su correspondencia con predicados eventivos que denotan actividades viene

Por todo ello, rechazando la restricción que limita la orientación sintáctico-semántica de los complementos predicativos al sujeto y al objeto directo¹³, describimos la relación gramatical que vincula los predicados (en general, y las CeAs en particular) a los argumentos del verbo que desempeñan las funciones de sujeto, objeto directo, complemento regido, temporal y cuantitativo, a los adjuntos verbales temporales, o bien a los “Objetos/Tema”¹⁴ oracionales que se constituyen en SprCeAs de naturaleza sintáctica ad-oracional¹⁵.

Un último apartado se ocupa de un comportamiento sintáctico singular. Como hemos defendido, no es posible predicar de un constituyente propiamente predicativo; sin embargo, en determinadas construcciones puede observarse una relación sintáctica entre complementos de preposición (SSDD) y CeAs en el interior de constituyentes atributivos y predicativos, formando, por lo tanto, CRs (cláusulas reducidas). De este fenómeno nos ocuparemos en [4.5].

determinada por la naturaleza aspectual de los sintagmas preposicionales que funcionan como dicho complemento (*Juan fue cruel con María*). El sintagma encabezado por *con* no constituye, en este caso tampoco, un adjunto “comitativo” sino un complemento adjetival argumental. Se basa, para ello, en hipótesis que atribuyen contenido aspectual a las preposiciones (Hale 1984, Demirdache y Uribe-Etxebarria 2000).

¹³ En Palancar y Alarcón (2007) se revisa la noción de predicación secundaria en términos de predicación “depictiva”; se circunscribe el estudio a los casos de orientación al sujeto o, en contadas ocasiones, al complemento directo, tomando como base teórica Halliday 1967, Nichols 1978, Winkler 1997, entre otros; para el español, Guemann 1990, Suñer 1990 y Demonte y Masullo 1999. Más recientemente, Schultze-Berndt y Himmelmann 2004 y Himmelmann y Schultze-Berndt 2005.

Por otro lado, Marín Gálvez (2000) lleva a cabo un estudio en relación con el componente aspectual de la predicación distinguiendo las tradicionales orientaciones de los complementos predicativos de sujeto y objeto (adjuntos) de las de objeto (seleccionados). Es preciso referir a los trabajos de Alonso y Henríquez (1938), Bouzet (1946), Bosque (1990), Porroche (1990), Harre (1991) e Yllera (1999). También al de Demonte y Masullo (1999).

Para los predicativos adjuntos orientados al sujeto se ha consultado Hernanz 1988, Bosque 1989, 1990 y Leonetti 1994.

En Suñer (1990), por su parte, se analizan las cláusulas reducidas en español, formadas por predicados adjetivales (*Vieron a Luisa contenta*), encabezadas por la preposición *con* (*Luisa llegó con la pámela rota*, *La encontraron con el brazo partido*) o por la preposición *a* (*A Juan le operaron a corazón abierto*). Siempre con orientación al sujeto o al complemento directo. A este respecto se revisan los trabajos de Bello (1847), Gili Gaya (1943) y la RAE (1973) (más recientemente, 2009). En relación con la referencia doble de los complementos predicativos (tradicionalmente, modificadores del sujeto (o del objeto) y el verbo) se señalan: Lujan (1980) y Suñer (1985).

Martínez Linares (2003) se ocupa de los predicativos condicionales y estativos, partiendo de los trabajos de Demonte y Masullo (1999) y Fernández Leborans (1999), Suñer (1990), Martínez Álvarez (1985) y Alcina y Blecua (1975), caracterizando predicados de “atribución adjetival” y predicados complejos con verbos designativos, con orientación al sujeto y al objeto, respectivamente.

¹⁴ “Objeto” será concebido como papel semántico, papel desempeñado por un constituyente oracional que establece una relación sintáctica como argumento no agentivo con un predicado en construcción ad-oracional o a modo de complemento extraoracional (*Entre salir y despedirnos, nos dan las doce = Eso, entre salir y despedirnos, Entre tú y yo, yo no aguanto a Luis = Esto, entre tú y yo*) [4.4].

¹⁵ Como veremos a partir de Fernández Leborans (1995) [4.4].

4.1 La orientación a argumentos no circunstanciales

Como se ha dicho, las CeAs predicán de argumentos que, a su vez, se relacionan con el verbo principal ocupando las posiciones de sujeto sintáctico o de objeto sintáctico (complemento directo¹⁶ o complemento de régimen verbal). Se trata de posiciones típicamente argumentales¹⁷, seleccionadas léxicamente por el núcleo verbal y de expresión semántica “participativa”¹⁸; en este sentido queremos distinguir entre argumentos “no circunstanciales” y argumentos “circunstanciales”¹⁹.

En estudios relativamente recientes²⁰ acerca de las construcciones predicativas se suele distinguir entre complementos predicativos “descriptivos” y complementos predicativos “resultativos”²¹. Los primeros caracterizan situaciones transitorias: describen el “estado” en que se encuentra un objeto en el momento del desarrollo de la acción expresada por el predicado principal. Sin embargo, se clasifican en función de su orientación al sujeto o al objeto directo. Véase la siguiente clasificación²²:

¹⁶ En Demonte y Masullo (1999) se asegura que los predicativos adjuntos se predicán sólo del sujeto o del objeto directo de la oración en la que aparecen. La razón de la limitación en la orientación de los complementos predicativos parece ser, para estos autores, puramente sintáctica, pues entre el predicativo y su sujeto debería haber una cierta proximidad configuracional. Algunos autores juzgan que esta restricción no es sintáctica sino semántico-léxica. Los objetos directos “sujetos” de predicación secundaria han de ser temas o pacientes, señalan Bresnan (1982) y Zubizarreta (1985). Véase Demonte 1987 para argumentar a favor de la tesis de que la restricción se debe a razones sólo formales.

¹⁷ Aquellas que se corresponden con las construcciones que **no** expresen “circunstancias en las que se desarrollan los procesos denotados por el verbo” (García-Miguel 1995). Este hecho implica que existirían complementos subcategorizados o seleccionados por el núcleo: “los complementos en sentido estricto, que aparecen en el núcleo y al mismo nivel, todos los cuales están, a su vez, semánticamente seleccionados” (Demonte, 1989).

¹⁸ Relativa al esquema actancial que proponía Tesnière en sus *Éléments de syntaxe structurale* (1965), los actantes como “actores” que participan en la “acción” (verbo) a la que rodea “el decorado” (circunstancias). Los actantes son elementos obligatorios (argumentales), mientras que los circunstancias son constituyentes innecesarios (adjuntos), añadidos del verbo que amplían su significado. Dicha distinción se ha tomado a partir de Gezundhajt, *Sémantique de la phrase* (1999).

¹⁹ Como se verá oportunamente [4.2], los argumentos “circunstanciales” no se corresponden con los complementos adjuntos “modificadores no seleccionados por el verbo” (Demonte, 1989). En este sentido defendemos que la noción de “circunstancial” no presenta un carácter estrictamente sintáctico, sino que concierne a una función “semántica” vinculada al componente “coyuntural” que interviene en el desarrollo o culminación de los eventos denotados por el verbo. Se aleja, por lo tanto, de la caracterización que toma como base los tipos sintagmáticos asociados a esta función: adverbiales, preposicionales y nominales (Alcina y Blecaua 1975, Gili Gaya 1948, Roca Pons 1980, RAE 1974, 2009 y Hernández Alonso 1984).

²⁰ Cf. Especialmente Simpson 1983, Rothstein 1983, Demonte 1988, Rappaport 1993a y b y Levin y Rappaport-Hovav 1995.

²¹ Como veremos, las CeAs pueden pertenecer tanto a la clase “descriptiva” como a la “resultativa”, así como a la de los predicativos seleccionados (Demonte y Masullo, 1999).

²² A partir de Demonte y Masullo (1999). La diferenciación de los complementos predicativos en función de su orientación constituye una subdivisión de la clasificación general que se ha establecido hasta el momento. Siguiendo a Demonte (1986), se distinguen dos grandes grupos: los predicados secundarios subcategorizados por el verbo, es decir, los que son requeridos por las necesidades argumentales del

A. *Complementos predicativos descriptivos:*

a. *Orientados al sujeto:*

La soprano cantó **desganada**

Juan llegó **esperanzado**

b. *Orientados al objeto:*

Los japoneses comen el pescado **crudo**

Vi a mi jefe **vestido de marinero**

Nombrarán a Juan **delegado de curso**

Pues bien, las CeAs constituyen predicados “descriptivos”, “resultativos” o seleccionados, los cuales expresan estado “**posicional**” de un argumento **en el interior de un conjunto** [cap.1]. Sin embargo, su relación de predicción se establece no solo con el sujeto o con el objeto directo, sino que puede orientarse también a los complementos regidos. De las propiedades sintácticas y semánticas de todos estos SprCeAs nos ocuparemos a continuación.

4.1.1 *Sujetos*

Los sujetos sintácticos que se asocian a las CeAs constituyen “Objetos” nocionales, es decir, el carácter semántico del participante de la acción verbal es interpretado como el **objeto** lógico o semántico del verbo²³: es un **objeto nocional**, a pesar de que atrae la concordancia del verbo, en contraposición con el argumento de un

predicado principal y los predicados no seleccionados por la semántica de este último, sino que se adjuntan a la estructura para añadir información adicional.

²³ Verbo inacusativo o ergativo, como se verá en el capítulo 5. En Perlmutter (1978) se distinguen dos clases de verbos intransitivos: inergativos e inacusativos (o ergativos). Los dos tipos de verbos tienen en común que requieren un único participante o argumento, que es externo con verbos inergativos e interno con verbos ergativos. Asimismo, el argumento de un verbo inergativo se distingue del argumento de un verbo ergativo en la relación semántica (papel temático) que contrae con el verbo. Burzio (1981, 1986), por su parte, incorpora la llamada “Hipótesis de la Inacusatividad” de Perlmutter a la Teoría de la Rección y el Ligamiento, en la gramática generativa, donde la distinción entre las dos clases de verbos intransitivos es unánimemente aceptada.

verbo intransitivo inergativo²⁴ que es a la vez sujeto semántico y sujeto sintáctico. Las construcciones en las que aparecen estos objetos semánticos²⁵ son, por lo tanto, oraciones con verbo ergativo de “situación”²⁶ [cap.2].

(188) Los niños están entre los arbustos

(189) Mi perro vive entre estas cuatro paredes

²⁴ Los verbos inergativos, como *llorar, reír, saltar, nadar, caminar*, denotan actividades o procesos que dependen de la voluntad de un agente, a diferencia de los inacusativos (*existir, florecer, crecer*), cuyo argumento es el elemento en el que se produce o manifiesta la eventualidad denotada por el verbo: Tema o Paciente. El término “tema” se utiliza habitualmente en los trabajos de gramática generativa con referencia a lo que otras gramáticas denominan “paciente”. Parece más correcto emplear “tema” en lugar de “paciente”, ya que este último define únicamente la clase de argumentos cuya función semántica es la de “objeto afectado” y no incluye los argumentos cuya función semántica es la de “objeto no afectado”. (Mendikoetxea 1999). Dentro de la gramática generativa, y desde Williams 1981, se denomina “argumento externo” al argumento sujeto agente o experimentante de un verbo transitivo, y “argumento interno” al argumento objeto o tema. El argumento interno u objeto está regido semántica y sintácticamente por el verbo y puede ser elidido en determinados contextos sin que ello afecte a la clasificación del verbo.

²⁵ En Frías Conde (2001) se recuerda que existen varios elementos que pueden funcionar como sujeto sintáctico aunque semánticamente tengan roles distintos: **actor**, que responde al rasgo [+animado] [+humano] y suele corresponderse con el sujeto, **agente**, que responde al mismo fenómeno que el actor, pero con el sema [-animado] u **objeto**, que se identifica con el elemento que complementa el significado del proceso. Su sema principal es [-animado] y suele corresponderse con el CD o el CO (complemento oblicuo). A partir de Halliday: *A Functional Grammar* (1994).

De modo general, la tradición gramatical considera el **agente** como [+animado] y, específicamente, [+humano].

²⁶ Algunos autores han dividido la clase de verbos inacusativos en clases semánticas más específicas. De Miguel (1992) presenta una clasificación más cercana a la original de Perlmutter (1978) en la que se distinguen (i) verbos de movimiento y dirección, (ii) de fin de proceso, (iii) de surgimiento o duración de un suceso, (iv) de estado y existencia (“situación”), (v) de cambio de estado físico y (vi) de cambio de estado psíquico. El estudio de los verbos inacusativos en Levin y Rappaport Hovav (1995) para el inglés identifica dos aproximaciones: a). la sintáctica y b). la semántica. El trabajo de Rosen (1984, 1988) dentro del marco de la Gramática Relacional es el ejemplo más claro de la aproximación sintáctica, mientras que la aproximación semántica tiene uno de sus representantes en Van Valin (1990), dentro del marco de la llamada *Role and Reference Grammar*. Por su parte, para Perlmutter (1978), la inacusatividad viene determinada por la semántica del verbo y aparece codificada en su sintaxis.

Asimismo, la clasificación de Mendikoetxea (1999), basada, a su vez, en Levin y Pappaport Hovav (1995) propone un tipo de verbos que son los de “existencia y aparición”.

Muchos de los trabajos que se centran en el comportamiento sintáctico de los verbos inacusativos han tomado como ejemplo las lenguas romances y en concreto el italiano (Burzio, 1981, 1986 y Rosen 1984, 1988). En el marco teórico que adopta Burzio (1986), el sujeto sintáctico de un verbo inacusativo ocupa la posición de objeto dentro del sintagma verbal a un nivel más abstracto de representación. Véase De Miguel (1992) y, en especial, Mendikoetxea (1999) para un estudio detallado de las construcciones en español que se refieren explícitamente a los verbos inacusativos y que se encuadra dentro del marco de la gramática generativa.

(190) Mi casa se encuentra entre tu bloque y el de Juan

(191) El coche quedó entre la cuneta y el río

(192) Los elefantes se hallan entre la línea del ecuador y el medio sur terrestre

Como expresiones de “localización”, las CeAs de (188) – (192) pueden predicar de sus SprCeAs, tanto en oraciones ergativas (con “objeto” semántico concordado con el verbo) como en paráfrasis transitivas (con “objeto” (complemento) directo); véanse estas últimas en (193 – 197):

(193) A los niños los vi entre los arbustos

(194) A mi perro lo mantengo entre estas cuatro paredes

(195) Mi casa la encontré entre tu bloque y el de Juan

(196) El coche lo dejé entre la cuneta y el río

(197) Hallamos elefantes entre la línea del ecuador y el medio sur terrestre

En variantes pasivas las oraciones de (193) – (197) también presentan sujetos sintácticos que desempeñan papeles semánticos de “Objeto/Tema”, de los que se predica su “posición”, como puede verse en (198 – 202):

(198) Los niños fueron vistos entre los arbustos

(199) # Mi perro es mantenido entre estas cuatro paredes²⁷

(200) La casa fue encontrada entre tu bloque y el de Juan

(201) ? El coche fue dejado entre la cuneta y el río²⁸

²⁷ La inadecuación de esta construcción se debe a la naturaleza “seleccionada” del complemento predicativo locativo entre estas cuatro paredes. El verbo *mantener*, en este caso, posee un carácter “liviano” o “ligero”, es decir, se trata de un verbo de “soporte”, dado su escaso peso o contenido semántico forma con el complemento predicativo locativo un predicado complejo en el que el verbo de apoyo aporta el valor categorial (y el componente aspectual) y el complemento predicativo suplente el resto del significado (Demonte y Masullo 1999). Ese predicado requiere a su vez un elemento nominal del que predicarse. Tal unidad <SD + predicativo> es análoga a aquellas que establecen una relación de posesión inalienable con el sujeto de la oración principal:

- a) Juan tenía las manos sucias
- b) Pedro tiene una pierna más corta que otra
- c) María tuvo un primo en América

Todas estas oraciones pueden parafrasearse con *ser* o *estar* y un sujeto introducido por un posesivo: *Sus manos estaban sucias*, *Su pierna es más corta que la otra*, *Su primo estuvo en América*, lo cual muestra, en efecto, que el verbo selecciona una relación sujeto – predicado, atributiva o propiamente predicativa. En Marín Gálvez (2000) se señala que *tener* es compatible con cambios (*Tiene escritos varios libros*) e incompatible con predicados estativos (**Tiene amadas a varias mujeres*) o procesivos (**Tiene dos camiones empujados*). En cuanto a su asociación con SSPP, es compatible con expresiones de estado acotado (*Tiene a su padre en el hospital/de vacaciones*).

Para un estudio de la evolución de *tener* como verbo auxiliar en español, puede consultarse Harre (1991).

²⁸ El verbo *dejar* adquiere en este contexto un sentido “resultativo”, a la luz de la paráfrasis *El coche quedó entre la cuneta y el río*. Siguiendo a Alonso y Henríquez (1938), Bouzet (1946) y Porroche (1990) Marín Gálvez (2000) afirma que QUEDAR(SE) y DEJAR están diatéticamente relacionados en ciertas construcciones como las siguientes:

- a) Dejó arruinada a su familia
- b) Su familia quedó arruinada

El comportamiento aspectual de *dejar* se asemeja al de *tener*, pues, como el primero, admite cambios y estados acotados:

(202) Los elefantes son hallados entre la línea del ecuador y el medio sur terrestre

No obstante, es necesario señalar que las secuencias de (188) – (192), por tratarse de oraciones con verbo de “localización”, presentan una estructura sintáctica distinta a la de construcciones como las de (208) – (212). Si bien, en todos los casos la CeA se orienta a un SprCeAs que desempeña, respecto a ésta, un papel de “objeto” semántico, la primera serie se compone de secuencias que contienen una CR en cuyo interior se establece una relación de predicción entre un SD tácito y una CeA. Dicha CR constituye, a su vez, un complemento predicativo “locativo” encabezado invariablemente por una preposición **locativa** como *en* [2.2]. Por el contrario, en la serie segunda la CeA predica de un SprCeAs expreso con papel semántico de “Objeto/Tema” que manifiesta concordancia verbal, de modo que no se infiere un argumento tácito que conforme CR junto con la CeA. Ello se debe a que el SprCeA (objeto semántico) y los complementos de preposición de la CeA son *integrantes*, de modo que dicho SprCeA constituye un “Objeto de colección” que se inserta en el **conjunto** denotado por la CeA. Como se vio [3], los “colectivos” pluralizados/cuantificables (*los mejores de su clase/los chalets de lujo de la ciudad/los mayores animales terrestres*) y los “colectivos heterogéneos complejos” (*una manada de lobos/una caravana de motos*) se corresponden con este tipo de complementos de *entre*. Por el contrario, los SprCeAs de (188) – (192) constituyen *cavidades* asociadas a complementos de *entre* “homogéneos”

-
- a) Dejó acabadas sus memorias
 - b) Ha dejado escritas muchas páginas
 - c) Nos dejó a todos preocupados
 - d) Nos dejó satisfechos

Del mismo modo, no acepta estados no acotados, procesos o intergresivos como términos de predicción:

- a) *Nos dejó a todos odiados
- b) *Dejó el camión empujado
- c) *Dejó la montaña subida

En Fernández, Vázquez y Martí (2000) se estudian las alternancias de diátesis: estructuras sintácticas que se relacionan entre sí mediante una oposición de tipo semántico; una de estas alternancias, la oposición aspectual, expresa la oposición entre una estructura eventiva en la que se describe una acción y una estructura relacional en la que se expresa una propiedad. La primera denota un evento (actividad, logro o realización) mientras que la otra denota un estado. [cap. II]

(*los arbustos*), plurales/cuantificables (*estas cuatro paredes*) y “heterogéneos” (*la caravana*) y *extremos* correspondientes a complementos de *entre* coordinados (*tu bloque y el mío/la línea del ecuador y el medio sur terrestre*). Los “colectivos indeterminados complejos” (“nombres cuantificativos de grupo”), por su parte, pueden constituir tanto *integrantes* como *cavidades* (*el montón de vasos*). Véase el esquema sintáctico propuesto para (188) – (192) (representado en (203) – (207)) en contraste con el de (208) – (212).

(203) Los niños están SP [(en) SD [(algún lugar)] SP [entre los arbustos]]

(204) Mi perro vive SP [(en) SD [(un espacio)] SP [entre estas cuatro paredes]]

(205) Mi casa se encuentra SP [(en) SD [(un espacio)] SP [entre tú bloque y el mío]]

(206) El coche quedó SP [(en) SD [(algún lugar)] SP [entre la caravana]]

(207) Los elefantes se encuentran SP [(en) SD [(algún territorio)] SP [entre la línea del ecuador y el medio sur terrestre]]

(208) Están [SD [mis niños] SP [entre los mejores de su clase]]

(209) Vive [SD [mi perro] SP [entre una manada de lobos]]

(210) Se encuentra [SD [mi casa] SP [entre los chalets de lujo de la ciudad]]

(211) Quedó [SD [el coche] SP [entre una caravana de motos]]

(212) Se encuentran [SD [los elefantes] SP [entre los mayores animales terrestres]]

En conclusión, todos los SprCeAs constituyen objetos nocionales (semánticos) que establecen una relación predicativa de estado “posicional” con dicha construcción, por medio de un verbo de “situación”²⁹. Tal relación predicativa posee naturaleza sintáctica “**interpuesta**”, tomando en consideración nuestra clasificación de valores para las construcciones encabezadas por la preposición *entre*. [Cap. 1]

4.1.2 O. Directos

Las CeAs, en las paráfrasis transitivas que propusimos en (193) – (197), mantenían una relación sintáctica “**interpuesta**” con SSDD tácitos, de los que predicaban su “posición” y constituían el SprCeA. Los *integrantes* o los *extremos*³⁰ del conjunto expresado por los complementos de preposición determinaban dicho comportamiento: (*los arbustos, estas cuatro paredes, tu bloque y el de Juan, la cuneta y el río, la línea del ecuador y el medio sur terrestre*) [Cap.1].

²⁹ Los casos de sujetos que se interpretan como “objetos señalados” corresponden a construcciones con verbo de “selección deíctica” [cap.6] y a relaciones **optativas** entre dichos sujetos y sus predicados (CeAs):

- a) *María destaca entre un millón de mujeres*
- b) *Juan siempre sobresale entre su equipo*

³⁰ Distinguimos *integrantes* o *extremos* en función de la naturaleza léxica o sintáctica de los elementos que componen el “colectivo” que complementa la preposición *entre* [Cap.3]. En el caso de plurales, heterogéneos, homogéneos, indeterminados o compuestos hablamos de “integrantes”; por otro lado, los elementos coordinados o múltiples constituyen “extremos”. Existe, por lo tanto, una caracterización de tipo léxico en los primeros y de perspectiva sintáctica en los segundos.

Sin embargo, pueden darse otro tipo de relaciones sintácticas en oraciones transitivas entre SprCeAs y CeAs. Además de verbos de “situación”, podemos encontrar verbos de significación diversa asociados a CeAs, como los de “selección” o los de expresión “divisiva” cuyo objeto directo se constituye en SprCeA. Así, las secuencias de (213) – (214).

(213) Juan eligió a Luis entre dos mil aspirantes

(214) Repartiremos la herencia entre los sobrinos del difunto

Según expusimos en el capítulo primero de este estudio, el valor sintáctico (a partir de las propiedades léxicas de *entre*) que poseen las CeAs respecto a sus SprCeAs se expresa como **optativo** a través de un verbo de semántica “selectiva” (*elegir*) en oraciones del tipo de (213) y **divisivo**, con verbos de “estado compartido”³¹ (*repartir*), como en (214).

Sin embargo, tales relaciones se establecen sintácticamente también en oraciones transitivas con verbos “eventivos” sin significación “selectiva” o “compartitiva”. Nótese que las construcciones de (215) y (216) presentan CeAs orientadas a complementos directos en relación **optativa** y **divisiva**, a pesar de que los verbos empleados no poseen contenido léxico vinculado a una expresión de “selección” o de “división”.

(215) Juan {buscaba/encontraba} a su actriz entre un millón de candidatas

³¹ “Estado compartido” y “selección deíctica” son rasgos descriptivos de la semántica de las dos clases de verbos a los que se asocian las CeAs de forma natural, es decir, se trata de los únicos verbos que seleccionan predicados **locativo-colectivos** (CeAs). De sus restricciones sintácticas y de sus características semántico-pragmáticas se hablará en [5] y [6 – 9], respectivamente.

(216) Juan y Luis levantaron un piano entre los dos ³²

Del mismo modo, las relaciones **sumativas** también son corrientes entre complementos directos y CeAs (217). Dichos complementos pueden aparecer, igualmente, en forma de sujetos sintácticos (218), siempre con variantes pronominales en verbos eventivos de significación “colectiva” [cap. 3]

(217) Entre amigos y familiares Juan reunió a mil personas

(218) Entre amigos y familiares se reunieron mil personas

4.1.3 Complementos de régimen verbal

Las CeAs se orientan a complementos de régimen verbal estableciendo relaciones sintácticas de diversa índole. Las secuencias de (219) y (220) muestran valores sintácticos (valores léxicos de la preposición *entre* inducidos en la sintaxis) **optativos** para los sintagmas encabezados por la preposición *entre*. Del mismo modo que sucede en los ejemplos de (213) – (216), ambas oraciones presentan un predicado de “selección”, a pesar de que únicamente en (219) el verbo posee un valor semántico propiamente “optativo”.

(219) Juan se decantó por María entre un millón de candidatas

³² Las construcciones de SP con complemento de preposición (en caso nominativo) correferencial con el SN sujeto (Entre Juan y Luis levantaron el piano) han sido las más controvertidas de todas las expresiones encabezadas por *entre* que han constituido objeto de estudio para numerosos gramáticos. Gili Gaya 1961, Seco 1972 y Martínez 1977 se han ocupado de estas construcciones en relación con su vinculación sintáctica con el sujeto múltiple (coordinado). Ello ha dado origen a la discutida cuestión de la existencia de los “sujetos con preposición”; por otro lado, González Rodríguez (2001) describe los valores de *entre* en función de la interpretación semántica de las oraciones de las que forma parte, análisis que continúa la línea investigadora que orienta las construcciones con *entre* a los sujetos sintácticos agentivos. Por el contrario, nuestro trabajo describe estas construcciones desde su orientación a los “Objetos”, complementos directos en el caso de las oraciones del tipo (201). Éstas se analizarán con profundidad en [5]

(220) Juan se fijó en María entre un millón de candidatas

Por otro lado, los complementos regidos pueden constituir “sujetos” de predicación para CeAs en entornos (sintácticos)³³ **divisivos/sumativos**³⁴ como se aprecia en (221) y (222).

(221) Juan se enfrentó con quince personas entre amigos y familiares

(222) Juan se relacionó entre esposas y amantes con más de mil mujeres

Sin embargo, la relación sintáctica más importante que vincula CeAs y argumentos regidos es la **simétrica**, puesto que, como representábamos en el esquema correspondiente a dicho valor [cap. 1], los constituyentes **locativo-colectivos** predicán, en oraciones de lectura recíproca³⁵, de SprCeAs “Objetos/Tema”³⁶, papel semántico

³³ Destacamos el carácter léxico-sintáctico (que conviene a los valores léxicos de *entre* reflejados en la sintaxis) de las relaciones descritas en este trabajo entre CeAs y sus argumentos, con independencia de la semántica oracional, que permite interpretar los usos de las construcciones encabezadas por *entre* desde una perspectiva imprecisa, limitando sus valores a las lecturas sumativa, participativa, recíproca y locativa.

³⁴ Como se verá oportunamente, las relaciones **divisiva** y **sumativa** pueden constituir variantes de un mismo comportamiento sintáctico, dependientes únicamente de posiciones internas o externas, respecto a las CeAs y sus argumentos [cap. 5].

- a) Juan reunió a quince personas entre amigos y familiares
- b) Juan reunió entre amigos y familiares a quince personas

³⁵ En González Rodríguez (2001) se señala, a partir de Bosque (1985), que las oraciones recíprocas contienen sintagmas como *el uno P el otro*. En consecuencia, las construcciones con un predicado simétrico pueden tener una interpretación recíproca (a) – (c) o ser oraciones recíprocas (d) – (f).

- a) Juan y Pedro chocaron
- b) Carlos y Ana se casaron
- c) Estos estudiantes comparten piso
- d) Juan y Pedro chocaron el uno con el otro
- e) Carlos y Marta se casaron el uno con el otro
- f) Estos estudiantes comparten piso los unos con los otros.

desempeñado por los complementos regidos (implícitos en (223) – (224)). Como sabemos, los sujetos sintácticos en construcciones recíprocas cumplen una doble función temática: “agente” y “objeto/tema”³⁷.

(223) Juan y Luis discuten (con {ellos mismos/Juan y Luis}) entre sí

(224) Juan y Luis se miraban (a {ellos mismos/Juan y Luis}) entre sí

Nótese que las CeAs y los SprCeAs en relación **simétrica** equivalen semánticamente a CRs del tipo [*uno con el otro*] y [*uno a el otro*]³⁸, respectivamente para (223) y (224). Este comportamiento se estudiará de forma exhaustiva en [5.2].

³⁶ A veces, “Pacientes”, como en: *Juan y Luis se mataron entre sí*.

³⁷ En *Lectures on Government and Binding* (Chomsky 1981) se analiza el estatuto gramatical de los argumentos, donde argumento es equivalente a «término en una relación temática» (Chomsky 1981: 35) o, más estrictamente, un elemento al que se le asigna un «papel temático», esto es: una función semántica, en relación con un predicado. El Criterio Temático formaliza la relación gramatical entre los papeles temáticos y las expresiones referenciales que desempeñan funciones gramaticales. En Chomsky (1981), la noción de argumento, entendida primero como de naturaleza léxica, se define luego como una noción sintáctica: señala un constituyente, generalmente un SN, que recibe un papel temático. Ese papel temático se asocia al desempeño de una determinada «función gramatical», aunque papel y función no sean lo mismo. En elaboraciones simultáneas y posteriores (Williams 1981 y Zubizarreta 1987 entre otros) se desarrollan ciertos aspectos de la interficie léxico-sintaxis que son consustanciales con el Criterio Temático. Varios lingüistas postularán, en efecto, la noción de Estructura predicado-argumentos [EPA]. En el lexicón, cada entrada correspondiente a un elemento verbal (o no verbal) lleva inscrita una especificación de su estructura argumental o «red temática» (Demonte, 2001).

Por lo que respecta a la asociación que impone el Criterio Temático entre un argumento y un papel temático (un argumento solo puede ser portador de un único papel temático y un papel temático solo puede ser asignado a un único argumento), la reformulación de Chomsky (1986), - y otros estudios posteriores - modifica esta asociación, estableciendo la posibilidad de que un argumento pueda recibir más de un papel temático.

Es obvio que en este trabajo no nos atenemos al Criterio Temático, pues consideramos que un mismo constituyente sintáctico puede desempeñar simultáneamente dos papeles temáticos o semánticos; de hecho, tal comportamiento es propio de los argumentos de predicados locativos y simétricos (*Juan saltaba en la calle* (*Juan saltaba {y/mientras/cuando} estaba en la calle*), *Juan y Luis conviven* (*Juan vive con Luis y Luis vive con Juan*)).

³⁸ Los sintagmas simétricos [*el uno con el otro*] fuerzan dicha lectura en oraciones como las de (a) – (c)

- a) Los estudiantes se odian *los unos a los otros*
- b) Nos admiramos *los unos a los otros*
- c) Os besáis *el uno al otro*

Sin embargo, como apunta Bosque (1985), sin la presencia del SP recíproco el hecho de que estas oraciones se interpreten de forma más natural como recíprocas no se debe a factores gramaticales, sino a factores extralingüísticos. Nótese que las oraciones de (a) – (c) no solo pueden tener una interpretación

Por último, podemos encontrar CeAs orientadas a complementos direccionales (argumentos regidos encabezados por preposiciones de “origen”, “meta” o “trayecto” [2.2]. La relación sintáctica que se establece en estos casos es la **interpuesta**, puesto que las expresiones direccionales denotan “direcciones”³⁹ léxicamente vinculadas al conjunto que conforma el complemento de preposición de la CeA: *Juan se marchó a una ciudad entre España y Francia/ Juan llegó de un pueblo entre nuestra comarca y la vecina/ Juan cruzó por una parte del río entre la desembocadura y el curso medio*⁴⁰.

4.2 La orientación a argumentos circunstanciales

Como se ha apuntado [4.1], los argumentos que denominamos “circunstanciales” en este trabajo no se corresponden con los complementos adjuntos que modifican las acciones denotadas por el verbo. El carácter no seleccionado de éstos no concierne a la noción de “circunstancial”, pues ésta no presenta un carácter estrictamente sintáctico, sino que refiere a todas aquellas funciones “semánticas” vinculadas a una “coyuntura” que interviene en el desarrollo o culminación de los eventos, en unos casos, o que contiene especificaciones de los estados, en otros.

Así, distinguimos dos tipos de argumentos “circunstanciales” que se asocian a construcciones eventivas o estativas, respectivamente, como las de (225) – (226).

(225) La película duró tres horas

(226) Juan pesaba cien kilos

recíproca sino también reflexiva. Desde una perspectiva puramente semántica (de interpretación oracional), González Rodríguez (2001) explica que “parece poco probable que cada estudiante se odie a sí mismo (a); en (b) resulta más natural también la lectura en la que los miembros del sujeto se admiran entre ellos y no cada uno a sí mismo, y en (c) el verbo *besar* provoca que la lectura recíproca sea más natural que la reflexiva.

³⁹ Distinguimos “direcciones” y “ubicaciones” [2.1] desde una perspectiva sintáctica. Las primeras constituyen argumentos mientras las segundas poseen naturaleza predicativa: *a Mallorca/de mi pueblo/por el río* (argumentales) ≠ *en Mallorca/ante mi pueblo/sobre el río* (predicativas).

⁴⁰ Como se mostrará en los apartados siguientes para construcciones análogas, el esquema sintáctico que corresponde a estas secuencias también es el de una CR (cláusula reducida): CR [[*un pueblo/una ciudad/una parte del río*] [*entre {España y Portugal/nuestra comarca y la vecina/la desembocadura y el curso medio}*]]

Dichos argumentos constituyen complementos que expresan segmentos temporales en oraciones con verbo de “duración”, bajo la forma de sintagmas nominales⁴¹ (225), o una “especificación **dimensional/cuantitativa**” [cap. 3] de naturaleza igualmente nominal (226), pues, generalmente, en uno y otro caso, los SSNN presentan cuantificación. Ambos tipos de constituyente pueden ser SprCeAs. De este modelo de relación predicativa trataremos a continuación.

4.2.1 Los temporales⁴²

Los datos de (227) – (229) muestran oraciones con verbo de “duración”⁴³ y argumento de semántica léxica temporal. De dicho argumento se predica, por medio de una CeA, como elemento integrado en el **conjunto** expresado por ésta.

(227) La película duró dos horas entre anuncios y comentarios

(228) María tarda cuatro horas entre la peluquería y el maquillaje

⁴¹ En García Fernández (1999) se distinguen los complementos de localización temporal (complementos adverbiales (CCAA) en la división siguiente:

- a) CCAA de marco: *el año pasado, esta semana, estos días*
- b) CCAA de punto: *a las tres, en ese momento, a medianoche*

Los CCAA de marco se refieren a un periodo de tiempo que incluye el evento verbal, como sucede en *Juan llegó ayer*, mientras que los CCAA de punto no se refieren a periodos y señalan el momento preciso de la línea temporal en que se sitúa el evento, como por ejemplo en *Juan llegó a las tres*.

Sólo en los del primer grupo se incluyen complementos temporales de naturaleza sustantiva. No son equivalentes, sin embargo, ni en su sintaxis ni en su semántica a los argumentos temporales seleccionados por verbos como *durar, tardar, prolongar(se)*. Éstos, a diferencia de aquellos, no señalan un “intervalo” adjunto de significación temporal en el que se desarrolla el evento denotado por el verbo, sino que expresan el carácter “durativo” de un nombre de evento, a través de un sintagma cuantificado con núcleo sustantivo que constituye una unidad de medida temporal.

⁴² Argumentos de naturaleza espacial pueden incluirse también en este apartado; sin embargo, no mostramos los datos por haber sido presentados en [2], en relación con la oposición *direccional/locativo* [2.1]: *lo]arg saqué SP [de CR [algún lugar]arg [entre la basura]pred]pred*

⁴³ En Demonte y Masullo (1999) se incluyen los verbos de “duración” entre los de “medida” como *pesar, medir, costar*. La particularidad sintáctica de tomar exclusivamente SSNN como complemento (argumento) se ha interpretado en sentido transitivo. “...a primera vista, se nos presentan como verbos transitivos corrientes”. Este tipo de construcciones se analizan desde la noción de predicado dimensional [3.3]

(229) La reunión {se prolongó/se retrasó} dos horas entre presentaciones y propuestas

Teniendo en cuenta la estructura < argumento + CeA > se establece una relación **divisiva** entre el complemento temporal y el predicado **locativo-colectivo** (CeA), puesto que de la expresión “cuantitativa”⁴⁴ *dos horas/cuatro horas* se predica su “fragmentación”, dispuesta en cada uno de los nombres eventivos que constituyen el complemento de la preposición *entre*. Éstos, en su contenido léxico, señalan una “porción” temporal que corresponde a una parte de la cuantificación expresada en el sintagma argumental. Las relaciones divisivas⁴⁵ se abordarán con mayor precisión en [5.4]

⁴⁴ En Sánchez López (1999) se recuerda que, aunque la gramática tradicional considera los sintagmas cuantificados como complementos circunstanciales de cantidad/tiempo, lo cierto es que representan verdaderos argumentos seleccionados por el verbo, cuya ausencia haría agramatical la oración. Se denomina, por tanto, a estos sintagmas “complementos de medida” o “argumentos cuantitativos” [4.2.2]. Véase Levin 1993, Smith 1992 y Bosque 1989 y Sáez 1994. para el español.

Se agrupan los verbos que seleccionan argumentos cuantitativos en función de su naturaleza semántica y se propone una caracterización común en relación con la descripción del valor de un atributo (peso, dimensión, duración...). Así, el significado léxico de cada verbo determina la clase de atributo medido:

- 1) PRECIO: *costar, valer, deber, pagar...*
- 2) TIEMPO: *durar, tardar, prolongar(se), atrasar(se)...*
- 3) DIMENSIONES LINEALES: *medir, distar...*
- 4) DIMENSIONES CÚBICAS: *contener, albergar, coger...*
- 5) FUERZAS: *pesar, soportar, llevar...*

Además de estos verbos, admiten argumentos cuantitativos numerosas expresiones formadas por el verbo *tener* seguido de un sustantivo que denote dimensión, como *tener una {capacidad/edad/potencia/altura/capacidad} de*.

⁴⁵ Como se ha apuntado, las relaciones **divisivas** pueden reinterpretarse en **sumativas** reestructurando los constituyentes predicativo y argumental desde una posición interna a una ordenación externa < CeA + argumento > [5.3 y 5.4]. Se trataría de casos de “dislocación” a la izquierda, en las que la CeA pasa de ser focal a ocupar una posición tematizada. Así:

- a) La película duró, entre anuncios y comentarios, dos horas
- b) María tarda, entre la peluquería y el maquillaje, cuatro horas
- c) La reunión {se prolongó/se retrasó}, entre presentaciones y propuestas, dos horas

4.2.2 Los cuantitativos

La misma relación sintáctica que se establece para CeAs y argumentos temporales se da en construcciones encabezadas por *entre* y argumentos cuantitativos⁴⁶. Como se ha señalado, los verbos a los que se asocian estos constituyentes han sido agrupados, junto a los que seleccionan complementos temporales, en una única clase léxica: la de los verbos “dimensionales”⁴⁷ [3.3] [4.2.1].

Así, las secuencias de (230) – (232) muestran relaciones **divisivas** parafraseables en oraciones con CeAs sintácticamente **sumativas**⁴⁸ (233) – (235) puesto que “división” y

⁴⁶ Aunque se ha afirmado que los complementos de medida “parecen satisfacer las propiedades formales y configuracionales de cualquier objeto directo” (Sánchez López 1999), lo cierto es que su naturaleza no referencial nos obliga a caracterizarlos como argumentos “circunstantes” [3.3]. Los ejemplos aducidos a favor de el análisis de estos verbos como transitivos constituyen manifestaciones de su uso como verbos que denotan propiedades extremas: *Los dos metros medidos por Pedro = Los dos metros alcanzados por Pedro* (Bosque 1998). Para los casos documentados con argumento cuantitativo en posición de sujeto paciente (*Se tardaron cuarenta años en desvelar este engaño [ABC, 1990]*) se puede argumentar que se trata de relaciones de concordancia con el objeto (“Objeto” semántico) disociadas del rasgo de caso (Rodríguez-Mondoñedo 2006)

⁴⁷ En Sánchez López (1999) se describen los tipos de verbo que admiten argumentos de medida:

- A) Verbos de medida “canónicos” <Tema + verbo + argumento > *durar, tardar, costar, valer, distar*
- B) Verbos de doble uso < Tema + verbo + argumento > / < Agente + verbo + argumento > *medir, pesar*
- C) Verbos de capacidad < Tema + verbo + argumento > / < Agente + verbo + argumento + circunstante > *albergar, alojar, cargar*
- D) Verbos con denotación de “precio” < Agente + verbo + argumento + SP (de medida) > / < Agente + verbo + argumento + SP (de régimen verbal) > *pagar, cobrar*
- E) Verbos con adjunto de medida < Tema + verbo + adjunto > *crecer, engordar, envejecer*

Hay que precisar que Sánchez López afirma, para los casos de D, que todos ellos presentan una alternancia entre dos construcciones similares: admiten de forma opcional dos argumentos dentro del SV: uno denota la cosa intercambiada, otro el valor de intercambio; uno es complemento directo, otro un SP. Algunos permiten alternar libremente la función semántica y el estatuto categorial; sin embargo, no se especifica la función sintáctica desempeñada por cada uno de los SSPP en las variantes señaladas.

- 1) Pagué las camisas (a mil pesetas) /Pagué mil pesetas (por las camisas)
- 2) El carpintero me cobró las puertas (a quince mil pesetas) /El carpintero me cobró quince mil pesetas (por las puertas)

Consideramos, como detallamos en el esquema, que los SSPP de medida constituyen complementos predicativos orientados al objeto directo en relación descriptiva respecto al “estado” o “propiedad” de valor cuantificado de este último. Así, la paráfrasis atributiva: *Las camisas son a mil pesetas/Las puertas son a quince mil pesetas*. Por otro lado, los SSPP encabezados por la preposición *por* constituyen complementos regidos equivalentes a las construcciones de doble complementación < o.directo + régimen *por* >; siempre que empleemos los verbos *pagar* y *cobrar* con sentido de “trueque” (Cf. *El objeto no está a mi alcance el cambiarlo por otro* [J. Kock-R. Verdonk-C. Gómez Molina, *Gramática española: enseñanza e investigación. III. Textos*, 71], Cano Aguilar, 1999).

⁴⁸ En González Rodríguez (2001) se describen únicamente construcciones encabezadas por *entre* en posición temática y con valor de suma; se obvian las CeAs situadas en posición remática (interna).

- a) Entre amigos y familiares asistirán a la boda cincuenta personas

“suma” son, en lo concerniente al comportamiento sintáctico de las CeAs, variantes de un mismo valor, dependientes de un componente de naturaleza estructural [5.3] [5.4]

(230) El animal pesó quinientos kilos entre (los) huesos y (los) músculos

(231) La criatura midió veinte metros entre el cuerpo y la cola

(232) Mi casa cuesta quinientos mil euros entre (las) escrituras y (las) tasas

(233) El animal pesó entre (los) huesos y (los) músculos quinientos kilos

(234) La criatura midió entre el cuerpo y la cola veinte metros

(235) Mi casa cuesta entre (las) escrituras y (las) tasas quinientos mil euros

4.3 La orientación a SprCeAs en el interior de adjuntos

Los constituyentes **locativo-colectivos** (CeAs) pueden encontrarse en el interior de CRs formadas por complementos adjuntos al verbo principal que expresen una “especificación” de carácter temporal, espacial o modal y complementos predicativos encabezados por una preposición **locativa**. En este tipo de construcción se establecen

b) Entre soldados y sargentos atacaron la ciudad cien personas

relaciones sintácticas **interpuestas** entre las CeAs y SprCeAs de naturaleza temporal, espacial o modal, del mismo modo que sucedía entre éstas y los argumentos regidos direccionales [4.1.3]

Nótese que los predicados de localización temporal no son más que usos metafóricos trasladados a partir de los predicados locativos [2.1].

(236) Juan se compró una casa [un día (en un momento del tiempo) entre noviembre y enero]

(237) Juan murió [a una hora (en un momento del tiempo) entre las doce y la una de la madrugada]

Compárense las secuencias de (236) – (237) con las de “localización” predicativa⁴⁹ de (238) – (239); su relación con las CeAs es igualmente **interpuesta**.

(238) Juan se compró una casa [(en una calle) entre mi bloque y el vuestro]

(239) Juan murió [(en una zona del bosque) entre el sector 1 y el 5]

4.3.1 Los temporales/espaciales

Los adjuntos temporales de las oraciones de (240) – (242) conforman CRs en las que el constituyente temporal “puntual” (*a una hora/unos años/un día*) establece una

⁴⁹ Por su naturaleza predicativa estos constituyentes se analizarán en [4.5], en el que se describen casos de CeAs orientadas a complementos de preposición (SSDD) en constituyentes “atributivos” y “predicativos” preposicionales y en el interior de CRs. Cfr: *Juan es (de alguna localidad) entre el Sur de Madrid y Toledo/Te creía (de alguna localidad) entre el Sur de Madrid y Toledo*.

relación predicativa con un complemento de “localización” encabezado por una preposición **locativa** (habitualmente *en*). Dicho complemento forma parte, a su vez, de una CR incrustada junto con la CeA, la cual predica de un SD - complemento de la preposición de “locación”- una “posición” en un intervalo temporal expresado por *extremos* [4.1.1] (complementos coordinados de la preposición *entre*). Se trata, una vez más, por lo tanto, de una relación sintáctica **interpuesta**.

(240) Juan mató a su vecino [a SD [una hora] SP [(en SD [un momento]) SP [entre las doce y la una]]]

(241) Juan trabajó [SD [unos años] SP [(en SD [una época]) SP [entre la década de los cincuenta y la década de los sesenta]]]

(242) Juan murió [SD [un día] SP [(en SD [un tiempo]) SP [entre el mes de junio y el mes de septiembre]]]

Las particularidades léxico-sintácticas de estas construcciones son las siguientes:

- A) Se introducen frecuentemente por la preposición *a* o constituyen SSDD; conforman CRs con SSPP encabezados de forma natural por la preposición *en*, o, en algunos casos, *durante*⁵⁰: *Juan trabajó unos años (durante una época) entre la década de los cincuenta y la década de los sesenta.*
- B) Pueden aparecer, como adjuntos, en oraciones transitivas, intransitivas (inergativas) e inacusativas (ergativas): *Juan mató a su vecino a una hora (en un momento) entre las doce y la una, Juan trabajó unos años (en una época) entre los meses de diciembre y febrero, Juan murió un día (en un tiempo) entre junio y septiembre.*

⁵⁰ Nótese que *durante* sólo es equivalente a *en* con verbos que denotan “realizaciones”, junto a los que expresa “localización” temporal. Sin embargo, con “actividades” presenta su significado léxico primario: “mientras dura”, que expresa temporalidad “puntual”. Cfr: {*Durante/En*} *la ceremonia mataron al presidente/{Durante/*En} toda la ceremonia habló sin parar.*

- C) Los complementos de “localización temporal” a los que se asocian se relacionan sintácticamente con CeAs que presentan un complemento de preposición coordinado (múltiple). Dicho complemento coordinado señala los *extremos* [4.1.1] que conforman el **conjunto** en el que se integra un SD de naturaleza temporal⁵¹.
- D) Los complementos de tiempo “puntuales” compatibles con complementos predicativos de “localización temporal” son los de expresión “indeterminada” como: *a medianoche, esta mañana, al amanecer*. Nótese que otros complementos no las admiten por contener en su estructura léxica una “especificación” temporal de “puntualización” precisa: * *Juan llegó a las tres (en un intervalo de tiempo) entre las dos y media y las cuatro*/ * *Juan llegará esta semana (en un plazo de tiempo) entre la semana que viene y las dos siguientes*.
- E) Su naturaleza no seleccionada permite que puedan encontrarse implícitas en la oración, puesto que en el contenido léxico del complemento de “localización” y, por consiguiente, la CeA, que expresa un intervalo temporal, ya se infiere la existencia de una localización temporal. Por otro lado, el complemento predicativo de “localización” también puede elidirse: *Juan llegó (a una hora (en un momento)) entre las dos y media y las cuatro*

El análisis propuesto puede aplicarse a oraciones con adjuntos “espaciales”, en el interior de los cuales se infiere, del mismo modo, una CR: *Juan nos habló [desde [un lugar] [entre la región Norte y la región Oeste]]/Mi amigo caminó [(por [algún lugar]) [entre los escombros]]*. Puesto que se trata de constituyentes análogos a los complementos predicativos locativos encabezados, frecuentemente, por la preposición *en* [2.1] (o derivados de éstos), presentaremos datos que muestren la orientación de

⁵¹ Los adjuntos temporales que se incluyen entre los complementos adverbiales de “especificación” temporal, en particular en la categoría de los CCAA de punto son: *a las tres, esa mañana, a medianoche, hace tres semanas*. Éstos no se refieren a períodos y señalan el momento preciso de la línea temporal en que se sitúa el evento. Los CCAA puntuales se asocian de modo natural a las variedades aspectuales de Aoristo, Perfecto e Imperfecto. (García Fernández 1999):

- a) A las tres se halló el cadáver
- b) La policía había registrado la casa esa mañana
- c) Juan regresaba a su casa a medianoche.

CeAs a los complementos de preposición (SSDD) de este tipo de constituyentes. Las relaciones sujeto-predicado en el interior de complementos predicativos pueden darse en CRs en las que uno de sus componentes es un predicado **locativo-colectivo** o de “entorno de circunscripción” [4.5] [4.5.2]

4.3.2 *Los modales*

Un tipo de estructura similar a la presentada con expresiones temporales es la que introduce complementos adjuntos de significación “modal”. En este sentido, también podemos hablar de predicación en el interior de una CR formada por un argumento de categoría nominal y una CeA que constituya un predicado de “entorno de circunscripción”. Véase (243).

(243) Lo hizo (de un modo) entre suave y lento

Ya habíamos señalado [3.1. Nota 17] que las CeAs podían contener, como complementos de preposición, adjetivos, y que éstos funcionarían como modificadores de un nombre tácito (o expreso) del que se predicaría su “posición”, Como se verá [4.5], la estructura sintáctica de estas construcciones respondería a un esquema del tipo:

(244) SP [P CR [SD] SP [ENTRE + SD Y SD]].

Nótese que los adjetivos que componen el complemento de preposición modifican a un núcleo nominal implícito con el que forman un SD (no determinado) múltiple (entre (un modo) suave y (un modo) lento)⁵².

⁵² Es posible también con adverbios derivados de adjetivos. Cfr: Entre suavemente y lentamente

4.4 La orientación a SprCeAs oracionales

Las CeAs pueden predicar de “sujetos” no sintagmáticos, es decir, de constituyentes oracionales que desempeñan un papel semántico equivalente al de Objeto-Tema, pues pueden conmutarse por pronombres de género neutro, por un lado, y establecen una relación sintáctica con su predicado de **suma**, **interposición** u **opción**, por otro. Así, (245) – (247).

(245) *Juan ya se había marchado; y {eso, ello, esto} entre [que salimos y nos despedimos]*

(246) *Juan no es una buena persona; y {eso, ello, esto} entre tú y yo*

(247) *María elegirá a Juan; y {eso, ello, esto} entre (elegir a) Juan {y/o} (elegir a) Luis*

De estos “Objetos” (SprCeAs) oracionales predica un tipo de CeAs que presentan carácter “ad-oracional”⁵³, dicho de otro modo, éstas constituyen predicados “absolutos” o “discursivos”⁵⁴, que conforman un **conjunto** en el que caben aquellos, como producto, elemento interpuesto o elemento destacado [1].

⁵³ Se trata de construcciones adjuntas no propiamente adverbiales, sino, diríamos, “ad-oracionales” (Fernández Leborans 1995).

⁵⁴ Hablamos de predicación en el ámbito del discurso cuando tratamos construcciones que se encuentran en el ámbito semántico de la causalidad, finalidad, condición, concesión o consecución, así como aquellas que desempeñan una función informativa (discursiva) de “Tema” (Tópico). Es preciso señalar que las nociones de “Tema” y “Tópico” han sido confundidos desde un punto de vista teórico – terminológico. La convergencia de los conceptos de “punto de partida” y “respectividad” plantea varios problemas; el primero, correspondiente con “Tema” y el segundo, vinculado a “Tópico”, han sido estudiados por diversos autores (Contreras 1978, Huddleston 1991, Moreno Cabrera 1991, Downing 1991, López García 1996, Goutsos 1997, Morris 1998, Gutiérrez Ordóñez 1997, Moya 1999). El “Tema” refiere al elemento que comienza una oración y establece información consabida o “vieja” (a diferencia del “Rema”, que aporta información “nueva”), mientras que el tópico es una noción extra-oracional (o que refiere a un complemento de alcance oracional), y también metadiscursiva (López García 1996: 485). Ambos pueden coincidir en un mismo constituyente o una misma palabra [4.4.2]

4.4.1 CeAs como cláusulas adjuntas a la oración (*ad-oracionales*)

Los datos de (248) y (249) muestran CeAs con características sintácticas muy especiales. En primer lugar, la relación de predicación que establece con su SprCeA adopta un formato estructural diferente al del propiamente oracional⁵⁵. Por otro lado, se trata de construcciones no seleccionadas – no subcategorizadas – por el predicado principal, lo que les permite cierta independencia estructural, confirmada por su flexibilidad de posición, asociada a inflexión melódica en la entonación⁵⁶.

(248) Entre que salimos y nos despedimos, Juan ya se ha
marchado

(249) Entre las tormentas y la sequía, tuvimos que vender nuestra
finca por cuatro duros

Inferimos, por lo tanto, que se comportan como construcciones absolutas (CAs)⁵⁷; sin embargo, sus particularidades morfológicas, semánticas, aspectuales y sintácticas obligan a ampliar las restricciones gramaticales que han caracterizado este

⁵⁵ En Hernanz y Suñer (1999) se describen relaciones de predicación no copulativa, independientes del ámbito oracional y con características sintáctica y melódicamente desligadas de la oración principal.

⁵⁶ En Fernández Leborans (1995) se señala que las CAs (construcciones absolutas) se sitúan generalmente en posición inicial por la determinación (temporal, causal, condicional o concesiva) que ejercen sobre la oración principal. En este sentido, no deben ser confundidas con las construcciones de predicación secundaria adjunta orientadas al sujeto o al objeto del verbo principal.

⁵⁷ Las CAs han recibido una gran atención por parte de la gramática tradicional, en particular en su manifestación prototípica con participio. Obedece a la distinción formulada por la gramática latina entre participios “conjuntos” (o concordados) y participios “absolutos”, distinción de la que se hace eco la RAE y extiende a los gerundios y a los infinitivos (RAE 1931: 455). Particular interés ofrece el punto de vista de Bello, que otorga entidad propia (desligada de la sintaxis de las formas no personales del verbo) a las construcciones absolutas, analizadas en el capítulo XLVIII de su *Gramática*: “llámanse cláusulas absolutas aquellas que constan de un sustantivo modificado y no tienen conexión con el resto de la sentencia, supliéndoseles el gerundio *siendo*, *estando*, *llevando* u otro semejante” (cf. Bello 1847: 1173). Por último Alcina y Blecua (1975: 884) denominan “predicativos absolutos” a los gerundios, adjetivos o participios que “referidos a un sustantivo que no es elemento de la oración, forman una predicación secundaria desligada del resto del enunciado con el cual contrasta, y toman valores significativos variados (causales, temporales, etc.)

tipo de construcciones⁵⁸ para poder incluir entre su heterogénea clase⁵⁹ a las CeAs “ad – oracionales”⁶⁰

A) La morfología verbal que presentan es muy dispar. En (248) nos encontramos con una forma verbal flexiva introducida por la conjunción *que*⁶¹, dicha flexión se realiza en presente. Por su parte, en (249), a diferencia de el resto de CAs⁶², la información “predicativa” no aparece codificada a partir de formas verbales no personales (infinitivos, gerundios, participios), adverbios, adjetivos o construcciones preposicionales, sino que se expresa a través de nombres “eventivos” coordinados.

B) En cuanto a la relación referencial entre los sujetos de las CAs⁶³ (CeAs) y de las oraciones principales, percibimos una marcada diferencia en relación con las

⁵⁸ Véanse al respecto De Miguel 1992, Hernanz 1994, Fernández Leborans 1995 y Hernanz y Suñer 1999.

⁵⁹ Se ha descrito este tipo de construcción como organizadas en torno a una clase de predicados, que, además de participios, gerundios y adjetivos, abarca también, como anota Bello (1847: 1176), adverbios y sintagmas preposicionales. Sobre estos últimos se encuentran los trabajos de Suñer (1988, 1990), acerca de las construcciones absolutas precedidas por la preposición *con* y Suñer (1989) en relación con las encabezadas por las preposiciones *a*, *de* o *en*.

⁶⁰ En palabras de Fernández Leborans (1995), el calificativo de “absolutas” atribuido a este tipo de cláusulas debe ser interpretado en el sentido de que son cláusulas relativamente independientes – “periféricas” – de la oración principal; es decir, son cláusulas adjuntas no a un constituyente de la oración principal sino adjuntas a la oración principal: “por eso considero que no son cláusulas adverbiales sino adoracionales”.

⁶¹ Según se ha señalado (Hernanz y Suñer 1999), consustancial a las CCAA es la existencia de una predicación no finita. Dentro del amplio elenco de categorías capaces de ejercer como predicados, no todas ellas presentan, sin embargo, un comportamiento homogéneo en lo que respecta a su capacidad para aparecer en tales enunciados. Son preferentemente gerundios y participios – en tanto que formas verbales no flexionadas- los elementos que con más frecuencia concurren en este tipo de construcciones. Queda patente la necesidad de ampliar dicha restricción a las construcciones absolutas que pueden expresar predicaciones con verbo flexionado – finitas-, como las CAs encabezadas por *entre* (CeAs).

De Miguel (1992: 68) apunta que sólo los participios procedentes de verbos transitivos o de verbos inacusativos pueden actuar como predicados absolutos.

⁶² Hernanz (1991) limita los tipos de CAs a las encabezadas por verbos en forma no personal (infinitivos, gerundios, participios), adjetivos, adverbios o sintagmas preposicionales introducidos por *con*, *ante*, *por* o *sin*. Todas ellas en cláusula reducida (CR). Del mismo modo, se proponen datos con *entre*, de este mismo tipo: *Entre esas cotorras charlando continuamente, tu tía Julia no desentona*. Este tipo de secuencia, sin embargo, no presenta las particularidades léxico-sintácticas de las de (248) – (249), se trata de CeAs expresadas como CRs, que muestran la relación sujeto (*esas cotorras*) – predicado (*charlando continuamente*) de forma lineal y unívoca. La relación sintáctica que establecen con el SprCeA oracional es, sin embargo, **sumativa**, en la variante *Entre esas cotorras hablando continuamente y aquellos estúpidos observándote todo el tiempo, es mejor que nos quedemos en casa*.

⁶³ Una de las propiedades distintivas de las cláusulas absolutas destacada por la tradición gramatical es que deben poseer un sujeto léxico independiente –distinto de cualquier constituyente nominal de la oración dominante-; sin embargo, no parece haber razón alguna para no considerar absolutas aquellas construcciones en las que el sujeto, tácito o expreso, es correferencial con el sujeto o con el objeto del verbo principal. Gutiérrez Ordóñez (1986) considera, en este sentido, que el término “absoluto” conviene con igual justicia a los “atributos incidentales”, que mantienen con el resto de la secuencia idénticas

restricciones que se plantean para ambos tipos de secuencia. En (248) los SSNN *nosotros* (implícito) y *Juan* no disponen de correlato en sus respectivas oraciones adyacentes, es decir, no son correferentes; sin embargo, podríamos tener variantes de este modelo de construcción en las que los sujetos principal y “absoluto” presentaran correferencia⁶⁴: *Entre que salimos y nos despedimos perdemos el autobús*. No se aprecian mayores restricciones en este sentido, pues la expresión del predicado (en el interior de la CA/CeA) en forma de oración flexiva completa favorece la libertad referencial. La secuencia de (249), por su parte, posee una estructura sintáctica muy distinta; los nombres eventivos, en virtud de su contenido léxico, permiten inferir su asociación a un verbo de “existencia” o “acontecimiento”⁶⁵. Dichos nombres eventivos son P-E⁶⁶, por lo que están legitimados para constituir CAs; no obstante, las CeAs parecen estar legitimadas como CAs o construcciones ad-oracionales sin necesidad de indicador visible de Tiempo-Aspecto. Cfr: *Entre su inteligencia y su belleza, María tiene asegurado el éxito en el certamen*. En este sentido, su comportamiento es comparable al estatus existencial de *con* (Fernández Leborans, 1995): *Con su inteligencia y su belleza, María tiene asegurado el éxito en el certamen*. Por lo tanto, la lectura “causal” inducida por la CeA mediante la preposición *entre* podría legitimar su estatus ad-oracional, análogo al de una CA. Así, las paráfrasis correspondientes presentarían carácter “existencial”: *Habidas tormentas y sequías, tuvimos que vender la finca por cuatro duros, Dada su inteligencia y su belleza, María tiene asegurado el éxito en el certamen*.

relaciones que las absolutas bimembres, están capacitadas para transmitir los mismos contenidos y vienen ornados de caracteres formales idénticos, como pausas o libertad de posición.

⁶⁴ En estudios gramaticales anglosajones se distinguen los adjuntos libres que presentan sujeto explícito – léxico- independiente (*Absolutes Free Adjuncts*, o, más comúnmente, *Absolutives*) de los que poseen sujeto tácito correferencial con un elemento de la oración (denominados simplemente *Free Adjuncts*). Véase, al respecto, A. Hantson, “Case Assignment and Be-Deletion in Non Finite Clauses, with special reference to (absolute) free adjuncts”, en *Belgian Journal of Linguistics* 7, 1992, 75-94.

Los “adjuntos libres” han sido estudiados por Stump (1985), Lapesa (1973), que los denomina “adjetivos o complementos incidentales”, Gutiérrez Ordóñez (1986) y Fernández (1993), entre otros autores. Su diferencia fundamental con las CAs es que aquellas carecen de sujeto explícito.

⁶⁵ En Fernández Leborans (1999) se distinguen usos predicativos y copulativos de *ser*, en función de su originario valor léxico como verbo de “existencia” o de “acontecimiento”.

⁶⁶ Sobre la distinción P-I/P-E en relación con los verbos copulativos *ser/estar* consúltese Bosque (1993), Demonte (1999) y Fernández Leborans (1999), entre otros.

- C) La determinación aspectual, en este tipo de construcciones, es variable, pues mientras que en (248) es habitual emplear un predicado bajo la forma de un núcleo flexivo “imperfectivo”⁶⁷ (normalmente *presente: salimos, nos despedimos*), (249) no presenta rasgos aspectuales marcados. Sí existe, por otro lado, una ordenación temporal estructurada sobre la base de la propia sintaxis de estas construcciones:

(248) [*salimos*]_{pred. 1} [*nos despedimos*]_{pred. 2} [*se ha marchado*]_{pred. 3}⁶⁸

(249) [{*sufrimos/pasamos*} *t tormentas*]_{pred. 1} [{*sufrimos/pasamos*} *sequí*]_{pred. 2}
[*vendimos nuestra finca*]_{pred. 3}⁶⁹

- D) La naturaleza de la modificación que aportan es básicamente temporal y causal⁷⁰. La interpretación temporal queda patente en (248), donde se expresa la sucesión de “eventos” desde una estructura marcada (los esquemas de ordenación temporal arriba representados para (248) y (249)). En cuanto al valor semántico causal, parece claro en (249), secuencia en la que la oración principal se interpreta como consecutivo respecto de las “circunstancias” denotadas por la CA (CeA) desde el complemento de preposición coordinado.
- E) Las relaciones sintácticas que se establecen entre las CeAs (CAs) y sus SprCeAs oracionales son, manteniendo una correspondencia lógica con la interpretación semántica anterior y los esquemas de ordenación temporal propuestos, **sumativas**, tanto en las del tipo (248) como para las de (249) [1].

⁶⁷ En Fernández Leborans (1995) se defiende que el Aspecto de las categorías predicativas en CAs no requiere – contrariamente a lo que se ha convenido de modo general – el rasgo marcado de “perfectividad”. Las observaciones y discusiones en este sentido se fundamentan en los estudios de Belletti 1992, De Miguel 1992, Hernanz 1991, 1993, Napoli 1987, 1989 y Suñer 1990.

⁶⁸ Marcamos el predicado **sumativo**, siguiendo las convenciones empleadas para los esquemas de relación sintáctica entre CeAs y sus argumentos [1].

⁶⁹ Marcamos el predicado **sumativo**, empleando convenciones esquemáticas de relación sintáctica entre CeAs y sus argumentos [1].

⁷⁰ La modificación semántica que las CAs aportan a la oración principal de la que predicán son de naturaleza temporal, causal, condicional o concesivo. (Fernández Leborans 1995, Hernanz y Suñer 1999).

Otras construcciones de ámbito “extraoracional” se adjuntan a oraciones de semántica plena e independiente como complementos predicativos, del mismo modo que las CAs. Éstas se orientan a su SprCeA oracional, desde el plano discursivo y sin aportación semántica de naturaleza adverbial, pero, al igual que las anteriores, en forma de sintagma preposicional encabezado por *entre*.

4.4.2 CeAs como complementos discursivos (extra-oracionales)

La gramática tradicional clasificaba los complementos circunstanciales desde un punto de vista semántico sin tener en cuenta el tipo de inserción del complemento en la estructura oracional. Los estudios progresivos sobre argumentos verbales han permitido distinguir distintos tipos de complemento según su inserción en distintos niveles de la estructura oracional.

Paralelamente se ha desarrollado otro enfoque, de tipo pragmático, que analiza los enunciados desde el punto de vista de la información⁷¹ y que ha dado lugar a describir ciertas funciones como la focalización⁷², la topicalización⁷³, etc. y cuya aplicación puede suponer interesantes aportaciones al conocimiento y la enseñanza de las lenguas.

⁷¹ Algunos términos empleados para referirse a esta área de investigación son “la perspectiva funcional de la oración”, término empleado por los lingüistas de la escuela de Praga (Firbas 1966, Danes 1974), la “estructura de la información” y “tema”, tal y como desarrolla la gramática sistémico-funcional de Halliday (1967), la “confección de la información” [information packaging], que emplean Chafe (1976, 1994) y Prince (1981a), la “pragmática del discurso” que aparece en Givón (1990) o la “estructura de la información”, que emplea Lambrecht (1994).

Puesto que el área de estudio se propone examinar la relación entre la forma lingüística y el contexto de producción e interpretación de los enunciados, ésta conlleva la observación del uso de los enunciados; por esta razón, la perspectiva de estudio se asocia claramente al dominio general de la pragmática (cf. Lambrecht 1994: 2-3). En algunos trabajos (Brown y Yule 1983), por otro lado, se entiende que la estructura de la información comprende el estudio del estatuto informativo de las entidades discursivas, según las dicotomías nuevo/dado y Tema/Rema, mientras que la noción pragmática Tópico se corresponde con una representación del contenido del discurso. Sin embargo, en la práctica de la descripción, los distintos modelos teóricos rara vez logran separar uno y otro aspecto de la organización del discurso. Así, en la gramática funcional de Dik (1978, 1989, 1997), las funciones pragmáticas se definen como aquellas funciones que especifican el estatuto informativo de los constituyentes.

⁷² Además de la articulación del enunciado en el tópico y el comentario, en el tratamiento de la estructura de la información suele incluirse un parámetro más, aquél que se refiere a la dimensión de la focalidad. El Foco se define como la “palabra o constituyente sintáctico más sobresaliente o relevante de la oración, aquél sobre el que se centra informativamente la misma” (Moreno 1987:706). Entre las construcciones de foco contrastivo se encuentran ciertos casos de anteposición de complementos, normalmente descritos como topicalización o tematización (Hernanz y Brucart 1987, Silva-Corvalán 1984, Zubizarreta 1999).

⁷³ Existe una extensa tradición lingüística que ha examinado aspectos distintos relacionados con la noción de “tópico”, tanto en lo que se refiere a su definición como a sus propiedades gramaticales y textuales. No obstante la diversidad, los autores y modelos que han tratado la cuestión coinciden en definir el tópico como “aquello de lo que trata” un fragmento de discurso determinado, ya sea un texto o

Considérense los datos de (250) y (251):

(250) Entre tú y yo, Juan no es una buena persona

(251) Entre (elegir a) Juan {y/o} (elegir a) Luis, María
elegirá a Juan

Las CeAs situadas al inicio del enunciado, constituyen complementos discursivos que predicán de su argumento desde una posición extra-oracional, es decir, se trata de construcciones de naturaleza “descriptiva” que expresan la “posición de referencia” en la que se sitúa la oración en el interior de un tópico discursivo; dicho tópico se compone de un complemento de preposición múltiple seleccionado por *entre* y que señala los *extremos* (250) o los *integrantes* (251) [3.1] de una relación **interpuesta** u **optativa** entre el argumento (oración) y su predicado (CeA). Sus características léxicas, sintácticas y pragmáticas son las siguientes:

- A) Los complementos de preposición de estas CeAs pueden pertenecer a las categorías nominales, como sintagmas con núcleo sustantivo o pronombre (250), o bien, como oraciones sustantivas de objeto con verbo no finito (forma no personal de infinitivo) (251) o finito (flexivo): *Entre que salgamos o nos quedemos en casa, prefiero que salgamos*. Nótese que existen ciertas restricciones que obligan a establecer una relación de *consecutio temporum* entre las formas verbales del complemento discursivo y las de la oración principal; sin embargo, resultan naturales únicamente las variantes no finitas (o de infinitivo

una oración, o incluso otras unidades, como la secuencia (van Dijk 1981). Este sentido de “respectividad” aparece en prácticamente todas las definiciones sobre la noción que se encuentran en los autores y modelos que han abordado la cuestión.

Esta dimensión intuitiva del concepto es reconocible en todas las definiciones, ya sea de forma explícita, como lo hace Reinhart (1982), o bien implícitamente, como en la definición de Givón (1990:740). Según Goutsos (1997:1-2) la ambivalencia de la noción tópico en lingüística tiene su origen en la ambigüedad que la palabra “tema” o “asunto” adopta en su uso corriente: por un lado, cuando se dice que una película o un libro trata sobre algo, el “tema” constituye la idea principal o la unidad central de ese fragmento de discurso. En este sentido, se puede identificar el “asunto” con una idea o conjunto de ellas y, por tanto, con una unidad o contenido discretos (Hidalgo, 2001).

concertado), no solo en relación con su pragmática, sino en lo concerniente a la posibilidad de correferencia entre sujetos principales y subordinados⁷⁴. Así: Entre salir o quedarse en casa, {prefiero/preferimos} salir (nosotros), * Entre que salga o me quede en casa, prefiero que salga, * Entre que salgamos o nos quedemos en casa, preferimos que salgamos⁷⁵

B) Se trata, desde el punto de vista pragmático, de “tópicos” discursivos⁷⁶. No son estructuralmente libres, a diferencia de las CAs [4.4.1], con lo que obligatoriamente, deben situarse antepuestas a la oración principal. Su expresión señala el marco o entorno discursivo de referencia alrededor del cual gira el contenido informativo del enunciado, y se sitúa en un plano gramatical superior al que delimita el tópico oracional. Así: Entre tú y yo, Juan no es una buena persona presenta, en forma de CeA, un tópico discursivo⁷⁷ cuyo contenido: “lo que tú y yo compartimos” se encuentra a un nivel abstracto de representación mayor que el del tópico oracional⁷⁸: “Juan”.

⁷⁴ En Delbecque y Lamiroy (1999) se nos recuerda que la subordinada sustantiva de objeto alterna con la subordinada no flexionada. En unos casos el sujeto es correferente con el de la principal. Esta posibilidad se da con verbos desiderativos e intelectivos: *ambicionar, anhelar, ansiar, codiciar, desear, envidiar, intentar, perseguir, precisar, preconizar, preferir, procurar, querer y reivindicar*.

⁷⁵ Entre las propiedades sintácticas que caracterizan los verbos de esta clase de subordinadas sustantivas se encuentra la alternancia del modo. La tipología de la subordinada sustantiva de objeto directo ha sido examinada por Borrego 1986, Bosque 1990, Guitart 1990, Hooper y Terrell 1974, Demonte 1977, G. Torrego (1999), Lamiroy y Delbecque (1999), Leonetti (1999) y Suñer (1999). En la mayoría de los casos el modo de la subordinada no está determinado por el verbo principal sino por la relación semántica que se establece entre la principal y la subordinada.

⁷⁶ Una de las cuestiones relativas a esta noción es el nivel de análisis al que se aplica, y la distinción entre tópico oracional y tópico de discurso, propuesta inicialmente por van Dijk (1977, 1981) y retomada por Reinhart (1982), ha tenido una especial repercusión. Según van Dijk, el tópico puede entenderse como (a) la expresión lingüística referencial sobre la que se predica algo, o bien como (b) una proposición o conjunto de proposiciones sobre el que trata un fragmento o secuencia discursiva.

Eva se fue a Praga

- a) “Habla de Eva”
- b) “Habla de que Eva se fue a Praga”

La distinción entre tópico oracional y tópico de discurso resulta fundamental a la hora de explorar la relación entre la gramática y el discurso. La noción de tópico es de naturaleza pragmática, pero ello no significa que no pueda manifestarse en la superficie textual o en las estructuras sintácticas. De alguna manera, por el contrario, son precisamente esas estructuras sintácticas las que han impulsado a estudiar la noción de tópico. El tópico del discurso supone una unidad demasiado amplia y abstracta para resultar operativa en el análisis del comportamiento de ciertas construcciones gramaticales (Hidalgo, 2001).

⁷⁷ Van Dijk utiliza el término “tópico del discurso” también en otro sentido, que es el de “resumen de la historia”. En este caso, el tópico del discurso se entiende como el “contenido global del texto” y corresponde a su macroestructura (1981:186-192).

⁷⁸ Reinhart (1982) también considera que el tópico oracional y el tópico del discurso cumplen funciones distintas en la organización del discurso, y se diferencian psicológicamente. Mientras que los tópicos

- C) La relación sintáctica que se establece entre la CeA (complemento discursivo) y su SprCeA (oración principal) es **interpuesta** [1] en (250), puesto que interpretamos que esta última puede “localizarse” en un “punto intermedio virtual” no expreso contenido en la CeA, correspondiéndose con la paráfrasis: *Esto {es/queda} (en algún punto) entre tú y yo; Juan no es una buena persona*. Por otro lado, en (251) la CeA expresa, a través de su complemento de preposición, el **conjunto** de opciones de las que se “señala” la “seleccionada”⁷⁹: el constituyente oracional. Posee, por lo tanto, un valor sintáctico **optativo** [1].

Como se ha expuesto, la orientación de las CeAs a un “Objeto” oracional, que es su SprCeA, se manifiesta por medio de la posición “periférica” de aquellas respecto a este último, a modo de predicados “absolutos” o “tópicos discursivos”. El alcance predicativo de estas construcciones, sin embargo, no solo se limita a los constituyentes argumentales, circunstanciales, adjuntos u oracionales, sino que puede orientarse también a un argumento (SprCeA) contenido en el dominio de otro predicativo.

oracionales se manifiestan en una expresión lingüística o constituyente, los tópicos del discurso pueden ser más amplios y abstractos (aunque no necesariamente; también “Juan” podría ser un tópico de discurso: *En cuanto a Juan, yo no creo que lo invite a mi fiesta*).

Las restricciones pragmáticas de unos y otros son diferentes. Reinhart propone el contraste entre dos enunciados, que constituyen respuestas a la petición que recibe un director departamental de redactar un informe que evalúe la capacidad investigadora de un profesor de su departamento, siguiendo el célebre ejemplo de Grice (1975). La petición de la carta exige que ésta trate sobre la capacidad investigadora del candidato: *el Dr. Morgan*. Ninguna de las dos oraciones, (a) y (b) es relevante con respecto al tópico. Sin embargo, mientras que el enunciado de (a) podría “contar como” una respuesta a la petición, a través de una implicatura, el enunciado de (b) no permite esa interpretación. Ello se debe al hecho de que (a) predica algo acerca del Dr. Morgan, por lo que es relevante desde el punto de vista del tópico oracional, aunque no habla de su capacidad como investigador (y en ese sentido, no atiende al tópico del discurso).

- a) El Dr. Morgan tiene una caligrafía muy clara y es puntual
- b) Mi tía Rosa tiene una caligrafía muy clara y es puntual (adaptado de Reinhart 1982:2)

Aunque reconoce que esta observación exige un estudio más detallado, Reinhart sugiere que los tópicos oracionales poseen restricciones pragmáticas más fuertes que los tópicos discursivos; en otras palabras, que ciertas variaciones en los tópicos del discurso son más fáciles de interpretar y/o de reparar que las variaciones en los tópicos oracionales.

La observación de Reinhart apunta a una de las cuestiones fundamentales que afectan al tópico oracional y su relación con el contexto, y que se examinará en algunos trabajos (Hidalgo, 2001) y es la siguiente: el tópico oracional debe ser relevante con respecto al tópico del discurso, pero también debe expresarse en la superficie textual o forma sintáctica de un modo que se ajuste al discurso inmediatamente precedente. Dicho de otro modo, las restricciones que operan sobre los tópicos oracionales atañen a la superficie textual, a la cohesión textual y también a la coherencia, mientras que los tópicos de discurso atienden a la coherencia discursiva.

⁷⁹ Los verbos de “selección deíctica” se analizarán desde la perspectiva semántica en [6.1]

4.5 La orientación a SprCeAs en el interior de predicados

Es clara la orientación sintáctica y semántica de las CeAs de (252) – (257) a los constituyentes de naturaleza atributiva (o predicativa) asociados a verbos copulativos o predicativos, en el sentido de que tales CeAs están integradas en el dominio de estos constituyentes.

(252) Juan es, entre los deportistas españoles, el mejor

(253) A Juan lo considero el mejor entre los deportistas españoles

(254) Juan está (en algún lugar) entre el salón y la cocina

(255) Juan vio a Luis (en una calle) entre mi bloque y el tuyo

(256) Juan es de un pueblo entre el tuyo y el de mis padres

(257) Le creía de alguna localidad entre España y Francia

La característica común a todas estas secuencias es la de presentar predicados **locativo-colectivos** (CeAs) que “describen” estados y propiedades relativas a SSNN con Determinante o Cuantificador que funcionan como complementos de preposición en el interior de SSPP predicativos. Estos SSNN precisan siempre Determinación, a

diferencia de su uso como predicados “caracterizadores”⁸⁰, lo que permite su habilitación como sintagmas argumentales de la CeA (SprCeA), aunque no posean propiamente función referencial⁸¹, de modo que pueden “enmarcarse”⁸² en expresiones de **conjunto**. De sus particularidades léxicas y sintácticas trataremos a continuación.

4.5.1 Atributos

Los complementos atributivos que pueden incluir en su dominio un “sujeto” de predicación de CeA (SprCeA) poseen las siguientes características:

A) Atributos en oraciones copulativas de identificación⁸³: *Juan es entre los deportistas españoles el mejor (deportista)*⁸⁴. Se trata de sustantivos con

⁸⁰ Se han descrito las categorías que pueden funcionar como atributo en oraciones copulativas de “caracterización” sobre la base de su naturaleza semántica, como expresiones que predicán del sujeto algún tipo de característica, permitiendo así su individualización en el universo del discurso.(Fernández Leborans 1999).

Sintagmas adjetivos (1), sintagmas nominales (2) y sintagmas preposicionales (3):

- 1) a. Pedro es muy inteligente
b. Mi coche es grande
- 2) a. Juan es profesor de lengua
b. Pepe es un buen hombre
- 3) a. La mesa es de nogal
b. El modelo deportivo es con cinco puertas
c. Esta cerveza es sin alcohol

⁸¹ Algunos gramáticos (Halliday 1970, Lyons 1977, en español, con el empleo de los términos ‘atributivas’ o ‘adscriptivas’ y ‘ecuativas’ o ‘identificativas’, Demonte 1979, Falk 1979a y Moreno 1982) han considerado que a diferencia de las oraciones copulativas de caracterización, en las que la expresión pospopular, (el atributo) no puede ser nunca referencial, en las identificativas, las dos expresiones son referenciales. El componente referencial que atribuimos a los predicados que pueden integrar en su dominio sintáctico CeAs se analizará oportunamente [4.5.1]

⁸² Los complementos introducidos por *entre* señalan un intervalo que puede incluir el evento o coincidir completamente con él. Los CCAA (complementos adverbiales) que se comportan como *entre Navidad y Semana Santa* han sido descritos con la denominación de CCAA de marco (García Fernández 1999)

⁸³ Un SN determinado en posición pospopular puede ser predicado identificativo en el caso de que las oraciones mencionadas se emitan como respuesta apropiada a una pregunta del tipo: *¿Quién es Juan?*, o siempre que el referente del sujeto se presuponga desconocido para el interlocutor (Fernández Leborans 1999).

⁸⁴ En Fernández Leborans (1999) se señala que los sintagmas nominales definidos adquieren clara interpretación de atributos de cualidad cuando contienen un adjetivo calificativo valorativo de exclusividad o un cuantificador superlativo (Bosque y Brucart 1991).

- a) Ana es la sobrina favorita de Antonio
- b) Pepe es mi mejor amigo
- c) Óscar es el alumno que más ha estudiado de toda la clase

determinación⁸⁵; la función referencial de estos SSDD, en relación con la CeA, no apunta a un ente o entidad “reales”, sino al individuo – la condición de individuo – “integrante” del **conjunto** expresado por la CeA y “destacado por selección” a partir de la CeA. Establece con éste, por lo tanto, una relación **optativa** [1].

B) Atributos en oraciones copulativas con *estar*: *Juan está (en algún lugar) entre el salón y la cocina*. Se trata de sintagmas preposicionales de “situación”, expresiones de atribución “posicional” (o “locativa”) cuyo complemento de preposición constituye un SD o SCu, un sustantivo con determinación indefinida, lo que induce referencia “débil”. Dicho SN cuantificado puede también “localizarse” en el interior de un **conjunto** (CeA). De este modo, se comportan como los complementos temporales adjuntos [4.3.1], por lo que se predica su pertenencia a un “segmento” espacial delimitado por los “extremos”⁸⁶ que constituyen el complemento de *entre*.

C) Atributos en oraciones copulativas de “caracterización”: *Juan es de⁸⁷ un pueblo entre el mío y el de tus padres*. Se trata de un sintagma preposicional con valor

Obsérvese que la oración de (252) no responde al mismo patrón sintáctico que el de las secuencias anteriores; si bien puede mostrar cierta equivalencia semántica con las construcciones de adjetivo superlativo, no se establece entre éste y su complemento la misma relación sintáctica que la que presentan la CeA y el SN con Determinación y N tácito: *el (deportista) mejor* [4.5.1]

⁸⁵ Los sustantivos con determinación admiten, como predicados nominales, interpretación de “caracterización” o interpretación de “identificación”; los límites entre ambas lecturas se confunden si hacemos abstracción del contexto y de la situación de comunicación. Además de los factores pragmáticos, el propio significado del sustantivo, así como la presencia de modificadores valorativos, son factores decisivos para la interpretación adecuada; no podemos esperar como respuesta identificativa natural a la pregunta: *¿Quién es Juan?* emisiones del tipo: *Juan es un infeliz* o *Luis es el director más competente que ha tenido la empresa*; asimismo, oraciones como *Antonio es un ingeniero* o *Pedro es el director de la empresa* no serían esperables a partir de la pregunta de propiedad cualitativa *¿Cómo es {Antonio/Pedro}*? (Fernández Leborans 1999)

Un *un N* puede ser también un atributo caracterizador de “cualidad” cuando los individuos del conjunto al que refiere se determinan por ciertas características físicas, psíquicas o morales “marcadas” (por anómalas); generalmente se trata de cualidades por defecto (negativas) o de cualidades positivas excepcionales (Fernández Leborans 1999). Véanse, sobre este tipo singular de atributo estimativo en la forma *un N*, además del estudio básico de Milner 1972, Fernández Lagunilla 1983, Lapesa 1975, Lipski 1978, Portolés 1993, Bosque 1996.

⁸⁶ Consúltese la nota 29.

⁸⁷ El atributo cualitativo puede adoptar la forma de sintagmas preposicionales, como expresión del carácter, comportamiento, rasgos físicos, morales, etc. (Navas Ruiz y Moreno 1984: 28). La preposición más frecuente es *de*, portadora, en este caso, de una relación de “posesión” entre su complemento (el atributo poseído) y el sujeto poseedor. El complemento de *de* es, generalmente, un sustantivo sin determinación, lo que es esperable en este tipo de contexto, en el que el sustantivo importa por su contenido intensional [3.2].

a) Pedro es de buen corazón

de caracterización en relación con el “origen”⁸⁸. Sin embargo, el carácter extensional del complemento de preposición (*un N*) permite, como en los atributos de tipo (A) y (B), que sea “circunscrito” a un constituyente **locativo-colectivo** (CeA) y se predique su “posición” interna respecto al segmento espacial denotado por éste. La estructura del SV sería la siguiente:

SV [Ves SP [P de CR [[SD] *un pueblo* [SP] *entre el mío y el de tus padres*]

Las tres clases de atributos que pueden contener SSDD de los que prediquen, a su vez, CeAs (SprCeAs), poseen una propiedad sintáctica común: su componente de Determinación. Sin embargo, son los del primer tipo los que presentan un análisis descriptivo más problemático, debido a su similitud semántica con construcciones adjetivales superlativas. Obsérvese el siguiente contraste:

(258) Juan es mi mejor deportista

(259) Juan es el deportista favorito de Antonio

(260) Juan es el deportista que más medallas ha ganado de todo su equipo

(261) Juan es el mejor de los deportistas españoles

-
- b) María es de carácter alegre
 - c) Esa pieza es de mucho valor

⁸⁸ La preposición *de* permite expresar, en relación con su complemento, otros valores de caracterización, tales como: “origen” (*Este vino es de la Rioja*); “materia” (*La sortija es de oro*); “contenido” (*Esta botella es de licor de manzana*; *Este libro es de Física*); “pertenencia” (*La casa donde vive es de su madre*), etc. (Fernández Leborans 1999)

(262) Juan es el mejor entre los deportistas españoles

Tanto en (258) como en (259) tenemos estructuras superlativas basadas en el contenido de ciertas unidades léxicas que permiten que se pueda prescindir de los cuantificadores *más* y *menos*⁸⁹. Los adjetivos *mejor* y *favorito* intensifican y caracterizan, respectivamente, al sustantivo *deportista* sin necesidad de incluir un sintagma “restructor”⁹⁰, si bien el complemento preposicional *de Antonio* puede rendir como la expresión de conjunto con respecto a la cual se verifica la afirmación de la cláusula: *Juan es el deportista favorito*. Por su parte, las secuencias de (260) y (261) sí presentan sintagmas restrictores. En (260) encontramos una oración de relativo seguida de una construcción preposicional “restrictiva”; dicha oración relativa es compatible con el sintagma “restrictivo” porque no se trata de un constituyente que determine, como aquel, una “delimitación de la relación” de naturaleza semántica⁹¹. El sintagma nominal

⁸⁹ Existe un grupo de superlativas que dependen de ciertas palabras que evitan la necesidad de incluir elementos cuantificadores como *más* o *menos*. Estos elementos, habitualmente adjetivos calificativos, oraciones de relativo o pronombres ordinales, sustituyen también a otros cuantificadores (*mejor*, *peor*, *mayor*, *menor*, *máximo* o *mínimo*). (Sáez del Álamo, 1999)

⁹⁰ Sólo las superlativas relativas pueden exhibir un sintagma que exprese el conjunto, dependiente sintácticamente del cuantificador, que establece la relación semántica con el “grado” cualitativo denotado por el constituyente adjetival (Para un estudio del grado de adjetivos y adverbios consúltese Sánchez López 2006).

- a) Juan es el chico más alto de mi clase
- b) Juan es el más alto de los chicos de mi clase
- c) Juan es el más alto de todos esos chicos (c.f. Sáez del Álamo. *Los cuantificadores. Las construcciones comparativas y superlativas*. G.D.L.E. 1999)

⁹¹ Pueden clasificarse los restrictores según su categoría: sintagmas preposicionales (a), oraciones relativas (b) o sintagmas adjetivos (c).

- a) Juan es el mejor deportista de todos
- b) Juan es el mejor deportista que conozco
- c) Juan es el mejor deportista vivo

Las relativas restrictivas deben tener como antecedente un SD predicativo; éste deberá aparecer a la derecha del pronombre relativo

- d) Juan es el deportista que más medallas ganó
- e) * Juan es el deportista más medallas que ganó

También es posible, aunque no lo más normal, que el objeto directo aparezca en posición interna, en lugar de seguir al relativo. Es el elemento cuantificador el responsable de la anteposición del objeto directo. Su sustitución por otro elemento provoca la agramaticalidad de la secuencia

- f) Juan es el deportista que ganó más medallas
- g) * Juan es el deportista que muchas medallas ganó

predicativo, por lo tanto, abarca toda la construcción siguiente: *el deportista que más medallas ha ganado de todo su equipo*, donde el sintagma “restringidor” se subordina al adverbio cuantificador *más*. Advértase la agramaticalidad de una paráfrasis que elida el mencionado elemento subordinante: **Juan es el deportista que ha ganado medallas de todo su equipo*⁹².

El caso de (261), por el contrario, presenta una estructura de superlativa relativa convencional: < SN + verbo + [SN (cuantificado) + SP (restringidor)], donde el sintagma preposicional manifiesta una clara dependencia sintáctica (subordinación) respecto al adjetivo comparativo *mejor*, del que constituye su complemento. Su equivalencia semántica con (262) no presupone, por lo tanto, una relación predicativa entre el sintagma cuantificado y la construcción preposicional de expresión de conjunto. Ésta, sin embargo, no posee una estructura propiamente superlativa, sino que se trata de una oración copulativa en la que SD (atributo) y SP (**locativa-colectiva**) establecen una relación de argumento – predicado de tipo **optativo** [1]⁹³. Finalmente, ponemos de manifiesto un comportamiento sintáctico que aleja definitivamente a estas construcciones de las superlativas relativas, puesto que pueden aparecer en estructuras análogas a las de (262) prescindiendo de modificador cuantificado, elemento necesario para la formación del grado superlativo en los adjetivos. Obsérvese la relación < “objeto marcado” + “conjunto” > en (263), con la interpretación semántica de “*mejor deportista de todos*” pero sin presencia de adverbio de “grado”, resultado sintáctico y semántico obtenido a partir de la CeA.

Bosque y Brucart 1992, observan cómo en el dialecto canario se acepta la oración de (h) siempre y cuando se silencie el núcleo del sintagma nominal predicativo

(h) Juan es el más medallas que ha ganado

⁹² El sintagma preposicional restringidor conlleva cuantificación universal, bien explícita (a), bien implícita, como en (b).

- a) Juan es el mejor de todos los deportistas
- b) Juan es el mejor de los deportistas

Nótese que la variante implícita de la paráfrasis con cuantificador adverbial elidido de (260) resulta gramatical, aunque pasa a adquirir una lectura “especificativa” desligada de la de grado “superlativo relativo”: *Juan es el deportista que ha ganado medallas de su equipo*.

⁹³ Estas construcciones difieren de los SSPP que constituyen la ‘coda’ de la relación de grado superlativo. La particularidad sintáctica de las CeAs que se asocian a SSDD en el interior de un constituyente atributivo es que su rasgo ‘**colectivo**’ permite que éstas prediquen una “posición interna” respecto de aquellos, que son “seleccionados” en la estructura sintáctica; el argumento mantiene una relación **optativa** con su predicado. Por otro lado, en las construcciones superlativas la ‘coda’ complementa a un adverbio intensificador (*más, menos, tan*) o un adjetivo comparativo con determinación ‘definida’ (*el mejor, el peor, el mayor, el peor...*)

(263) Juan es el deportista entre los deportistas⁹⁴

Respecto a los atributos de “situación” del tipo B, es necesario señalar que no solo pueden relacionarse predicativamente con CeAs, sino que también pueden constituirse en “sujetos” de predicación de otras construcciones preposicionales, que hemos denominado expresiones de “entorno de circunscripción”. Éstas, a diferencia de las CeAs, no contienen complementos de preposición “colectivos” [3]; a cambio, son introducidas por locuciones prepositivas⁹⁵ o adverbios cuyo contenido léxico denota una “posición” espacialmente superior a la expresada por su argumento (el atributo locativo) y dentro de la cual se “circunscribe”. Véase (264) – (266).

(264) Juan vive en una calle *en pleno centro de Madrid*

(265) Juan se colocó en una zona *en mitad de la Gran Vía*

(266) Juan se quedó en un barrio { *cerca/en las cercanías*⁹⁶ } *de la Plaza Mayor*

⁹⁴ Este tipo de construcción, con valor sintáctico **optativo** [1], puede parafrasearse en *Juan es un deportista entre (los) deportistas*; sin embargo, en este caso la lectura superlativa no es posible. La conmutación del artículo determinado por un indeterminado elimina las asociaciones semánticas con los adverbios cuantificadores (*más, menos*) o los adjetivos con grado comparativo lexicalizado (*mejor, peor*). La relación sintáctica que se establece en estas secuencias es, por lo tanto, **interpuesta** [1]. Por otro lado, las paráfrasis con preposición *de* no contienen cláusulas de argumento-predicado, ni construcciones superlativas relativas, puesto que no hay presencia de complemento predicativo ni de construcción superlativa relativa; su lectura es, por consiguiente, meramente de “caracterización” (complemento nominal). Véase (a) – (b)

- a) Juan es SD[el SN [deportista núcleo SP[de los deportistas]complemento]] pred
- b) Juan es SD[un SN [deportista núcleo SP[de SD[(los) SN [deportistas SP[de élite] complemento]]]complemento]]pred

⁹⁵ Sánchez Carretero (1986), para el español, y Gaatone (1976) y Gross (1981), para el francés, se ocupan de los diferentes criterios que permiten determinar cuándo una determinada secuencia de palabras constituye una locución prepositiva.

⁹⁶ En Pavón Lucero (1999) se clasifican las locuciones prepositivas en función de sus elementos formantes [2.2]. Algunas de las que constituyen “entornos de circunscripción” son: *a nivel de, a orillas*

Por último, los atributos de C constituyen lo que denominábamos “direcciones” [2.1], derivadas de argumentos direccionales que señalaban “origen” y eran seleccionados por verbos de “movimiento” del tipo: *venir, llegar, salir...* [2.3], por ello pueden formar parte, a su vez, de expresiones de **conjunto** (CeAs) que predicán su “posición” interna. Junto a éstas recuperan su primitivo carácter argumental.

Es obvio que todos estos constituyentes conforman cláusulas reducidas (CRs) en asociación con predicados **locativo-colectivos** (CeAs)

(267) Juan es CR [[SD [el (deportista) mejor] SP [entre los deportistas españoles]]]

(268) Juan está SP [en CR [[SD [algún lugar] SP [entre el salón y la cocina]]]

(269) Juan es SP [de CR [[SD [un pueblo] SP [entre el tuyo y el de mis padres]]]

4.5.2 Complementos predicativos

Las secuencias de (253), (255) y (257) presentan SSDD o SSPP predicativos que conforman CRs, en cuyo interior un constituyente SD o SCu, al igual que sucedía con sus correlatos atributivos, constituye “sujeto” de predicción de una CeA. Su clasificación, por lo tanto, puede ordenarse sobre la base de los mismos criterios que empleamos para elaborar la de aquellos.

de, en medio de, en mitad de, entre medias de (variante de CeA), en el centro de, en el interior de, junto a, en lo alto de.

- A) Complementos predicativos bajo la forma de sintagmas nominales con determinación. Se trata de elementos “destacados” en el interior de un **conjunto** (CeA). Establecen, de esta manera, una relación de tipo **optativo** [1] con su predicado **locativo-colectivo**. Las oraciones en las que aparecen presentan verbos “epistémicos”⁹⁷: *Considero a Juan*⁹⁸ *el mejor* *entre los deportistas españoles*. Éstos seleccionan una proposición que se expresa mediante una cláusula reducida (CR)⁹⁹ compleja:

CR [SD [*Juan*] CR [SD [*el mejor*] SP [*entre los deportistas españoles*]]]

- B) Complementos predicativos locativos que expresan “situación” o “posición”, es decir, “ubicación” determinada sintácticamente (“referencial”) de cuyo sintagma determinante (complemento de preposición), a su vez, se predica su “localización” en el interior del predicado **locativo-colectivo** (CeA). Presentan comportamiento sintáctico análogo al de los temporales adjuntos [4.3.1] y los atributos locativos [4.5.1]. Se encuentran en oraciones con verbos de “percepción”¹⁰⁰: *Juan vio a Luis en una calle* *entre mi bloque y el tuyo*¹⁰¹. Al

⁹⁷ Los verbos “epistémicos” se incluyen entre los verbos de actitud proposicional. Éstos seleccionan un predicativo que indica por lo general una cualidad inherente, pero también un estado contingente.

- a) Consideramos muy seria tu propuesta
- b) Los sociólogos consideran (a) estos problemas de marginalidad como hechos normales
- c) No voy a trabajar porque me considero de vacaciones
- d) Los diputados consideraron terminado el debate

Estos verbos no tienen un argumento correspondiente al objeto directo sintáctico, ya que seleccionan una proposición y no una entidad; de ahí que los predicados que encabezan sólo sean gramaticales si el verbo epistémico tiene otra acepción: *considera* = *tiene en consideración*. (Demonte y Masullo, 1999)

⁹⁸ Los nombres propios funcionan en la sintaxis como SSDD, porque implican determinación fuerte o definida (Fernández Leborans, 1999).

⁹⁹ Existe una vasta bibliografía acerca de si las construcciones que señalamos forman un solo constituyente (CR) o si más bien son estructuras en las que el verbo principal toma dos constituyentes como complementos. Defensores del primer análisis son Chomsky (1981, 1982), Stowell (1983) y Contreras (1987). Un defensor de la segunda postura es Williams (1983). La posición de Stowell (1991) resulta conciliadora, ya que considera que si bien en la sintaxis superficial encontramos CRs (CCMM), en el componente interpretativo (la forma “lógica”) el “sujeto” de la CR pasa a ser objeto del predicado complejo que se produce después del reanálisis. Véase Radford (1988: 324 – 332, 515 – 520), quien sintetiza los argumentos más importantes a favor de postular CRs, así como las distintas maneras de analizarlas. Véanse los trabajos recopilados en Cardinaletti y Guasti 1996.

¹⁰⁰ Los verbos de “percepción” como *ver*, *oír*, *sentir*, *notar* y otros, a veces, seleccionan un evento. En este sentido, *notar* encabeza predicados que podrían incluirse tanto dentro de esta subclase como de la de los “epistémicos”. En cualquier caso, parece relacionarse más que nada con predicados dinámicos o eventivos (cf. Suñer 1990: 1.1.1.2.1)

igual que las construcciones de A, éstas pueden interpretarse como constituyentes de una cláusula reducida (CR)¹⁰²: SP [*en* CR [SD [*una calle*] SP [*entre mi bloque y el tuyo*]]]

- C) Complementos predicativos preposicionales con valor de caracterización en relación con el “origen” [4.5.I]. La naturaleza “extensional” del complemento de preposición (*un N*) permite que este tipo de construcciones se “circunscriban” al “segmento” espacial expresado por la CeA [4.5.I]. Las oraciones en las que se integran contienen predicados introducidos por verbos de “orientación prospectiva” o “creadores de mundo”¹⁰³: *Te creía de alguna*

¹⁰¹ Nótese que la lectura de esta oración en relación a la orientación del predicativo locativo *en una calle* es ambigua. Considerar como “sujeto” de predicción al sujeto sintáctico *Juan* (a) o al objeto directo *Luis* (b) puede depender de la posición del locativo.

- a) Juan en la calle (Mayor) vio a Luis
- b) Juan vio a Luis en la calle (Mayor)

La doble orientación (al sujeto y al objeto) también es posible, teniendo en cuenta que ambos, sujeto y complemento directo, desempeñan papeles semánticos de “Objeto” (de “locación”. Cfr. con la existencia de “Objetos” de “Moción”) respecto a un predicado locativo: *Juan y Luis se vieron en la calle* [2].

¹⁰² Las cláusulas reducidas con verbos de “percepción” se asocian a su selección de eventos.

- a) Lo vi [{cansado} al profesor]
- b) Te {oigo/noto} [disgustada]
- c) Vi [al niño {trepar a un árbol/subido al camión}]
- d) Sentía [a mi madre muy distante aquella tarde]

Demonte y Masullo (1999) señalan que a primera vista podrían analizarse estas oraciones como construcciones formadas por objeto directo sintáctico y predicativo; sin embargo, esta división no es adecuada, ya que las oraciones de este tipo no siempre entrañan la percepción directa de la entidad referida mediante el objeto acusativo. Si apenas vemos parte de una persona haciendo algo, podremos afirmar que la vimos hacer algo, pero no que la vimos. Del mismo modo, *sentir temblar el piso* no implica *sentir el piso*, y *notar a alguien cansado* no implica lógicamente *notar a alguien*.

La naturaleza intrínseca de un evento es la que permite que el núcleo de una CR pueda pertenecer a distintas categorías gramaticales (infinitivo, gerundio, sintagma adjetival o sintagma preposicional), a la vez que impide oraciones en las que el complemento predicativo es de nivel individual (*Individual-Level Predicates*). Ver Carrasco Gutiérrez y González Rodríguez (2011).

- a) * Oímos a Juan paciente
- b) * Vi a la niña alta

¹⁰³ Los verbos “creadores de mundo” como *imaginar*, *hacer* (coloquial), *suponer* y unos pocos más, al igual que los verbos epistémicos, son compatibles tanto con predicados que denotan cualidades inherentes como con predicados de estado contingente (Demonte y Masullo 1999):

- a) Se imaginaba a sí mismo como más alto
- b) Yo te hacía como más joven
- c) En su ensoñación, se imaginaba de vacaciones
- d) Le dio miedo saberlo limpio [Carlos Fuentes, *Gringo viejo*, 130]
- e) Todavía te hacía {de vacaciones/en París}

localidad entre España y Francia. Su analogía sintáctica con las CRs anteriores también permite su análisis como tal: SP [*de* CR [SD [*alguna localidad*] SP [*entre España y Francia*]]]

Se completa, así, el panorama de categorías sintácticas que pueden funcionar como “sujeto” de predicación (argumento) de las CeAs (SprCeAs). Quedan por analizar los entornos “oracionales” en los que pueden aparecer constituyentes **locativo-colectivos** (CeAs) orientados a SprCeAs y desde los que éstos establecen cada una de las relaciones, sintácticamente inducidas, descritas para este tipo de predicados, a saber, **interpuestas, simétricas, sumativas, divisivas y optativas** [1], así como sus particularidades léxicas y sintácticas.

La incompatibilidad de algunas de estas construcciones con la partícula *como* se pone de manifiesto en secuencias como las siguientes:

- a) Se imaginaba * (como) con mucho dinero
- b) Todavía te hacía (*como) en París

Jiménez (1998: 5.4.2) analiza la forma *as* del inglés (y su correspondiente *como* en castellano) como una marca de aspectualidad. La trata como núcleo de un sintagma aspectual que toma como complemento (selecciona) a la cláusula reducida. Starke (1995: 7.1.8), sin embargo, considera que *as* (y las preposiciones escogidas por los verbos en este tipo de construcciones) son un complementante cuyo complemento es la cláusula reducida. La opcionalidad de *as* (forzoso con nombres, opcional con adjetivos, en inglés) se debería a la diferente exigencia de caso de los nombres y los adjetivos. La suposición de Starke no se verifica en el castellano.

Conclusiones

Hemos mostrado que las CeAs no se orientan exclusivamente a las categorías sintácticas del sujeto y el complemento directo. Tal comportamiento, descrito para los complementos predicativos en la tradición gramatical, se hace extensivo, en este tipo de SSPP, al complemento regido y a otro tipo de argumentos seleccionados por un núcleo verbal. Por otro lado, también hemos considerado los casos de predicación orientada a determinados adjuntos, o a lo que hemos denominado en este trabajo SprCeAs oracional. Finalmente, hemos analizado los datos que reflejan una relación de predicación entre CeAs y argumentos nominales en el interior de construcciones predicativas.

En primer lugar, hemos clasificado los “sujetos” de predicación de las CeAs (SprCeAs) en función de su naturaleza argumental o adjunta. Para los primeros distinguimos argumentos de semántica “no circunstancial” y de sentido “circunstancial”. Por ello, empleamos este término como propiedad de determinadas “expresiones” coyunturales a la acción denotada por los verbos a los que se asocian. En este sentido, los argumentos “no circunstanciales” se corresponden con el sujeto, objeto directo y complemento de régimen verbal sintácticos.

Los contextos en los que las CeAs se orientan a sujetos establecen una relación de carácter “posicional” (de “locación”) entre ésta y un sujeto sintáctico con papel semántico de “Objeto/Tema”. Se trata, por lo tanto, de secuencias que presentan CeAs con valor sintáctico **interpuesto** [1] [5.1].

Por el contrario, los SSPP encabezados por *entre* que predicán de SSDD en el marco de una CR y en el interior de un SP predicativo orientado al objeto directo poseen valor **interpuesto** si se asocian a verbos de “locación”, pero, del mismo modo, pueden aparecer en oraciones con verbo de “selección” o “estado compartido” [6], por lo que el valor sintáctico que adquieren es el de **opción** o **división** [1] [5.5] [5.4], respectivamente. Un último tipo de construcción que muestra una relación de predicación entre CeAs y objetos directos es la que integra un verbo de significación “colectiva” (*reunir*, *congregar*) y sitúa al SP introducido por *entre* en posición tematizada. Constituyen ejemplos de CeAs con valor **sumativo**.

El tercer tipo de argumento (SprCeA) “no circunstancial” al que puede orientarse una CeA aparece en contextos de “selección”, en posición tematizada o focalizada. Se trata de los complementos regidos; si embargo, la relación más habitual que se establece entre éstos y las CeAs se da en oraciones **simétricas** (*Juan y Luis pelean (con ellos mismos) entre sí*). Del mismo modo, pueden aparecer en el interior de CRs con verbo de “dirección”. El valor de las CeAs en este tipo de construcción vuelve a ser **interpuesta**.

En segundo lugar, hemos analizado los argumentos de semántica “circunstancial”, aquellos que expresan “temporalidad” o “cantidad”. En ambos las CeAs presentan valor **sumativo** o **divisivo**, en función de la posición que ocupen respecto de su argumento: tematizada (externa), para el primero, o focalizada (interna), en el segundo.

En tercer lugar, hemos descrito el valor de las CeAs orientadas a adjuntos de naturaleza “temporal/espacial” o “modal”. En todos los casos nos encontramos con complementos de “tiempo/lugar” o “modo” que conforman una CR; dicha construcción se compone de un SD/SP que constituye argumento (“sujeto” de predicción) de un SP encabezado por *en* que señala su “posición” (“localización/ubicación”). A su vez, este SP predicativo conforma CR con una CeA con complementos de preposición *extremos*. Establece, por lo tanto, una relación de **interposición** con el SD que complementa a la preposición *en*. Este esquema de CR se repetirá en los casos de CeAs orientadas a SSDD en el interior de complementos predicativos.

En cuarto lugar, la orientación de las CeAs puede dirigirse hacia SprCeAs constituidos en oraciones; se estructuran, en estos casos, como complementos “ad-oracionales” semejantes a CAs. Las relaciones de predicción que se establecen entre estos SSPP y sus argumentos “oracionales” son de naturaleza **sumativa**. No obstante, existen otros casos de orientación “oracional” en los que la CeA se posiciona como tópico discursivo (“extra-oracional”); su valor sintáctico es, en este tipo de estructura, **interpuesto** u **optativo**.

Por último, hemos esquematizado la estructura sintáctica de las construcciones que presentan relaciones de predicción entre CeAs y SSDD en el dominio de un SP de naturaleza, igualmente, predicativa. Dicha estructura se corresponde con una CR, y los

contextos en los que puede darse dependen de su aparición en el interior de atributos o complementos predicativos.

Los primeros incluyen CeAs en oraciones copulativas identificativos, de “locación” con *estar* y de “caracterización”. Los valores de dichas CeAs son **interpuestas** en estos dos últimos casos; sin embargo, los datos de copulativas identificativos nos han mostrado relaciones sintácticas **optativas**, en las que el argumento (SprCeA) constituye el elemento “preponderante, señalado o marcado” de un **conjunto** que recoge las opciones expresadas (CeA). En este sentido, encontramos interesantes analogías con las construcciones de superlativo relativo, si bien, tal similitud es de carácter exclusivamente semántico, pues, desde una perspectiva sintáctica, ambas construcciones presentan importantes diferencias, estableciendo las de CeA una relación de predicción con su SprCeA y de “complementación” de Grado (entre el elemento intensificador y la coda) en las propiamente superlativas.

Los complementos predicativos que contienen CeAs, por otro lado, se asocian a contextos de “selección” o “locación”; con verbos “epistémicos”, en los primeros, y verbos de “percepción” u “origen”, en los segundos.

Capítulo V

Valores de las CeAs: relaciones con el SprCeA y restricciones sintácticas

Hemos descrito las propiedades léxicas de la preposición *entre* mostrando su vinculación sintáctica con las categorías predicativas¹. Así, los valores **locativo** y **colectivo** se han analizado como “rasgos” semánticos [2] [3], los cuales se reflejan en la sintaxis de una serie de construcciones encabezadas por dicha preposición y orientadas a constituyentes argumentales, adjuntos o de naturaleza oracional, así como a SSDD² en el interior de otros constituyentes con valor predicativo; todos ellos “sujetos” de predicación (SprCeAs) que desempeñan la función semántica de “Objeto/Tema” (de “locación-colección”) [4].

La relación sintáctica que se establece entre estas construcciones (CeAs) y sus argumentos ha sido esquematizada a partir de diversas fórmulas de determinación de variables [1]. Estas variables representan una correspondencia **interpuesta, simétrica, sumativa, divisiva y optativa**³.

En el presente capítulo, con el que cerramos el estudio sintáctico de nuestro análisis descriptivo de las construcciones introducidas por *entre*, nos ocupamos de las restricciones que imponen los distintos valores sintácticos de las CeAs. Analizamos su compatibilidad con verbos estativos o eventivos en oraciones ergativas, intransitivas o transitivas, su gramaticalidad asociada a construcciones impersonales o las relaciones que se establecen entre estos SSPP y sus “sujetos” en el interior de los sintagmas nominales.

¹ Zubizarreta (1998) señala que puede establecerse una relación de predicación “menor” (*Predicate Minor*) entre las preposiciones y sus complementos (argumentos). Por otro lado, las construcciones encabezadas por *entre* predicán un estado “posicional” (de “locación/ubicación”) en el interior de un “conjunto” (“colección”) de los “Objetos/Temas” a los que se orientan, en virtud de las propiedades léxicas de la preposición; los valores **locativo** y **colectivo**. En este sentido, el rasgo de “locación” subordina el rasgo de “colección”, el cual determina el sentido de “ubicación interna respecto de un conjunto”; por lo tanto, su representación [+ **locativo** [+**colectivo**]] es indicativa de la inferencia de que toda expresión “colectiva” es, por definición, “locativa”.

² Consideramos, de modo general, que los SprCeAs (no oracionales) son SSDD o SCu; constituyentes con determinación “fuerte” (artículos determinados, determinantes demostrativos o determinantes posesivos) o “cuantificada” (determinantes indefinidos (artículos indeterminados incluidos) o determinantes numerales).

³ Capítulos [1 – 4].

Asimismo, describiremos las particularidades léxicas y sintácticas de cada modelo de CeA, su naturaleza estructural y las disociaciones que se producen respecto a su interpretación semántica y la ordenación de los elementos que las conforman. Se trata, en cualquier caso, de presentar un panorama coherente de las clases en las que podemos integrar los predicados **locativo-colectivos**.

5.1 Valor “interpuesto”

Las construcciones encabezadas por *entre* pueden predicar de su argumento una “posición” comprendida en el **conjunto** que expresa el complemento de preposición. Tal relación sintáctica se da en el interior de predicados con verbo eventivo o estativo y siempre en una estructura de CR. Los distintos tipos de oración compatibles con este tipo de construcción son las siguientes:

- A) Oraciones intransitivas (inergativas), con verbo eventivo⁴ y lectura composicional. El sujeto de la oración desempeña un doble papel semántico: el de “Agente” y el de “Objeto”⁵: *Juan y Luis saltaban (en algún lugar) entre los arbustos/ Los niños juegan (en algún lugar) entre los escombros/ Las chicas bailaron (en algún lugar) entre el escenario y el patio de butacas*. Los argumentos a los que se orientan las construcciones encabezadas por *en* (parcialmente tácitas): *Juan y Luis*, *Los niños* y *las chicas* (sujetos sintácticos) son, a un tiempo, “Agentes” respecto a los verbos *saltar*, *jugar* y *bailar* y “Objetos” en relación con un predicado estativo⁶ implícito que se infiere en las

⁴ Teniendo en cuenta la clasificación de Vendler (1967), consideramos eventivos los predicados de Actividad, Realización y Logro. Distinguiremos, por tanto, los Eventos de los Estados.

⁵ Compromete esta consideración el Criterio Temático de la Teoría – θ (un argumento sólo puede recibir un papel – θ). Como se ha señalado (Nota 35), no asumimos, para el estudio descriptivo de las CeAs, tal principio gramatical. En este sentido, en palabras de Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009) “la primera parte del criterio parece fallar en los casos en los que un argumento representa dos papeles temáticos, lo que sucede en los complementos predicativos, que representan la PREDICACIÓN SECUNDARIA (1).

(1) Mi hijo siempre bebe fría la leche del desayuno

El SD *la leche del desayuno* recibe dos papeles temáticos: uno del predicado *beber* y otro del predicado *fría*. Unos autores proponen rebajar las exigencias del criterio temático en estos casos y otros análogos, mientras que otros gramáticos sugieren que es mejor mantener y aplicar un recurso que permita desdoblarse los argumentos presentes en el análisis estructural (introduciendo uno nulo, lo cual permitiría mantener el criterio temático tal y como se formula”.

⁶ En la bibliografía anglosajona se determinan como “estativos” los predicados que refieren a “estados” (*states*), y los “estados” pueden ser “permanentes” o “no permanentes” (Bertinetto 1986: 98; Klein 1994: 81). Paradójicamente, los gramáticos que distinguen estos dos subtipos de verbos estativos los

lecturas: “Juan y Luis {se encontraban/estaban} (en algún lugar) entre los arbustos {mientras/cuando} saltaban”/ “Los niños {se encuentran/están} (en algún lugar) entre los escombros {mientras/cuando} juegan”/ “Las chicas {se encontraron/estuvieron/se mantuvieron} (en algún lugar) entre el escenario y el patio de butacas {mientras/cuando} bailaron” [2.2]. La simultaneidad de predicados⁷ permite que sea del sujeto sintáctico en función de “Objeto” del que se predique su estado “posicional” por medio del SP encabezado por *en*. En todos estos casos se infiere una CR; de modo que la CeA se orientaría al SD complemento de la preposición *en*. Véase el esquema:

Juan y Luis saltaban [(Juan y Luis) [(en [algún lugar]) [entre los arbustos]]]

- B) Oraciones ergativas, con verbo estativo y sujeto sintáctico en función semántica de “Objeto/Tema”. *Los insectos {se encuentran/están/aparecen/se desarrollan} (en algún lugar) entre la maleza/ Las rosas {florecieron/crecieron/surgieron} (en algún lugar) entre la pared y el muro/ Juan {nació/vivió/murió} (en algún lugar) entre los flashes de los fotógrafos*. Nótese que, como expusimos en [4.5.1] [4.5.2], el “sujeto” de predicación (SprCeA) de este tipo de CeAs podría encontrarse también en el interior de un complemento predicativo locativo: *Los insectos {se encuentran/están/aparecen/se desarrollan} en (algún lugar) entre la maleza*, si bien puede inferirse que dicho complemento locativo siempre se encontraría, aunque de forma implícita, en otra CR, como se ha esquematizado para las del tipo A; sin embargo, en estas el complemento predicativo locativo sólo se orientaría a un elemento nulo correferencial⁸ en el caso de oraciones con verbo pleno (*floreecer/crecer/surgir*), y al “Objeto/Tema” (*Los insectos/Las rosas/Juan*), tratándose de secuencias con verbos pseudocopulativos (*encontrarse/estar/vivir*), como se muestra a continuación:

caracterizan aspectualmente con el mismo rasgo: “durativo”. Fernández Leborans (1999) nos recuerda que, en este sentido, sería útil mantener el rasgo “durativo” para estados, actividades y realizaciones, y distinguir los “estados”, especificados como estáticos, de las actividades y realizaciones, que serían no estáticos (Smith 1991: 30).

⁷ Los predicados secundarios se comportan como un adjunto al sintagma verbal, que denota un “estado” concurrente con el evento denotado por el verbo. Algunos autores lo denominan predicativo adverbial o adjetivo atributivo-adverbial: Sobejano, 1956: 125, Navas Ruiz 1977: 30. En *Juan y Luis saltaban entre los arbustos*, al evento significado por el verbo *saltar* se adjunta un estado concurrente referido por el predicado secundario *entre los arbustos*.

⁸ En el marco del modelo de Gramática Generativa conocido como Modelo de Rección y Ligamiento (o Principios y Parámetros), se propone la categoría vacía PRO para este tipo de construcciones –entre otras-. Véase Chomsky (1981, 1982).

Los insectos crecen [PRO (los insectos) [(en [algún lugar]) [entre la maleza]]]

Se encuentran [[las rosas] [(en [algún lugar]) [entre la pared y el muro]]]

En cualquier caso, la expresión **locativo- colectiva** señala una “ubicación enmarcada en un segmento espacial delimitado”. Así se muestra en el esquema:

[sv {se encuentran/están/se desarrollan} [Los insectos] suj SP [en CR [SD [algún lugar] suj SP [entre los arbustos] pred]] pred].

Son, por lo tanto, estas CeAs constituyentes **locativo-colectivos** en oraciones con verbos de “situación”⁹ [2.3]. Por último, los casos analizados en [2.3] con el verbo *ser* constituyen secuencias que relacionan argumentos “eventivos” con predicados (CeAs) **interpuestos**: *La conversación es (en algún espacio)¹⁰ entre tú y yo*. Como mostramos, la lectura semántica “participativa”¹¹ es independiente de la relación sintáctica **interpuesta**; dicho comportamiento se pone de

⁹ Las configuraciones sintácticas en las que entran los verbos estativos existenciales o locativos son las inacusativas (ergativas): *estar, existir, faltar, habitar en un sitio, hallarse, permanecer, quedar, sobrar, vivir*.

¹⁰ Se interpreta este complemento locativo como expresión metafórica a partir del uso trasladado de “locación” que se infiere en la estructura. Su lectura sería la de “la conversación se dio en el espacio de interacción tuyo y mío”.

¹¹ En González Rodríguez (2001) se reconoce que el valor “participativo” ha sido el más problemático para la bibliografía sobre los usos semánticos de *entre*. En ocasiones es susceptible de recibir una interpretación recíproca (a), sin embargo, no solo tiene algún tipo de relación con este valor, sino que establece vínculos con otro de sus valores heredados del latín: el locativo (b). Como se vio en su estudio, al tratar el valor locativo se propusieron oraciones ambiguas en las que el sintagma con *entre* puede recibir tanto una lectura locativa como una participativa (Martínez 1977- 78). Esta ambigüedad surge en construcciones en las que el complemento de preposición puede tener la misma referencia que el sujeto.

- a) Entre ellos se mataban
- b) Pusieron las vallas entre los asistentes a la fiesta

El valor semántico “participativo” ha provocado distintos análisis en lo que concierne a su categoría y a la función sintáctica que desempeñan. Para una revisión de los análisis propuestos pueden consultarse Camacho (1999) y Gutiérrez Ordóñez, Iglesias y Rodríguez (1984). Nosotros intentaremos dar solución a esta problemática en [5.3] [5.4].

manifiesto en las paráfrasis de interpretación “locativa”: *La conversación fue (en algún lugar) entre mi coche y el suyo (entre {los/dos} coches)*¹²

Hay que señalar que, en el caso de que el complemento de *entre* constituya *integrante* la estructura sintáctica de la oración ergativas no presenta una CR “incrustada” formada por un SD tácito y la CeA, sino que la CR la conforman el SD que constituye el sujeto sintáctico (objeto nocional) y la propia CeA. De modo que el análisis que conviene a *Juan está entre los mejores deportistas* es el siguiente: *Está CR [SD [Juan] SP [entre los mejores deportistas]*

- C) Oraciones transitivas, con “sujeto” semántico o nocional de predicación de un complemento predicativo locativo que conforma CR con una CeA, desempeñando éste la función de complemento directo y, como es obvio, papel semántico de “Objeto”. Los verbos a los que se asocian pueden clasificarse en tres tipos:

- 1) estativos: *contener, limitar, mantener, necesitar, querer, tener*. Pruebas formales en relación con este uso serían: *La policía contuvo a los manifestantes (en un lugar) entre la calle Mayor y la plaza de Sol, Juan limitó su espacio de actuación (en un lugar) entre cuatro paredes de escenario, Los médicos mantuvieron sus niveles de colesterol (en un punto) entre los límites, Yo necesito a mi bebé (en algún lugar) entre mis brazos, Juan quiere a su mujer (en un espacio) entre rejas, Tenemos una duda (en un espacio) {entre Juan y Luis/ entre los dos primeros candidatos}, Tuvieron un problema (en un espacio) entre los dos, Tenían un roble (en algún lugar) entre la casa y la piscina, Han tenido una discusión (en un espacio) entre amigos*¹³

¹² La distinción entre locativo sintáctico y locativo semántico se analizó en [2.5].

¹³ Los cuatro últimos datos reflejan un uso semántico o “contextual” muy diverso. El verbo *tener* puede emplearse con sentido “disyuntivo” (*tener una duda*), que corresponde a un valor semántico de “selección”: *elegir, señalar* (relativo al valor léxico-sintáctico **optativo**), “recíproco” (*tener un problema*), que selecciona argumentos de los que predicen construcciones en CR (cláusula reducida): *Tuvieron problemas los unos con los otros*, donde presenta analogía semántica con verbos como *discutir, pelear, enfrentar(se)* (vinculados al valor léxico-sintáctico **simétrico**), “locativo” (*tener un roble*) que se acerca a los transitivos de “posición”: *poner, situar, colocar* (en correspondencia directa con el valor léxico-sintáctico **interpuesto**) y “participativo” (*tener una discusión*), que puede parafrasearse con verbos como *protagonizar, originar* (traducido sintácticamente como **sumativo/divisivo**) [1].

Del mismo modo que sucede en construcción ergativas, los casos en los que el complemento de preposición *entre* es *integrante* no permiten inferir CR “incrustada”, de modo que la estructura correspondiente a {*Tengo/Considero*} a Juan *entre los mejores deportistas* es la que sigue: {*Tengo/Considero*} SP [a CR [SD [Juan] SP [*entre los mejores deportistas*]]]

- 2) eventivos: *ver, encontrar, hallar, abandonar, dejar*. Los datos son los siguientes: *Yo vi a mi vecino (en un lugar) entre el jardín y la valla, Juan encontró al animal (en un lugar) entre la maleza, Los científicos hallaron un fósil (en un lugar) entre la roca, Ellos abandonaron el coche (en algún lugar) entre el arcén y la cuneta, Mi primo dejó la mochila (en algún lugar) entre los escombros*. Nótese que, en todos los casos, tenemos una CR (cláusula reducida) seleccionada, a la luz de la paráfrasis: *Yo vi CR [SD [mi vecino] suj SP [en SD [algún lugar] SP [entre el jardín y la valla] pred]pred]*

- 3) Impersonales: *hacer, haber*¹⁴. En construcciones como las que siguen: *Hace (una temperatura) entre seis y siete grados bajo cero, Hubo {una*

¹⁴ En Fernández Soriano y Táboas Baylín (1999) se describen las construcciones de <V+SN> con *hacer*. Se señala que su formación admite un argumento locativo o temporal antepuesto. El nombre que aparece tras *hacer* nunca induce concordancia, si bien, en algunos dialectos se oyen ejemplos como los de (c) y (d).

- a) Fuera hace {veinte grados/mucho calor}
- b) Está haciendo unos calores terribles
- c) Aquel año hicieron unos calores terribles
- d) Cuando hacen veinte grados a la sombra es mejor no salir a la calle

Hacer se construye también con adjetivos, en singular masculino, si bien es *estar* el que aparece generalmente en estos contextos.

- a) Hace {bueno/malo/oscurito/sereno}
- b) Fuera hacía casi tan oscuro como dentro [Palacio Valdés, *Papeles del Doctor Angélico*, 160; citado por Fernández Ramírez 1951b: 141]
- c) Fuera está {oscuro/nublado/sereno}

Kany (1945: 280) señala un uso de *hacer* con nombres como *hambre, sueño, sed* en Hispanoamérica. También en la variedad peninsular se encuentran expresiones semejantes: *Ya hace hambrecilla, ¿verdad?*. Por otro lado, *haber* aparece regularmente seguido de un sintagma nominal con el que no establece una relación de concordancia y que funciona en muchos aspectos como un objeto. La mayoría de los gramáticos, en efecto, considera a este sintagma nominal como un objeto directo (y la estructura correspondiente como impersonal), dado que si aparece como pronombre, toma la forma de acusativo *lo/la/los/las* (Fernández Soriano y Táboas Baylín 1999).

- a) Hay {pan/helados/fruta}

discusión/una pared} (en algún lugar/en algún punto) {entre Juan y Luis/ entre los pisos}. Se trata de oraciones con argumento “Objeto”¹⁵, determinación indefinida¹⁶ y naturaleza semántica “dimensional” [3.3] (con *hacer*), es decir, presenta un argumento (implícito o no) del que se predica su “posición” (en CR) en un “intervalo dimensional”: *Hace (una temperatura) entre seis y siete grados bajo cero*. Se admite, en cualquier caso, que dicho argumento “dimensional” se asocie a un complemento “definido” encabezado por *de*, explícito: *Hace una temperatura de seis grados y medio bajo cero*, o implícito, con lo que este complemento pasaría a ocupar la posición de SprCeA: *Hace una temperatura de (una cantidad) entre seis y siete grados bajo cero*. En este sentido, se comportan como las construcciones con predicado preposicional que denotan “extracción” y “desplazamiento” [2.1] [4.1.3] [4.5]: *Juan sacó el cajón de (algún lugar) entre la basura*, *Juan llegó de (algún lugar) entre las montañas*, *Juan es de (alguna ciudad) entre España y Portugal*. Otras

b) {Lo/Los/La/Las} hay

Las construcciones con *haber* son, de hecho, herederas de las de < *habet* impersonal + acusativo > desarrolladas en latín en época tardía: *Habet in bibliotheca Ulpia librum elephantinum*. [*Scriptores Historiae Augustae*, Vospicio, Tac. 8, 1; tomado de Luque Moreno 1978]

Bello (1847: 781) relaciona las estructuras con *haber* con las transitivas a las que daba lugar su primitivo posesivo. Cuervo (1939: 378) señala que el significado de existencia “proviene si duda de la fusión de frases sinónimas: *Hubo guerras en España* nace de *Fueron guerras en España* + *España hubo (tuvo) guerras*”. En el *DUE* se afirma que “[*haber*] antiguamente, se usaba como transitivo, significando “tener”: *Hubo cinco hijos*”. Para su análisis como verbo impersonal transitivo véanse, por ejemplo, Gili Gaya (1943: 70), R. Seco (1988: 204), Alcina y Bleca (1975: 891). No faltan, sin embargo, quienes consideran al único argumento de *haber* como sujeto. Pueden verse los trabajos de Luque Moreno (1978) y García Yebra (1983) para una revisión de los distintos enfoques, fundamentalmente históricos, en uno y otro sentido.

En el español de Santo Domingo de da un uso de *haber* (y otros verbos impersonales) con el neutro *ello* en posición de sujeto: *Ello no hay Dios si no cumplo mi palabra*. [Quincito, 1934, *U amor tan guararé y pánico*] (Henríquez Ureña 1940: 226).

¹⁵ Fernández Soriano y Táboas Baylín (1999) defienden que el sintagma nominal que aparece con *haber* existencial presenta propiedades especiales, que lo distinguen de los objetos directos de verbos transitivos regulares: “Por lo que se refiere a la significación de *haber*, la de existencia está ligada generalmente a una localización..., y en latín vulgar se dan con frecuencia construcciones de < *haber* + acusativo > sin sujeto explícito y significado existencial en un lugar determinado” (ejemplos tomados de Moreno Bernal 1978): *Ubi habet? Urbe argone? Hic habet/In arca Noe habuit homines*. Véase Roca Pons (1976) para una discusión detallada.

¹⁶ Sobre la relación entre definitud y presencia de la preposición *a* personal puede verse el trabajo de Suñer (1988), y para otras pruebas de la naturaleza del objeto del argumento de *haber* puede verse Suñer (1982).

a) En este bar hay (*a) algunos profesores

b) En este bar hay algunos profesores

(con *haber*¹⁷) seleccionan un argumento “Objeto” del que se predica su “posición”¹⁸ por parte de un complemento locativo implícito que conforma, del mismo modo, una CR con la CeA; tal relación se establece siempre en términos sintácticos, con independencia de su lectura semántica: “participativa” ([*Una discusión*] (*en algún lugar/en algún punto*) [*entre Juan y Luis*]) o “locativa” ([*Una pared*] (*en algún lugar/en algún punto*) [*entre los pisos*]) [2.5]. Estos “Objetos” semánticos poseen valor léxico “eventivo” o de “entidad física”, respectivamente. Por otro lado, el complemento locativo seleccionado por el verbo de “existencia/situación” (*haber*) manifiesta una libertad estructural que, a menudo, ha sido cuestionada¹⁹. De modo análogo a las construcciones de

¹⁷ Por lo que se refiere a la significación de *haber*, se ha propuesto que la de existencia está ligada generalmente a una localización (Fernández Soriano y Tábares Baylín 1999). María Moliner (*DUE* II: 8) señala que este verbo “se usa como terciopersonal con el significado de “existir”, “ser tenido” o “estar” “.

- a) ¿Cuántas personas había en la reunión?
- b) Sólo estaban Juan, Pedro y María

Bull (1943: 121) sostiene asimismo que “*Haber* y *estar* han llegado a una división casi estable del campo de la locación. La división de función que ahora comparten está basada en el concepto de definitud e indefinitud “. Utley (1954: 255) afirma, a su vez, que: “El examen de los usos de estos dos verbos muestra que existe una clara distinción, esto es, que cuando la persona o cosa implicada es definida, se usa el verbo *estar*, cuando es indefinida se usa *haber*”. Bolinger (1954: 334) también señala esa diferencia. Puede verse, asimismo, el trabajo de García, Florimon, Putte y Tobin (1987) para un análisis comparativo de las construcciones existenciales (con *haber*) y locativas (con *estar*) en español, holandés y hebreo.

¹⁸ Fernández Soriano y Tábares Baylín (1999) afirman que la mayoría de las oraciones con verbo *haber* existencial se caracterizan por tener, de modo implícito o explícito, una expresión de significado espacio-temporal a la que denominan simplemente “locativo”. Véase Freeze (1992) para un análisis de las construcciones existenciales y locativas.

Los datos diacrónicos muestran que la idea de la existencia estaba ligada a una localización. Ejemplos tomados de Moreno Bernal (1978):

- a) Ubi habet? Urbe argone? Hic habet. [Plauto, *Aulularia*, 5]
- b) In arca Noe habuit homines. [Hieronimus, *Epístola* 123, 9]

Dentro del marco de la gramática generativa, algunos autores consideran, basándose fundamentalmente en los ejemplos del inglés, que el argumento directo y el locativo forman una cláusula “mínima” (CR), esto es, una unidad de predicación en la que el sintagma preposicional o adverbial funciona como predicado. Pueden verse los trabajos de Stowell (1981), Lasnik (1992), Torrego (1984), Suñer (1982), entre otros, para distintos enfoques desde esta perspectiva.

¹⁹ Fernández Soriano y Tábares Baylín (1999) argumentan que el locativo de las oraciones existenciales funciona como sujeto lógico de la construcción, en el sentido de que de él se predica la existencia de algo. El lugar, por lo tanto, funcionaría como una expresión referencial de la que se predicaría la propiedad de poseer o contener al objeto directo, por otro lado, el locativo aparece en posición inicial en estas construcciones, de modo análogo a los sujetos de los verbos no impersonales:

- a) En esta casa hay fantasmas
- b) Aquí hay fantasmas

“localización” [4.5] [5.1] se infiere un predicativo locativo en todos los casos, cuyo complemento de preposición es una CR en la que un SD (*algún lugar*) se constituye en el verdadero SprCeA: *Hubo [una pared] [(en [algún lugar]) [entre los pisos/entre un piso y otro]]*.

D) Oraciones ergativas/transitivas como paráfrasis semánticas, con sujeto sintáctico

en función semántica de objeto nocional (“Objeto/Tema”) [4.1.1], verbo de significado léxico “dimensional” (ergativo) [3.3] o núcleo verbal de predicados estructuralmente “locativos” (transitivo) [2.5] pero con interpretación semántica de “medida”. Ambas con argumento seleccionado (implícito o expreso) léxicamente “cuantificado”: *Juan pesa (una cantidad) entre 100 y 150 kg, Juan {tiene/alcanza} un peso (de (una cantidad)) entre 100 y 150 kg*. En los dos tipos de secuencia el predicado **locativo-colectivo** (CeA) se incluye en la oración como expresión de “intervalo dimensional” en cuyo interior se “localiza” el argumento cuantificado. Obsérvese que el SprCeA puede tener carácter tácito, en particular en paráfrasis con verbo *estar*, estableciendo la CeA, de igual modo, una relación **interpuesta**²⁰ con el SD interno en el complemento predicativo locativo, es decir, una CR en el interior de otra (“incrustada”):

No obstante, lo cierto es que los complementos preposicionales locativos y los complementos adverbiales “deícticos” no presentan las mismas propiedades [2.2] [2.4]; mientras los primeros, entre los que se encuentran las CeAs, son siempre constituyentes predicativos de libre adjunción (estructuralmente no seleccionados), los segundos tienden, debido a su carácter “referencial”, a situarse en posiciones propiamente argumentales. Desde el punto de vista léxico, las preposiciones locativas expresan “ubicaciones” (predicados) mientras que los adverbios denotan “direcciones” (argumentos). [2.1] [2.2] [2.4].

²⁰ La relación gramatical que establecemos entre la noción de “locativo” y el término **interpuesto/a** conviene a la oposición “sintáctico – semántico” [2.5], en relación con el criterio empleado para elaborar un análisis de las construcciones de “situación” o “posición”. Desde una perspectiva sintáctica el argumento seleccionado por el verbo en (a) y (b) se encuentra en el interior de un SP cuyo complemento de preposición se constituye en “sujeto” de predicación del **conjunto** expresado por la CeA, que predica de éste una “posición” delimitada en la estructura sintáctica de constituyentes. Por otro lado, en un acercamiento semántico interpretamos que los constituyentes *el jarrón* y *a su marido* se localizan (se ubican) en una “ubicación” que se encuentra en el “segmento” espacial que denota la construcción encabezada por *entre*.

- a) Juan puso el jarrón (en un lugar) entre la mesa y el sofá
- b) María tenía a su marido (en un lugar/espacio) entre rejas

En este sentido, González Rodríguez (2001) propone que, aunque el valor locativo de *entre* es primitivo, esto no implica que esta interpretación sea posible en cualquier construcción en la que aparezca un sintagma con dicha preposición. Analiza estas construcciones, por lo tanto, desde un punto de vista estrictamente contextual o “semántico”.

Está [[Juan] [(en [un peso]) [entre (los) 100 y 150 Kg.]]]]

E) Sintagmas nominales determinados, con núcleo sustantivo “eventivo” o de “semejanza/diferencia” y constituyente **locativo-colectivo** de interpretación semántica “recíproca”. El sustantivo se “localiza” en el interior de un constituyente locativo tácito encabezado por una preposición propiamente **locativa** [2.2] cuyo SD complemento de preposición se encuentra integrado en un **conjunto** (CeA); es decir, se establece una relación sintáctica **interpuesta** entre dicho SD (SprCeA) y su predicado (CeA), como elemento nominal ya sea “delimitado” por los *extremos* que lo “acotan” o bien “localizado” virtualmente en las *cavidades* “en medio de “ el espacio de interacción, contacto o confrontación de las clases léxicas denotadas por el complemento de *entre* [3]: *La discusión (en el espacio de interacción) entre Juan y Luis, Las peleas (en el espacio de interacción) entre vecinos, los choques (en el espacio de contacto) entre camiones, las semejanzas (en el espacio de confrontación) entre Juan y Luis, Las diferencias (en el espacio de confrontación) entre ellos*. Tienen su origen, como hemos apuntado, en construcciones “recíprocas”, con lo que se relacionan directamente con los predicados “simétricos”²¹ (de los que nace el valor sintáctico **simétrico** de las CeAs [5.2]). Véanse las paráfrasis: *Juan y Luis discutieron (con ellos mismos) entre sí, Los vecinos pelearon (con ellos mismos) entre sí, Los camiones chocaron (con ellos mismos) entre sí, Juan y Luis se asemejan (a ellos mismos) entre sí, Ellos se diferencian entre sí*. No obstante, adviértase que, en el caso de alternancias con nombre “eventivo”, la clase léxica que complementa a *entre* constituye una categoría nominal “nominativa” en las

-
- a) Los albañiles colocaron el lavavajillas entre el frigorífico y la nevera
 - b) El color de tu camisa es entre verde y azul (dato estudiado en [3] (Nota 17))
 - c) Los periodistas hablaron entre sí
 - d) Entre todos los policías detuvieron al atracador del banco

Para González Rodríguez la única oración en que el sintagma preposicional posee valor locativo es la primera. De este modo, *entre azul y verde* (b), *entre sí* (c) y *entre todos los policías* no “localizan” ni el color de la camisa, ni donde hablaban los periodistas, ni donde fue detenido el atracador, respectivamente. En nuestro estudio, los valores de cada CeA, siguiendo un criterio basado en los valores semánticos -interpretativos- inducidos por la sintaxis oracional, serían por este orden: **interpuesto** (a) y (b), **simétrico** (c) y **sumativo** (d) [5.1] [5.2] [5.3]

²¹ En Sánchez López 1999 y en González Rodríguez 2001 se recuerda que “los predicados simétricos se caracterizan por exigir un sujeto plural o coordinado y denotar actividades o propiedades que no pueden predicarse de un individuo si no es de manera relativa a otro individuo, de manera que se establezca una relación bidireccional entre ellos. Quiere decir esto que el evento afecta a una pluralidad de objetos o individuos de forma que cada uno ejerce la acción o mantiene una relación con los demás, pero no consigo mismo”.

paráfrasis nominalizadas, rechazando el caso “oblicuo” propio de las paráfrasis “recíprocas”; no sucede así en las nominalizaciones con nombre de “semejanza/diferencia”. Cfr. * {La/El} {discusión/pelea/choque} (en el espacio de {interacción/contacto}) entre sí/Las {semejanzas/diferencias} (en el espacio de confrontación) entre sí. Esto pone de manifiesto que el argumento de la CeA en los casos de construcciones de “semejanza/diferencia” es siempre el SD (*un espacio de confrontación*), con independencia del caso que muestre el complemento de *entre* (Nom: *ellos*, Obl: *sí*). Por otro lado, son de dudosa aceptabilidad los sintagmas nominales de este tipo formados por nombres no eventivos (de “entidad estática”²²), así como las construcciones nominales con CeA que expresen sentidos “participativos”, “selectivos” o “locativos”: ? *Los animales entre personas son difíciles de adiestrar*, ? *El levantamiento del piano fue posible, no entre {Juan y Luis/ellos} sino entre {Juan y Pedro/aquellos}* ? *La elección del candidato entre (los) miembros del tribunal no fue justa*, ? *El accidente entre la carretera Norte y la autovía no se pudo evitar*²³. Nótese que las construcciones nominales con CeAs y núcleo sustantivo no eventivo resultan más naturales como paráfrasis de oraciones (sin marcas de flexión) en estructuras de “título/titular”: *El guardián entre el centeno*, *El Sumo Pontífice entre jóvenes de todo el mundo* [2.2]. Desde una perspectiva pragmática, estas construcciones muestran un gran rendimiento, en tanto en cuanto se trata de secuencias que presentan la relación sujeto-predicado en contextos “situacionales/posicionales” sin necesidad de expresar “marcas” temporales, modales o aspectuales, explotando, a cambio, los rasgos léxicos traducidos en la sintaxis (**locativo** y **colectivo**) del núcleo preposicional. Asimismo, otros sintagmas nominales tienen su origen en construcciones transitivas oblicuas similares a las oraciones de semántica “recíproca” con verbos de “semejanza/diferencia” [5.2]; éstas, sin embargo, poseen la particularidad de seleccionar un argumento múltiple (coordinado) que desempeña la función de sujeto sintáctico y el papel semántico de “Tema/Objeto” y un segundo

²² Denominamos “entidad estática” o “estativa” a todas aquellas expresiones nominales que no derivan de verbos eventivos, pero, por el contrario, sí podrían surgir a partir de verbos “estativos”. Véase los nombres como: *ser/es*, *parecer/es*, *querer/es*, *temor/es*, *saber/es*, etc..

²³ Es probable que la combinación de rasgos [+ estático/+ {participativo/selectivo/locativo}/- simétrico] “bloquee” las estructuras < SD + CeA >. Nótese que algunas secuencias mejoran notablemente con la recuperación del complemento locativo tácito: *El accidente en algún punto (lugar) entre la carretera Norte y la autovía*.

argumento de naturaleza “dimensional”, del cual puede predicar una CeA. Dicha relación de predicción de “interposición” se establece sobre la base del “espacio delimitado por *extremos* o localizado en una *cavidad*”. Cfr.: *La distancia (en un punto/espacio) entre {el camión y el coche/vehículos}*. Obsérvese la analogía semántica con construcciones ‘**simétricas**’ que incluyen un complemento predicativo en forma de CeA o de (ART) un-o/a(s) P (ART) otro-o/a(s) [5.2] (*El camión y el coche distan tres metros {entre sí/el uno del otro}*) o con construcciones de sujeto simple y doble complementariedad (*El camión dista tres metros del coche*).

- F) Construcciones extra-oracionales, situadas como Tópico discursivo y parafraseables por oraciones con verbo de “locación/posición”. La CeA constituye el predicado de un SprCeA de naturaleza oracional: *Entre tú y yo, Juan no es una buena persona/Esto queda entre tú y yo*. El SprCeA oracional puede conmutarse por un “logóforo” pronominal: *Esto, entre tú y yo; Juan no es una buena persona*.

Queda, por lo tanto, establecidos los tipos de contextos sintácticos que permiten incluir en sus predicados CeAs con valor **interpuesto** respecto de sus “sujetos” de predicción. Una propuesta sistemática análoga emplearemos para describir los contextos sintácticos del resto de valores propuestos para las construcciones encabezadas por *entre*: **simétricos, sumativos, divisivos y optativos**.

5.2 Valor “simétrico” (“recíproco”)

Las CeAs con valor sintáctico **simétrico**, como describimos en [4], predicán de un complemento regido (“Objeto/Tema”), a menudo implícito, seleccionado por verbos de transitividad oblicua. Por otro lado, también puede establecerse una relación **simétrica** entre CeAs y complementos directos de naturaleza pronominal, en particular, en oraciones transitivas de sentido ‘recíproco’. Tendríamos que distinguir, por lo tanto, dos tipos de construcciones ‘**simétricas**’:

A) Oraciones '**simétricas**' de semántica 'recíproca' (con verbos de significado léxico recíproco): con verbo transitivo oblicuo, complemento regido (implícito o expreso) correferencial con el sujeto sintáctico, con el que establece una relación de bidireccionalidad. La CeA predica, por lo tanto, de este argumento regido [4.1.3], al que integra en un **conjunto** que se compone de “pares predicativos”²⁴ [1]: *Juan y Luis {conversan/hablan/pelean} (con ellos mismos) entre sí, Mis hermanos {difieren/se diferencian/se asemejan/se parecen} (de ellos mismos/a ellos mismos) entre sí*. Obsérvense las particularidades léxicas, sintácticas y semánticas de las secuencias anteriores:

- 1) *Juan y Luis conversaban (con ellos mismos) entre sí*. Se trata de construcciones con sujeto múltiple (coordinado), verbo transitivo y de aspecto léxico atético²⁵. Dicho verbo selecciona un argumento preposicional regido, frecuentemente implícito, del que predica la CeA. La relación establecida entre ambos constituyentes es **simétrica**; sin embargo, no presentan “marcas” morfológicas “recíprocas”²⁶. La lectura de predicado simétrico se obtiene a partir del sintagma encabezado por *entre*²⁷.

²⁴ En [1] presentamos el esquema **simétrico** de relación entre CeAs y su argumento. Los elementos que integraban el **conjunto** expresado por el sintagma encabezado por *entre* se constituían en binomios compuestos por < *Primario (Agente)/Complementario (Objeto)* >, representados de la siguiente forma: [Juan y Luis] = [A y B] *discutieron* [con ellos mismos] = [a y b] [entre sí] = [A/b y B/a]: “Juan discute con Luis y Luis discute con Juan”.

²⁵ Atético, como sinónimo de evento no delimitado, se emplea para señalar predicados compatibles con sintagmas temporales encabezados por *durante*, pero agramaticales con complementos de tiempo introducidos por *en*.

²⁶ González Rodríguez (2001) señala que hay que tener en cuenta que los predicados pueden tener una interpretación recíproca entre los contextos que desencadenan dicha lectura. Entre estos tipos de predicados se encuentran los simétricos, que pueden tener una interpretación recíproca y otra que no lo es. Así, las oraciones de (a) y (b) son ambiguas entre ambas lecturas.

- (a) Juan y Mario luchan por la mejor nota
- (b) Juan y Mario comparten piso

La ambigüedad puede evitarse mediante la inserción de determinados sintagmas que fuerzan una u otra lectura. En este sentido, el sintagma entre sí sólo puede tener valor “recíproco” y establece una relación de correferencia con el sujeto de la oración.

²⁷ Nótese que este tipo de construcción puede presentar un complemento regido que no establece una relación de predicación con la CeA. Los datos de (1) – (3) muestran que el SP argumental no contiene un constituyente (SN/SD) que pueda considerarse un SprCeA.

- 2) *Mis hermanos {difieren/se diferencian/se asemejan/se parecen} entre sí (en algún aspecto)*. Oraciones transitivas, con verbo de aspecto atético, pronombre reflexivo (en la mayoría de casos), argumento regido (implícito o expreso) y significación de “semejanza” o “diferencia”. El SprCeA se expresa parcialmente en algunos casos²⁸, pero siempre se incluye (de forma tácita) en el interior de un sintagma preposicional encabezado por la preposición *de* (para los verbos que denotan “diferencia”) o *a* (en oraciones con verbo de “semejanza”): *Juan y Luis difieren (de <ellos mismos>) entre sí (en muchos aspectos)*, *Mis hermanos se diferencian (de <ellos mismos>) entre sí (en la altura y el carácter)*, *Juan y Luis se parecen (a <ellos mismos>) entre sí (en muchos aspectos)*, *Mis hermanos se asemejan (a <ellos mismos>) entre sí (en la altura y el carácter)*. Obsérvese que estos verbos seleccionan dos argumentos regidos; uno con papel semántico de “Objeto”, que refiere a un “participante” de la oración, esto es, se corresponde con la frase [ART *otr-*] que emplearemos en la descripción de las construcciones de “reciprocidad” (oraciones del tipo B)²⁹. Las paráfrasis

-
- (1) Juan y Luis hablaban *de política* entre ellos
 (2) Mis hermanos pelearon *por el puesto de trabajo* entre ellos
 (3) Mi primo y mi sobrino conversaban *sobre chicas* entre ellos

²⁸ La tendencia a la omisión del complemento regido con el que el sujeto establece la relación “reflexiva/recíproca” tiene su explicación en factores de índole semántica y pragmática. La gramaticalidad de una secuencia como la de (a) – (d) sólo puede cumplirse en contextos que descarten una interpretación propiamente “reflexiva”, pero resulta inapropiada en la interpretación recta; son, en cualquier caso, contextos marcados.

- a) # Juan difiere de él mismo (en algunos aspectos)
 b) # Luis se diferencia de él mismo (en algunos aspectos)
 c) # Juan se parece a él mismo (en la altura y el carácter)
 d) # Luis se asemeja a él mismo (en la altura y el carácter)

La expresión parcial de los complementos regidos (SprCeAs) en construcciones simétricas se manifiesta de la siguiente forma:

- (1) Juan y Luis {hablaban/peleaban} [[ellos] entre ellos]
 (2) Mis hermanos {se parecen/difieren} [[ellos] entre ellos]
 (3) Las mujeres se apoyan [[ellas] entre ellas]
 (4) Los chicos se golpeaban [[ellos] entre ellos]

²⁹ La correspondencia se daría entre los constituyentes [*el uno del otro/el uno al otro*] y [[ellos mismos] entre sí], de modo que [[ellos mismos] entre sí] tendría el mismo rendimiento o función sintáctica que *el uno {del/al} otro*. Por otro lado, es interesante señalar que algunas construcciones que admiten CR [ART *otr-*] resultan agramaticales con CeA **simétrica**. Ello se debe a que el “supuesto” complemento

muestran esta analogía: *Juan y Luis {difieren/se diferencian/se parecen/se asemejan} [el uno] [{de/a} el otro] ({en varios aspectos/en la altura y el carácter})*. El otro argumento regido³⁰, encabezado por la preposición *en*³¹, expresa el “tema” de la diferencia o la semejanza que relaciona a los “participantes”³² de *diferir*, *diferenciarse*, *parecerse* y *asemejarse*³³. En este sentido, su estructura sintáctica es análoga a la de las construcciones con el verbo *distar* [5.1], que selecciona un argumento “dimensional” a través del cual puede establecerse la relación entre los “participantes” del predicado.

B) Oraciones ‘simétricas’ de sintaxis ‘recíproca’ (con verbos de significado léxico no recíproco)³⁴: con argumento “pronominal” en función semántica de “Objeto”.

regido tácito que se infiere en la CR posee naturaleza igualmente predicativa, pues suele encabezarse por preposición “locativa” [2.2]. Véase (1) – (3).

(5) * Juan y Luis saltaban entre {ellos/sí}

(6) Juan y Luis saltaban unos sobre otros

(7) Juan saltaba **sobre Luis**

³⁰ Podría pensarse que se trata de un constituyente ‘cuasiargumental’, pues podría considerarse prescindible. Lo cierto es que, aunque tácito, debe inferirse en la estructura argumental del verbo.

³¹ *En* alterna con las preposiciones y locuciones preposicionales {sobre/acerca de/respecto de}. Se trata de otro caso de doble complementariedad nuclear del verbo, en la que se combinan dos complementos preposicionales regidos (Cano Aguilar, 1999).

³² En este tipo de construcción los participantes desempeñan un doble papel semántico de “Objeto/Tema”, ocupando las posiciones sintácticas de sujeto y complemento “oblicuo” de forma alterna: “Juan {difiere/se diferencia/se parece/se asemeja} {de/a} Luis y Luis {difiere/se diferencia/se parece/se asemeja} {de/a} Juan”.

³³ Para una revisión de este tipo de construcción con *se* véase, Sánchez López, 2002: «Las construcciones con *se*: estado de la cuestión», en Cristina Sánchez López: *Las construcciones con se*, Madrid: Visor, 13-163.

³⁴ Es sabido que las expresiones anafóricas recíprocas tienen mucho en común con las reflexivas, por lo que resulta razonable dar por supuesto que son regidas por los mismos principios. (Peregrín Otero, 1999). Algunos de los autores que se han ocupado de estas construcciones son: Dougherty 1970, Chomsky 1970, Fiengo y Lasnik 1973, Chomsky 1975 y Langendoen 1978.

Se ha afirmado que las oraciones “recíprocas” no son diferentes en esencia de las reflexivas, sino que constituyen una variedad de estas últimas con sujeto plural: “..., cada una de las personas que conforma el sujeto ejerce una acción sobre la otra u otras y la recibe a su vez de éstas, expresándose este conjunto de acciones por un solo verbo” (Bello 1847: 754). Posiciones similares se manifiestan en la RAE (1931, 1973, 2009), Lenz (1935), Gili Gaya (1943), Roca Pons (1960), Hernández Alonso (1966), Alarcos Llorach (1970), Seco (1972), Molina Redondo (1974), Alcina y Blecua (1975) Fernández Ramírez (1986) y Gómez Torrego (1992). Contreras (1964: 101102), quien cita la cátedra de Ambrosio Rabanales, afirma que la reciprocidad no es una forma de la reflexividad, ya que no se trata de una misma acción que vuelve sobre el mismo sujeto, sino de dos o más acciones simultáneas que parten de diversos sujetos y recaen sobre diversos objetos, por lo que se definiría mejor como un tipo de «oblicuidad múltiple». Martín Zorraquino (1979: 100 - 104) llama también la atención sobre lo superficial de los estudios que se han realizado tradicionalmente sobre la reciprocidad y las formas pronominales del español que participan en ella y afirma que, si bien la construcción pronominal es un medio de expresión de la reciprocidad, este fenómeno es mucho más amplio y puede también manifestarse de diferentes maneras, como se observa en

Se establece una relación **simétrica** entre la CeA (predicado **locativo-colectivo**) y el complemento directo (clítico reflexivo *se* doblado o no³⁵) del que se predica su “posición” en el interior de cada uno de los “binomios” de los se compone el complemento de la preposición *entre*: {*Los chicos/Juan y Luis*} *se golpearon* (*a ellos mismos*) *entre sí*³⁶ Las relaciones internas que presentan las construcciones recíprocas incluyen un núcleo verbal transitivo (como las estudiadas en A); sin embargo, la característica sintáctica fundamental de estas secuencias es la expresión que manifiesta la reciprocidad en ausencia de CeA; la frase *el uno P el otro* (donde *P* = preposición), en alguna de sus variantes: *el uno con el otro*, *(la) una con la otra*, *el uno del otro*, *los unos a los otros*, etc. Un requisito fundamental es que la frase [ART (ículo) *un* -] y la frase [ART *otr*-] estén separadas por una preposición. Se trata de un constituyente formado por una frase nominal y una construcción preposicional³⁷. En este sentido, no deben

oraciones del tipo «el rojo y el negro combinan bien», cuyo sentido es asimismo recíproco. Cartagena (1972: 94 - 110) comparte esta opinión.

Bosque (1985) señala que pocas construcciones han recibido menos atención en nuestras gramáticas que estas, “y no puede decirse que sea la causa la supuesta simplicidad de su estructura sintáctica”, ya que “las oraciones recíprocas plantean un gran número de problemas, tanto sintácticos como semánticos, que surgen, en gran parte, cuando se intenta profundizar en la escasa información que aporta la doctrina tradicional”.

Semánticamente, una expresión recíproca establece una comparación entre entidades distintas. Peregrín Otero (1999) defiende que en una estructura recíproca también desde el punto de vista sintáctico, las entidades que la constituyen no sólo son partes de un grupo denotado por un plural, sino además coargumentos de la relación expresada por la frase.

- a) Juan y Luis se golpean el uno al otro
- b) Juan y María se besan el uno al otro

La interpretación que se infiere de las oraciones anteriores es que “Juan golpea a Luis y Luis golpea a Juan” (a) y “Juan besa a María y María besa a Juan” (b), donde los coargumentos de la relación “*golpean*” y “*besan*” son *el uno al otro* (Bosque 1985).

³⁵ Un clítico reflexivo tiene la capacidad de concordar en género y en número con el sujeto y desempeña dos funciones básicas propias de los clíticos subjetivos (Peregrín Otero 1999 y Mendikoetxea 1999), la de objeto directo y objeto indirecto. La forma *se*, inacentuada y, por tanto, clítica en la frase no es reflexiva por naturaleza, aunque sí puede servir como “imagen clítica” de *sí* (expreso o sobreentendido).

Las construcciones de B se denominan “extrínsecamente reflexivas”, puesto que requieren la presencia de un clítico *se* anafórico (catafórico) respecto al sintagma preposicional *a sí mismos* (implícito). Este último ha sido descrito como frase nominal extendida, con la preposición débil *a* como marca de objeto directo o indirecto (Peregrín Otero, 1999).

³⁶ El esquema que se correspondería con la secuencia propuesta sería la siguiente: [{*Los chicos/Juan y Luis*}] = [A y B] *golpearon* [{*se/a sí mismos*}] = [a y b] [*entre sí*] = [{*A/b*} y {*B/a*}], donde se infiere: “Juan golpea a Luis y Luis golpea a Juan”.

³⁷ Como apunta Bosque (1985), no es difícil ver que este esquema deja algo que desear:

Frase recíproca (=REC)
(ART) un-o/a(s) P (ART) otro-o/a(s)

confundirse con los casos de ditransitividad con complemento directo (CD) y complemento regido (CR): *Juan convocaba [a sus clientes] [a una reunión], Convirtieron [a Juan] [al Cristianismo], Despojó [a la figura] [de su atuendo], Su padre [la privó] [de su libertad], Los profesores compararon [su trabajo] [con el de sus compañeros], Los ingenieros de sonido mezclaron [su voz] [con la del grupo]* (Cano Aguilar, 1999). Por otro lado, en *las mujeres se apoyan (a ellas mismas) entre sí*³⁸ tenemos una construcción con sujeto pluralizado [3.1], verbo con morfema pronominal³⁹, significación “media”⁴⁰ y argumento regido

Entre otras cosas, sugiere que todas las opciones son posibles, lo cual no es exacto. Contra lo que sugieren los paréntesis, no es posible no optar por el primer artículo cuando no se opta por el segundo:

- a) Las dos sillas estaban una al lado de (la) otra
- b) Las dos sillas estaban la una al lado de la otra
- c) Las dos sillas estaban (*la) una al lado de otra

Tampoco la concordancia en género o número es tan mecánica como sugiere el esquema:

- a) Luis y María hablan mucho el uno del otro
- b) *Luis y María hablan mucho el uno de la otra
- c) Luis y María hablan mucho la una de la otra
- d) * Los pilotos hablaban el uno de los otros

A la luz de construcciones con anáforas recíprocas como las siguientes, donde el nombre sustantivo aparece obligatoriamente en el interior de la expresión anafórica, Bosque (1985: 78-79) sugiere que las frases recíprocas no son meros complementos de nombres, adverbios o preposiciones, sino que conforman con ellos una unidad más compleja probablemente con carácter de frase preposicional.

- a) Caminaron unos pasos el uno en dirección al otro
- b) *Caminaron unos pasos en dirección (el uno del otro)
- c) Salieron el uno en busca del otro
- d) *Salieron en busca (el uno del otro)

Finalmente, Bosque (1985: 78) observa la inadmisibilidad de la frase *la una la otra*, lo que atribuye a la naturaleza estructural de la frase recíproca, que sin duda tiene que ser preposicional en castellano, en contraste con expresiones aparentemente similares en otras lenguas (italiano *l'uno l'altro*, francés *l'un l'autre*, inglés *one another*, alemán *einander*, etc.)

³⁸ Desde un punto de vista puramente gramatical, cabe decir que el pronombre reflexivo de tercera persona *sí* recibe su haz de especificaciones por concordancia con un nombre o pronombre con especificaciones propias, por tanto, en un dominio apropiado para la operación de los principios de concordancia. En (a) *sí* tiene que estar ligado a un pronombre implícito con especificaciones propias, entre ellas la especificación “definido”, de la que *sí* se apropia y manifiesta.

- a) Ø pensar en *sí* no es un crimen

Así, pues, *sí* necesita, no ya de un antecedente, sino de un antecedente ligador, de ahí el término “pronombre reflexivo”. En suma, *sí* es un pronombre reflexivo en el sentido de que sólo puede formar parte de construcciones en las que pueda remitir a un antecedente ligador (que puede ser una frase simple o coordinada [1] [3]), condición absolutamente necesaria para que una expresión con el pronombre reflexivo *sí* sea gramatical (Peregrín Otero 1999).

³⁹ Los verbos “inherentemente reflexivos” o “pronominales” se acompañan siempre de un clítico como requisito léxico. Éstos presentan reflexividad implícita en la significación, por lo que, verbos como

implícito, al que se orienta la CeA. Del mismo modo que en las construcciones del tipo1 la lectura “simétrica” surge de la relación entre el constituyente **locativo-colectivo** y el sintagma de régimen preposicional.

5.3 Valor “sumativo”

Las CeAs que establecen una relación de “suma” respecto a su “sujeto” de predicación son las que presentan restricciones sintácticas más severas. De hecho, han sido tratadas en la bibliografía desde muy diversos puntos de vista; sintáctico, semántico y pragmático, lo que ha contribuido a elaborar estudios con propuestas analíticas relativamente dispares⁴¹.

apoyar(se) denotan una acción que se “refleja” en el sujeto sintáctico pero que puede alternar en oraciones transitivas, inergativas y extrínsecamente reflexivas (Peregrín Otero 1999).

- a) María apoyó a Luisa
- b) María se apoyó ({en Luisa/en el árbol})
- c) María se apoyó a sí misma

Como es sabido, existen raíces verbales con sólo una de las tres posibilidades, que al menos en la forma superficial corresponde de alguna manera a la segunda de las ejemplificadas, pronominal (“media”) con argumento preposicional regido. Nótese que dicho argumento regido se constituye en predicado locativo en la variante transitiva de “posición/situación” con objeto directo como expresión de “entidad física”; de hecho este tipo de construcción denota una actividad física del agente sobre partes del cuerpo: *María apoyó su cabeza en el árbol*. No obstante, existe discrepancia acerca de la caracterización de *apoyar(se)* como verbo “inherentemente pronominal reflejo”.

Entre los verbos “pronominales” se cuentan algunos que seleccionan SP (complemento regido) y otros que no la necesitan:

- 1) *acalambrarse, acatarrarse, afiebrarse, (a)gangrenarse, agolparse, contonearse, desgañitarse, ensimismarse, rebelarse, vanagloriarse, suicidarse.*
- 2) *Atenerse a, atreverse {a/con/contra}, dignarse a, obstinarse en, querellarse (con).*

⁴⁰ En Mendikoetxea (1999) se describe la naturaleza semántica y sintáctica de las construcciones medias. Desde un punto de vista nocional, y en sentido amplio, la voz media expresa en español, al igual que en griego, que la acción o proceso verbal “afecta” al sujeto (véase p. ej. Risselada 1987). La característica formal de la voz media en español consistiría en la presencia de un pronombre de los denominados reflexivos (al igual que en otras lenguas romances). Por otro lado, la voz media en español carece de morfología verbal específica. La citada ausencia de morfemas verbales flexivos propios de la voz media ha llevado a discrepancias entre los autores sobre si existe o no voz media en español, y qué construcciones serían caracterizadas como medias. Por ejemplo, Lázaro Mora (1983) excluye las oraciones propiamente reflexivas como *Juan se lava (las manos)* de las construcciones medias. En este estudio compartimos dicho criterio e incluimos las construcciones (que admiten CeAs) propiamente recíprocas (análogas en su morfología verbal a las reflexivas) entre las oraciones transitivas. La razón es obvia, el pronombre reflexivo, en este tipo de construcción, desempeña la función sintáctica de objeto directo. Véase, en cualquier caso, Sánchez López (2002) y Fernández Leborans (2008).

⁴¹ Para las construcciones encabezadas por *entre* con valor “sumativo” (descritas de este modo en nuestro estudio) como las de (a) – (c), se han propuesto tres análisis distintos.

- a) Entre Juan y Luis terminaron el trabajo

- b) Entre Juan y Luis levantaron el piano
- c) Entre Juan y Luis construyeron {cinco/los} bloques de pisos

El primero sostiene que el sintagma puede tener la función de sujeto, pero que *entre* no es una preposición, sino posiblemente un adverbio (Seco, 1972, Cano 1982). Su principal argumento consiste en considerar la equivalencia de estos sintagmas con adverbios como *conjuntamente*, *mutuamente*. El segundo (Alcina y Bleca 1975) argumenta que *entre* es preposición y el sintagma es un SP que aparece como sujeto. La objeción más obvia a esta propuesta es que los SSPP no son sujetos en ningún otro caso en español. Además, estas secuencias no pueden aparecer en perífrasis de relativo del tipo de las que permiten sujetos normales: **Entre Juan y María {fue/fueron} entre quienes terminaron el trabajo*.

La tercera hipótesis (Martínez 1977 – 78, Rigau 1990), sugiere que *entre SN* y *SN* es un SP, pero no es un sujeto. Rigau (1990) defiende que estas secuencias son sintagmas preposicionales que tienen la misma estructura que las secuencias llamadas de dislocación de clítico (*A Gorka le dije que viniera*, donde *a Gorka* aparece en posición inicial); para esta autora la única diferencia se encuentra en que el clítico en este caso es un antecedente del sujeto implícito (*Gorka*). La objeción principal al análisis de Rigau es parecida a la que se sugirió para Alcina y Bleca: se trataría del único caso en el que una secuencia preposicional dislocada se relaciona con un sujeto implícito en español.

Una variante de este análisis es la propuesta de Martínez (1977 – 78), que asimila estas secuencias a los predicados secundarios del tipo de *contento* en *salí contento*. Los predicativos secundarios no tienen que ser de la misma categoría del sujeto: *Salí [sin un centavo]*. Al igual que estos casos, los predicados secundarios admiten perífrasis de relativo: *Fue contento como salí*. Martínez señala que el sujeto puede aparecer explícitamente en ciertos casos como en *Nosotros lo haremos entre tú y yo* (Martínez 1977 – 78: 391); sin embargo, esta construcción no es válida por el carácter enfático (focal) del pronombre *nosotros*, como lo es también el SP con *entre*. En este sentido, no es natural que, en una misma oración, haya dos constituyentes focales, de modo que, probablemente, en *Nosotros lo haremos entre tú y yo*, *Nosotros* constituye un Tópico del discurso: {*Por lo que respecta a nosotros/En cuanto a nosotros*}, *lo haremos entre tú y yo*. Este hecho sugiere que la secuencia en cuestión no es un sujeto. Sin embargo, esta posibilidad sólo existe (como nos recuerda Camacho 1999) si la secuencia *entre SN* y *SN* aparece posverbalmente: **Entre tú y yo nosotros lo haremos*. Una de las características del SP que estamos considerando, según Camacho (1999), es que la secuencia *entre...y* sólo puede predicarse del sujeto, a diferencia de otros predicados secundarios y de otros adverbios modales. Así, no podemos decir **Entre Juan y María fue como lo sujetó Irene* y, sin embargo, es posible decir *Con una cuerda fue como lo sujetó Irene*, como un complemento modal ordinario. < *Entre SN y SN* > parece comportarse, en opinión de este autor, como *conjuntamente*. No obstante, cfr. secuencias como *lo sujetó {entre varias pinzas/entre las dos barras}*.

Gili Gaya (1961), por su parte, defiende que la preposición *entre* forma una locución conjuntiva con la conjunción *y*. Las pruebas expuestas en la defensa de tal propuesta son exclusivamente semánticas (como en la mayoría de trabajos en relación con las construcciones con *entre*), pues establece un parentesco de “significado” con las conjunciones distributivas *tanto...como*, *no solo...sino también*; la presunta concordancia con el verbo y la presencia de caso nominativo en los complementos de preposición avalan, en su opinión, este análisis. Sin embargo, autores como Martínez (1977) han objetado que la preposición *entre* puede omitirse en estas construcciones, vinculándose sintáctica y semánticamente con el sujeto de la oración: (*Entre*) *Juan y Luis levantaron el piano* = *Juan y Luis levantaron el piano*, a diferencia de las locuciones conjuntivas: (**tanto*) *Luis como Juan...*, además, Martínez (1977) señala que la construcción *entre los dos* es análoga a la coordinada, sin posibilidad de equipararse a una locución conjuntiva.

Hay que recordar que las CeAs con valor sintáctico **sumativo** incluyen los usos denominados desde una perspectiva semántica, “participativos”, a los que se aplican todos los análisis anteriores. En este sentido, González Rodríguez (2001) distingue usos semánticos sumativos y participativos en función de la naturaleza predicativa de los contextos en los que tiene lugar la interpretación “sumativa” y “participativa”. Así, afirma que “los principales predicados que favorecen esta lectura son los que hemos denominado “no marcados”. Los predicados no susceptibles de recibir una interpretación recíproca y que no seleccionan un argumento locativo desencadenan de forma más natural el valor participativo de estos sintagmas”. Por otro lado, señala que “los contextos en los que surge el valor de suma son bastante claros. En primer lugar, si en la oración aparece un sintagma cuantificado se desencadena el valor de suma de *entre*. El motivo es que, en estos casos, el cuantificador expresa el total de la suma de cada uno de los términos coordinados”, como muestran los ejemplos de (a) y (b).

- (a) Entre amigos y parientes asistirán a la boda cincuenta personas

Lo cierto es que los contextos sintácticos que permiten la gramaticalidad de estas construcciones se corresponden, exclusivamente, con oraciones transitivas, es decir, todos los sintagmas encabezados por *entre* con valor sintáctico “sumativo” [1] se orientan a complementos seleccionados en función de objeto directo. No obstante, seguiremos la pauta descriptiva por la que optamos para estudiar el comportamiento de las CeAs, asociando el valor de “suma” con su aparición en oraciones intransitivas (inergativas), ergativas y transitivas.

- A) Oraciones intransitivas, con sujeto sintáctico al que se asigna el papel semántico de “Agente”. Dicho sujeto debe construirse en estructura coordinada (múltiple) o con flexión plural, en concordancia con el verbo, de aspecto léxico “atélico” y denotación de “Actividad”. En cuanto a la CeA, debe presentar complementos de preposición pronominales, correferentes con los núcleos sustantivos que componen el constituyente *sujeto*. Éstos tienen que expresarse en Nom (nominativo) (en caso de poseer “persona”) y pueden ser de naturaleza “indefinida” o constituir sintagmas “cuantificados”. Con todo, la gramaticalidad de las secuencias es siempre negativa: **Juan y Luis saltaban entre {ellos/ todos/ los dos}*, **Los niños jugaban entre {ellos/ todos}*, **Las chicas chillaban entre {ellas/ todas}*.
- B) Oraciones ergativas, con sujeto sintáctico en función semántica de “Objeto/Tema”, con flexión plural o en estructura coordinada. Verbo de aspecto léxico “estativo” o “eventivo” (actividad). Las CeAs deben aparecer con complemento de preposición pronominal “personal” (caso Nom y número plural), “indefinido” o “cuantificado”. Sin embargo, a pesar de cumplir los requisitos sintácticos del valor de “suma” todas las secuencias en las que aparecen resultan agramaticales: **Los insectos {se encuentran/están} entre {ellos, todos}*, **Las rosas {florecieron/crecieron/surgieron} entre {ellas/ todas}*, **Las tormentas y las sequías {aparecieron/surgieron} entre {ellos/ todos/ los dos}*. También los verbos ergativos con significación de “diferencia” y “semejanza” [5.4] producen agramaticalidad asociados a CeAs con valor

(b) Entre soldados y sargentos atacaron a la ciudad cien personas

“sumativo”: **Juan y Luis {difieren/se diferencian} (de Pedro) entre {ellos/ los dos}*, **Los chicos {difieren/se diferencian} (de las chicas) entre {ellos/ todos}*, **Juan y Luis {se parecen/se asemejan} (a Pedro) entre {ellos/ los dos}*, **Los chicos {se parecen/ se asemejan} (a las chicas) entre {ellos/ todos}*.

Nótese que las CeAs con valor “sumativo” también pueden presentar como complemento de preposición una construcción coordinada que se componga de pronombres correferentes respecto al sujeto sintáctico; el resultado, en oraciones intransitivas e inergativas, es, no obstante, igualmente agramatical: **Los perros y los gatos {saltaban/ jugaban/ chillaban} entre unos y otros*, **Las rosas y las margaritas {se encuentran/ crecieron/ aparecieron} entre unas y otras*⁴². El motivo de la agramaticalidad de todas estas secuencias es, en primer lugar, la ausencia de constituyente cuantificado, con el que pudiera establecerse una relación de predicación basada en la estructura representada para los valores de “suma” [1]; por otro lado, la posición que ocupa la CeA no es propiamente **sumativa**, ya que requiere, dicho valor, la “tematización” (“topicalización”) del SP encabezado por *entre*. Nótese que la única lectura que permite la gramaticalidad de estas oraciones es la **interpuesta**; lectura obtenida a partir de un contexto “marcado”: “Las rosas y las margaritas no suelen aparecer en {medio/mitad} de mis parcelas cultivadas; sin embargo entre unas y otras han crecido bastantes”.

- C) Oraciones transitivas, con sujeto sintáctico “Agente” y verbo “eventivo” de aspecto léxico “télico”. Argumento en posición de objeto directo, del que predica, en todos los casos, la CeA. Ésta presenta complemento de preposición coordinado, pronominal “indefinido” (simple o coordinado) o pronominal “cuantificado”: *Entre {Juan y Luis/ todos/ unos y otros/ los dos} levantaron el piano*. Es importante distinguir tres tipos de construcción que establecen relaciones “sumativas” entre el complemento directo y el sintagma encabezado por *entre*.

⁴² Descártese la lectura “**interpuesta**” [5.1]

- 1) Construcciones con complemento directo cuantificado⁴³. El cuantificador expresa el total de la suma, que se representa por medio de los complementos de preposición. Éstos deben aparecer en estructura coordinada o bajo la forma de sintagmas nominales cuantificados (SCu)⁴⁴ [3]: Entre Juan y Luis levantaron diez pianos, Entre los operarios y los voluntarios levantaron diez pianos, *Entre los operarios levantaron diez pianos. Nótese que la inclusión del cuantificador *todos* en el interior de la CeA, como complemento de preposición, permite la gramaticalidad de la secuencia: Entre todos levantaron diez pianos, del mismo modo que un sintagma nominal complejo, compuesto de < *todos* + SD >; sin embargo, en este último

⁴³ Los ejemplos que se han propuesto para los valores “sumativos” de las CeAs (González Rodríguez 2001) se corresponden con secuencias intransitivas, en las que el sintagma introducido por *entre* presenta complementos de preposición correferentes con un argumento cuantificado que desempeña la función de sujeto sintáctico.

- a) Entre amigos y familiares asistirán a la boda cincuenta personas
- b) Entre soldados y sargentos atacaron la ciudad cien personas

Por otro lado, otro contexto en que tiene lugar el valor de suma es el de aquellas oraciones en las que hay un predicado colectivo del tipo *ser numeroso*. Estos predicados están relacionados con los sintagmas cuantificados, ya que en ambos casos se hace alusión a una cantidad, bien mediante un cuantificador o mediante un predicado. De este modo, en (a) – (b) se expresa que el número de miembros que constituye cada uno de los complementos coordinados es elevado.

- a) Entre los estudiantes y los profesores son numerosos los participantes en la huelga
- b) Entre los jugadores de baloncesto y los de fútbol son incontables los deportistas que estudian en esta universidad

⁴⁴ En González Rodríguez 2001 se señala que los complementos coordinados, en estos casos, tienen que ser nombres que denoten grupos, en caso contrario, las oraciones resultan agramaticales, como muestran las secuencias de (a) y (b)

- (a) * Entre tres y cuatro son siete
- (b) * Entre Sergio, Javier, Marta y Olga eran cuatro personas

Sin embargo, la razón por la que estas oraciones son agramaticales es otra. Independientemente de su naturaleza “colectiva”, los complementos de preposición, aún tratándose de nombres individuales, requieren un argumento “objeto” del que poder predicar, por lo que la intransitividad de las secuencias provoca su agramaticalidad. En el caso de CeAs con valor “sumativo” es necesario establecer una relación de predicción orientada a un complemento directo; por otro lado, esta autora afirma que es necesario que la CeA contenga argumentos de preposición correferenciales con un sujeto “agente”, con el fin de construir una variante transitiva, de modo que propone contrastes como los de (a) – (b). No obstante, la secuencia de (b) no presenta “agentividad”.

- (a) * Entre tres y cuatro suman siete
- (b) Entre Sergio, Javier, María y Olga suman siete.

caso el argumento de la construcción con *entre* puede interpretarse también como un complemento directo de categoría oracional: *Entre todos los operarios {hicieron/consiguieron} [levantar diez pianos]*, con la correspondiente construcción con el clítico *lo*⁴⁵: *Entre todos los operarios lo {hicieron/consiguieron}*. El matiz puede ponerse de manifiesto, de forma más precisa, con SSNN de núcleo colectivo y significación léxica de “limitación cuantificada”, o bien SSPP encabezados por *hasta*, en contraste con SCus precedidos por verbo “causativo” (*hacer, conseguir*): *Entre todos levantaron {un total de diez pianos/ hasta diez pianos}*, *Entre todos los operarios levantaron {un total de diez pianos/ hasta diez pianos}*, *Entre todos los operarios consiguieron [levantar {un total de diez pianos/ hasta diez pianos}]*.

⁴⁵ Según Jackendoff (1972), una propiedad fundamental de los verbos activos es la de tener implícita la subfunción de “causa”. En esta línea, Culicover (1987: 77) presupone que “agente” es aquel elemento “que desempeña un papel causal “sobresaliente” en la realización del evento”. En Demonte (1990) se detallan los papeles semánticos básicos para la caracterización de los complementos directos y de su relación con el sujeto. Pretende demostrar que las once clases de verbos “transitivos” propuestas por Cano Aguilar (1981) se pueden dividir en dos grandes superclases. La primera de estas superclases incluye los dos tipos de verbos “causativos”:

- a) Verbos de acción resultativa: *Juan hace camisas y pantalones/ Luis diseñó la casa*
- b) Verbos de carácter causal: *Juan le causó disgustos a su madre/ Luis provocó la pelea*

En los verbos de las clases (a) y (b) el complemento es “creado”; no existía previo a la acción misma. Ambas clases de verbos contienen un sujeto “agente” y un complemento “paciente” efectuado. Los verbos causativos, como *hacer* o *dejar* permiten construcciones con cláusulas infinitivas excepcionales (Strozer 1976).

- a) Juan hizo levantar el piano a los operarios
- b) Luis dejó levantar el piano a los operarios

Con verbos desiderativos como *conseguir* el complemento directo de infinitivo es la única forma posible siempre y cuando el sujeto sea correferente: *Juan consiguió levantar el piano*. (Delbecque y Lamiroy 1999). Un tipo de verbos de los que dependen las completivas de infinitivo en función de complemento directo se corresponde con transitivos que seleccionan un único argumento en función de complemento (*conseguir, desear, ...*). Desde el punto de vista semántico poseen como denominador común el referirse a actividades mentales: expresan juicios o deseos (Hernanz 1999). Bello (1847) considera que los verbos causativos y su infinitivo forman “frases verbales que por lo tocante a la construcción pueden considerarse como simples verbos”: *Hizo levantar el piano*, en la que *el piano* es acusativo de *hizo levantar*. En este sentido presenta una clara analogía con *conseguir*: *Consiguió levantar el piano*, donde *el piano* es acusativo de *conseguir levantar*. Los contrastes de (a) – (b) muestran gramaticalidad e inadecuación en el contexto deseado, respectivamente. Ello se debe a que el verbo *hacer* adquiere una connotación exhortativa que lo aleja del sentido “causativo”, de modo que presenta equivalencia con *mandar, ordenar, solicitar, pedir*.

- (a) Lo consiguió (Consiguió levantar el piano)
- (b) #Lo hizo (Hizo levantar el piano)

Esta última construcción, por lo tanto, establecería una relación de “suma” no cuantificada (< *entre {todos + SD}* + verbo + *{lo/levantar diez pianos}*) análoga a construcciones como *Entre {los arquitectos y los aparejadores/ todos los técnicos/ todos hicieron el plano de la casa,* con lo que las deberíamos incluir entre las de tipo 2. Por otro lado, resulta más natural la oración que sitúa en posición interna la CeA “indefinida”: *Los operarios levantaron diez pianos entre todos*⁴⁶, casos que se analizarán en [5.4], por tratarse de relaciones “**divisivas**”.

- 2) Construcciones con complemento directo no cuantificado. Se corresponden con los usos semánticos descritos como “participativos”⁴⁷. La relación que se establece entre el complemento

⁴⁶ Analizaremos con profundidad la naturaleza léxica de los complementos de la preposición *entre* con valor “**sumativo**”/“**divisivo**”, atendiendo al componente “extensional/referencial” o “intensional/descriptivo” [3.2] y sus consecuencias sintácticas [5.4].

⁴⁷ En González Rodríguez (2001) se establece la distinción “sumativo”/“participativo” desde la perspectiva semántica, pues la diferencia entre (a) y (b) radica en que en esta última tiene lugar una única acción que es llevada a cabo mediante la colaboración de todos los miembros del sujeto y no expresa, como en (a), que de la suma de los componentes del sintagma encabezado por *entre* se obtiene el “resultado” indicado en la significación “cuantificada” del complemento directo. Este tipo de construcción (a) se analizará en [5.3] con independencia de la relación entre valor “**sumativo**” y transitividad.

- a) *Entre amigos y parientes* asistirán a la boda cincuenta personas
- b) *Entre ellos* hicieron la cena

Por otro lado, la autora considera que las construcciones “participativas” o “cooperativas” deben presentar correferencia entre complementos de preposición *entre* y núcleos del sujeto: “...todos los miembros que constituyen el sujeto realizan la acción y, en consecuencia, participan de ella. Esta propiedad semántica entronca con el significado atribuido a la interpretación de cooperación o participación”.

Sin embargo, existen oraciones ambiguas en las que el sintagma con *entre* puede recibir tanto una lectura locativa como una participativa (Martínez 19977-78). Esta ambigüedad surge en construcciones en las que el complemento de *entre* puede tener la misma referencia que el sujeto. Así, una oración que posee esta característica y, en consecuencia, es ambigua es la que se propone en (a) y (b) (González Rodríguez 2001).

- (a) Pusieron las vallas entre los asistentes a la fiesta
- (b) Colocaron los altavoces entre los operarios y los voluntarios

En estos ejemplos, la autora infiere que el sintagma *entre los asistentes a la fiesta* y *entre los operarios y los voluntarios* puede tener un valor locativo, pero también uno participativo. Este último se desencadena por la posibilidad de interpretar *los asistentes a la fiesta/los operarios y los voluntarios* como correferente con el sujeto implícito.

Por lo tanto, el valor de “cooperación” ,que describe Rodríguez para *entre*, aunque no estaba presente en la preposición latina *inter* de la que procede, está estrechamente vinculado a otros valores que sí poseía dicha preposición latina. La autora afirma que los distintos valores de la preposición tienen un punto en común. En este sentido, Cano Aguilar (1982: 223) afirma que en todos los contextos “señala los límites explícitos entre los cuales ocurre, se da o se hace algo”. Así, el valor locativo señala un lugar que se encuentra entre unos determinados límites; el valor recíproco determina los miembros del sujeto que

directo y la CeA, es, sin embargo, “**sumativa**”, puesto que de la “adición” de los “integrantes” o componentes que constituyen el complemento de *entre* se determina un “resultado” que se expresa en el argumento del verbo transitivo⁴⁸. Dicho argumento puede presentar naturaleza léxica de “objeto” o de “evento”: *Entre Enrique y Sergio compraron la tarta de cumpleaños*, *Entre {ellos/todos} prepararon la fiesta*. En cuanto a la categoría gramatical que conforman los complementos de preposición del sintagma “**locativo-colectivo**”, hay que señalar que puede tratarse de nombres coordinados, pronombres indefinidos (o numerales) o nombres cuantificados⁴⁹: *Entre {Juan y Luis/los operarios y los voluntarios/todos/tres/todos los operarios/tres operarios/los tres/los tres operarios} levantaron el piano*. Nótese que la “indefinición” del complemento directo convertiría estas secuencias en

realizan, y al mismo tiempo, reciben la acción y, por último, el valor participativo pone de manifiesto la referencia de los participantes en una acción determinada. (González Rodríguez 2001: 14)

⁴⁸ En el esquema propuesto en [1] la relación sintáctica **sumativa** se representaba con símbolos “numéricos” para las construcciones con complemento directo cuantificado: *Entre Juan y Luis levantaron cinco pianos*: [5] = argumento [X e Y] = predicado, donde las variables X e Y poseen un valor numérico no especificado (“Juan levantó dos pianos y Luis uno” o “Juan levantó un piano y Luis dos”). Sin embargo, en las construcciones con complemento directo no cuantificado las variables no especificadas “suman” *uno*, es decir, representan lo aportado por cada miembro de la “operación” en la consecución del resultado único que expresa el evento *levantar el piano*. Así, en *Entre Juan y Luis levantaron el piano*: [1] = argumento [X e Y] = predicado el argumento es el SD *el piano*. Del mismo modo, podemos encontrarnos con argumentos (CDs) de naturaleza oracional introducidos por verbo “causativo”: *Entre Juan y Luis consiguieron levantar el piano*, cuyo resultado “único”, al que se orienta la CeA, es el CD *levantar el piano*. Por lo tanto, se establece una relación directa entre construcciones con complemento directo no cuantificado y argumentos “únicos” (relaciones **sumativas** del tipo 2).

⁴⁹ Los cuantificadores que las gramáticas tradicionales denominan “indefinidos”, como *varios* o *algunos*, no presentan el mismo comportamiento que el indefinido *todos*, pues no denotan una cuantificación tan precisa como este último. Por ello, no participan de relaciones sintácticas **sumativas** “numéricas” del tipo 1, sino que expresan una “cuantificación” no concordada con su “sujeto” de predicación (complemento directo): **Entre {varios/algunos} operarios levantaron diez pianos*, *Entre {varios/algunos} operarios consiguieron levantar diez pianos*, *Entre {varios/algunos} operarios levantaron el piano*. En Sánchez López (1999) se señala que los indefinidos pueden dividirse, a su vez, en aquellos que denotan la cantidad de un conjunto determinado de elementos, frente a los que denotan la de un conjunto indeterminado. Esta diferencia se muestra claramente en pares como *todos los edificios*/{*muchos/varios/algunos*} *edificios*, donde *todos* cuantifica un conjunto determinado, lo que no es siempre cierto para *muchos*. Se comportan como *todos* los cuantificadores llamados “universales”, cuya cardinalidad coincide con la totalidad del conjunto definido al que cuantifican. Frente a ellos, los “no universales” o “indefinidos” propiamente dichos denotan una parte indeterminada de un conjunto definido (en su interpretación partitiva) (a) o bien miden el tamaño de un conjunto indefinido de elementos (en su interpretación cardinal) (b).

- a) Varios edificios fueron demolidos durante las obras
- b) Algunos pensaban que deberían aplazarse las obras

“cuantificadas”⁵⁰ (tipo 1), pues se establecería una relación de “adición” de carácter “numeral” entre el CD (complemento directo) y la CeA. En este sentido, las variantes anteriores resultarían agramaticales o aceptables, desde el punto de vista sintáctico, en función de la citada “concordancia cuantificada”: *Entre Juan y Luis levantaron todos los pianos*, *Entre los operarios y los voluntarios levantaron todos los pianos*, **Entre ellos levantaron todos los pianos*, *Entre todos levantaron todos los pianos*, *Entre tres levantaron todos los pianos*, **Entre los operarios levantaron todos los pianos*, *Entre todos los operarios levantaron todos los pianos*, *Entre tres operarios levantaron todos los pianos*, *Entre los tres levantaron todos los pianos*, *Entre los tres operarios levantaron todos los pianos*. La agramaticalidad de las oraciones encabezadas por CeAs con complemento de preposición “pronominal personal” o “sustantivo pluralizado” se debe a que, a pesar de tratarse de construcciones transitivas con argumento “cuantificado”, no está presente un Cuantificador en posición de complemento de *entre*, condición indispensable para que pueda establecerse una relación sintáctica “**sumativa**” entre la CeA y su argumento. De modo que, la gramaticalidad sólo puede darse en contextos que permitan una lectura no “correferencial” por parte de el complemento de *entre* y el sujeto nocional; la interpretación que recibe la CeA, en este caso, es, necesariamente, **interpuesta**. Dicha lectura (necesaria para permitir la gramaticalidad de las secuencias anteriormente marcadas (*)) sería la siguiente: “Los operarios se encontraban rodeados de cascotes, por lo tanto, (*entre ellos (los cascotes)/rodeados de cascotes*) levantaron todos los pianos *entre todos (los operarios)*” y “Juan y Luis se mezclaron con el personal de mantenimiento y (*entre ellos/(rodeados de operarios)*)

⁵⁰ El cuantificador *un(o/a)*, como determinante del nombre que constituye núcleo del complemento directo, convierte en “cuantificadas” las construcciones en las que sea seleccionado por un verbo transitivo: *Entre Juan y Luis levantaron un piano*. La diversa caracterización de este elemento como artículo indeterminado, determinante indefinido o numeral, ha favorecido la imprecisión de su análisis gramatical. Sánchez López (1999) incluye *un/o/a* entre los cuantificadores propios, más exactamente, entre los “numerales” y los “indefinidos”. Incluye en esta clase todos aquellos cuantificadores que no implican totalidad, de modo que no denotan el conjunto de valores que puede tomar la variable o entidad cuantificada. Esta cantidad incluye como posibilidades tanto cero (en los negativos *nada, ninguno, nadie*), uno (en los singulares *un(o), algo, alguno, alguien*), o más de uno (en los plurales de los anteriores y en el resto de los indefinidos).

levantaron todos los pianos entre los dos (Juan y Luis)”. No obstante, es pertinente recordar, como ya se ha apuntado, que la posposición de la CeA, respecto de su argumento, anula cualquier interpretación “sumativa” o “participativa” para dar paso a una relación sintáctica estrictamente **divisiva** [5.4].

- 3) Construcciones transitivas sin correferencialidad entre el sujeto y el complemento de preposición de la CeA. Dichos complementos se expresan por medio de sustantivos sin determinación⁵¹, que importan por su componente “intensional”⁵². La relación que se establece entre la CeA y su argumento es **sumativa**, “describiendo”, la primera respecto del segundo, las “clases léxicas”⁵³ a las que pertenecen los miembros de la “operación” que “suman”⁵⁴ un resultado “cuantificado”: *Entre*

⁵¹ El contraste entre ausencia y presencia del artículo y su relación con las distinciones “no-referencial/referencial” puede verse, aplicado a expresiones de “caracterización/identificación”, en Garrido 1984: 474; Korzen 1982 para el italiano; Jeunot 1983 y Pollock 1983 para el francés.

Dentro de los estudios clásicos que tratan con mayor o menor detalle de la presencia o ausencia del artículo en español, son particularmente importantes Alarcos Llorach 1967, 1968, Alonso 1951, Lapesa 1975, así como Fernández Ramírez 1951a, 1951b. Para un estado de la cuestión contemporánea, véanse Bosque 1995.

⁵² La forma *ØN* importa por su “intensión” (“significado”; contenido descriptivo) (Fernández Leborans 1999) [3.2].

⁵³ La relevancia del componente intensional se advierte en emisiones del tipo: *Me gustaría ser gato*, glosable no por “me gustaría {estar en la extensión de “gato”/ser un espécimen de la clase “gato”} y tener, por tanto, las propiedades comunes a todos los individuos de la clase”, sino, de modo más apropiado, por “me gustaría tener los atributos de la especie “gato”/pertenecer, de algún modo, a la especie” (Fernández Leborans 1999).

Stowell (1991: 50) considera que los sustantivos que denotan puestos, cargos u oficios,... (“títulos”), constituyen una clase gramatical y se comporta como los adjetivos. Bosque (1996) amplía esta consideración y describe el rendimiento predicativo de esta clase de sustantivos sin determinación e oraciones copulativas y en contextos de predicación secundaria.

⁵⁴ Aunque se ha señalado que la alternancia de las CeAs en (a) – (b) y el adverbio *conjuntamente* es posible sin variar el significado, no puede afirmarse que se trate de construcciones “participativas”. De hecho, su comportamiento sintáctico y su relación léxica las vincula a otra clase de construcción de naturaleza no adverbial, como se verá en [5.4]

- a) Juan y Luis compraron el televisor {entre los dos/conjuntamente}
- b) Pedro y María arreglaron el televisor {entre los dos/conjuntamente}

La relación semántica que parece asociar el sintagma de *entre* con los adverbios no implica que funcione del mismo modo que éstos, ni que se justifique su adhesión a la categoría de los adverbios. Como observa Bosque (1990), la gramática de orientación funcionalista establece una estrecha relación entre las categorías gramaticales y las funciones sintácticas. No obstante, no consideramos esta orientación, ya que, es necesario distinguir entre la categoría y la función que caracterizan a un sintagma. Así, los adverbios pueden moverse libremente y cambiar de posición, en cambio, *entre* siempre debe preceder a su complemento. En consecuencia, no creemos que estos sintagmas deban asimilarse a los adverbios, sino que deben ser considerados como sintagmas preposicionales (Martínez 1977-78, Pavón Lucero 1999 y Rigau 1990).

amigos y familiares⁵⁵ *Juan reunió a veinte personas*. Obsérvese la agramaticalidad de las secuencias que presentan CeAs con complemento de preposición “determinado”: *Entre los amigos y los familiares *Juan reunió a veinte personas*.

Hemos descrito los entornos sintácticos en los que pueden desarrollarse las CeAs con valor “**sumativo**”. Sin embargo, es necesario matizar la restricción que asocia estas construcciones, exclusivamente, a las oraciones transitivas. Esto es así, indudablemente, en los casos en el que el constituyente **locativo-colectivo** se orienta a un elemento del predicado en el que se integra; no obstante, los sintagmas encabezados por *entre* pueden, predicar, ocasionalmente, de argumentos de naturaleza oracional, es decir, pueden situarse en posición periférica respecto de un “Objeto” clausal del que se describen los “operadores” que “suman” el resultado expresado por ésta; siempre desde una posición “ad-oracional”⁵⁶ [4.4]. Obsérvese el comportamiento de las CeAs de (270) – (272).

(270) Entre (los) amigos y (los) familiares, asistirán a la boda cincuenta personas

(271) Entre (los) soldados y (los) sargentos, llegaron a la ciudad cien personas

(272) Entre (los) profesores y (los) alumnos, los participantes eran cuatro

⁵⁵ No es natural el predicado de la forma $\emptyset N$ con individuos no humanos porque, generalmente, los distinguimos como miembros de un conjunto o clase “homogénea” (Spitzová 1990: 71).

⁵⁶ [4.4.1]. Según el criterio de la RAE (1973, 2009), las construcciones o frases absolutas forman un juicio lógicamente completo, y equivalen a una oración subordinada circunstancial. En este sentido, la especificación ejercida por la CeA sobre el SprCeA oracional puede interpretarse, en la semántica oracional, de forma “causal”, “condicional” o “temporal”.

Las secuencias anteriores muestran CeAs con libertad de “determinación”, correferencia con los sujetos sintácticos de la oración de la que predicán y “cuantificación” en el argumento de dichas oraciones, intransitivas, por otro lado. La diferencia fundamental entre éstas y las oraciones del tipo 1 y 2, que también presentan sujetos sintácticos y complementos de *entre* correferenciales, estriba en el hecho de que aquellas pueden parafrasearse por secuencias formadas según el siguiente esquema: < SD (sujeto correferencial) + verbo + *argumento* + CeA (correferencial) >. En ellas el sintagma encabezado por *entre* aparece expresado en posición de predicado secundario interno. En resumen, las construcciones 1 y 2, “**sumativas**”, poseen correlatos “**divisivos**” [5.4] Véanse (273) – (275) y (276) – (278).

(273) Juan y Pedro levantaron diez pianos entre los dos

(274) Los operarios levantaron el piano entre todos

(275) Ellos levantaron {diez pianos/el piano} entre {los dos/todos}

(276) * Cincuenta amigos y familiares asistirán a la boda entre {las/todos/todas las} personas

(277) * Cien soldados y sargentos llegaron a la ciudad entre {las/todos/todas las} personas

(278) * Cuatro profesores y alumnos eran entre {ellos/todos}

Sólo resultarían gramaticales las oraciones de (273) – (275) si la CeA se expresara como foco informativo⁵⁷. Del mismo modo, se hace necesaria, para ésta, la inclusión de un complemento de preposición (*entre*) que contenga un “cuantificador universal”⁵⁸. La necesidad de expresarse focalizadas confirma el carácter “absoluto”⁵⁹ de estas construcciones. Así:

(279) Cincuenta amigos y familiares asistieron a la boda
ENTRE {TODOS/TODAS LAS PERSONAS}

(280) Cien soldados y sargentos llegaron a la ciudad ENTRE
{TODOS/TODAS LAS PERSONAS}

⁵⁷ En español, como en muchas otras lenguas, la prominencia prosódica desempeña un papel fundamental en la identificación del foco (Chomsky 1976, Jackendoff 1972 y Zubizarreta 1998). Para otro punto de vista sobre la cuestión, véanse Selkirk 1984 y Gussenhoven 1984. Se puede consultar Motta 1996 para un estudio fonético de las propiedades segmentales y melódicas del foco contrastivo y del foco neutro (el “foco informativo” en sus términos). Al parecer, en el caso del foco contrastivo, pero no el caso del foco neutro, se observa una inhibición del desplazamiento del pico tonal característico del español.

⁵⁸ El caso de *todos*, el cuantificador por excelencia, puede combinarse tanto con predicados colectivos como con predicados distributivos (como sucede con *los dos*). De ahí la ambigüedad de (a) y (b).

- a) Todos los candidatos acudieron al mitin juntos
- b) Todos los candidatos acudieron al mitin por separado

Cuando está en posición interna al SV, si este es distributivo, el cuantificador subraya esta interpretación:

- c) Sus amigos son de Madrid
- d) Sus amigos son todos de Madrid

El predicado de las oraciones anteriores puede considerarse distributivo; si bien en ambas oraciones estarán sujetas a las mismas condiciones de verdad, sólo en (d) se explicita la relación biunívoca entre cada uno de los miembros de ambos conjuntos (es decir, entre cada uno de los individuos denotados por el sujeto y cada uno de los subeventos idénticos denotados por el predicado). Es en este sentido en el que se afirma que *todos* es una marca explícita de distributividad (Sánchez López 1999). La relación entre distributividad y “suma” se pone de manifiesto en el comportamiento de las oraciones de (270) – (272), en las que las CeAs presentan complementos de preposición “indeterminados”, de carácter “intensional/descriptivo”, es decir, denotan “clases léxicas” a las que pertenecen **cada uno** de los individuos que componen el conjunto cuantificado (*cincuenta personas*, *cien personas*, *cuatro*). Por ello, la correspondencia con las paráfrasis de (279) – (281) se establece en función de la interpretación **sumativa**, que se traduce en “distributividad”: “Los {cincuenta/cien/cuatro} que {asisten/llegan/son} pertenecen **cada uno** a las “clases” {amigos/familiares/soldados/sargentos/profesores/alumnos}

⁵⁹ El calificativo de “absolutas” debe entenderse, en este contexto, como equivalente a “periférico”. Independiente de la oración principal y adjuntas no a un constituyente de la oración principal, sino a adjuntas a ésta (no adverbiales sino ad-oracionales) (Fernández Leborans 1995) [4.4.1]

(281) Eran cuatro profesores y alumnos ENTRE
{TODOS/TODOS ELLOS}

Por lo tanto, las CeAs en “posición” ad-oracional no predicen del argumento cuantificado de la oración sino de la propia oración (“Objeto” oracional [4.4]), con una interpretación semejante al de una cláusula absoluta (CA): “*Sumando {los amigos/los familiares/los soldados/los sargentos/los profesores/los alumnos}, los individuos que {asisten a la boda/llegan a la ciudad/son} alcanzan las {cincuenta/cien/cuatro} personas*”.

Una última distinción gramatical, que opone sintácticamente las oraciones transitivas con complemento directo cuantificado o no cuantificado (tipo 1 y 2) y las oraciones transitivas no correferenciales⁶⁰ (tipo 3) a las intransitivas, con CeA en posición ad-oracional, puede representarse en (282); construcción transitiva con complemento directo no cuantificado pero con cuantificador en el sujeto sintáctico.

(282) Entre soldados y sargentos, atacaron la ciudad cien
personas⁶¹

Aunque la propuesta semántica, que interpreta que la CeA se orienta, como predicado secundario, al argumento “cuantificado” que constituye el sujeto sintáctico, es la más aceptada⁶², lo cierto es que, como se ha puesto de manifiesto [4], los “sujetos” de predicación de las CeAs (SprCeAs) desempeñan papeles semánticos de “Objeto” y, en

⁶⁰ Correferencia entendida entre el complemento de preposición y el sujeto sintáctico.

⁶¹ Dato extraído de González Rodríguez (2001) para los valores de suma (2.3: 12), en el que se infiere la lectura: “el número de soldados más el número de sargentos que atacó la ciudad suman cien personas”.

⁶² Entre las propuestas que no consideran que estos sintagmas preposicionales sean el sujeto cabe destacar dos análisis. Un análisis es el que considera que funcionan como predicativos del sujeto (Martínez 1977 – 78). Los argumentos que ofrece son la concordancia del complemento de la preposición del sujeto, la posibilidad de conmutarse por *así* y el hecho de que pueda aparecer un sujeto léxico. La otra propuesta es la defendida por Rigau (1990) que argumenta a favor de considerar el sintagma de *entre* como un sintagma preposicional dislocado a la izquierda. Esta dislocación puede tener lugar gracias a la presencia de un sujeto tácito (aunque en (282) no es tácito el sujeto, a menos que se pudiera entender la flexión verbal como un clítico sujeto). Además, esta autora señala que la introducción de la preposición *entre* modifica la semántica del predicado. Esta preposición provoca que se predique de una pluralidad entendida como una suma de individuos.

particular, en las relaciones “**sumativas**”, ocupan posiciones sintácticas de complemento directo u “Objeto” oracional [4.4] [5.3]. Por ello, en (282) la CeA no predica del argumento “cuantificado” sino que “describe” el valor de “suma” que ésta ejerce, como determinación semántica y aspectual⁶³, sobre la oración principal. Así, la lectura obtenida: “{*Sumando/Sumados*} *los soldados y sargentos, los individuos que atacaron la ciudad alcanzan las cien personas*”.

Casos análogos podemos encontrarlos en construcciones intransitivas con complemento (argumento) temporal como los que se muestran en (283) – (285).

(283) Entre Juan y Luis enfermaron cinco semanas

(284) Entre Juan y Luis nadan cinco veces a la semana

(285) Entre Juan y Luis tropezaron cinco veces

Nótese que este tipo de oración presenta una estructura sintáctica similar a las oraciones transitivas. Ello se debe a que el aspecto léxico de los predicados de la oración principal permite interpretar el evento como “télico”, de modo similar a los que sucede con otros verbos intransitivos, con aspectualidad “durativa”, que adquieren un rasgo “delimitado” al seleccionar un argumento que “acota” la temporalidad inherente de la eventualidad denotada⁶⁴. Así, habitualmente integran complementos temporales,

⁶³ Hernanz (1991) nos recuerda que las CAs pueden estar encabezadas por diversos tipos de predicados; además de las formas no personales del verbo (infinitivo, gerundio y participio). En este sentido, las paráfrasis con gerundio para las construcciones de (270) – (272) y (282) permiten o favorecen una lectura aspectual, propiedad extensible, probablemente, a todo tipo de construcción absoluta. La temporalidad inducida debe ser siempre concurrente de algún modo con el tiempo del evento principal, en el sentido de que “incide” sobre éste o desencadena su realización (Fernández Leborans 1995).

Respecto a esta observación, podemos afirmar que la temporalidad inducida por la CeA en una secuencia oracional como la de (282) concurre con el tiempo del evento *atacar* no desde un punto de vista estrictamente sintáctico o semántico sino pragmático o lógico (Montolío 1999), pues de la expresión asertada en el mundo real se predica su valor de verdad, en dependencia directa de la condicionalidad (o causalidad) presentada en un mundo posible: “{*si/por*} {*sumamos/la suma*} {*los soldados y los sargentos/de los soldados y los sargentos*} (se concluye/se infiere) (que) atacaron la ciudad cien personas”

⁶⁴ González Rodríguez 2001, señala que los sintagmas de *entre* no pueden combinarse con un tipo aspectual de predicados: los Estados permanentes. Esto se debe al tipo de interpretación que fuerza un

que se unen a su núcleo verbal estableciendo una relación predicativa semejante a la del complemento directo y el verbo transitivo⁶⁵. Las lecturas correspondientes con el verbo *alcanzar* muestran dicho comportamiento, como puede verse en (286) – (288).

(286) “Juan y Luis alcanzaron las cinco semanas, estando enfermos”

predicado que denote un estado permanente con respecto a un sujeto cuya referencia sea plural. Así, los estados permanentes se predicán de sujetos individuales.

- a) *Entre Juan y Luis son rubios
- b) *Entre Juan y Luis corrieron por el parque

No obstante, el comportamiento de los Estados permanentes y los no permanentes respecto del tiempo no se manifiesta de la misma forma. Un sintagma como *cinco semanas* expresa la duración del estado denotado por *estuvieron enfermos*. Sin embargo, en (a) el predicado *son rubios* es de carácter permanente y, por lo tanto, no puede haber un sintagma que acote su duración, como es el caso de *durante siete semanas*.

Por su parte, las actividades presentan un comportamiento similar al manifestado por los predicados no permanentes. En (284) el sintagma *cinco veces a la semana* desencadena la lectura de suma de *entre*, es decir, las veces que Juan nada a la semana más las veces que lo hace Luis constituyen un total de cinco (González Rodríguez, 2001).

Por el contrario, Rigau 1990 afirma que el valor semántico “participativo” de *entre* no plantea problemas en lo que concierne a las Realizaciones y a los Logros, es decir, a aquellos predicados que son aspectualmente télicos (c) y (d).

- (c) Entre Juan y Luis prepararon la cena
- (d) Entre Juan y Luis encontraron la cartera

Algunos predicados pertenecientes a la clase de los Logros no se comportan así. En este sentido, Rodríguez distingue dos tipos de Logros. “Los primeros son aquellos del tipo *encontrar* en los que se puede interpretar que existe un proceso previo a la realización del logro, en este caso este proceso previo sería el expresado por el verbo *buscar*. El segundo grupo es el constituido por aquellos verbos, como *tropezar*, en los que no es posible interpretar que se ha dado un proceso previo. Este último grupo no es compatible con un sintagma preposicional con *entre*, ya que no es posible obtener una lectura participativa. En consecuencia, la preposición *entre* sólo puede acompañar a este tipo de verbos si existe un sintagma cuantificado que desencadene el valor de suma de dicha preposición”

- (e) *Entre Juan y Pedro tropezaron
- (f) Entre Juan y Pedro tropezaron cinco veces

⁶⁵ En González Rodríguez 2001 se hace referencia a las Realizaciones en las que el complemento directo es un sintagma cuantificado. En estas se desencadena el valor de suma de *entre* y no el participativo, como sucede en (g) y (h)

- (g) Entre Juan y Luis corrieron cinco kilómetros
- (h) Entre Juan y Luis saltaron doce vallas

(287) “Juan y Luis alcanzan el número cinco, en (cuanto a) las veces que nadan a la semana”

(288) “Juan y Luis alcanzaron el número cinco, en (cuanto a las veces que tropezaron”

Sin embargo, es preciso señalar que las CeAs de (283) – (285) constituyen complementos ad-oracionales, que predicán de sus “argumentos” bajo las mismas condiciones que hemos descrito para (270) – (272). Por lo tanto, la analogía transitiva que hemos mostrado, en relación con las oraciones de (283) – (285), puede aplicarse a las relaciones de predicción entre las CeAs y los complementos temporales (“argumentales”) que seleccionan los verbos *enfermar*, *nadar*, *tropezar*, solamente, en contextos **divisivos** [5.4]. En conclusión, las relaciones **sumativas** se establecen entre CeAs con complemento de preposición “referencial” y SprCeAs en función de objeto directo sintáctico. Por otro lado, es clara la estructura informativa que presentan las oraciones en las que se da dicha relación sintáctica: La CeA debe situarse en posición temática, antepuesta respecto a su argumento. Las construcciones que inducen el valor de **suma**, son, por lo tanto, transitivas, resultando agramaticales las intransitivas y ergativas que presenten características léxicas de la clase “**sumativa**” en su CeA. Por otro lado, puede darse una relación **sumativa** entre oraciones no transitivas y CeAs “periféricas” (“absolutas”); en estos casos puede aparecer un elemento cuantificado que señale una lectura de este tipo, sin que por ello deba inferirse una orientación por parte del sintagma de *entre* hacia dicho elemento cuantificado, sino que, por el contrario, se debe plantear un análisis de tipo ad-oracional, con respecto a la relación sujeto-predicado entre el SprCeA oracional [4.4] y la CeA.

Así, de una posición adecuada para la propiedad **sumativa**, que conviene a la función informativa de “Tema”, puede pasarse a una CeA del mismo tipo, es decir, que comparta la propiedad “**sumativa**” en el complemento de preposición, pero en posición interna (remática o focalizada)⁶⁶. La relación sintáctica que se establece, en estos casos,

⁶⁶ En cuanto a la informatividad y el orden de palabras en español propiamente dicho, se puede consultar Hatcher 1956, Contreras 1983, Fant 1984, Liceras 1994, Los trabajos de campo de Ocampo 1990 y 1991, Silva-Corvalán 1984, Bentivoglio 1983, y el análisis estadístico de Delbecque 1987.

se asocia con el valor “**divisivo**”, correspondiente a la “operación⁶⁷” que invierte el sentido de una relación sintáctica de **suma** [1].

5.4 Valor “divisivo”

Las CeAs predicán de los argumentos que se integran en el **interior** de un **conjunto** [1], expresando el elemento resultante de la “adición” de los componentes del complemento de preposición *entre* [5.3], o proponiendo, para un constituyente, el número de elementos en los que se descompone. Ésta última relación sintáctica que se establece entre el “sujeto” de predicación y la CeA es la que denominamos en este trabajo “**divisiva**” [1].

Sin embargo, como describimos para el resto de valores de las CeAs, es preciso señalar las restricciones sintácticas que determinan la aparición de este valor, en relación con las construcciones encabezadas por *entre*. En primer lugar distinguiremos entre contextos sintácticamente **divisivos** (A) y construcciones léxicamente **divisivas** (B)

- A) La CeA presenta un valor “**divisivo**” sintácticamente inducido. Se encuentra en construcciones transitivas con complemento directo “cuantificado” o “determinado”. La CeA ocupa una posición interna, de foco neutro, y selecciona un complemento de preposición que puede estar representado por nombres propios, pronombres personales, sintagmas cuantificados (SCus) o sintagmas con determinante (SSDD). Dicho complemento manifiesta correferencialidad con el núcleo (o núcleos) del sujeto. Distinguimos, por ello, dos tipos:

Las gramáticas españolas no suelen tratar este tema, a excepción de López García 1996, de orientación funcionalista. Se pueden consultar también Vallduvi 1993, 1995, si bien estos estudios tratan sobre el catalán. Para un estado de la cuestión, véanse Licerias 1992 y Fernández Soriano 1993.

⁶⁷ Como veremos, las relaciones sintácticas **sumativas** y **divisivas** entre las CeAs y sus argumentos se corresponden con interacciones de tipo “operativo” que coinciden con las de carácter matemático, de “suma” y “división”, respectivamente [5.4].

- 1) Construcciones transitivas con complemento directo cuantificado. La correferencia entre el sujeto y el complemento de *entre* se da, únicamente, por medio de la “cuantificación” o “cuantificación determinada” de este último. Otras combinaciones producen agramaticalidad en la secuencia: *Los operarios levantaron cinco pianos entre todos*, *Juan y Luis levantaron cinco pianos entre los dos*, # *Los operarios levantaron cinco pianos entre ellos*, # *Juan y Luis levantaron cinco pianos entre ellos*. Nótese que las secuencias gramaticales, en estos casos, presentan restricciones más acusadas que las descritas para las relaciones **sumativas** [5.3]. Por otro lado, los patrones que se adecúan a la interpretación **divisiva** de estas construcciones son los siguientes: < SD con N plural + verbo + CD + *entre todos* >, < SD coordinado⁶⁸ + verbo + CD + *entre los {dos/tres...}*: # *Los operarios levantaron cinco pianos entre los dos*, # *Juan y Luis levantaron cinco pianos entre todos*. Los valores de la CeA inferidos en las oraciones marcadas como “inapropiadas” sólo pueden corresponder a relaciones **interpuestas** [5.1], puesto que la relación de “**división**” no puede establecerse sin la correferencia precisa, es decir, el argumento cuantificado *cinco pianos* no puede “descomponerse” en el conjunto (predicado) *entre {los dos/todos}* si la referencia del complemento de preposición no se corresponde con la del sujeto {*los operarios/Juan y Luis*}. Adviértanse las consecuencias semánticas de tal comportamiento sintáctico; en la primera secuencia no podemos interpretar que un sujeto plural, del que se desconoce el número de individuos que lo componen, consigue levantar cinco pianos sumando los esfuerzos de un elemento dual del que no existía referencia previa en el propio sujeto. En este sentido, sólo es posible la lectura que elimina la correferencia entre el sujeto y el complemento de preposición, por lo que se entendería que el levantamiento de los cinco pianos se ha llevado a cabo por parte de los operarios en un lugar intermedio, entre dos “entidades”, que tendrían referencia en un enunciado anterior al propuesto. Respecto a la segunda secuencia, el sujeto, coordinado o múltiple, de referencia dual, no puede

⁶⁸ Consideramos los NNPP (nombres propios) como categorías que funcionan como SSDD en la sintaxis. Ver, al respecto, Fernández Leborans (1999), (2003).

levantar cinco pianos sumando los elementos que lo componen si éstos se expresan por medio de un cuantificador “universal” [5.3] (*todos*), cuya referencia debería corresponderse con un número de elementos indefinido, o más precisamente, no especificado. La única lectura posible, una vez más, es la del levantamiento de los cinco pianos en un lugar intermedio, entre dos “entidades”. Dichas “entidades” podrían interpretarse como “objetos” si el verbo *levantar*, con la significación “construir”, denotara que habían sido contruidos cinco pianos (o estructuras con su forma) en mitad de dos *bloques, edificios, árboles*, etc., anteriormente mencionados⁶⁹. Ambas lecturas, por lo tanto, se corresponden con valores **interpuestos** [1].

- 2) Construcciones transitivas con complemento directo “determinado”. Existe correferencia entre el sujeto y el complemento de preposición de la CeA. Al contrario de lo que sucedía con las construcciones con complemento directo no cuantificado en relación “**sumativa**” [5.3], éstas se encuentran sometidas a restricciones sintácticas más inflexibles (comparables a las relaciones “**divisivas**” en construcciones del tipo 1). Únicamente presentan gramaticalidad con las combinaciones descritas para las secuencias de 1. Por otro lado, las paráfrasis causativas [5.3] muestran las mismas restricciones de combinación de cuantificadores que las transitivas simples: *Juan y Luis levantaron el piano entre los dos*, *Los operarios levantaron el piano entre todos*, # *Juan y Luis levantaron el piano entre todos*, # *Los operarios levantaron el piano*

⁶⁹ Según la concepción del artículo como categoría gramatical que sirve para expresar la información conocida o familiar, este permite hacer referencia a entidades que ya están presentes en el universo del discurso, bien porque pueden ser percibidas directamente, bien porque han sido mencionadas, bien porque los conocimientos extralingüísticos de los interlocutores los hacen identificables. Esta, se dice, es la diferencia fundamental frente a los determinantes indefinidos, que introducen referentes no conocidos para el receptor. Nótese que una CeA con complemento de preposición indefinido desencadena, al igual que en las combinaciones inadecuadas para una interpretación **divisiva**, una lectura **interpuesta**.

- a) Juan y Luis levantaron el piano entre unos {pocos/individuos}
- b) Los operarios levantaron el piano entre unos {pocos/individuos}

La teoría del conocimiento previo se ve reflejada en las gramáticas de orientación tradicional, p. ej. en Bello 1847: 267 y Gili Gaya 1943: 184, y en Lázaro Carreter 1975. Una reformulación moderna más precisa está en Heim 1982. Una crítica de la tesis del conocimiento previo se encuentra en Alonso 1933, y además en Clark y Marshall 1981, Bosch y Geurts 1990, Hawkins 1991 y Kadmon 1992. Para un estudio detallado sobre determinantes y cuantificadores, consúltese Leonetti (1999), (2007).

entre los dos, # *Juan y Luis levantaron el piano entre ellos*, # *Los operarios levantaron el piano entre ellos*, *Juan y Luis {hicieron/consiguieron} levantar el piano entre los dos*, *Los operarios {hicieron/consiguieron} levantar el piano entre todos*, # *Juan y Luis {hicieron/consiguieron} levantar el piano entre todos*, # *Los operarios {hicieron/consiguieron} levantar el piano entre los dos*, # *Juan y Luis {hicieron/consiguieron} levantar el piano entre ellos*, # *Los operarios {hicieron/consiguieron} levantar el piano entre ellos*. Habría que señalar que las secuencias marcadas como ‘inadecuadas’ (#), con complemento de *entre* en la forma de pronombre “personal” (*ellos*) o “cuantificado” (*todos/los dos*) (tanto en las construcciones tipo 1 como en las del tipo 2), aceptan, únicamente, una lectura **interpuesta**, en la que se interpreta que el sujeto lleva a cabo una acción (*levantar el piano*) en una “posición” que se expresa como “en medio de”, entre un elemento referencial (*ellos/todos/los dos*) que podría denotar un **conjunto** de “entidades” conocidas a través de un contexto previo: “Juan y Luis estaban en medio de un montón de operarios y levantaron el piano *entre ellos*”, es decir, se trata de una lectura que muestra “referencia disjunta” entre el complemento de preposición y el sujeto sintáctico. Sin embargo, la fuerte “referencia agentiva” que manifiestan los pronombres personales provoca que una secuencia de este tipo resulte “marcada” (en el sentido de menos natural o forzada), pues se establece, como vinculación referencial más natural por defecto, una relación de correferencia entre el pronombre personal (*ellos*) y el sujeto sintáctico (*Juan y Luis*).⁷⁰

- B) La CeA puede presentar un valor “**divisivo**” léxicamente inducido. Se da en oraciones con núcleo verbal de semántica “compartitiva” [6]. En estos casos el sujeto sintáctico y el complemento de preposición no son correferentes, excepto en las construcciones con *se* (Con denotación de interés)⁷¹. Nótese que algunas

⁷⁰ Se analizará la naturaleza referencial de los complementos de preposición de las CeAs con valor **divisivo** y sus consecuencias sintácticas [5.4].

⁷¹ Como recordamos, estos *se* serían ejemplos de aquellos casos que Andrés Bello denomina *dativos superfluos*. El mencionado gramático diferencia entre los dativos propios, “*que pertenecen al régimen propio del verbo*” (1847:558) y que aparecen como postulados por él, y los dativos superfluos, que mantienen con el verbo una relación menos necesaria desde el punto de vista semántico y que solo sirven

secuencias presentan ambigüedad, entre una lectura **divisiva** orientada a un

“para indicar el interés que tiene uno en la acción significada por el verbo, o para dar un tono familiar o festivo a la oración” (1847:557). Los denomina así porque si uno los quitara *“se diría sustancialmente lo mismo”* (Bello, 1847:457).

Este valor expresivo es reconocido en general en todas las gramáticas. Alarcos, por ejemplo, considera que en estos casos el clítico *“cumple aquí más que nada un papel afectivo, enfático, expresivo, pero su función gramatical es la de complemento”* (1970:218). Sin embargo, en una obra posterior cambia su posición inicial y señala que *“a veces aparecen junto al verbo incrementos pronominales átonos que no pueden identificarse con los que en los casos de elisión representan a los sustantivos (o equivalentes) en función de objeto indirecto. Bello los denominó **dativos superfluos** y podemos llamarlos **incrementos átonos de interés**”* (Alarcos Llorach, 1994:293).

De hecho, muchos gramáticos, al analizar estas estructuras, se preocuparon principalmente por determinar si el clítico desempeña una función sintáctica o no.

Manuel Seco, por ejemplo, considera que el clítico funciona como *“un complemento indirecto innecesario; solamente hace más expresiva la comunicación”* (1989:117). Da esta misma explicación para casos como *Pablo se murió* o *Pablo se cayó por la escalera*, construcciones que también se estudian en este capítulo.

Gili Gaya (1964), por el contrario, señala que el *se* no es ya complemento indirecto sino que indica vagamente una participación o interés en la acción producida y se adhiere a la tradición gramatical al llamarlo *dativo ético* o *de interés*.

Cano Aguilar coincide con la posición de Gili Gaya ya que entiende que *“aunque sean verbos que se suelen construir con objeto indirecto, se no desempeña propiamente en estas frases esa función”* (1981:264). Llega a esta conclusión al observar que en estas construcciones no es frecuente que el clítico pueda duplicarse por *a sí mismo*. En efecto, no existe la expresión **se tomó esta bebida a sí mismo*, lo que implica una desvalorización del uso reflexivo.

Gómez Torrego, por su parte, entiende que el clítico desempeña una función nominal diferente a la de objeto directo e indirecto y que *“a falta de un nombre más adecuado, nosotros hemos llamado **dativo**, y a la que consideramos no como una variante del complemento indirecto (**dativo de interés** o **ético** para muchos gramáticos), sino como una función autónoma”* (1992: 15-16).

Gutiérrez Ordóñez (1997 y 1999) intenta fundamentar formalmente la oposición complemento indirecto / dativo y para eso propone una serie de rasgos que caracterizarían los dativos y que permitirían diferenciarlos de los complementos indirectos. Las principales características que menciona son las siguientes:

- 1) Mientras que el complemento indirecto es una función nominal, el dativo es una función esencialmente pronominal, es decir, siempre reclama la presencia del pronombre. El complemento indirecto, en cambio, puede prescindir de su presencia.
- 2) Un dativo puede coexistir con otro clítico que funcione como complemento indirecto (*se te tomó toda la bebida*). Esto demostraría que son categorías funcionales diferentes ya que dos átonos simultáneos en una estructura oracional no pueden realizar la misma función sintáctica.
- 3) Los dativos no ocupan ninguna función sintáctica. No son argumentos o actantes ni circunstanciales. Para este autor, *“se limitan a marcar el énfasis, el interés o la afectación que el acontecimiento descrito tiene para elementos externos al propio evento”* (1999:1909).
- 4) Dado que son independientes de la valencia verbal, en principio pueden adosarse a cualquier tipo de verbos.
- 5) Al no asumir función sintáctica, cuando se eliminan no afectan la estructura oracional ni se desfigura la representación que se pretende realizar del acontecimiento. Por este mismo argumento Bello los denominó *superfluos*.

No obstante, en oraciones con CeAs **divisivas** *se* no constituye un elemento superfluo, pues condiciona la relación predicativa entre la CeA y el SprCeA. Sobre valores de *se* con verbos de movimiento, consúltese García Fernández (2000).

complemento directo clausal y una interpretación de CeA con valor **divisivo** orientado a un “sujeto” de predicación en forma de complemento directo sintagmático. En la primera lectura se infiere un verbo causativo tácito. Las posibilidades, por lo tanto, son las siguientes: *Juan y Luis {dividieron/repartieron} la herencia entre sus sobrinos*, *Juan y Luis (se) repartieron la herencia entre {ellos/los dos}*, *Juan y Luis {dividieron/repartieron} la herencia entre {ellos/los dos}*. Hay que distinguir, a la luz de los datos, dos comportamientos sintácticos que tienen vinculación directa, una vez más, con la “referencia”. Las oraciones que presentan no-correferencialidad ponen de manifiesto, claramente, la orientación de la CeA al complemento directo: < *La herencia + entre {sus/los} sobrinos* >; la “determinación” o “cuantificación” del CD no modifica dicha relación sintáctica: < *{los/dos} millones + entre {sus/los} sobrinos* >. Por otro lado, las oraciones que contienen correferencialidad pueden interpretarse como secuencias con CeA orientada a SprCeA en función de complemento directo si dicha lectura la desencadena un elemento anafórico⁷² como *se*, en cuyo caso, la CeA admite como complemento de preposición tanto un pronombre personal (o cuantificado “indefinido”) como un cuantificador “determinado”: < *{Juan y Luis/Los abogados} + se + verbo + la herencia + entre {ellos/todos/los dos}* >. En cambio, las oraciones correferenciales sin *se* admiten una doble lectura. Así, una secuencia como: *{Juan y Luis/Los abogados} repartieron la herencia entre los dos* admite cualquiera de las siguientes lecturas:

⁷² En palabras de González Vergara (2006) “resulta difícil desentenderse de la orientación semántica que establece el término «pronombre reflexivo»”, especialmente si se considera que, en palabras de los mismos autores (RAE, 1973: § 2.5.1b), todo pronombre cumple una función deíctica o anafórica, lo que implica que el pronombre reflexivo —si en verdad ha de ser visto como pronombre— no sólo debe establecer una identidad formal, sino también hacer referencia a que el estado de cosas descrito en el verbo presenta al menos dos participantes representados por argumentos de función gramatical distinta aunque correferentes. Véase (Fernández Leborans, 2008, RAE, 2009)

Otro tipo de oraciones que ha puesto en entredicho la condición pronominal de «se» es el que se aprecia en ejemplos como «*el barco se hundió*» y «*Pedro se resfrío*». Según Sánchez López (2001: 74), es claro que en estos casos el «se» no encarna un argumento independiente del sujeto. Incluso los defensores del estatus de «se» como pronombre parecen estar de acuerdo con esta visión y señalan que en estos ejemplos «se» sugiere más bien una idea de participación, relación o interés del sujeto en el estado de cosas que se describe (RAE, 1973: § 3.5.4b)”. Véase RAE (2009), al respecto del carácter “superfluo” de los denominados *dativos no argumentales*, como los que manifiestan correferencia con los complementos de preposición de las CeAs: *Juan y Luis se repartieron la herencia entre ellos*. En este sentido, dichos pronombres no presentan tal carácter “superfluo” pues fuerzan una lectura unívocamente “participativa”.

- 1) “{Juan y Luis/Los abogados} lo hicieron entre los dos”/“Fue repartir la herencia lo que {hicieron/consiguieron} entre los dos”
- 2) “{Juan y Luis/Los abogados} la (la herencia) repartieron entre los dos”/“Fue la herencia {la/lo} que repartieron entre los dos”.

Se trataría, por lo tanto, de construcciones con CeA **divisiva** sintácticamente inducida (clase A), por lo que rechazan un complemento de preposición “pronominal personal”: # *Juan y Luis la repartieron entre ellos*; es decir, no pueden corresponder a una lectura “participativa”, sino propiamente “compartitiva” [6]. En este sentido, la segunda interpretación que puede hacerse para las construcciones correferenciales (o más exactamente, con posibilidad correferencial) es la verdaderamente **divisiva**, más precisamente, léxicamente **divisiva**, con lo que, como indicábamos anteriormente, se descartaría la supuesta relación referencial entre el sujeto sintáctico y el complemento de *entre*, interpretando como “sujeto” de predicación el sintagma seleccionado por el verbo “compartitivo” (el CD). La CeA admite, por lo tanto, pronombres personales, cuantificados y cuantificadores determinados como complemento de preposición: *{Juan y Luis/Los abogados} repartieron la herencia entre {ellos/todos/los dos}*, donde la lectura propiamente **divisiva** sería: “{Juan y Luis/Los abogados} repartieron la herencia entre ellos ({sus/los} sobrinos)/todos ({sus/los} sobrinos) los dos (sobrinos)”.

Como hemos apuntado, los complementos de preposición que selecciona *entre* pueden pertenecer a la categoría de los nombres propios, nombres comunes, pronombres personales en caso Nom (nominativo), pronombres indefinidos o pronombres indefinidos “cuantificados” con “determinación”: *entre {Juan y Luis, Los operarios, ellos, todos, los dos, los tres...}*. Las consecuencias sintácticas que se derivan de la aparición de unos u otros tienen relación directa con la naturaleza referencial de estos constituyentes.

Así, tanto para los valores **sumativos** [5.3] como para los **divisivos** [5.4] cabe establecer determinadas características sintácticas. En primer lugar, expusimos que todas estas CeAs se orientaban al complemento directo de una construcción transitiva.

Pruebas formales en relación con esta particularidad sintáctica pueden ser las paráfrasis pasivas correspondientes: {*Los cinco pianos/El piano*} {*fueron levantados/fue levantado*} entre Juan y Luis/{*Los cinco pianos/El piano*} {*fueron levantados/fue levantado*} entre {los dos/ellos} (*por Juan y Luis*) y, de forma más manifiesta, la posibilidad de conmutación por una locución adverbial como *a medias*. Esta expresión se opone a otros adverbios modales (*conjuntamente*) que han sido descritos como equivalentes semánticamente a CeAs y respecto a los que se ha defendido una pretendida correspondencia sintáctica [5.3].

Nótese que las locuciones *a medias*, *en medio*, *en mitad* son intrínsecamente **locativas** [2], expresando “posición” interna respecto de un **conjunto** (denotado por un complemento tácito) y equivalentes semánticamente a las CeAs y de comportamiento sintáctico análogo. Véase (289) – (290)

(289) {Juan/El trabajo de investigación} {está/se quedó} *a medias*

(290) {Juan/El coche} {se puso/se quedó} {*en medio/en mitad*⁷³}

En relación con la denotación de **conjunto**, las locuciones adverbiales de (290) pueden recategorizarse en locuciones prepositivas añadiendo un complemento seleccionado que pueda adscribirse a la categoría de los nombres de sentido “colectivo” o de “espacio abierto”, como se muestra en (291) – (292).

(291) Juan se colocó *en medio de* {*la muchedumbre/el salón*}

⁷³ Se advierte el uso de la locución *en mitad* con complemento tácito en las regiones de Extremadura y Andalucía, equivalente a *en medio*. Véase (1) – (3):

- (1) No lo dejes **en mitad**
- (2) El coche acabó quedándose **en mitad**
- (3) ¿Siempre tienes que estar **en mitad**?

(292) El coche se quedó *en mitad de {la caravana/la plaza}*

Sin embargo, la locución *a medias*, tradicionalmente categorizada como adverbial, selecciona un complemento preposicional encabezado por *con*, frecuentemente con la estructura:

con + SD (Nombre propio)

Así, podemos, en todos los casos, inferir dicho complemento, a pesar de su carácter tácito. Los datos de (293) – (294) ponen de manifiesto la selección del complemento a través de la preposición *con*:

(293) Juan compró un coche *a medias* (*con Luis*)

(294) Juan tiene un piso *a medias* (*con su madre*)

En este sentido, la construcción del tipo: *a medias con* + SD es un complemento predicativo orientado al CD (*un coche/un piso*) que incluye en su estructura un SD que constituye “una” de las “partes” que componen el sujeto nocional coordinado de la oración: ‘Juan y Luis compraron un coche (*a medias*)’/‘Juan y su madre tienen un piso (*a medias*)’; la lectura muestra el sentido de “posición” en el interior de un “conjunto” común a todas las relaciones sintácticas entre CeAs y SprCeAs [1], de modo que podemos incluir a estos predicados del “objeto” (como *a medias*) entre los “locativo-colectivos”.

Por otro lado, prueba de su orientación al “objeto” (complemento directo) es la existencia de paráfrasis copulativas con sujeto sintáctico “Objeto/Tema”. Así:

(295) {El coche/El piso} es *a medias*

(296) {El coche/El piso} es *a medias* (*con Luis/con su madre*)

En definitiva, es clara la analogía entre estos constituyentes y las CeAs, de modo que podemos vincularlos al uso de la preposición *entre* en construcciones que expresan los componentes de un **conjunto** con el que un “objeto” nocional establece una relación predicativa de “propiedad” y que se traduce sintácticamente en una relación **divisiva**. Téngase en cuenta el dato de (297), que presenta una CeA en “composición” con la locución *a medias*.

(297) {El piso/El coche} es *a medias* *entre {Juan y Luis/Juan y su madre}*

De este análisis se infiere que, mientras un adverbio como *conjuntamente* se adjunta al núcleo verbal de la oración, determinando una “circunstancia modal”, la locución *a medias* se orienta a un elemento de la oración, invariablemente un “Objeto” semántico, y puede categorizarse como SP con valor predicativo.

Nótese que la relación sujeto-predicado **divisiva** se establece en todos los casos entre CD y constituyentes **locativo-colectivos**, como las CeAs y la locución *a medias*, que predicán del complemento directo en construcciones transitivas tanto pseudo-

resultativas (o de la manera del estado final) (298) como “descriptivas” (299) con CR (cláusula reducida)⁷⁴.

(298) El coche lo compramos *a medias* (entre los dos)

(299) Juan y Luis tienen [[un coche] [*a medias* entre los dos]]

Por último, el problema que se ha planteado, respecto a estas construcciones, ha sido el de la imposibilidad de coaparición del sujeto sintáctico y la CeA con complemento de preposición fuertemente referencial (con nombre propio o pronombre personal)

(300) * Ellos levantaron el piano entre Juan y Luis

(301) * Juan y Luis levantaron el piano entre ellos

(302) * Entre Juan y Luis levantaron el piano ellos

Este comportamiento ha servido de base para afirmar que estos sintagmas (las CeAs) constituyen sujetos con preposición o complementos predicativos orientados a un sujeto implícito [5.3]. Pues bien, lo cierto es que la agramaticalidad señalada en (300) – (302) no presenta relación alguna con la naturaleza sintáctica de las construcciones encabezadas por *entre*. Como sabemos, en todos estos casos la CeA predica del complemento directo *el piano*, como **conjunto** en cuyo interior se encuentra dicho

⁷⁴ En Demonte y Masullo (1999)

complemento, en relación **divisiva** (300-301) o **sumativa** (302). La agramaticalidad se debe, por lo tanto, a cuestiones pragmáticas y semánticas:

- 1) La correferencialidad no determina una relación predicativa: Cfr. *Juan y Luis tienen a María con ellos*, donde el sintagma encabezado por *con* predica, claramente, del complemento directo *a María*, sin que por ello no pueda interpretarse correferencialidad entre el complemento de preposición *ellos* y el sujeto sintáctico *Juan y Luis*.
- 2) No es posible interpretar correferencialidad entre sujetos de categoría pronominal personal y complementos de preposición de categoría nominal personal sin contraer agramaticalidad:

Ellos ι tienen a María con [Juan y Luis] ι

- 3) Las CeAs pueden contener constituyentes referenciales (SSDD) anafóricos, de modo que tal referencia es relativa a un antecedente. En este sentido, dicha referencia es “más débil” en los casos de CeAs con complemento preposicional ‘cuantificado’. Así, se produce agramaticalidad en las secuencias con sujeto sintáctico en forma de nombre propio o pronombre personal y CeA con complemento análogo (300) – (302); cfr. *Entre Juan y Luis levantaron el piano*, *Juan y Luis levantaron el piano entre los dos*, *Los operarios levantaron un piano entre todos*⁷⁵

Un último aspecto que debemos señalar respecto a los valores **divisivos** es la naturaleza estructural de los constituyentes argumental y predicativo (CD y CeA), respectivamente. Teniendo en cuenta que se disponen en un orden contrario a los de las relaciones **sumativas** [5.3], es preciso señalar que la CeA se comporta de un modo

⁷⁵ En la escala de referencialidad de Kleiber (1990a, 1990b, 1991, 1992) los pronombres personales ocupan un primer puesto como elementos referencialmente “más fuertes”, seguidos de los NNPP (nombres propios).

análogo al del “operador” aritmético de la correlación matemática. Por ello es por lo que denominamos “**predicando**” al constituyente predicativo **locativo-colectivo** (CeA). Este constituyente se posiciona internamente (como foco neutro) y describe, en sentido lógico⁷⁶, **en cuántas partes** el SprCeA (CD) se encuentra en el interior del **predicado** (CeA).

(303) Juan dividió cinco entre dos

(304) Tenemos que {dividir/repartir/distribuir} doce platos
entre cuatro mesas

5.5 Valor “Optativo”

Las relaciones de “selección” [6] se dan en construcciones transitivas, con verbos de contenido léxico “selectivo”, en construcciones ergativas (copulativas) o transitivas con verbo “epistémico”⁷⁷ [4.5.1] [4.5.2]).

A) Construcciones transitivas con núcleo verbal de “selección”: *elegir, preferir, señalar, destacar*. La CeA constituye un complemento predicativo no seleccionado, pues su presencia no se encuentra exigida por la estructura léxica del verbo: *El jurado eligió a Juan por su carácter, Preferimos el estilo “casual” en todo momento, La comisión de evaluación señaló (únicamente) dos de los quince trabajos de aspirantes, Los científicos destacaron un aspecto entre todos*

⁷⁶ Harto Trujillo (1994) relaciona lógica y gramática empleando las nociones de “sujeto” y “predicado” en la gramática griega, coincidente con las definiciones de sujeto y predicado de la Gramática Tradicional:

- ὑποκείμενον: Aquel o aquello sobre lo que se dice algo
- κατηγορήμα ο κατηγορούμενον: Lo que se dice del ὑποκείμενον

⁷⁷ En Demonte y Masullo (1999) se ilustran ejemplos de verbos de “epistémicos” que seleccionan una proposición que se expresa mediante una cláusula mínima. En palabras de los autores: “...estos verbos no tienen un argumento correspondiente al objeto directo sintáctico, ya que seleccionan una proposición y no una entidad, de ahí que las oraciones sólo sean gramaticales si el verbo epistémico tiene otra acepción (*considera= tiene en consideración; cree=confía en; encuentra=halla/juzga*)”

los expuestos. Los adjuntos {*por su carácter, en todo momento*} complementan la significación del verbo añadiendo un matiz causal y temporal, respectivamente, mientras que el sintagma encabezado por la preposición *de* complementa al N tácito o nulo (*trabajos*) precedido del cuantificador numeral *dos*. Como puede observarse, la naturaleza sintáctica del sintagma encabezado por *entre* es bien distinta, pues describe del complemento directo (*un aspecto*) un “estado” o “situación” **locativo/a-colectivo/a** (**posición** en el interior de un **conjunto**) en relación **optativa**. Dicha relación se establece a partir de las particularidades léxicas del verbo de “selección” y la disposición estructural del argumento (CD) y su predicado (CeA).

- B) Construcciones ergativas con verbo copulativo. El valor **optativo** de la CeA se da únicamente en estructuras que presentan cierta similitud con aquellas que expresan el grado superlativo de un adjetivo [4.5.1]; dicha expresión de grado se manifiesta en relación con un grupo o conjunto de individuos que poseen un rasgo semántico común: *Juan es el mejor de los deportistas españoles/ Juan es el mejor entre los deportistas españoles*. Nótese, sin embargo, que la analogía indicada es de naturaleza semántica, pues desde el punto de vista léxico y sintáctico las diferencias son más significativas de lo que puede parecer. En primer lugar, la coda que encabeza la preposición *de* en las construcciones de grado superlativo relativo se subordinan a un cuantificador de grado explícito o implícito en adjetivos o adverbios y que cuantifica en grado sobre alguna de estas categorías: Cfr. *Juan es el más trabajador de su clase, Juan es el mejor deportista de todos, Juan es el que más libros compró de todos los de su grupo, Juan es el que compró {mejores/peores} libros de todos*. Estas categorías de grado seleccionan como complemento a los sintagmas introducidos por *de*⁷⁸. Por otro lado, las oraciones con CeA establecen una relación predicativa entre un SD (intensificado o no) en el interior de una CR [4.5] [4.5.1]. Dicha CR constituye, a su vez, un predicado atributivo. La relación predicativa señalada expresa la relación de “posición” interna del SD intensificado o en grado comparativo en el interior de un **conjunto**. La estructura permite señalar un elemento, destacándolo del resto de “individuos”, “integrantes” o “entidades” que componen dicho **conjunto** [1]: *Juan es el más trabajador entre los niños de*

⁷⁸ Consúltense, para profundizar en el estudio del grado de adjetivos y adverbios, Sánchez López (2006)

su clase, Juan es el mejor deportista entre los de su disciplina, Este ejemplar es (el) único entre los de su especie, Juan es especial entre los de su raza, Juan es reconocido entre la comunidad científica, Su trabajo fue importante entre todos los presentados ese año. Como puede apreciarse, las construcciones con CeAs no se encuentran sometidas a las restricciones sintácticas propias de las superlativas: **Juan es especial de los de su raza, *Juan es reconocido de la comunidad científica, * Su trabajo fue importante de todos los presentados ese año.* Por otro lado, los SSDD que constituyen el “sujeto” de predicación de las CeAs pueden poseer naturaleza cuantificada o estar representados por adjetivos con valor léxico de “singularidad”, “preponderancia”, etc.: *único, especial, reconocido, importante*⁷⁹; este valor de singularidad implica de algún modo

⁷⁹ Para Sáez del Álamo (1999) existe un grupo de estructuras superlativas basadas en el contenido de ciertas palabras que permiten prescindir de los elementos *más* y *menos* (o *mejor*, *peor*, *mayor*, *menor*, *máximo* o *mínimo*), necesarios en las superlativas. Véase los ejemplos de (a – f).

- a) Es esta mi habitación *favorita*
- b) Es esta mi habitación *preferida*
- c) Es Juan el que *primero* llegó
- d) Recibirá el premio el que *antes* lo haga
- e) Juan llegó el {*último/primero*} de todos
- f) Juan es el *único* español de todos los que se presentaron

Adviértase que el adjetivo *único* se emplea en las oraciones con CeAs con libertad “determinativa”, con semántica superlativa en los casos en los que aparece con determinación (*el único entre los de su especie*) y de lectura estrictamente “preponderante” o “destacada” sin determinación (*único entre los de su especie*). Las construcciones propiamente superlativas no admiten, sin embargo, más que la variante determinada: *Juan es el único español de todos los presentes, *Juan es único español de todos los presentes, *Juan es único de los de su especie.*

Entre los nombres que hemos definido aquí como “preponderantes” o “destacados”, por su contenido léxico, se encuentran *único, especial, reconocido e importante*, que por su carácter “intensivo” se acercan a los cuantificadores “gradativos” (Sánchez López 1999), que se caracterizan por expresar el grado de cantidad, número o intensidad con que se toma una determinada realidad, esto es, por expresar una cantidad relativa respecto de algún parámetro que funciona a modo de escala. Por ello se les denomina “cuantificadores o partículas escalares”. Dentro de los gradativos se pueden distinguir dos subclases: los “comparativos” (como *más, menos, tanto*), y los “proporcionales”. Estos últimos se solapan con los indefinidos no universales (de hecho, términos como *mucho, algo, bastante, demasiado*, pueden ser tanto gradativos como indefinidos). Además, algunos de los elementos de ambas clases pueden tener usos “intensivos”, que comparten con otros elementos no cuantitativos, como ciertos usos del demostrativo *tal*. Obsérvese que algunos adverbios como *especialmente, particularmente o considerablemente* pueden asociarse a los términos “preponderantes” en estructuras con CeAs, rechazando, por el contrario, las superlativas propias: *Juan es {especialmente/particularmente} reconocido entre la comunidad científica, Su trabajo fue {especialmente/considerablemente} {importante/reconocido} entre todos los presentados ese año, *Juan es {especialmente/particularmente} reconocido de toda la comunidad científica, *Su trabajo fue {especialmente/considerablemente} {importante/reconocido} de todos los presentados ese año* (descártese la interpretación de los SSPP con *de* como complementos agentivos análogos a los SSPP con *por*).

referencia a un individuo o ejemplar determinado⁸⁰, lo que los legitima para establecer una relación **optativa** como argumentos de un predicado **locativo-colectivo** (CeA).

- C) Construcciones transitivas con verbo de actitud proposicional⁸¹. La relación **optativa** se establece entre constituyentes idénticos a los de las ergativas copulativas. La particularidad de estas construcciones está en que el “sujeto” de predicación de la CeA es un SD en el interior de una proposición expresada mediante una CR y seleccionada invariablemente por un verbo epistémico [4.5.2]: *La comunidad científica considera a Juan el mejor entre los investigadores españoles, El comité deportivo considera a Juan el más preparado entre los deportistas españoles*. Sin embargo, las restricciones sintácticas, en este caso, son algo mayores que en los de las construcciones copulativas:

- 1) El argumento de la CeA es obligatoriamente un SD integrado en una CR (cláusula reducida) que establece, a su vez, una relación de predicación con el complemento directo seleccionado por el verbo de actitud proposicional (*considerar*): *La comunidad científica considera* $SP[p \text{ a CR} [[Juan] [[el \text{ mejor}]_{SD} [entre \text{ los deportistas españoles}]_{SP}]]]$
- 2) Del mismo modo que en las construcciones ergativas con verbo copulativo, los “sujetos” de predicación de la CeA pueden aparecer también bajo la forma de elementos no “gradativos” o “intensivos” (adverbios intensificadores o adjetivos léxicamente comparativos como *mejor, peor, etc...*): *La comunidad científica considera a Juan especial entre los de su promoción de investigadores, La comisión de evaluación consideró su trabajo (especialmente) importante entre los presentados*

⁸⁰ La representación sintáctica sería la siguiente:

Juan es [(el) único N Ø] entre los de su raza

⁸¹ Véase Demonte y Masullo (1999). Para un estudio de la modalidad epistémica en los verbos de actitud proposicional, consúltase De Saeger (2007). Este autor revisa las propuestas de Nuyts (2001), Chafe (1986), Palmer (1986) o Lyons (1981), entre otros.

ese año, Considero a Juan un investigador destacado entre la comunidad científica.

- 3) Rechazan la interpretación **optativa** otros verbos epistémicos como *juzgar* o *encontrar*⁸²: # *Juzgo tu propuesta muy original entre las presentadas este año*, # *Encuentro muy agradable tu idea entre las solicitadas hoy*.

Finalmente, es preciso señalar que los valores **optativos** se dan con frecuencia en construcciones encabezadas por *entre* (CeAs) en estructuras topicalizadas, es decir, bajo la forma de Tópicos del discurso, que predicen de la oración a la que se unen una “posición” en el interior de un **conjunto** [4.4.2]. La “selección”, en estos casos, se infiere desde una perspectiva semántica y en contextos que permitan, a nivel pragmático, una lectura de “elección de un elemento destacado o señalado a partir de un conjunto de posibilidades (elementos expresos disponibles) propuesto previamente”:

Entre Juan y Luis, elegimos a Juan

Entre (elegir) (a) Juan o (elegir) (a) Luis, elegimos a Juan

Una última observación se ocupa de las secuencias de (305) – (307), en las que la CeA se integra en el dominio de un SP que constituye la coda de una construcción superlativa.

(305) Juan es el jugador más destacado de entre todos los de su equipo

⁸² Como se observa la relación que se establece entre la CeA y su SprCeA es, en estos casos, **interpuesta**. La lectura sería la siguiente: “{Juzgo/Estimo} que tu {propuesta/idea} está entre las {más originales/más agradables} {propuestas/ideas} presentadas este año”

(306) La considero la profesora con más méritos de entre todas las que se han presentado

(307) Juan consiguió el puesto más solicitado de entre todos los ofertados

Se trata de oraciones que integran un constituyente predicativo (305) – (306) o argumental (307), en el interior de los cuales se encuentra una construcción propiamente superlativa. La particularidad estriba en el hecho de que el SP encabezado por *de* (coda superlativa) selecciona un complemento tácito, un SD al que se orienta la CeA y del que predica una “posición” en el interior de un “conjunto”. La relación sintáctica que se establece entre el SD y la CeA es típicamente **interpuesta** [1] [5.1], análoga a las relaciones que muestran las oraciones de “desplazamiento” con verbo de “extracción” [2.1]. La lectura que se obtiene a partir de (305) – (307) sería la siguiente: ‘ {El jugador más destacado/La profesora con más méritos/El puesto más solicitado} de {los que/las que/los que} están entre {su equipo/las que se han presentado/los ofertados} ’.

De los aspectos semánticos y pragmáticos en el análisis de las CeAs nos ocupamos en los capítulos que conforman el bloque que sigue. Nos centraremos, para ello, en los dos últimos valores descritos para las construcciones encabezadas por *entre*: **optativo** y **divisivo**, por no haber tenido espacio, hasta el momento, en el estudio de la gramática.

Conclusiones

Hemos descrito las particularidades sintácticas de los constituyentes **locativo-colectivos** (CeAs) en función de las restricciones que presentan los valores de los SSPP encabezados por *entre* reflejados en la sintaxis: **interpuesto, simétrico, sumativo, divisivo y optativo**.

Para las relaciones **interpuestas** hemos considerado tres tipos de construcción en las que puede establecerse tal relación: *intransitivas (inergativas), ergativas y transitivas*. En las primeras, la CeA se orienta a un constituyente que desempeña un doble papel semántico en la oración: el de “agente” y “objeto”. Así, en relación con este último papel temático, el de “Objeto”, se predica del argumento (SprCeA) el “estado interpuesto” expresado por la CeA (*Juan baila entre bastidores = Juan está entre bastidores {mientras/cuando/en el momento en el que} baila*).

En las segundas, el argumento del SP de *entre* desempeña un único papel, el de “objeto”, en virtud de la naturaleza aspectual del verbo al que se asocian: *estativo*. En estos casos (como en todos los que presentan CeA) puede inferirse una CR seleccionada por un SP predicativo “locativo”: *SD [Juan] SV [{se encuentra/está} SP [en CR [SD [{un/algún} lugar] SP [entre la maleza]]]]*

En las terceras hemos distinguido construcciones *estativas, eventivas e impersonales*, con verbos como *tener, mantener*, de “posición” y “percepción” (*poner, dejar, ver, encontrar* y “situación” (*hacer, haber*); respectivamente. Estos últimos también pueden aparecer seleccionando CRs: *Hace CR [SD [una temperatura] SP [entre ocho y nueve grados]]/Hace [SD [una temperatura de CR [SD [una cantidad] SP [entre ocho y nueve grados]]]*

Otro tipo de construcción que permite la relación de “**interposición**” es la que selecciona un argumento “dimensional”, con la posibilidad de inferir también una CR en la que un SD tácito constituye el “sujeto” de predicación de la CeA: *Juan {pesa/alcanza} CR [SD [una cantidad/un peso] SP [entre cien y ciento veinte kilos]]*

Finalmente, todos los sintagmas nominales que integran CeAs presentan una relación sintáctica **interpuesta** entre éstas y sus argumentos, SSDD que expresan el espacio de interacción, contacto o confrontación en el que se “localiza” el núcleo

sustantivo, que posee naturaleza “eventiva”: *La discusión entre los hermanos, el choque entre camiones*, de “semejanza/diferencia”: *Las {semejanzas/diferencias} entre {ellos/sí}* o “dimensional”: *La distancia entre {el camión y el coche/vehículos}*; del mismo modo, las CeAs extra-oracionales en posición de Tópico discursivo predicán de un SprCeA de naturaleza oracional: *Entre tú y yo, Juan no es una buena persona*. Dicho SprCeA puede conmutarse por un elemento pronominal que se constituye en “logóforo” de un “sujeto” de predicación oracional: *Esto, entre tú y yo; Juan no es una buena persona*.

En cuanto a las relaciones **simétricas**, hemos distinguido dos clases básicas: las de *semántica* ‘simétrica’ y las de *sintaxis* ‘simétrica’. Entre las primeras hemos diferenciado las construcciones transitivas oblicuas, que seleccionan un complemento regido como “sujeto” de predicación de la CeA, de aspecto atético eventivo o aspecto atético estativo; estas últimas con sentido de “semejanza” o “diferencia”.

Entre las segundas incluimos las construcciones con pronombre personal reflexivo, verbo transitivo y “sujeto” de predicación constituido en el propio pronombre. En cualquier caso, tanto las primeras como las segundas presentan una CR que posee equivalencia sintáctica (y semántica) con otra CR formada por el complemento de preposición de un régimen (*con <ellos mismos>*) o un OD (*a <ellos mismos>*) y una CeA ; ambos constituyentes ([ART *otr-*] y SprCeA (Complemento de preposición regida u OD) + CeA) expresan **posición de un elemento en el interior de un conjunto** y presentan “correferencialidad” con el sujeto sintáctico: *Juan y Luis pelean (con ellos mismos) entre sí/Juan y Luis pelean [[el uno] [con el otro]], Juan y Luis se golpearon (a ellos mismos) entre sí/Juan y Luis se golpearon [[el uno] [al otro]]*

Los valores **sumativo** y **divisivo** poseen restricciones sintácticas similares o basadas en “oposición” estructural. En primer lugar, se diferencian en la “posición” que ocupan respecto de su argumento; tematizadas/topicalizadas las CeAs **sumativas** y focalizadas las **divisivas**. Por otro lado, se orientan ambas a complementos directos en oraciones, obviamente, transitivas. La excepción se da en el caso de las **sumativas**, que pueden también predicar de “Objetos” oracionales como constituyentes ad-oracionales, semejantes a las CAs.

Por otro lado, tanto en las relaciones **sumativas** como en las **divisivas** debe aparecer un elemento “cuantificado” (SCu) en el interior del SP encabezado por *entre*,

de ahí la agramaticalidad mostrada en los caso de CeA con complemento de preposición en forma de SD (Nombre Propio) o pronombre personal. En este sentido, es posible establecer una relación **sumativa/divisiva** en oraciones transitivas con o sin CD “cuantificado”.

Es importante señalar que en los valores **divisivos** hemos planteado la analogía sintáctica y semántica entre las CeAs y las locuciones *a medias con, en medio de, en mitad de*. Por ello es por lo que rechazamos el análisis que orientaba este tipo de CeA al sujeto sintáctico. Dicho análisis se basaba en la equivalencia semántica de estas construcciones y los adverbios modales *conjuntamente, cooperativamente*. Sin embargo, la descripción anterior, en relación con la analogía CeA = *a medias* muestra la orientación de éstas a los “objetos” nocionales (complementos directos sintácticos); hemos empleado como prueba definitiva la selección que ejerce la locución adverbial *a medias* sobre la preposición *entre*: *a medias entre los dos*.

Finalmente, hemos descrito la incompatibilidad que muestran las CeAs con complemento en forma de SD (NP) o pronombre personal correferentes con el sujeto sintáctico. La agramaticalidad de estas secuencias tiene relación directa con la referencia “fuerte” o “débil” que manifiestan los pronombres anafóricos personales y cuantificados, respectivamente.

El valor **optativo**, por último, se asocia a la transitividad o la ergatividad. Las oraciones transitivas que presentan relaciones de este tipo pueden incluir verbos de “selección”, de modo que la CeA se orientaría al complemento directo sintáctico, del que predica su “preponderancia” o “destacamento”. En este sentido, también podemos encontrar relaciones **optativas** en oraciones ergativas copulativas, en las que la CeA predica de un SD en el interior de un constituyente atributivo; también, en este caso, podemos inferir una estructura de CR: *Juan es CR [SD [el mejor] SP [entre los deportistas españoles]]*. La distinción fundamental que presenta la sintaxis de estas construcciones y las superlativas también se basa en la oposición *argumento/predicado*, puesto que las primeras establecen una relación predicativa de “elemento destacado” de un “conjunto” entre SD y CeA, mientras que las segundas vinculan un SP con un elemento “intensificado” o de “gradación” (adjetival o adverbial) que lo selecciona como argumento: *Juan es [el mejor [de los deportistas españoles]]*. Las oraciones transitivas con verbo de actitud proposicional poseen las mismas particularidades, respecto de las

CeAs **optativas**, con la salvedad de las oraciones con verbos epistémicos como *juzgar* o *encontrar*, inadecuadas en la interpretación de “opción” y gramaticales en la lectura **interpuesta**.

Un último aspecto relativo a estas construcciones es el análisis de las superlativas con CeAs interna, en las que la relación sintáctica establecida entre la CeA y el SD tácito pasa a ser propiamente **interpuesta**: Juan es [el mejor [de [(los deportistas)] [entre los (deportistas) españoles]]]

Bloque II: Semántica y Pragmática de las CeAs

Introducción

En esta segunda y última parte observamos las particularidades semánticas y pragmáticas de las CeAs; en el capítulo 6 nos centraremos en los verbos que se asocian a estas construcciones a partir del análisis de sus rasgos léxicos (semánticos) y, por consiguiente, en los contextos que permiten inferir los distintos valores de dichos sintagmas preposicionales. Por otro lado, en el capítulo 7 dedicaremos tres apartados a describir la relación pragmática que se establece entre las CeAs (las oraciones y los contextos en los que se integran) y los enunciados realizativos.

Nuestro estudio se centrará, no obstante, en dos de los valores descritos para la sintaxis de las CeAs [1] [5.4] [5.5]: el valor **divisivo** y el valor **optativo**. De este modo, el apartado 6.1 presentará la semántica de los predicados que denominamos “estado compartido”, encabezados por núcleos verbales como: *dividir, repartir, distribuir...*, así como el contraste con otros, que sin manifestar rasgos semánticos (léxicos) propiamente “divisivos (compartitivos)”, pueden originar una duplicidad interpretativa que dificulte la determinación semántica de una serie de predicados de valor ambiguo: *Esto queda entre tú y yo, Esto es entre tú y yo*. En el apartado 6.2 se analizarán las propiedades léxicas de los verbos asociados al valor **optativo** de las CeAs, los que describiremos desde la noción de “selección deíctica”: *elegir, preferir, distinguir, decantarse, destacar,...* También observamos las construcciones con valor semántico de “selección” que no presentan núcleos verbales léxicamente “optativos”, aquellas que describimos en el bloque sintáctico [4.4.2] [4.5.1] [4.5.2] y que afectan a las estructuras de tópico discursivo, a las oraciones copulativas y a las predicativas: *Entre tú y yo, Juan no es una buena persona, Juan es el mejor entre los deportistas españoles, A Juan lo consideramos el mejor entre los deportistas españoles*. Finalmente, en el apartado 6.3 describiremos las particularidades semánticas de los contextos de “interposición”, “reciprocidad” y “suma” que desencadenan dichas lecturas en las CeAs.

Es preciso señalar que los valores **divisivo** y **optativo** son objeto de particular atención en los primeros apartados del capítulo dedicado a la semántica de las CeAs por no haber sido descritos en ninguna de las gramáticas del español que han tratado con mayor o menor exhaustividad las construcciones preposicionales, y en particular, las introducidas por la preposición *entre*.

En el capítulo 7 se vinculan las CeAs con el recurso pragmático de la performatividad; para ello analizaremos los enunciados realizativos que integran sintagmas encabezados por *entre*, tanto en contextos semánticos “divisivos” [7.1] como en estructuras de lectura “optativa” [7.2], manifestaciones de la performatividad que no han sido recogidas hasta el momento en los estudios de pragmática. Por último, el apartado 7.3 se ocupará de mostrar dichos comportamientos pragmáticos, en relación con la “pro-realización” de los enunciados, en contextos de distinta índole: “interpuestos”, “recíprocos” y “sumativos”.

Capítulo VI

Verbos que se construyen con CeAs

A partir de las propiedades léxicas de la preposición *entre* proyectadas en la sintaxis de las construcciones que encabezan (CeAs) [1] pudimos establecer las relaciones sintácticas entre éstas y sus “sujetos” de predicación [4] [5] (“objetos semánticos”). Por ello es por lo que es preciso determinar en qué medida dichos comportamientos sintácticos determinan la semántica de las oraciones en las que se integran las CeAs. Para ello es fundamental el análisis descriptivo de los verbos que constituyen el núcleo predicativo de estas secuencias. Tanto para los valores **divisivos** como para los **optativos** [5.4] [5.5] presentamos un inventario de verbos que proporcionan el sentido “compartitivo” y “selectivo” de la lectura de la oración sin tomar en consideración otras relaciones semánticas.

Por otro lado, las nociones de “estado compartido” y “selección deíctica” correspondientes a los valores **divisivo** y **optativo**, respectivamente, deberán ser estudiadas como propiedades semánticas de los predicados que incluyen verbos como: *dividir*, *repartir*, *distribuir*, para los primeros, y *elegir*, *preferir*, *distinguirse*, *decantarse*, *quedarse*, *destacar*, en los segundos. No se trata, por lo tanto, de particularidades sintácticas de las CeAs respecto de los argumentos a los que se orientan, sino de las expresiones de sentido que manifiestan las oraciones que sirven de marco sintáctico a dichas construcciones. Tales expresiones de sentido también pueden desencadenarse (en la semántica oracional) a través de estructuras de tópico discursivo: *Entre tú y yo*, *Juan no es una buena persona*, *Entre Juan y Luis*, *yo elegí a Juan* (concretamente, bajo las lecturas de “estado compartido” o “selección deíctica”), en secuencias ambiguas entre un sentido “compartitivo” o “interpuesto”: *Esto queda entre tú y yo*, *Esto es entre tú y yo* o por medio de determinadas construcciones de semejanza semántica con las construcciones superlativas relativas: *Juan es el mejor entre los deportistas españoles*, *A Juan lo consideramos el mejor entre los deportistas españoles* [4.5].

Finalmente, podemos distinguir otras nociones semánticas asociadas al uso de construcciones con *entre*; aquellas que están vinculadas a los valores **interpuestos**, **simétricos** y **sumativos**. Así, los sentidos de “interposición”, “reciprocidad” y “suma” pueden obtenerse a partir de los rasgos léxicos de algunos verbos como *poner*, *colocar*, *situar*, *posicionar*, *meter*, en contextos de “interposición”, o *reunir*, para algunos usos semánticos “sumativos”. Sin embargo, el componente interpretativo también resulta determinante en oraciones con verbo desemantizado: *estar*, *quedar(se)*, *ser*, *dejar*, con lo que los sentidos “compartitivo” e “interpuesto” pueden converger con lecturas “sumativas” o, incluso, “participativas”. Otras estructuras oracionales, que presentan dependencia sintáctica con oraciones “plenas” (desde el punto de vista semántico)¹, como las construcciones ad-oracionales [4.4.1] también pueden favorecer que se extraiga una interpretación “sumativa” del conjunto formado por la construcción ad-oracional y la oración principal: *Entre {salir/que salimos} y {despedirse/(que) nos despedimos}, nos dan las doce*, *Entre la sequía y las tormentas, tuvimos que vender la finca por cuatro duros*.

6.1. “Estado compartido”

La relación inducida sintácticamente, que describimos en el apartado anterior como **divisiva** [5.4], puede interpretarse semánticamente a partir de una serie de verbos que permiten, en las oraciones que incluyen CeAs, inferir una lectura según la cual, se sitúa el objeto nocional en un “estado compartido”; esto es, en las oraciones de verbo “divisivo/compartitivo” con CeA se expresa que el “Objeto” del que predica esta construcción se encuentra “dividido” entre los componentes del “conjunto” denotado por el complemento de la preposición *entre*. Obsérvense los datos de (308) – (310).

(308) Los científicos dividieron el resultado entre las doce
variables presentadas

¹ Entendida a partir de la relación que se establece entre cláusulas absolutas y oraciones principales, en las que la subordinación que manifiesta la primera respecto de la segunda es de índole semántica (“por la determinación circunstancial que ejerce sobre ésta” Fernández Leborans 1995). [4.4.1]

(309) Los abogados repartieron la herencia entre los sobrinos del difunto

(310) Los voluntarios distribuyeron la comida entre los más necesitados

Por lo tanto, la noción de “estado compartido” hace referencia a la descripción de la “situación” de los objetos semánticos de las oraciones con núcleo verbal “divisivo/compartitivo”: *el resultado, la herencia, la comida*, respectivamente para (308) – (310); y hablamos de objeto semántico con independencia de su función sintáctica (complemento directo o sujeto). Nótese que las paráfrasis pasivas (y reflejas) o resultativas (311) – (316) muestran el objeto nocional en posición de sujeto. Dicho objeto semántico constituye el objeto sintáctico en las variantes transitivas.

(311) El resultado {fue dividido/se dividió} entre las variables presentadas

(312) La herencia {fue repartida/se repartió} entre los sobrinos del difunto

(313) La comida {fue distribuida/se distribuyó} entre los más necesitados

(314) El resultado {quedó/acabó} dividido entre las variables presentadas

(315) La herencia {quedó/acabó} repartida entre los sobrinos del difunto

(316) La comida {quedó/acabó} distribuida entre los más necesitados²

Sin embargo, la lectura “divisiva/compartitiva” puede desencadenarse en expresiones que presentan una estructura de predicado encabezada por verbos de semántica léxica polivalente: *ser, estar, tener, quedar(se), dejar*. La interpretación que subyace a las siguientes secuencias bien puede asociarse a un sentido de “estado compartido” referido a los objetos nocionales, que ocupan generalmente, en este tipo de construcciones, una posición de Tema o Tópico oracional, o bien desempeñan la función de complemento directo (en oración transitiva). Cfr. los datos de (317) – (321).

(317) Esto es entre tú y yo

(318) El premio está entre el candidato 1 y el candidato 3

(319) La duda la tenemos entre el candidato 1 y el candidato 3

² En relación con las particularidades sintácticas que puedan inferirse de los datos que revelan el comportamiento semántico de las construcciones encabezadas por *entre*, las construcciones con verbo pseudocopulativo resultativo (314) – (316) no son pruebas formales a favor del análisis de las CeAs como argumentos regidos por los verbos *dividir, repartir, distribuir*. Adviértase que secuencias análogas pueden darse con verbos causativos o de cambio de estado, en las que los predicados seleccionados de (a) - (c) se asocian a los adjetivos (participiales) sin perder su estatus predicativo. Así:

- a) Juan hizo *añicos* el cristal/El cristal son *añicos*/El cristal se hizo *añicos*/El cristal {quedó/acabó} hecho *añicos*
- b) Juan metió *en un lío* a Juan/Juan está *en un lío*/Juan se metió *en un lío*/Juan {terminó/acabó} metido *en un lío*
- c) Juan metió la caja *en el baúl*/La caja está *en el baúl*/La caja se metió *en el baúl* (interpretación involuntaria)/La caja {quedó/acabó} (metida) *en el baúl*

(320) Esto (se) queda entre tú y yo

(321) Esto lo dejamos entre tú y yo

Nótese que en (319) podemos advertir una alternancia semántica entre el predicado *tener {la/una} duda* y el verbo *dudar*; en ambos casos puede obtenerse la lectura de “estado compartido” en relación con el objeto nocional: CD *la duda* o SUJ *nosotros*. En este último caso el sujeto sintáctico *nosotros* constituye, una vez más, el objeto semántico de una oración ergativa del tipo de (322).

(322) Nosotros dudamos³ entre el candidato 1 y el candidato 3

El sentido “divisivo/compartido” que expresa una construcción como la de (322) es análogo al que manifiestan algunos usos metafóricos de los verbos propiamente “divisivos”: *dividir*, *repartir*, en particular referidos a nombres colectivos en posición de objeto directo o en paráfrasis con verbo de “estado”, en las que estos colectivos desempeñan la función de sujeto sintáctico y se asocian a un adjetivo participial derivado del verbo “compartitivo”. Véase (323) – (324)

³ Nótese que el verbo *dudar* presenta un comportamiento semántico y sintáctico propio de un verbo con sentido de “interposición” que selecciona CeAs de valor **interpuesto** [1] [5.1]. Así, los contrastes de (a) – (b).

- a) Juan {tiene su domicilio/tiene {la/una} duda} (en una calle) {entre la calle Mayor y la Plaza Principal/entre el candidato 1 y el candidato 3}
- b) Juan {vive/duda} (en una calle) {entre la calle Mayor y la Plaza Principal/entre el candidato 1 y el candidato 3}

Su compatibilidad con *estar* relaciona semántica y sintácticamente a estas construcciones con las de expresión “interpuesta” y, por ende, con las CeAs de valor (sintáctico) equivalente [5.1].

- c) {Juan/El domicilio de Juan} está (en una calle) entre la calle Mayor y la Plaza Principal
- d) {Juan/La duda de Juan} está (en una calle) entre el candidato 1 y el candidato 3

(323) La opinión pública {se encuentra/está} dividida entre el candidato republicano y el candidato demócrata

(324) El tribunal {se encuentra/está} dividido entre los partidarios del candidato 1 y los partidarios del candidato 3

De un modo muy similar las construcciones de tópico discursivo como las de (325) – (326) pueden interpretarse desde un sentido “compartitivo”, como paráfrasis de las oraciones de (317), (320) y (321).

(325) Entre tú y yo, Juan no es una buena persona

(326) Esto entre tú y yo, Juan no es una buena persona

La lectura “divisiva/compartitiva” se desencadena a partir de la expresión de sentido de “estado compartido” que se atribuye a la CeA (tópico discursivo) en relación con el objeto nocional, representado en (325) por la oración (*Juan no es una buena persona*) y en (326) por el pronombre neutro (*esto*), correferencial con dicha oración (*esto = Juan no es una buena persona*). Como elemento extra-oracional [4.4.2], la CeA presenta una información relevante en el ámbito del discurso que puede inferirse del modo siguiente: “Tú y yo compartiremos, de modo confidencial, una opinión”, se trata, por lo tanto, de un tópico del discurso, puesto que los elementos que constituyen el complemento de preposición (**conjunto**) no se corresponden con elementos sintagmáticos de la oración, sino que señalan al emisor de la enunciación (véase 4.4.2).

No obstante, algunos de estos usos pueden oscilar entre las lecturas “compartitivas” o “interpuestas” (ver nota 3), en particular, en los casos de oraciones con verbo de semántica léxica “situacional/posicional”: *estar*, *quedar(se)*, *dejar*, *tener* (318) – (321). Así, los sentidos “interpuestos” descritos en su significado léxico son los siguientes:

1) *ESTAR*:

1. intr. Dicho de una persona o de una cosa: Existir, hallarse en este o aquel lugar, situación, condición o modo actual de ser. U. t. c. prnl. *El libro está en la Biblioteca Nacional*

2. intr. Permanecer o hallarse con cierta estabilidad en un lugar, situación, condición, etc. U. t. c. prnl. *El libro está sobre la mesa*

2) *QUEDAR (SE)*:

9. intr. Estar situado. *Ese pueblo queda lejos de aquí.*

3) *DEJAR*:

1. tr. Depositar algo en un lugar: *Deja el abrigo en el perchero.*

4) *TENER*:

7. tr. Hospedar: (|| recibir huéspedes o mantener en algún lugar). *Tienen en casa a los abuelos.*

Por otro lado, las oraciones con *ser* intransitivo (con sentido “existencial”), como sucede con las construcciones de *estar* que expresan el valor léxico primario de “situación/posición”⁴, también pueden interpretarse desde un sentido “interpuesto” si incluyen CeAs. Véanse (327) – (329).

⁴ Véase el estudio de Fernández Leborans, “Las construcciones con el verbo *estar*: aspectos sintácticos y semánticos”, *Verba*, 1995, págs. 253 – 284. Véanse también V. Demonte, “Semántica y sintaxis de las construcciones con *ser* y *estar*”, *REL.*, 9-1, 1979. págs. 133 – 171, Molina Redondo y Ortega Olivares,

(327) La fiesta fue (en algún lugar) entre los pisos 1º y 3º

(328) La discusión fue (en algún lugar) entre bambalinas

(329) La discusión fue (en algún punto) entre Juan y Luis

No obstante, la secuencia de (329) no presenta semántica propiamente “interpuesta”, pues la interpretación que se infiere de la CeA es la “participativa/cooperativa”, lectura que ha sido descrita en los análisis semánticos de los sintagmas preposicionales encabezados por *entre*⁵. Se trata, por lo tanto, de un caso de CeA con valor **interpuesto** [5.1], ya que únicamente desde una perspectiva sintáctica, es posible obtener dicho valor; ello es debido a que la relación estructural de sus constituyentes es análoga a la de las oraciones de (327) y (328). La expresión de “locación (situación interpuesta)”, como vimos, puede manifestarse en el plano sintáctico, o concurrir en ambos: sintáctico y semántico [2.5].

6.2. “Selección deíctica”

Los verbos asociados a las CeAs que presentan un sentido “selectivo” (correspondiente a un valor **optativo** [5.5]) poseen una serie de rasgos léxicos que permiten “señalar a un elemento situado en el interior de un **conjunto**”⁶, conjunto

Usos de ser y estar, Madrid, SGEL., 1987 y Porroche, *Ser, estar y verbos de cambio*, Madrid, Arco/Libros. 1988.

⁵ En González Rodríguez (2001) se señala que las características que debe poseer la oración para que el sintagma preposicional reciba una interpretación participativa están relacionadas con el complemento de preposición; éste tiene que poder ser correferente con el sujeto:

- a) Los estudiantes escribieron la carta al director entre todos
- b) Juan y Luis levantaron el piano entre los dos
- c) La discusión la entablaron entre Juan y Luis

⁶ La definición que proponíamos para las CeAs [1] tomaba como base las propiedades léxicas de la preposición *entre*: **locativa-colectiva**, por lo que empleábamos la expresión de “posición en el interior de un conjunto” para la descripción de las particularidades sintácticas de estas singulares construcciones. De

expresado por el complemento de la preposición *entre* (*elegir, preferir, distinguir(se), decantarse, quedarse, destacar*). El componente “deíctico” (“indicador”) de dichos verbos se manifiesta en su significado léxico de la siguiente forma⁷:

1) *ELEGIR*:

1. tr. Escoger, preferir a alguien o algo para un fin: *Eligieron {prefirieron/escogieron} a Juan entre mil candidatos*

2. tr. Nombrar por elección para un cargo o dignidad: *Lo eligieron presidente*

2) *DISTINGUIR (SE)*:

5. tr. Ver un objeto, diferenciándolo de los demás, a pesar de alguna dificultad que haya para ello, como la lejanía, la falta de diafanidad en el aire, la debilidad de la vista, etc. *Distinguí la figura de un hombre entre la niebla*

9. prnl. Descollar, sobresalir entre otros. *Se distinguía entre el resto de compañeros de clase*

3) *DECANTARSE*:

4. prnl. Inclinar, tomar partido, decidirse. *Juan se decantó por Luis*

4) *QUEDAR (SE)*:

4. intr. Dicho de las rentas u otra cosa que se vende a pregón para las posturas y pujas: Rematarse a favor de alguien. *La contrata quedó por Juan.*

10. prnl. Pasar a la posesión de algo. *Yo me quedaré con los libros.* U. t. c. tr. *Me los quedaré.*

5) *DESTACAR*:

este modo, hacemos extensiva esta definición a las CeAs que se describen a partir de sus propiedades semánticas.

⁷ DRAE vigésimo segunda edición (2001).

1. tr. Poner de relieve, resaltar. U. t. c. prnl. *Destaqué un trabajo entre todos los entregados*

3. intr. Sobresalir, descollar. U. t. c. prnl. *Juan destacaba entre la multitud*

Otras construcciones también pueden ofrecer una lectura de “selección deíctica”, asociadas igualmente a formas verbales con sentido léxico “selectivo/optativo”; éstas son construcciones extra-oracionales en función de tópico discursivo [4.4.2]. Las secuencias de (330) – (332) así lo muestran.

(330) Entre Juan y Luis, yo elijo a Juan

(331) Entre {salir/que salgamos} o {quedarnos en casa/que nos quedemos en casa}, prefiero {salir/que salgamos}

(332) Entre el trabajo de Juan y el de Luis, destaco el de Juan

Como vimos [4.4.2], las CeAs topicalizadas pueden presentar complementos de preposición coordinados, plurales o colectivos pues los integrantes (“entidades”) del **conjunto** conformado por la coordinación o el “colectivo” léxico constituyen el “Tema”⁸ en torno al que gira el contenido del discurso, en el que se integra la oración a la que se une la CeA (Tópico). Para ello pueden expresarse las “entidades” de forma individualizada o pluralizada, o mejor, no pueden aparecer en posición focalizada (o rematizada) bajo la forma de nombres coordinados o múltiples [3], pues la “selección/optatividad”, en estructuras topicalizadas, no se realiza “semánticamente” si

⁸ Entendido como función informativa. Para un estudio de las funciones informativas consúltese Fant, (1980), Fuentes Rodríguez, (1987), Gutiérrez Ordóñez, (1987), Jiménez Juliá, (1986, 1996) y Reyes, (1985).

no se especifican las “opciones”, al contrario que las de CeA en función de “Rema”.
Cfr. (333 - 335) y (336 – 338)

(333) * Yo elijo a Juan entre Juan y Luis

(334) * Yo prefiero {salir/que salgamos} entre {salir/que salgamos} o {quedarnos en casa/que nos quedemos en casa}

(335) * Destaco el de Juan entre el trabajo de Juan y el de Luis

(336) Entre mis amigos, yo elijo a Juan

(337) Entre ambas opciones, yo prefiero {salir/que salgamos}

(338) Entre los dos trabajos, destaco el de Juan

Por otro lado, existe un tipo de construcción, de la que ya hablamos en el bloque sintáctico [4.5.1] [4.5.2], que permite extraer una lectura “selectiva/optativa”; es la que se ilustra en (339) – (340).

(339) Juan es el mejor entre los deportistas españoles

(340) A Juan lo considero el mejor entre los deportistas
españoles

Se trata de construcciones semánticamente equivalentes a las de gradación superlativa relativa. Obsérvese que el elemento “indicado” o “señalado” se expresa por medio de determinación “definida” y constituye la “opción” destacada del interior del **conjunto** (CeA). La indefinición o la ausencia de determinante ofrece, como puede apreciarse en los ejemplos de (341) – (342), resultados semánticos distintos.

(341) Juan es {bueno/un profesional} entre los deportistas
españoles

(342) A Juan lo considero {bueno/un profesional } entre los
deportistas españoles

Nótese que la única lectura posible que se obtiene de las secuencias anteriores es la de “interposición”, pues, la “selección” (en relación a lo apuntado para las CeAs de tópico discursivo) requiere, además de la expresión de las opciones, la especificación de la “opción seleccionada”. Así, mientras las “opciones” pueden expresarse de forma individualizada (coordinada) o colectiva (léxica), se cumple, invariable y forzosamente, en la semántica de las construcciones “optativas” sin verbo de “selección” léxica, que el elemento “elegido” sea “indicado” mediante especificación sintáctica; esto es, “determinación definida”⁹:

⁹ Para Leonetti (1999) el rasgo de definitud que caracteriza al artículo contiene una información gramatical que sirve para restringir la construcción de una interpretación adecuada por parte del receptor. El artículo definido determina la identificación de los referentes de las expresiones nominales y contribuye así decisivamente a la cohesión del discurso. Tradicionalmente se han manejado dos nociones centrales para definir el significado del artículo definido: la de “información consabida o conocida”, y la de “unicidad”, que se remonta a la teoría de las descripciones de Russell (1905).

[*el mejor*] = “opción seleccionada”

[*entre los deportistas españoles*] = “expresión de las opciones”

Del mismo modo, este tipo de construcción, sin verbo de significación “selectiva/optativa”, puede coaparecer con CeAs extra-oracionales, en posición de tópico discursivo. Dichas construcciones topicalizadas pueden presentar complementos de preposición coordinados, cuantificados y pluralizados, pero la oración con la que se asocian rechaza las que seleccionan, como argumentos de la preposición *entre*, un colectivo léxico. Los datos de (343) – (345) muestran este comportamiento.

(343) Entre Juan y Luis, Juan es el mejor

(344) Entre {mis amigos/todos los amigos/los quince candidatos}, Juan es el mejor

(345) * Entre el equipo, Juan es el mejor

Finalmente, la lectura “interpuesta” que conviene a (341) y (342) puede obtenerse a partir de las paráfrasis siguientes, con verbos de semántica propiamente “posicional/situacional”.

(346) Juan está entre los mejores deportistas españoles

(347) Juan está entre los deportistas españoles más profesionales españoles

De los sentidos de “interposición” y otros, como los de “reciprocidad” y “suma”, nos ocupamos en el siguiente apartado.

6.3. “Interposición”, “Reciprocidad” y “Suma”

Los contextos que permiten la lectura de “interposición” para las CeAs se localizan en secuencias oracionales cuyo núcleo verbal presenta rasgos léxicos propiamente “posicionales/situacionales”. Éstos seleccionan un “Objeto”¹⁰ (SprCeA), que desempeña la función sintáctica de complemento de preposición en el interior de un SP predicativo que predica de un sujeto u objeto directo sintáctico; un complemento predicativo, igualmente seleccionado, pero de semántica “locativa”¹¹. Los predicados de las oraciones de (348) – (352) se forman a partir de alguno de estos verbos.

(348) Juan está (en algún lugar) entre la mesa y el sofá

¹⁰ El “sujeto” de predicación de las CeAs (SprCeAs) siempre desempeña el papel semántico de “Objeto/Tema” [1] [4] [5].

¹¹ De la propiedad léxica **locativa** partimos en nuestra descripción sintáctica de las CeAs [1]. Téngase en cuenta la distinción entre rasgos léxicos “locativos” (tomados como propiedades vinculadas a la noción de predicación [1] [2]) contenidos en la estructura léxica de algunos verbos, adverbios y preposiciones (*en, sobre, tras, bajo, ante* y, por supuesto, *entre*) y la lectura o interpretación “locativa” (para nosotros “interpuesta”, “posicional” o “situacional”) que se infiere de la semántica de determinadas secuencias oracionales como las de (a) – (e).

- a) Juan está en Madrid
- b) Pedro puso el jarrón sobre la mesa
- c) Los chicos se colocaron cerca de la puerta
- d) Luis dejó bajo la cama a su perro
- e) Escondieron el dinero (en algún lugar) entre los escombros

En González Rodríguez (2001) se emplea el término *locativo* para describir el primer valor semántico de las construcciones encabezadas por la preposición *entre*.

(349) Lo puse (en algún lugar) entre mis cosas

(350) Los actores se colocaron (en algún lugar) entre el escenario y el patio de butacas

(351) Metí la bolsa (en algún lugar) entre el montón

(352) Nosotros situamos la acción de la novela (en algún lugar) entre París y Londres

Sin embargo, otros verbos léxicamente polivalentes¹² como *estar*, *quedar* (*se*), *dejar* o *ser*; algunos muy desemantizados¹³, en general, pueden hacer oscilar las lecturas posibles de las construcciones encabezadas por *entre*, desde una interpretación “interpuesta” a otras, como la “compartitiva”, “sumativa”¹⁴ o “participativa”¹⁵. Nótese que los datos de (353) - (356) se encuentran sujetas a un componente de semántica interpretativa que diversifica las lecturas que puedan atribuirse a las CeAs.

(353) Esto es entre tú y yo

¹² La polivalencia léxica de estos verbos se pone de manifiesto en la polisemia de sus sentidos [6.1][6.2] (“compartitiva”, “selectiva” o “posicional”)

¹³ En particular *ser*, que por su naturaleza copulativa se encuentra desprovisto de especificación temporal y aspectual léxica (Fernández Leborans 1999).

¹⁴ Sentido diferenciado del “participativo” en los estudios sobre la semántica de las construcciones con *entre*. Como se ha visto, el valor **sumativo** [5.3] en la sintaxis de estas construcciones incluye los sentidos “participativo” y “cooperativo”.

¹⁵ La ambigüedad de las CeAs con verbos léxicamente polivalentes contrasta con la determinación especificada para sus valores inducidos en la sintaxis [1] [5]. Ello se debe a la distinta naturaleza de los factores que inciden en el análisis de estas construcciones a nivel semántico o sintáctico; interpretativos y condicionados por una dimensión contextual en el semántico, y estructurales o sujetos a posición en el sintáctico.

(354) La solución está entre los ejecutivos de la Patronal

(355) Lo dejaron entre los dos

(356) Esto (se) queda entre tú y yo

Los sentidos de “participación” o “cooperación”¹⁶ pueden asociarse a las secuencias de (353) y (355), esta última, de especial ambigüedad, admite tanto la lectura de “participación” como la de “interposición”. Por otro lado, las oraciones de (354) y (356) reciben las interpretaciones de “estado compartido” e “interposición”, en función de los contextos en los que pueden construirse. Así, las paráfrasis que corresponden a (354) y (356) de (357) y (360) ponen de manifiesto su vinculación semántica a ambos sentidos; “compartitivo” en las de (357) – (359) e “interpuesto” en las de (358) y (360).

(357) Los ejecutivos de la Patronal tienen la solución

(358) La solución se encuentra en manos de los ejecutivos de la Patronal

(359) Esto es tuyo y mío

¹⁶ En González Rodríguez (2001) se señala que “el valor “participativo” (semántico) de *entre* también puede surgir en oraciones con predicados locativos. Estos predicados pueden desencadenar la lectura locativa de *entre*, pero también la de “cooperación” e incluso casos de ambigüedad. Las características que debe poseer la oración para que el sintagma preposicional reciba una interpretación participativa están relacionados con el término (complemento) de la preposición; éste tiene que poder ser correferente con el sujeto. Por el contrario, si el sujeto explícito y el término de preposición no pueden contraer una relación de correferencia, no será posible la interpretación participativa”

- a) Los estudiantes escribieron una carta al director entre todos
- b) Juan y Luis harán una tarta entre el público

(360) Esto se encuentra en medio de {los dos/ti y {de} mí}

Independientemente de los sentidos que concurren en ambigüedad, aparece una lectura paralela al valor **simétrico** [5.2] en las CeAs: la de “reciprocidad”. Los contextos en los que se desencadena dicho sentido son los que se ilustran en las secuencias de (361) – (363).

(361) Juan y Luis lucharon entre sí

(362) Ellos comparten piso entre {sí/ellos}

(363) Los empleados se odian entre ellos

Como se ha descrito, entre los tipos de predicados que permiten la lectura “recíproca” se encuentran los simétricos¹⁷ y los sintácticamente recíprocos [5.2]. Por lo tanto, los sintagmas preposicionales encabezados por *entre* cuyo complemento de preposición es correferente con el sujeto reciben una interpretación recíproca si se encuentran en una oración susceptible de recibir dicha interpretación¹⁸, como es el caso de las construcciones con un predicado simétrico (361) – (362) o aquellas con un pronombre reflexivo o recíproco (363).

Por último, el sentido de “suma” se manifiesta en casos como los que siguen:

(364) Entre amigos y familiares, asistirán a la boda cincuenta personas

¹⁷ Bosque (1985) y Sánchez López (1999).

¹⁸ González Rodríguez (2001).

(365) Entre soldados y sargentos, atacaron la ciudad cien personas

(366) Entre Juan y Luis compraron doce pisos

(367) Entre todos hicieron doce tartas

(368) Juan y Luis enfermaron cinco veces consecutivas entre los dos

(369) Juan y Luis tropezaron cinco veces entre los dos

(370) Juan y Luis corrieron cinco kilómetros entre los dos

(371) Juan y Luis saltaron cinco metros entre los dos

Podemos agrupar los usos semánticos de “suma”¹⁹ para las CeAs en secuencias oracionales con CeA tematizada (364) – (367) y oraciones con CeA focalizada²⁰ (368) – (371). Las primeras pueden subdividirse, a su vez, en dos grupos: las secuencias con construcción ad-oracional [4.4.1], que corresponden a (364) y (365) y las transitivas con complemento predicativo (CeA) orientado al CD (366 – 367): [entre {Juan y Luis/todos}]_{pred} [*doce pisos/doce tartas*]_{arg}. Las segundas, por el contrario, se dividen sobre la base del tipo de argumento que selecciona el verbo, transitivo en (370) – (371)

¹⁹ González Rodríguez (2001) señala que las realizaciones en las que el complemento directo sea un sintagma cuantificado desencadenan el valor de suma de *entre* (entendido en este trabajo como valor semántico) y no el participativo, como sucede en *Entre Juan y Luis corrieron cinco kilómetros*.

²⁰ Se trataría, obviamente, de Foco neutro.

y con estructura sintáctica propiamente transitiva en (368) y (369). La distinción y la analogía (a su vez) se establece de la siguiente forma:

(368) “Juan y Luis alcanzan las cinco veces, estando enfermos”

(369) “Juan y Luis alcanzaron las cinco veces, tropezando”

(370) “Juan y Luis alcanzaron los cinco kilómetros, corriendo”

(371) “Juan y Luis alcanzaron los cinco metros, saltando”

Así, los argumentos cuantificados de (368) y (369) no son complementos directos canónicos, sino que constituyen una expresión de naturaleza temporal no conmutable por un pronombre anafórico (*lo/la*) ni aceptable en una paráfrasis pasiva; sin embargo, contraen con su verbo una vinculación semántica similar a la relación de selección argumental que establecen los complementos directos de (370) y (371), tratándose, casualmente, de variantes transitivas de verbos originalmente intransitivos (*correr/correr cinco kilómetros, saltar/saltar cinco metros*). Nótese que la transitividad no se manifiesta a través de complementos directos con referencia de “Objeto” (*correr cinco maratones, saltar cinco vallas*), sino que se presenta por medio de la selección de argumentos cuantificados de sentido espacial [3.3], lo que los acerca a los argumentos de (368) y (369); complementos igualmente cuantificados de interpretación temporal (*cinco veces*).

Conclusiones

Hemos descrito las particularidades semánticas de los verbos que admiten CeAs, con especial atención a aquellos que se corresponden con los valores sintácticos **divisivo** y **optativo** en oraciones que presentan predicados de interpretación “compartitiva” y de “selección deíctica”, respectivamente. Para los primeros, hemos advertido un sentido “recto” en aquellos que poseen semántica propiamente “compartitiva” en su estructura léxica: *dividir*, *repartir*, *distribuir*, mientras que otros, desemantizados, permiten extraer una lectura “compartitiva” o “interpuesta” en función de la semántica oracional que pueda determinarse a partir de las secuencias en las que se integran: *estar*, *dejar*, *tener*, *quedar*.

En particular, las construcciones con *tener* que seleccionan un objeto directo como *duda*, de semántica equivalente a la de oraciones con el verbo *dudar*, pueden leerse como “compartitivas” a pesar de poseer una estructura sintáctica análoga a la de las propiamente “locativas (interpuestas)”. Por otro lado, presentan semántica “compartitiva” las construcciones con CeAs extra-oracionales en posición de Tópico discursivo. Algo similar sucede con los casos de *ser* con valor “existencial”; de sintaxis “interpuesta” y semántica “participativa”, lectura en la línea de la interpretación de “estado compartido”.

Por su parte, los verbos de semántica “optativa” (de “selección deíctica”) se construyen con CeAs topicalizadas, en el caso de presentar complementos de preposición coordinados o pluralizados, y focalizadas, únicamente con complemento de preposición pluralizado o cuantificado. En este sentido, hemos descrito la semántica de oraciones con CeAs en posición de Foco neutro e interpretación superlativa y la estructura léxica de los verbos que pueden admitir CeAs de sentido “optativo”: *elegir*, *destacar*, *distinguir(se)*, *quedar(se)* y *decantarse*.

Finalmente, se han propuesto verbos asociados a CeAs que manifiestan sentidos “interpuestos”, “simétricos” y “sumativos”, así como construcciones ambiguas que permiten las lecturas “participativa/sumativa” o “compartitiva”: *Lo dejaron entre los dos*, construcciones de sentido “recíproco”, con verbo de estructura léxica “compartitiva”: *Juan y Luis comparten piso entre{sí(ellos)}* y secuencias con lectura de “suma” y CeA ad-oracional: *Entre soldados y sargentos, atacaron la ciudad cien*

personas, CeA focalizada: *Juan y Luis corrieron cinco kilómetros entre los dos* y verbos de “semántica intransitiva” pero con estructura sintáctica transitiva: *Juan y Luis enfermaron cinco veces entre los dos*.

Capítulo VII

CeAs y performatividad

Completamos el estudio de las construcciones encabezadas por la preposición *entre* con el análisis de los entornos pragmáticos en los que pueden emitirse los enunciados que las integran. Las CeAs presentan un comportamiento particularmente interesante respecto a su empleo como enunciados realizativos. Las particularidades morfológicas, sintácticas y semánticas de un enunciado realizativo pueden observarse en aquellos que contienen CeAs, por lo que éstas pueden desencadenar en determinados contextos un rendimiento performativo.

Para describir dicho comportamiento estudiaremos el uso performativo de las CeAs en contextos “compartitivos”, en particular, en aquellos de semántica ambigua entre los sentidos de “interposición” y de “estado compartido” [6.1]: *Esto {queda/es} entre tú y yo*, pero también en las de naturaleza extra-oracional: *Entre tú y yo, Juan no es una buena persona, Esto entre tú y yo, Juan no es una buena persona*.

Por otro lado, los contextos de “selección” presentan, de la misma forma, un uso realizativo, manifestando un contraste, en este sentido, en función del uso de verbos “selectivos” de aspecto léxico télico o atélico. Así, con los primeros es posible formular un enunciado realizativo, mientras que con los segundos únicamente obtenemos enunciados constatativos¹: *Entre Juan y Luis, yo elijo a Juan/Entre Juan y Luis, yo prefiero a Juan*. Asimismo, las construcciones en las que podemos inferir un uso performativo son CeAs que aparecen en el interior de un enunciado en posición periférica (extra-oracional) y bajo la forma de tópico discursivo [4.4.2].

Finalmente, analizaremos la performatividad en CeAs integradas en el resto de contextos descritos en [6], como son el “interpuesto”, el “recíproco” o el “sumativo”. El estudio abordará las condiciones gramaticales que posibilitan (o bloquean) los usos realizativos de estas construcciones en dichos contextos.

¹ Los conceptos de “enunciado realizativo” y “verbo realizativo” (o “performativo”) son introducidos por John Austin (1962), quien distingue en este primer momento entre dos tipos de enunciados: constatativos y realizativos.

7.1 Los enunciados realizativos en contextos “compartitivos”

Hemos incluido entre los sentidos semánticos “compartitivos” a una serie de construcciones que permitían extraer una doble lectura; la propiamente “compartitiva” y la “interpuesta” [6.1]. Ello era debido a que presentaban verbos “resultativos”, de interpretación estativa (de “estado compartido”) y, por otro lado, de semántica “posicional/situacional”, por lo que podían referir a una “ubicación” virtual [2.5]. Los datos de (372) y (373) se corresponden con el comportamiento descrito.

(372) Esto {queda/es} entre tú y yo

(373) Esto lo dejamos entre tú y yo

La particularidad semántica que manifiestan estas oraciones se suma a un conjunto de particularidades morfológicas y sintácticas que dan como resultado su aplicación en entornos pragmáticos muy determinados: los que favorecen *la realización de un acto de habla*. Por ello es por lo que podemos caracterizar, desde dicha perspectiva gramatical, estos enunciados como *realizativos*².

Es frecuente que los enunciados realizativos se estructuren de la siguiente forma: *Yo V [presente indicativo] (compl.)*³. Además poseen una propiedad que consiste en que

² La hipótesis realizativa fue desarrollada especialmente por Ross (1970) y Sadock (1974). En Escandell Vidall (2006) se señala que la *hipótesis realizativa* no es una propuesta de Searle, sino una adaptación radical de sus teorías elaboradas en los años setenta dentro del marco de la semántica generativa. La autora nos recuerda que en la década de los setenta se habían notado ya algunas inadecuaciones en los primeros análisis transformacionales – como los de Chomsky (1957) – : por ejemplo, no explicaban claramente por qué se desencadenaban las transformaciones; o no justificaban las diferencias de significado que separaban dos oraciones relacionadas transformacionalmente. La *hipótesis de la inmunidad*, propuesta en Katz y Postal (1964), que establecía que las transformaciones no podían modificar el significado, es un intento de motivar las transformaciones tanto desde el punto de vista sintáctico como del interpretativo.

³ La estructura sintáctica y la naturaleza semántica de estos enunciados ha sido descrita según la organización siguiente (recogido en Escandell Vidall, 2006):

- a) Un sujeto en primera persona
- b) Un verbo realizativo abstracto, formado por rasgos como [+ V1, + realizativo], [+comunicativo], [+ lingüístico], y un rasgo específico correspondiente al acto ilocutivo realizado, del tipo de [+ asertivo], [+ interrogativo], etc., que es la representación semántica de la fuerza ilocutiva de la oración.

la emisión de dicho enunciado supone la realización del acto que designa. Por otro lado, los enunciados realizativos deben corresponderse con expresiones autorreferenciales⁴, es decir, aquellas en las que el significado léxico del verbo puede aplicarse a la acción correspondiente. La autorreferencialidad⁵, no obstante, conlleva que el verbo, en estos casos, describa un acto ilocutivo, a saber, que puedan realizarse por medio de la lengua. Otro rasgo pragmático que debe asociarse a la *realizatividad* es la *convencionalización*⁶ que determina los entornos en los que puede realizarse un acto ilocutivo; acuerdo entre los hablantes por el que reconocen que cierto acto (ilocutivo) puede realizarse por medio de determinado enunciado (existe una convención en español por el que la palabra *perdón* sirve para realizar el acto ilocutivo de pedir perdón). Por último, la *autonomía* y la *transparencia* definen clases de enunciado realizativo en función de la necesidad, de los verbos, de seleccionar complementos nocionales y sintácticos: *Dimito* (enunciado autónomo), *Te prometo que irá* (enunciado no autónomo) y de que los enunciados de la oración compleja (en el caso de los no autónomos) sean aproximadamente equivalentes a los enunciados de la oración completiva aisladamente:

-
- c) Un objeto directo, que es la oración analizada.
 - d) Un objeto indirecto, referido a una segunda persona; es decir, al destinatario.

Para la forma de estos enunciados v. Garrido (1999). Los trabajos sobre enunciados realizativos, en gran parte, se han dedicado más a la explicación teórica filosófica que inicia Austin cuando anula su primera definición de realizativos frente a constataivos y que aumenta Searle (1969, 1991 [1975], 2002 [1989]) al considerar los realizativos como un tipo de acto de habla, las declaraciones.

⁴ El primer rasgo que necesariamente tienen que presentar los verbos realizativos es el ser autorreferenciales (Searle 2002 [1989]:166 y Garrido [1999]:3898).

⁵ Searle (2002 [1989]) llega a considerar que éste es el único requisito real para que un verbo tenga valor realizativo al afirmar que la realizatividad no está en la semántica de los verbos sino en la posibilidad de que en la realidad, en nuestro mundo, los hablantes realicen esa acción que dicen que realizan solo por el hecho de decir que la realizan.

⁶ La bibliografía de actos de habla emplea el adjetivo “convencional” en dos sentidos. Por un lado, se hace referencia a actos de habla convencionales para referirse a actos de habla que existen en virtud de una convención extralingüística (o institución extralingüística, para Searle 1969) y que tienen la característica de que han de realizarse en determinadas circunstancias, como en un contexto social o institucional determinado, por cierta persona, desde una posición social particular, etc. Todos estos rasgos, que condicionan la existencia de ciertos actos ilocutivos, son fruto de una convención y estos son los llamados actos institucionales, como dimitir, bautizar, abdicar, etc. (Miller 1992).

El segundo sentido de este adjetivo es el pertinente aquí y se refiere a los medios (lingüísticos) con los que puede realizarse un acto ilocutivo. Miller (2000:157) afirma que “un acto puede ser convencional en el sentido de que los medios o parte de los medios empleados para realizarlo son convencionales.”

La idea de la convención en el estudio de los actos de habla se emplea especialmente desde que Searle (1969), para justificar la inclusión en el mismo grupo de actos lingüísticos como *prometer* y actos institucionales como *bautizar*, empleara la noción de “regla constitutiva,” con la forma “X cuenta como Y en C.” Miller afirma que empleando esta misma fórmula de expresar la convención puede recogerse la idea de que un acto puede ser convencional porque los medios que sirven para realizarlo tienen ese valor, cuentan como realizar ese acto de habla, en virtud de una convención: “Que X cuente como Y es una cuestión de la decisión de aquellos que son parte de la convención” (2000:159).

Creer y *suponer* son transparentes porque *Creo que viene* y *Supongo que viene* son más o menos equivalentes a *Viene*⁷.

Por lo tanto, todas estas características pueden inferirse, ajustándose de forma más o menos tradicionalista, en (372) – (373). Pasamos a describir cada uno de estos rasgos aplicados a las construcciones que nos ocupan:

- 1) El sujeto no se corresponde con una primera persona, si bien es cierto que puede interpretarse como elemento tácito y asociado a un verbo ilocutivo no autónomo⁸ igualmente implícito: “Yo decido que esto {queda/es/(lo) dejamos} entre tú y yo “. En este sentido, responden a la estructura: *Yo V [presente de indicativo] (compl.) [o. completiva]*.
- 2) El verbo ilocutivo *Decidir* (implícito) permite que la construcción posea carácter autorreferencial, esto es, que pueda describir un acto ilocutivo realizable por medio de la emisión del enunciado: “el acto de decidir se realiza expresando lingüísticamente dicho acto”.
- 3) El enunciado se realiza mediante convencionalización, por lo que existe acuerdo previo entre los hablantes que obliga a emitir el acto de “decidir que esto {queda/es/(lo) dejamos} entre tú y yo”.
- 4) Se trata de enunciados no autónomos de naturaleza *transparente*, teniendo en cuenta que necesitan de una oración completiva que se una al verbo principal tácito y que el cumplimiento de la acción expresada por ésta se corresponde con la realización del verbo *decidir*. Así, *Decido que esto {queda/es/(lo) dejamos} entre tú y yo* es equivalente a *{Queda/Es/Dejamos} esto entre tú y yo*.

Es preciso señalar que la singular estructura de dichos enunciados realizativos se debe al hecho de que las CeAs contienen complementos de preposición coordinados [3] y de naturaleza nominal (referencial)⁹. Estos sintagmas nominales coordinados manifiestan correferencia con el sujeto (tácito) y el objeto indirecto (oblicuo) que constituye el “destinatario”¹⁰ [Nota 3]. De este modo es posible inferir los rasgos de autorreferencia y transparencia a partir de una paráfrasis semántica del tipo: “Yo decido

⁷ Recogido en Reig Alamillo (2006): *Una clasificación de los verbos realizativos en español*.

⁸ En Reig Alamillo (2006).

⁹ Generalmente, se trata de SSNN introducidos por Determinante fuerte, o de Nombres Propios.

¹⁰ Es obvio que solo encontramos justificable dicho comportamiento desde el punto de vista pragmático.

({por/para} ti) que esto es sólo (únicamente/exclusivamente) nuestro/ Yo (te) hago saber (mi decisión de) que esto es (únicamente/exclusivamente) nuestro”, donde los complementos de preposición de la CeA entre tú y yo se corresponden, mediante correferencia, con el objeto indirecto u oblicuo (*te/para ti*) y el sujeto (*yo*); dicho de otro modo, refieren al receptor (oyente) y al emisor (hablante) de la enunciación, respectivamente¹¹.

Construcciones análogas a las anteriores, desde el punto de vista semántico, son las que se muestran en (374) – (375).

(374) Entre tú y yo, Juan no es una buena persona

(375) Esto entre tú y yo, Juan no es una buena persona¹²

Por ello su rendimiento como enunciados realizativos puede analizarse desde la misma perspectiva pragmática que sirve de enfoque para los enunciados de (372) y (373). Las CeAs presentan un uso performativo del que se extraen las particularidades morfológicas, sintácticas y semánticas descritas anteriormente. Así, los complementos de preposición se corresponden con el sujeto tácito en primera persona (*yo*) y el objeto

¹¹ La propia estructura conceptual [6] del verbo *decidir* presenta un sentido asociado al acto ilocutivo de emisión del mismo (RAE, vigésimo segunda edición, 2001):

decidir.

(Del lat. *decidĕre*, cortar, resolver).

1. tr. Cortar la dificultad, formar juicio definitivo sobre algo dudoso o contestable. *Decidir una cuestión.*

2. tr. **resolver** (|| tomar determinación de algo). U. t. c. prnl.

3. tr. Mover a alguien la voluntad, a fin de que tome cierta determinación.

La acepción primera recoge el sentido de emisión que permite que el acto se realice (*formar juicio*), mientras que la segunda pone de manifiesto la estructura descrita en Escandell Vidall (2006): *Suj + V + OD + OI (Mover a alguien la voluntad)*.

¹² Las CeAs que se emplean como enunciados realizativos constituyen estructuras extra-oracionales en posición de tópico discursivo [4.4.2]

indirecto/oblicuo (*tú*) de la estructura inferida en la paráfrasis semántica: “Yo decido {por ti/para ti} que {que Juan no es una buena persona/ esto} {queda/es/ (lo) dejamos} entre tú y yo”. El verbo principal describe un acto ilocutivo (*autorreferencial*) cuyo cumplimiento se realiza por *convencionalización* y, del mismo modo, se caracteriza por su *transparencia*, es decir, la equivalencia que se establece entre la realización del verbo *decidir* y la acción expresada por el verbo de la oración completiva: *Yo decido que {que Juan no es una buena persona/esto} {queda/es/ (lo) dejamos} entre tú y yo = {que Juan no es una buena persona/esto} {queda/es/ (lo) dejamos} entre tú y yo.*

En definitiva, el verbo tácito que se infiere como principal (*decidir*) puede incluirse entre los que poseen semántica “selectiva”, por lo que deberemos abordar el estudio de los enunciados realizativos en contextos propiamente “selectivos”, describiendo los entornos pragmáticos que permiten vincular dichos contextos a la dimensión preformativa.

7. 2. Los enunciados realizativos en contextos “selectivos”

Hemos presentado las características gramaticales de los enunciados realizativos en contextos semánticos descritos como “compartitivos”; sin embargo, el verbo principal (*decidir*) que expresaba el acto ilocutivo requerido para su realización se interpreta como “selectivo”. La performatividad respecto a los sentidos de “selección” puede analizarse a partir de las secuencias siguientes:

(376) Entre Juan y Luis, elijo a Juan

(377) Entre Juan y Luis, me decanto por Juan

(378) Entre salir o quedarme en casa, decido salir

Las construcciones de (376) – (378) presentan los rasgos sintácticos y semánticos que expusimos en [6.2] para algunas de las oraciones de interpretación “selectiva”; esto es, constituyen estructuras de tópico discursivo *{Entre Juan y Luis/Entre salir o quedarme en casa}* en posición extra-oracional respecto de la oración *{elijo a Juan/me decanto por Juan/decido salir}*. La singularidad de estas construcciones respecto a las de lectura “compartitiva” es que se emplean como enunciados realizativos con la organización que sigue: *CeA + Yo V [presente de indicativo] (compl.)*. Al contrario de lo que sucede en las “compartitivas”, éstas no pueden parafrasearse por secuencias semánticamente equivalentes que sitúen la CeAs en posición interna y con la función de complemento predicativo del sujeto o del complemento directo. Obsérvense los contrastes de (379) y (380).

(379) Entre tú y yo, Juan no es una buena persona = Esto
 {queda/es/ (lo) dejamos} entre tú y yo

(380) Entre Juan y Luis, elijo a Juan = # Elijo a Juan entre
Juan y Luis

De hecho, las condiciones de realizatividad en los enunciados de semántica “selectiva” pasan por la presencia obligada de una CeA topicalizada que presente el “conjunto de opciones”. Del mismo modo, el constituyente oracional debe incluir una forma verbal en primera persona que seleccione un complemento: “la opción elegida”. Por otro lado, el verbo debe describir un acto ilocutivo que se realiza por medio de su emisión, dicho acto ilocutivo solamente puede realizarse en un entorno pragmático de “elección”, por lo que, desde el punto de vista aspectual, el verbo que lo expresa debe forzosamente interpretarse como “eventivo” y *télico*. Así, *elegir*, *decantarse*, *seleccionar*, *optar*, *escoger* o *decidir* se oponen a *preferir*, que posee aspecto léxico

atélico “estable”¹³. Nótese que el uso realizativo no se infiere en los casos de verbo “selectivo” de naturaleza no eventiva.

(381) Elijo a Juan [votación/elección]

(382) # Prefiero a Juan [votación/elección]

(383) Elijo comer carne [votación/elección]

(384) # Prefiero comer carne [votación/selección]

Asimismo, la capacidad realizativa se pone de manifiesto en los complementos que seleccionan un tipo u otro de verbos, admitiendo los télicos complementos de semántica “posicional” (*en lugar de...*) y rechazando los de sentido “temporal” (*antes que...*).

(385) Elijo a Juan en lugar de a Luis

(386) # Elijo a Juan antes que a Luis

(387) Elijo {comer carne/la carne} en lugar de {comer
pescado/el pescado}

¹³ Los Predicados de Individuo (PPII) han sido tradicionalmente descritos en Milsark (1974) y Carlson (1977). Para la distinción entre P-I y P-E en oraciones copulativas ver Bosque 1993, Demonte 1999 y Fernández Leborans 1999. El análisis que se ha llevado a cabo para los Predicados de Individuo (PPII) ha pasado por los enfoques semánticos (Carlson, 1977), sintáctico (Kratzer 1988, 1995) y pragmático (Raposo y Uriagereka (1995) y Higginbotham y Ramchand (1996)). Chierchia (1995), por su parte, entiende los PPII como genéricos e inherentes.

(388) # Elijo {comer carne/la carne} antes que {comer
pescado/el pescado}

La inferencia realizativa puede obtenerse sobre la base de la interpretación performativa de (385) y (387), en las que la realización de la acción (evento) de “elegir” supone la emisión o enunciación del elemento “seleccionado”, enunciación “excluyente” que señala la “posición” ocupada por un elemento que “desplaza” al resto. Debe entenderse, por ello, que la representación del uso realizativo es la siguiente: *[Juan] (en lugar de = desplaza a) [Luis]*. La posibilidad de que “todos” los elementos sean “seleccionados” y ocupen una “posición excluyente” también es posible, puesto que el elemento “desplazado”, en ese caso, sería el “individual”: *Entre Juan y Luis, elijo a los dos en lugar de a uno solo*¹⁴. Por el contrario, los enunciados de (386) y (388) no pueden tener un uso realizativo, puesto que el complemento temporal no señala una opción “excluida” o “desplazada”, sino un elemento “seleccionado” en un punto de la acción “posterior” a aquel en el que fue “elegido” el primero. El acto no se realiza, por lo tanto, por medio de su enunciación, ya que constituye una constatación del mismo. Éste es, por lo tanto, compatible con un verbo como *preferir*, atético, que describe un estado “intrínseco” e “inmutable”¹⁵ del sujeto (del mismo modo que *gustar*) y permite “jerarquizar” las opciones por orden de preferencia. Es por ello por lo que admite invariablemente un complemento “temporal”, puesto que se interpreta como “ordenador” de las opciones. Su equivalencia con paráfrasis gradativas se pone de manifiesto en las secuencias de (389) – (390).

(389) Prefiero a Juan {antes que} a Luis = Me gusta Juan más
que Luis

(390) Prefiero {comer carne/la carne} {antes que} {comer
pescado/el pescado} = Me

¹⁴ Se trataría, por lo tanto, de una enunciación “marcada”.

¹⁵ los PPI se refieren al individuo mismo, independientemente de la situación específica, son típicamente propiedades “permanentes” (como recoge Arche-Valdecasas 2004).

gusta {comer carne/la carne} más que {comer pescado/el pescado}

Nótese que, como sucedía con *elegir*, el verbo *preferir* puede presentar un uso realizativo o constatativo en función del complemento que adjunte. Así, un complemento locativo desencadena el uso realizativo, mientras que el temporal permite que el enunciado se interprete como constatativo. Véase (391) – (392)

(391) Prefiero a Juan en lugar de a Luis = Elijo a Juan en lugar de a Luis (REALIZATIVO)

(392) Prefiero a Juan antes que a Luis = Me gusta más Juan que Luis (CONSTATATIVO)

Podemos inferir ya, por lo tanto, una relación directa entre COMPLEMENTARIEDAD LOCATIVA y REALIZATIVIDAD y ASPECTO TÉLICO/EVENTIVO y REALIZATIVIDAD.

COMPLEMENTO LOCATIVO	<i>Elijo a Juan en lugar de a Luis</i>	REALIZATIVO
COMPLEMENTO TEMPORAL	<i>Prefiero a Juan antes que a Luis</i>	CONSTATATIVO

TÉLICO/EVENTIVO	<i>Elijo a Juan en lugar de a Luis</i>	REALIZATIVO
ATÉLICO/ESTATIVO	<i>Prefiero a Juan antes que a Luis</i>	CONSTATATIVO

Queda determinar el uso realizativo en otro tipo de contextos asociados a las CeAs, como son el “interpuesto”, “recíproco” y “sumativo”.

7.3 Los enunciados realizativos en “otros” contextos

Hemos estudiado la performatividad a partir de construcciones de semántica ambigua como las de (372) y (373), que oscilaban entre la lectura “compartitiva” y la “interpuesta” [6.1] [6.3]. Por lo tanto, el uso realizativo puede también manifestarse en este último contexto.

Sin embargo, como advertimos en [7.1], estos sentidos dependen, para su caracterización como enunciados realizativos, de un predicado sobreentendido del tipo “decidir” (de naturaleza “selectiva”), por lo que, desde el momento en que se describen “estados compartidos” o “posiciones” nos encontramos con enunciados constatativos. Otro tanto sucede con los sentidos “recíproco” y “sumativo”, pues en las secuencias de (393) – (398) no se cumplen los requisitos sintácticos y semánticos que impone la realizatividad.

(393) Juan y Luis pelean entre sí

(394) María y yo nos apoyamos entre nosotros

(395) Juan y yo hablamos entre nosotros

(396) Juan y yo ganamos cuatro mil euros entre los dos

(397) Nosotros reunimos a doscientas personas entre todos

(398) Entre Juan y yo podemos invitar a más de mil personas

Como puede verse, en (394) – (398) sí se puede inferir un sujeto en primera persona del singular, a la luz de la correferencialidad manifiesta entre el pronombre personal (*yo*), que forma parte de la coordinación en posición de complemento de preposición, y el emisor de la enunciación¹⁶. Sin embargo, el verbo de todas estas oraciones no describe un acto ilocutivo, puesto que las acciones que expresan no poseen naturaleza autorreferencial (*pelear, apoyarse, hablar, ganar, reunir, invitar*), es decir, no son representativas de la acción extralingüística¹⁷.

Por otro lado, ninguno de los actos de habla de (393) – (398) existe en virtud de una convención extralingüística [7.1]. Por ello, concluimos que los contextos “recíprocos” y “sumativos” no admiten usos realizativos sino que constituyen actos constatativos¹⁸.

¹⁶ Entendemos en todos estos casos que el sujeto tácito en primera persona es un sujeto nocional pragmático que se corresponde con la voz emisora de la enunciación. En *Juan y yo hablamos* inferimos que el pronombre personal *yo* (complemento de preposición) presenta correferencialidad con el “yo” enunciadore, independiente del sujeto sintáctico (primera persona plural).

¹⁷ Searle (2002 [1989]:166) y Garrido (1999:3898) describen las expresiones autorreferenciales como aquellas en las que “el significado léxico del verbo en cuestión se puede aplicar a la acción correspondiente” (*Estoy escribiendo esto*) y aclaran que solo un grupo de expresiones autorreferenciales puede tener valor realizativo. No todas las expresiones autorreferenciales son realizativas pero sí todos los realizativos han de ser autorreferenciales.

¹⁸ En un principio Austin (1962) opone “realizativo” a “constatativo”, asimilando así la performatividad a la capacidad del lenguaje para realizar una acción. Aunque pronto aquella oposición se disuelve; la performatividad queda genéticamente asimilada a la dimensión ilocucionaria del acto lingüístico. De este modo, lo ilocucionario en tanto componente de la dimensión pragmática de la acción lingüística abre el razonamiento hacia la noción más explícita y transparente de “instauración”. La acción lingüística así concebida es un medio para instaurar en el entorno pragmático una entidad antes inexistente, en principio la propia acción y luego sus consecuencias.

En palabras de Austin “no todos los enunciados verdaderos o falsos son descripciones; por esta razón prefiero usar la palabra “constatativo”. “Constatativo” es, por supuesto, un neologismo derivado del galicismo “constatar”. Austin usa “constative” que, en inglés también es un neologismo. Del mismo

Conclusiones

El estudio pragmático de los enunciados que admiten CeAs nos ha permitido mostrar su rendimiento como enunciados realizativos. En este sentido, hemos analizado la performatividad en contextos “compartitivos” y ha quedado justificada la atribución, a estos enunciados, de las particularidades que definen los enunciados realizativos: sujeto pragmático en primera persona, autorreferencialidad, convencionalización y *transparencia* del enunciado. En este sentido, la inferencia de un predicado del tipo “decidir” nos permite considerar que los elementos coordinados que constituyen el complemento de preposición de la CeA se corresponden (desde un punto de vista pragmático) con el sujeto y el complemento indirecto sintácticos: *Entre tú y yo, una no es una buena persona* = “Yo te hago saber mi decisión de que compartamos la información siguiente: *Juan no es una buena persona*.”

Por otro lado, en contextos “selectivos” los enunciados realizativos con CeAs presentan las siguientes características: posición extra-oracional topicalizada de la CeA, verbo de aspecto léxico télico/eventivo y complemento locativo en las paráfrasis sin CeA (*Elijo a Juan en lugar de a Luis*). Dichas particularidades se oponen a la de los enunciados constatativos de similar estructura.

Finalmente, hemos desestimado la interpretación realizativa en otros contextos como los “recíprocos” o “sumativos”.

modo, “Realizativo” es un neologismo derivado de “realizar”. Lo mismo ocurre, en el original inglés, con “*performative*”, derivado del verbo “to perform”. Austin aclara, más adelante, por qué ha elegido esa expresión. Esas mismas razones pueden extenderse a “realizativo”.

Por otro lado, Austin (1962) afirma: “...es muy común que la *misma* oración sea empleada en diferentes ocasiones de *ambas* maneras, esto es, de manera realizativa y constatativa” y que los realizativos no son tan obviamente distintos de los constatativos (p. 111). Por ejemplo cuando alguien enuncia: “El gato está sobre el tapete”, no solamente está describiendo algo sino que en un contexto determinado y dependiendo de la entonación, este enunciado puede interpretarse como una queja: “te dije que no dejes que el gato se ponga en el tapete” o también una orden: “quita al gato del tapete”.

Conclusiones

En esta tesis hemos tratado de describir las particularidades sintácticas, semánticas y pragmáticas de las construcciones encabezadas por la preposición *entre* (CeAs). Hemos analizado, en primer lugar, los valores léxicos de esta preposición [1], y hemos determinado dos propiedades básicas: **Locativa** y **Colectiva**, recogidas desde los usos de la preposición *inter* y su comportamiento, en la sintaxis del latín clásico, como *preposición de acusativo*. A partir de dichas propiedades hemos podido distinguir cinco tipos de relación sintáctica que se establecen entre las CeAs y sus SprCeA: **Interpuesta**, **Simétrica**, **Sumativa**, **Divisiva** y **Optativa**. La descripción de todos estos valores sintácticos de las CeAs ha servido para poner de manifiesto el carácter **predicativo** de estas construcciones, pues los esquemas que empleamos para representar los valores de las CeAs (tomados de la simbología de la Teoría de Conjuntos) muestran en todos los casos que el SprCeA se encuentra **en el interior de un conjunto** expresado por la CeA; es decir, las CeAs constituyen expresiones de “estado” o “situación” que describen de un constituyente sintáctico una “posición interna en un conjunto”. Dicho constituyente desempeña invariablemente un papel semántico de “Objeto” y conforma junto con la CeA una CR (cláusula reducida) en el interior de la cual se establece una relación de predicción.

Por otro lado, hemos apuntado las principales peculiaridades sintácticas que definen los valores **Locativo** y **Colectivo** como propiedades vinculadas a la noción de “Predicado”. Entre ellas, la expresión de “localización”/“ubicación” que denota todo constituyente **locativo** (como las CeAs), que supone un “estado, modo de manifestación” de una entidad; en particular la expresión de ubicación “en medio de/dentro de” que denota toda CeA. También se asocia a la “Predicción” la idea de “conjunto” que expresan los constituyentes colectivos (simples o coordinados). En este sentido, hemos presentado una serie de analogías sintácticas entre determinados verbos como *agrupar* y la preposición *entre*; ambos son núcleos predicativos que poseen una doble significación (léxica) interna: “locativa” y “colectiva”.

Hemos descrito la propiedad de *locación* [2], intrínseca en la preposición *entre*, como expresión predicativa de “ubicación/posición”. En su análisis ha resultado fundamental la distinción entre constituyentes **locativos** y **direccionales**; los primeros describen un “estado” o “situación posicional” y se orientan a un argumento que

desempeña un papel semántico de “objeto” y los segundos se encuentran seleccionados por un verbo de “desplazamiento” (“trayecto, origen o meta”); se trata por lo tanto, de argumentos. Las “ubicaciones” y las “direcciones” se oponen, por lo tanto, en su estatus sintáctico, como predicados y argumentos, respectivamente. Su análisis, tomando como base el paradigma latino de los complementos de lugar, pone de manifiesto dicha oposición.

La *locación* se ha vinculado a la noción de “predicación” a través del estudio de las preposiciones, estableciendo una división en preposiciones **locativas** predicativas: *ante, bajo, en, entre, sobre, tras* y preposiciones **direccionales** argumentales: *a, con, hacia, hasta, de, desde, para, por*. En este sentido, hemos observado que *de*, entre todas las preposiciones **locativas**, únicamente *entre* puede combinarse con preposiciones **direccionales**, siempre que la lectura que imponga el verbo de la construcción sea de “desplazamiento”, pues el SP complemento “direccional” presentaría como complemento de preposición una relación de predicción entre un SD y una CeA en el marco de una CR (cláusula reducida): *Juan salió [de [algún lugar] [entre los matorrales]]*, *Juan se fue [por [algún lugar] [entre los matorrales]]*. En este sentido, hemos presentado el paradigma de los predicados **locativos** distinguiendo los de orientación al sujeto sintáctico de los orientados al objeto directo. La clasificación muestra el comportamiento de dichos predicados en construcciones ergativas y transitivas; en estas últimas hemos establecido diferencias significativas en relación con la selección del constituyente **locativo**, su orientación al sujeto o al objeto sintáctico y los tipos de “evento” de los que forma parte, oponiendo las “Realizaciones” a las “Actividades”; de modo que los primeros determinan que el **locativo** se oriente al sujeto y los segundos favorecen la orientación de éste al objeto directo.

Una última particularidad en relación con la naturaleza predicativa de los constituyentes preposicionales **locativos** tiene relación directa con la analogía sintáctica que puede observarse entre SSPP **locativos** y los adjetivos y locuciones adjetivales *torcido/a, al revés, boca abajo*.

En cuanto a los verbos, hemos agrupado todos aquellos que se construyen con complementos predicativos **locativos** dividiéndolos del siguiente modo:

INTRANSITIVOS

<i>ESTATIVOS</i>	<i>CONTINUATIVOS</i>	<i>DECAUSATIVOS</i>
------------------	----------------------	---------------------

TRANSITIVOS

<i>CAUSATIVOS</i>	<i>POSESIVOS-ESTATIVOS</i>
-------------------	----------------------------

Por otro lado, hemos dedicado especial atención a la caracterización del verbo *ser* como ergativo, con la significación de “existencia” asociada a “localización/ubicación” tanto con complementos predicativos de “localización espacial” como de “localización temporal”, tomando como ejemplos las construcciones con CeAs **interpuestas** como: *La discusión fue entre Juan y Luis*.

Los adverbios de “localización”, por su parte, se comportan del mismo modo que las preposiciones, de modo que la subdivisión de tales adverbios se elabora sobre la base del sentido de “ubicación”: *dentro, fuera, abajo, debajo, arriba, delante, detrás, atrás, enfrente, alrededor, lejos, cerca* y el de “dirección”: *(a)dentro, (a)fuera, (a)dentro, (a)delante*; estos últimos con presencia (implícita o expresa) de preposiciones de “dirección” de carácter argumental. Similar comportamiento hemos advertido en los adjetivos *interno* y *externo*, de sintaxis predicativa y argumental, respectivamente. Un último dato revela el carácter predicativo de los constituyentes adverbiales **locativos**; a diferencia de lo que sucede con los adverbios de naturaleza temporal o modal, los **locativos** no poseen correlatos conjuntivos (locuciones conjuntivas) que puedan expresar dicho sentido.

Finalmente, hemos querido mostrar las alternancias sintácticas y semántico-sintácticas en construcciones con complemento intrínsecamente **locativo**, como puede observarse en construcciones con complementos predicativos **locativos** de “localización virtual”: *Juan planteó la defensa **en esos términos**, El cristal se rompió **en mil pedazos*** o en estructuras con CeAs con valor **interpuesto**: *Hubo un edificio entre tu casa y la*

mía, *Hubo una discusión entre Juan y Luis*, de sintaxis análoga e interpretación semántica dispar (“locativa” y “participativa”, respectivamente).

La propiedad de *colección* [3], por su parte, ha sido descrita a partir de un criterio más amplio que el que impuso la tradición gramatical para los nombres colectivos. De este modo, la clasificación de los constituyentes que pueden ser seleccionados como argumento o complemento de la preposición *entre* sería la siguiente:

COLECTIVOS HETEROGÉNEOS	<i>documentación, alumnado, flota, caravana, talonario, baraja, pasaje, peonaje, juventud, herencia, ejercito, familia, clero, bibliografía, sueldo, longitud</i>	CONJUNTO NUMERABLE DE UNIDADES
COLECTIVOS HOMOGÉNEOS	<i>escombros, maleza, tumulto, arena, nieve, barro, ceniza, niebla, asfalto, follaje</i>	CONJUNTO NO NUMERABLE DE ENTIDADES DISUELTAS
COLECTIVOS INDETERMINADOS	<i>millón, decena, par, cien (cientos), grupo</i>	CONJUNTO NUMERAL (NUMÉRICO)
COLECTIVOS COMPUESTOS	<i>sofá, mueble</i>	CONJUNTO ARTICULADO EN PARTES
COLECTIVOS PLURALES O CUANTIFICABLES	<i>mesas, sillas, árboles</i>	CONJUNTO NUMERABLE DE ENTIDADES DE UNA MISMA CLASE LÉXICA
COLECTIVOS COORDINADOS O MÚLTIPLES	<i>silla y mesa, Juan y Luis, los búfalos y los leones</i>	CONJUNTO NUMERABLE DE ENTIDADES CON DISTINTA REFERENCIA

En este sentido, los tipos de complemento de *entre* también pueden clasificarse sobre la base de la relación de la CeA con el SprCeA. Así, hemos distinguido:

<i>EXTREMOS</i> (<i>COLECTIVOS</i> <i>COORDINADOS O</i> <i>MÚLTIPLES</i>)	<i>INTEGRANTES</i> (<i>COLECTIVOS</i> <i>HETEROGÉNEOS</i> <i>COMPLEJOS,</i> <i>COLECTIVOS</i> <i>INDETERMINADOS,</i> <i>COLECTIVOS PLURALES</i> <i>O CUANTIFICABLES Y</i> <i>COLECTIVOS</i> <i>COORDINADOS</i>)	<i>CAVIDADES</i> (<i>COLECTIVOS</i> <i>HETEROGÉNEOS</i> <i>SIMPLES,</i> <i>COLECTIVOS</i> <i>HOMOGÉNEOS,</i> <i>COLECTIVOS</i> <i>INDETERMINADOS,</i> <i>COLECTIVOS</i> <i>COMPUESTOS Y</i> <i>COLECTIVOS PLURALES</i> <i>O CUANTIFICABLES</i>)
<u><i>Entre Juan y Luis, Entre el árbol y la casa</i></u>	<u><i>Entre la manada de búfalos, Entre el millón de individuos, Entre {los/cincuenta} búfalos, Entre Juan y Luis</i></u>	<u><i>Entre la manada, Entre la arena, Entre el millón de individuos, Entre el {sofá/mueble}, Entre {los/cincuenta} búfalos</i></u>
CeA y SprCeA en relación interpuesta	CeA y SprCeA en relación interpuesta, simétrica, sumativa, divisiva u optativa	CeA y SprCeA en relación interpuesta

Hemos mostrado la naturaleza predicativa de todo constituyente **colectivo** asociando su contenido léxico al sentido de “existencia” y “localización” de los verbos *estar* y *haber*, de modo que el rasgo [+colectivo] es intrínseco al rasgo [+locativo]:

[+locativo [+colectivo]]

Puede apreciarse dicho comportamiento en construcciones nominales del tipo: *Las ventanas de la casa/Los búfalos de la manada*. Por otro lado, hemos advertido la relación existente entre los predicados **colectivos** (predicados de “locación interna en un conjunto”) y los predicados **intensionales** (predicados de “clase”), los cuales pueden combinarse en construcciones nominales que presentan CR (cláusula reducida) incrustada:

[Los individuos]_{suj} [de la manada [de CR [(cien animales)]_{suj} [búfalos]_{pred}]]_{pred}

Finalmente, hemos estudiado los predicados **dimensionales**, aquellos que se construyen con los nombres de “medida” *peso, altura, longitud*, los cuales constituyen nombres colectivos heterogéneos y pueden ser seleccionados por la preposición *entre* como complemento de preposición. Su relación con los complementos de “especificación” cuantificados ha sido erróneamente interpretada como predicación copulativa recta; sin embargo, la relación predicativa que se establece entre el nombre de “medida” y el complemento “especificativo/restrictivo” es de sentido inverso: *[Su peso]_{pred} son [dos mil kilos]_{suj}*, con la posibilidad de construir una variante recta:

[[Los/Dos] mil kilos]_{suj} son [[de/el] peso]_{pred}

Por lo tanto, los nombres dimensionales pueden constituirse en complementos de preposición de CeAs en relación **divisiva** con un SprCeA cuantificado: *Hay que dividir catorce entre la longitud del animal*. La estructura es análoga a la de la operación aritmética de la *división*, ocupando la posición de *dividendo* el complemento predicativo encabezado por *entre*; la CeA constituye, en estos casos, el “**predicando**” (**predicado**) de la relación **divisiva**.

En cuanto al SprCeA [4], hemos determinado su estatus semántico como “Objeto/Tema” y hemos descrito su naturaleza sintáctica en función del tipo de construcción en la que se inserta la relación sujeto-predicado entre la CeA y dicho

SprCeA. De este modo, hemos distinguido cinco grandes grupos de categorías sintácticas que pueden constituirse en “sujeto” de predicación de una CeA:

- 1) Argumentos no “circunstanciales”: sujeto, objeto directo y complemento preposicional regido
- 2) Argumentos “circunstanciales”: temporales y cuantitativos
- 3) Argumentos en el interior de adjuntos: temporales/espaciales y modales
- 4) Argumentos oracionales: argumentos de una CeA ad-oracional y argumentos de una CeA extra-oracional
- 5) Argumentos en el interior de predicados: atributivos y predicativos

Los argumentos del grupo 1 pueden constituir SprCeA:

- A) En oraciones ergativas con verbo de “situación” y en posición de sujeto sintáctico, siendo preciso señalar que dicho sujeto puede constituirse en “Objeto de locación” cuando el complemento de preposición de la CeA es *extremo* o *cavidad*. De modo que el SprCeA sería un SD tácito en el marco de una CR: *Juan {está/se encuentra} [(en) CR [(algún lugar)] [entre la mesa y la silla/entre los matorrales]*. Por otro lado, se constituirá en “Objeto de colección” si el complemento de *entre* es *integrante*, situándose como SprCeA el sujeto sintáctico de la construcción ergativa y en el marco de una CR: *Está CR [Juan] [entre los mejores de su clase]*
- B) En oraciones transitivas con verbo de “selección” o “división”, en las que el objeto directo se constituye en SprCeA: *Juan eligió a Luis entre dos mil aspirantes, Repartiremos la herencia entre los sobrinos del difunto*. En este sentido, con verbos de “situación”, se establece una relación de predicación entre la CeA y un SD en el marco de una CR y en el interior de un SP predicativo orientado al objeto directo: *Vi [a los niños] [(en) CR [(algún lugar)] [entre los arbustos]]*

- C) En oraciones de transitividad oblicua con verbo de “selección”, en las que el complemento regido se constituye en SprCeA: *Juan se decantó por María entre un millón de candidatas*. Otras construcciones de este tipo establecen relaciones **sumativas** o **divisivas** entre la CeA y su SprCeA: *Juan se relacionó entre esposas y amantes con más de mil mujeres, Juan se enfrentó con quince personas entre amigos y familiares*. Sin embargo, es más frecuente la relación **simétrica**, con argumento regido tácito: *Juan y Luis discuten (con ellos mismos) entre sí*

Los argumentos del grupo 2 constituyen SprCeAs:

- A) En oraciones ergativas con verbo de “duración”. La relación que se establece entre la CeA y su SprCeA, un argumento temporal, es sumativa o divisiva, en función de la posición de la CeA: La película duró entre anuncios y comentarios dos horas, La película duró dos horas entre anuncios y comentarios, María tarda entre la peluquería y el maquillaje cuatro horas, María tarda cuatro horas entre la peluquería y el maquillaje
- B) En oraciones ergativas con verbo de “dimensión”. La relación sintáctica entre la CeA y su SprCeA, un argumento cuantitativo, es análoga a la de las secuencias con verbo de “duración”: El animal pesó entre huesos y músculos quinientos kilos, El animal pesó quinientos kilos entre huesos y músculos, La criatura midió entre el cuerpo y la cola veinte metros, La criatura midió veinte metros entre el cuerpo y la cola

Los argumentos del grupo 3 constituyen SprCeA:

- A) En oraciones que contengan adjuntos temporales “puntuales” de los que predique un SP en cuyo interior se establezca una relación de predicación entre una CeA y un SD (expreso o tácito) que se constituya en SprCeA en el marco de una CR: *Juan llegó a Madrid [(a) [(una hora)] [(en) CR [(un momento del tiempo)] [entre las doce y la una]]]*

- B) En oraciones que contengan un adjunto espacial en cuyo interior se establezca una relación de predicación entre una CeA y un SD (expreso o tácito) que se constituya en SprCeA en el marco de una CR: *Juan nos habló [desde CR [un lugar] [entre la región Norte y la región Oeste]]*
- C) En oraciones que contengan un adjunto modal en cuyo interior se establezca una relación de predicación en los mismos términos que en las secuencias con adjunto temporal y espacial: *Lo hizo [(de) CR [(un modo)] [entre lento y suave]]*. Nótese que los complementos coordinados de *entre* son SSDD tácitos cuyo modificador adjetival se encuentra expreso: *entre (un modo) lento y (un modo) suave*

Los argumentos del grupo 4 constituyen SprCeA:

- A) En construcciones con cláusula adjunta a la oración (ad-oracionales), en las que la oración principal constituye el SprCeA de dicha cláusula (CeA). La relación que establecen ambas construcciones es siempre **sumativa** y la CeA se comporta de un modo análogo al de una CA (construcción absoluta): *Entre que salimos y nos despedimos, Juan ya se ha marchado, Entre las tormentas y la sequía, tuvimos que vender nuestra finca por cuatro duros.*
- B) En construcciones con CeA en posición de Tópico discursivo (extra-oracional), en las que la oración constituye el SprCeA de dicho Tópico (CeA). La relación que establecen ambas construcciones es **interpuesta** u **optativa**, en función del tipo de complemento de *entre*. Así, los *extremos* determinan la relación **interpuesta**, mientras los *integrantes* favorecen la lectura **optativa**: *Entre tú y yo, Juan no es una buena persona, Entre Juan y Luis, yo elijo a Juan*, donde, en la primera secuencia la información relativa a *Juan* queda “en un punto intermedio virtual” contenido entre los “extremos” *tú y yo*, pero en la segunda *Juan* es “integrante” del conjunto *Juan y Luis*.

Los argumentos del grupo 5 constituyen SprCeA:

- A) En oraciones copulativas cuyo complemento atributivo presenta en su interior una relación de predicación entre una CeA y un SD en el marco de una CR: *Juan es CR [SD [el (deportista) mejor] SP [entre los deportistas españoles]]*, donde se establece una relación **optativa** entre la CeA y el SprCeA, *Juan está [en CR [algún lugar] [entre la cocina y el baño]]*, *Juan es [de CR [un pueblo] [entre el mío y el de mis padres]]*, en la que se da una relación **interpuesta** entre la CeA y el SprCeA.
- B) En oraciones predicativas con verbos de “actitud proposicional”, “percepción” o “caracterización en relación con el origen” cuyo complemento predicativo presenta en su interior una relación de predicación entre una CeA y un SD en el marco de una CR: *Considero [a [Juan] [CR [el (deportista) mejor] [entre los deportistas españoles]]]*, donde se establece una relación **optativa** entre la CeA y su SprCeA, *Vi [a [Juan] [en CR [una calle] [entre mi bloque y el tuyo]]]*, *Te creía [de CR [alguna localidad] [entre España y Francia]]*, con relación **interpuesta** entre la CeA y el SprCeA.

Un último aspecto, en relación con la sintaxis de las CeAs, ha sido descrito sobre la base de los tipos de construcción y las particularidades sintácticas que permiten interpretar las relaciones que se establecen entre las CeAs y sus SprCeAs [5]:

1) **Interpuestas:**

- A) Construcciones intransitivas: *Juan y Luis saltaban (en algún lugar) entre {la mesa y el sofá/los escombros}*. Con verbo eventivo, sujeto oracional desempeñando un doble papel semántico (“Agente/Tema”), lectura composicional y complemento de *entre* como *extremo* o *cavidad*, de modo que se infiere una CR formada por un SD tácito y la CeA: *SP [en SD [algún lugar] SP [entre {el sofá y la mesa/los escombros}]]*
- B) Construcciones ergativas: *Los insectos {están/se encuentran/viven} (en algún lugar) entre {la mesa y el sofá/los matorrales}*. Con verbo estativo y

sujeto oracional desempeñando el papel semántico de “Objeto/Tema”. Complemento de *entre* como *extremo* o *cavidad*, de modo que se infiere una CR formada por un SD tácito y la CeA: *SP [en SD [algún lugar] SP [entre {el sofá y la mesa/los matorrales}]]]*. Los casos con complemento de *entre* como *integrante* no presentan CR: *Juan está entre los mejores deportistas*, de modo que su estructura responde al siguiente esquema: *Está [SD [Juan] SP [entre los mejores deportistas]]]*. También con verbo “dimensional”: *Pesa CR [SD [una cantidad/un peso] SP [entre cien y ciento veinte kilos]]* equivalente a una construcción con verbo estativo, complemento de preposición *entre* como *extremo* y estructura con CR: *Está [SD [Juan] SP [(en SD [un peso]) SP [entre (los) 100 y 150 Kg.]]]]]*

- C) Construcciones transitivas: *Tenían un roble (en algún lugar) entre {la casa y la piscina/los matorrales}*. Con verbo estativo, complemento de *entre* como *extremo* o *cavidad* y estructura de CR formada por SD tácito y CeA: *SP [en SD [algún lugar] SP [entre {la casa y la piscina/los matorrales}]]]*. Los casos con complemento de *entre* como *integrante*: *{Tenían/Consideraban} a Juan entre los mejores deportistas* se estructuran del siguiente modo: *{Tenían/Consideraban} SP [a CR [SD [Juan] SP [entre los mejores deportistas]]]]*. Con verbo eventivo, complemento de *entre* como *extremo* o *cavidad* y estructura análoga a la de los casos con verbo estativo: *Yo vi SP [a SD [mi vecino] SP [en SD [algún lugar] SP [entre {el jardín y la valla/los matorrales}]]]]]*. También con verbo impersonal de “situación” (*hacer, haber*). Éstos también seleccionan CRs: *{Hay/Hace} CR [SD [una temperatura] SP [entre ocho y nueve grados]]]/{Hay/Hace} [SD [una temperatura de CR [SD [una cantidad] SP [entre ocho y nueve grados]]]]]*

- D) Construcciones nominales: *Las discusiones (en un espacio¹) entre {Juan y Luis/vecinos}*. Con núcleo sustantivo “eventivo”, lectura semántica “participativa” (“recíproca”) y estructura con CR: *CR [SD [Las discusiones] SP [(en) CR [SD [(algún espacio)] SP [entre {Juan y Luis/vecinos}]]]]]*. Con núcleo sustantivo de “semejanza/diferencia”, semántica “recíproca” y estructura análoga a la anterior: *CR [SD [Las {semejanzas/diferencias}] SP [(en) CR [SD*

¹ Espacio entendido como ‘espacio virtual de interacción’ en el caso de los SSNN con N “eventivo”.

[(algún espacio²)] SP [entre {Juan y Luis/vecinos}]]]]. Con núcleo sustantivo “dimensional”, semántica “recíproca” y relación de predicación basada en “espacio delimitado por *extremos* o localizado en una *cavidad*”: CR [SD [La distancia (de tres metros)] SP [entre {el camión y el coche/vehículos}]]].

- E) Construcciones con CeAs extra-oracionales en posición de Tópico discursivo que predicán de un SprCeA de naturaleza oracional: *Entre tú y yo, Juan no es una buena persona*. Dicho SprCeA puede conmutarse por un elemento pronominal que se constituye en “logóforo” de un “sujeto” de predicación oracional: {Esto/Eso}, *entre tú y yo; Juan no es una buena persona*³

2) Simétricas:

- A) Construcciones de semántica “recíproca”: *Juan y Luis {conversan/hablan/pelean} (con ellos mismos) entre sí/Mis hermanos {difieren/se diferencian/se asemejan/se parecen} (de ellos mismos/a ellos mismos) entre sí*. Con verbo transitivo oblicuo y relación de predicación entre un SD implícito y la CeA en el interior del SP regido y en el marco de una CR: SP [{con/de/a} SD [ellos mismos] SP [entre sí]]

- B) Construcciones de sintaxis “recíproca”: {Los chicos/Juan y Luis} se golpearon (a ellos mismos) *entre sí*. Con verbo transitivo y relación de predicación entre un SD implícito y la CeA en el interior de un SP objeto directo correferencial con un reflexivo y en el marco de una CR: SP [a SD [ellos mismos] SP [entre sí]]

² Espacio entendido como ‘espacio virtual de confrontación’ en el caso de los SSNN con N de “semejanza/diferencia”.

³ {Esto/Eso} = “Juan no es una buena persona”

3) Sumativas:

- A) Construcciones transitivas: *Entre Juan y Luis levantaron diez pianos.* Con verbo eventivo y objeto directo cuantificado que se constituye en el SprCeA, con la que establece una relación de predicación basada en “suma de operadores” y “resultado de la suma”. La CeA se sitúa invariablemente en posición tematizada respecto del SprCeA. *Entre Enrique y Sergio compraron la tarta de cumpleaños/Entre {ellos/todos} prepararon la fiesta/ Entre {Juan y Luis/los operarios y los voluntarios/todos/tres/todos los operarios/tres operarios/los tres/los tres operarios levantaron el piano.* Con verbo eventivo y objeto directo no cuantificado que se constituye en el SprCeA, el cual contrae con la CeA una relación de predicación basada en “suma de participantes” y “consecuencia de la suma”. *Entre amigos y familiares Juan reunió a veinte personas:* CeA con complemento de preposición indeterminado, no correferencial con el sujeto oracional y de naturaleza “intensional”, la cual comporta una relación de predicación con un SprCeA objeto directo cuantificado, basada en “suma de clases semánticas” y “resultado de la suma”.
- B) Construcciones ad-oracionales: *Entre (los) amigos y (los) familiares, asistirán a la boda cincuenta personas/Entre soldados y sargentos, atacaron la ciudad cien personas:* CeA en posición ad-oracional análoga a la de una CA (construcción absoluta), la cual presenta una relación de predicación con un SprCeA de naturaleza oracional basada en “suma de eventualidades” y “consecuencia de la suma”: *Habiendo asistido familiares y amigos, habrá habido cincuenta personas en la boda/Habiendo participado soldados y sargentos, habrán atacado la ciudad cien personas.*

4) Divisivas:

- A) Construcciones sintácticamente inducidas: *Los operarios levantaron cinco pianos entre todos:* con verbo transitivo, objeto directo cuantificado que se constituye en SprCeA de una CeA con la que establece una relación

de predicación basada en “cantidad descompuesta” y “cantidad en que se descompone”. *Juan y Luis levantaron el piano entre los dos*: con objeto directo determinado (no cuantificado) que se constituye en SprCeA de una CeA con la que establece una relación de predicación basada en “objeto descompuesto” y “participantes en que se descompone”.

- B) Construcciones léxicamente inducidas: *Juan y Luis {dividieron/repartieron} la herencia entre sus sobrinos*: con verbo transitivo de significación “compartitiva” y CeA orientada al objeto directo, con el que establece una relación de predicación basada en “objeto repartido” y “destinatarios del reparto”. *Dividimos quince entre diez*: con verbo transitivo de significación “divisiva” y CeA orientada al objeto directo cuantificado, con el que establece una relación de predicación basada en “divisor” y “dividendo”.

Por otro lado, las CeAs **divisivas** se encuentran estrechamente vinculadas a locuciones adverbiales de expresión de “situación en el interior de un conjunto” como: *en medio (de...)*, *en mitad (de...)* y *a medias*, que constituyen complementos predicativos de naturaleza **locativa-colectiva**.

5) Optativas:

- A) Construcciones transitivas: *Los científicos destacaron un aspecto entre todos los expuestos*. Con verbo de “selección” y objeto directo que se constituye en SprCeA de una CeA con la que establece una relación de predicación basada en la “selección de un elemento en el interior de un conjunto”. *La comunidad científica considera a Juan el mejor entre los investigadores españoles*. Con verbo de actitud proposicional. La CeA se orienta a un SD en el marco de una CR: *La comunidad científica considera* SP[p a CR [[Juan] [[el mejor]SD [entre los deportistas españoles]SP]]]
- B) Construcciones ergativas: *Juan es el mejor entre los deportistas españoles*. Con verbo copulativo, en el interior de cuyo constituyente

atributivo se da una relación de predicación entre un SD y la CeA en el marco de una CR: CR [SD [el (deportista) mejor] SP [entre los deportistas españoles]

- C) Construcciones extra-oracionales: Entre Juan y Luis, elegimos a Juan. CeA en posición de Tópico del discurso y orientada a un SprCeA de naturaleza oracional con el que establece una relación de predicación basada en la “selección de una eventualidad en el interior de un conjunto de eventualidades”: Entre (elegir) (a) Juan o (elegir) (a) Luis, elegimos a Juan.

En una última sección nos ocupamos de las particularidades semánticas y pragmáticas de las CeAs. Por un lado hemos descrito una serie de verbos que se construyen con CeAs [6], dividiéndolos sobre la base de su significación:

- 1) “Estado compartido”: *dividir, repartir, distribuir.* En construcciones transitivas cuyo SP encabezado por *entre* (CeA) describe el “estado/situación” de un objeto semántico (SprCeA). También con verbos de semántica polivalente: *ser, estar, tener, quedar(se), dejar* y en construcciones ergativas o transitivas. En este sentido, un verbo como *tener* que seleccione un CD *una duda* presenta analogías semánticas con construcciones con el verbo *dudar* y determinados usos metafóricos con verbos propiamente “compartitivos” como *dividir*. Cfr: *La duda la tenemos entre el candidato 1 y el candidato 3/ Nosotros dudamos entre el candidato 1 y el candidato 3/ La opinión pública {se encuentra/está} dividida entre el candidato republicano y el candidato demócrata.* Por otro lado, las construcciones con Tópico discursivo y aquellas que se forman con usos desplazados de verbos como *estar, quedar(se), dejar, tener* oscilan entre los sentidos “compartitivo” e “interpuesto”: *Entre tú y yo, Juan no es una buena persona/Esto entre tú y yo, Juan no es una buena persona.* Otro tanto sucede con las oraciones de *ser* intransitivo (“existencial”): *La fiesta fue (en algún lugar) entre los*

pisos 1º y 3º/ La discusión fue (en algún lugar) entre bambalinas/ La discusión fue (en algún punto) entre Juan y Luis (esta última secuencia como uso desplazado metafórico o “virtual” del sentido de “locación” de *ser*).

- 2) “Selección deíctica”: *elegir, preferir, distinguir(se), decantarse, quedarse, destacar*. En construcciones transitivas cuyo SP encabezado por *entre* (CeA) “señala” un elemento (SprCeA) contenido en un “conjunto”. También en construcciones con Tópico discursivo, ergativas o transitivas, con verbos como *ser* o *considerar*: *Entre los dos trabajos, destaco el de Juan/ Juan es el mejor entre los deportistas españoles/ A Juan lo considero el mejor entre los deportistas españoles*
- 3) “Interposición”, “Reciprocidad”, “Suma”, “Participación”: En construcciones con verbos de semántica léxica polivalente: *Lo dejaron entre los dos/ Juan y Luis comparten piso entre {sí/ellos}/ Entre soldados y sargentos, atacaron la ciudad cien personas/ Juan y Luis corrieron cinco kilómetros entre los dos.*

Por otro lado, hemos determinado la naturaleza “realizativa” de todos aquellos contextos que describimos en el estudio semántico de las CeAs [7]:

- 1) “Compartitivos”: *Esto {queda/es} entre tú y yo*. Presentan las particularidades que definen los enunciados realizativos: sujeto pragmático en primera persona, autorreferencialidad, convencionalización y *transparencia* del enunciado.
- 2) “Selectivos”: *Entre Juan y Luis, elijo a Juan*. Además de presentar las características relativas a la “performatividad” hemos discriminado el uso “realizativo”, en verbos como *elegir*, y el “constatativo” asociado a *preferir*, en función del complemento adjunto:

COMPLEMENTO LOCATIVO	<i>Elijo a Juan en lugar de a Luis</i>	REALIZATIVO
COMPLEMENTO TEMPORAL	<i>Prefiero a Juan antes que a Luis</i>	CONSTATATIVO

TÉLICO/EVENTIVO	<i>Elijo a Juan en lugar de a Luis</i>	REALIZATIVO
ATÉLICO/ESTATIVO	<i>Prefiero a Juan antes que a Luis</i>	CONSTATATIVO

Finalmente, hemos descartado un uso “realizativo” en contextos “recíprocos” y “sumativos”.

En definitiva, el presente estudio descriptivo de las construcciones encabezadas por *entre* (CeAs) ha constituido un revelador recorrido por algunas de las características más representativas de estas peculiares construcciones. Una de las consecuencias más claras que se derivan de esta investigación tiene que ver con el hecho de que el “mundo” de la predicación está todavía por descubrir en su totalidad y, de modo particular, en lo que respecta a las categorías preposicionales. Nuestro propósito es continuar avanzando por este apasionante camino

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS, E. (1967): “El artículo en español”, en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos.
- ALARCOS, E. (1968): “Un, el número y los indefinidos”, en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos.
- ALARCOS, E. (1970): *Estudios de gramática funcional*, Madrid, Gredos.
- ALARCOS, E. (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- ALBA DE DIEGO, V. y Karl-Axel LUNELL (1988): “Verbos de cambio que afectan al sujeto en construcciones atributivas”, en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, vol. 1, 343-359, Madrid, Castalia.
- ALCINA FRANCH, J.; ALCINA BLECUA, J. (1975): *Gramática española*, Barcelona, Ariel.
- ALONSO, A. (1951): “Estilística y gramática del artículo en español”, en A. Alonso, *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Madrid, Gredos, 151-194.
- ALONSO, A. (1951): “Estilística y gramática del artículo en español”, *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Madrid, Gredos, 151-194.
- ALONSO, A. y Pedro HENRÍQUEZ UREÑA (1938): *Gramática castellana*, Buenos Aires.
- ALVAR, M. y BERNARD, P (1983): *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos.
- ARCHE GARCÍA-VALDECASAS, M^a. J. (2004): *Propiedades aspectuales y temporales de los predicados de individuo*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

- ARELLANO GONZÁLEZ, B. (2004): “Los verbos simétricos”, *Verba*, 31, 325-359.
- AUSTIN, J. L. (1962): *How to Do Things with Words*, Clarendon, Oxford.
- BARTRA, A. y Avel·lina SUÑER (1992): “Functional projections meet adverbs”, *Catalan Working Papers in Linguistics 1992*, 45-85.
- BELLETTI, A. (1992): “Agreement and Case in Past Participle Clauses in Italian”, *Syntax and Semantics*, 26, 21-44.
- BELLO, A. (1847): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, Edición crítica de R. Trujillo, Tenerife, Aula de Cultura de Tenerife, 1981.
- BENTIVOGLIO, P. (1983): “Topic Continuity and Discontinuity in Discourse: A Study on Spoken Latin-American Spanish”, en T. Givón (ed.), *Topic Continuity in Discourse. A Quantitative Cross-Language Study*, Amsterdam, John Benjamins, 257-311.
- BERTINETTO, P. M. (1981): “Il carattere del processo (“Aktionsart”) in italiano. Proposte, sintatticamente motivate, per una tipologia del léxico verbale”, en *Tempo verbale, strutture quantificate in Forma logica*, Florencia, L'Accademia della Crusca, 11-90.
- BERTINETTO, P. M. (1986): *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano*, Florencia, Accademia Della Crusca.
- BOLINGER, D. L. (1954): “Further Comment on *haber*”, *Hispania* XXXVII, 334.
- BORREGO NIETO, J., J. J. GÓMEZ ASENCIO y E. PRIETO (1986): *El subjuntivo. Valores y usos*. Madrid, SGEL.
- BOSCH, P. y GEURTS, B. (1990): “Processing definite NPs, *RdL* 2/1, 175-199.
- BOSQUE, I. (1983): “Clases de nombres comunes”, *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, Madrid, Cátedra, 75-88.
- BOSQUE, I. (1985): “Sobre las oraciones recíprocas en español”, *Revista Española de Lingüística* 1, 59-96.

- BOSQUE, I. (1989): *Las categorías gramaticales*, Madrid, Síntesis.
- BOSQUE, I. (1990): “Las bases gramaticales de la alternancia modal”, en I. Bosque (ed.), *Indicativo y subjuntivo*, 13-65, Madrid, Taurus.
- BOSQUE, I. (1995): *El sustantivo sin determinación. Presencia y ausencia de determinante en la lengua española*, Madrid, Visor.
- BOSQUE, I. (1999): “El nombre común”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 3 – 76. Madrid, Espasa Calpe.
- BOSQUE, I. (2003): “¿Singular + singular = plural?: aspectos de la concordancia de número en las construcciones coordinadas”, *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, coord. por José Luis Girón Alconchel y Silvia Iglesias Recuero, Javier Herrero Ruiz de Loizaga, Antonio Narbona Jiménez, vol. 1, 23-44. Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.
- BOSQUE, I. (ed.) (1996): *El sustantivo sin determinación. Presencia y ausencia de determinante en la lengua española*, Madrid, Visor-Libros.
- BOSQUE, I. y GUTIÉRREZ-REXACH, J. (2009): *Fundamentos de Sintaxis Formal. Studia Fennica: Linguistica. Akal universitaria: Serie Lingüística*. Akal, Madrid.
- BOUZET, J. (1946): *Grammaire Espagnole*, París, Belín.
- BOUZET, J. (1953): “Orígenes del empleo de *estar*. Ensayo de sintaxis histórica”, en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal IV*, 3-58.
- BOWERS, J. (1993): "The Syntax of Predication", en *Linguistic Inquiry*, 24, 591-656.
- BOWERS, J. (2001): "Predication", en M. Baltin y A. Kroch (eds.), *The handbook of contemporary syntactic theory*, Oxford, Blackwell, 299-333.
- BREA, M. (1985): “Las preposiciones, del latín a las lenguas románicas”. *Verba*. 12. 147-182.
- BRESNAN, J. (1982): “Control and Complementation”, *LI* 13, 343-434.

- BRESNAN, J. y Jane GRIMSHAW (1978): "The syntax of Free Relatives in English", *LI* 9, 331-391.
- BROWN, G. y G. YULE (1983). *Discourse Analysis*. Cambridge, Cambridge University Press.
- BRUCART, J. M^a. (1997): "Concordancia ad sensum y partitividad en español", en M. Almeida y J. Dorta (eds.), *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica. Homenaje al profesor Ramón Trujillo*, vol. 1, 157-183, Tenerife, Montesinos.
- BRUCART, J. M^a. (1999): "La estructura del Sintagma Nominal: las oraciones de relativo", en I. Bosque y V. Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, 395-522. Madrid, Espasa Calpe.
- BULL, W. B. (1943): "Related Functions of *Haber* and *Estar*", *MLJ* 27, 119-123.
- BUNT, H. (1985): *Mass Terms and Model Theoretical Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BURZIO, L. (1986): *Italian Syntax: A Government-Binding Approach*, Dordrecht, Reidel.
- BUSTOS PLAZA, A. (2004): "Combinaciones atributivas del tipo *poner en movimiento* y diccionario", en *Diccionarios y fraseología*, A Coruña, Universidade da Coruña, 89-100.
- BUSTOS PLAZA, A. (2005): "*Poner en movimiento/ in Bewegung setzen*: verbos pseudocopulativos españoles frente a verbos funcionales alemanes", en *Fraseología Contrastiva*, Murcia, Universidad de Murcia, 53-64.
- BUSTOS PLAZA, A. (2006): "Relaciones de dependencia sintáctica y semántica para usos espaciales concretos y atributivos de verbos de situación", en *Actas del I Seminario Internacional de Hispanística, Presšov (Eslovaquia), 7-9 de septiembre de 2006*.
- BUSTOS PLAZA, A. (2007): "Verbos de situación: paralelismos entre usos espaciales y usos atributivos", *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica*, 25, 15-32.

- BÜTTNER, G. (1997): *Untersuchungen zur Syntax und Semantik spanischer Funktionsverbgefüge*, Berlin, Freie Universität.
- CALERO VAQUERA, M^a L. (1986): *Historia de la gramática española (1847-1920)*, Madrid, Gredos.
- CAMACHO, J. (1999): “La coordinación”, en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 2635-2694, Madrid, Espasa Calpe.
- CAMACHO, J. (1999): “La coordinación”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 2635 – 2694. Madrid, Espasa Calpe.
- CAMPOS, H. (1991): “Preposition Stranding in Spanish?”, *LI* 22, 741-750.
- CANO AGUILAR, R. (1981), *Las estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid, Gredos.
- CANO AGUILAR, R. (1982): “Sujeto con preposición en español y cuestiones conexas”, *Revista de Filología Española*, 62/3-4, 1982, 211-258.
- CANO AGUILAR, R. (1995): *Sintaxis histórica de la comparación en español. La historia de como*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- CANO AGUILAR, R. (1999): “Los complementos de régimen verbal”, en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 1807-1854, Madrid, Espasa Calpe.
- CARDINALETTI, A. y M^a T. GUASTI (eds.) (1995): *Small Clauses, Syntax and Semantics*, 28, Nueva York, Academic Press.
- CARLSON, G. (1977): *Reference to Kinds in English*, tesis doctoral, University of Massachusetts, Amherst.
- CARLSON, G. (1982): “Generic Terms and Generic Sentences”, *Journal of Philosophical Logic* 11, 145-181.

- CARNAP, R. (1947): *Meaning and Necessity: A Study in Semantics and Modal Logic*, Chicago, University Press.
- CARRASCO GUTIÉRREZ, A. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (2011): “La percepción visual de estados”, en CARRASCO GUTIÉRREZ, A. (ed.) *Sobre Estados y Estatividad*, LINCOM Studies in Theoretical Linguistics 46, Universidad de Castilla La Mancha.
- CARTAGENA, N. (1972): *Sentido y estructura de las construcciones pronominales en español*, Concepción: Publicaciones del Instituto Central de Lenguas de la Universidad de Concepción.
- CIFUENTES HONRUBIA, J. L. y J. L. TORNEL SALA (1996): “El predicativo en español: Iconicidad y gramática”, *LEA XVIII/I*, 17-46.
- CLARK, H. y MARSHALL, C. (1981): “Definite Reference and Mutual Knowledge”, en Joshi, A. K., Webber, B. L. y Sag, I. A. (eds.): *Elements of Discourse Understanding*, Cambridge, Cambridge University Press, 10-63.
- COMRIE, B. (1976): *Aspect*. Cambridge, Cambridge University Press.
- CONTRERAS, H (1976, 1978, 1983): *El orden de palabras en español*, Madrid, Cátedra.
- CONTRERAS, H (1986): “De reglas a Principios: Las Cláusulas Mínimas”, *Revista Argentina de Lingüística*, 2, 167-182.
- CONTRERAS, H (1987): “Small Clauses in Spanish and English”, *Natural Language and Linguistic Theory*, 5, 225-243.
- CONTRERAS, L. (1964): «Significados y funciones del ‘se’», *Onomázein*, 9: 95-104.
- COSERIU, E. (1960): “Sobre las llamadas “construcciones con verbos de movimiento”: un problema hispánico”, (Comunicación presentada en el *IV Coloquio Internacional de Estudios Luso-Brasileiros*, Salvador (Bahia), 1959), Montevideo.
- CUERVO, R. J. (1939): *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano con frecuente referencia al de los países de Hispano-América*, Bogotá, El Gráfico.

- CULICOVER, P. (1987) "On Thematic Relations", MIT *Working Papers in Linguistics*, 9: 65-92.
- CHAFE, W. (1976): «Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics, and point of view», en Li (ed.), *Subject and Topic*, Nueva York, Academic Press, 27-55.
- CHAFE, W. L y J. NICHOLS (1986): *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*, Norwood NJ, Ablex.
- CHENG, C. (1973): "Comments on Moravcsik's Paper", en J. Hintikka y otros (eds.), *Approaches to Natural Language*, Reidel, Synthese Library.
- CHENG, L y RITTER, E. (1988): "A Small Clause Analysis of Inalienable Possession in Mandarin and French", *Proceedings of NELS*, 18, 65-78.
- CHIERCHIA, G. (1995): "Individual – Level predicates as inherent generics", en G. Carlson y F. Pelletier (eds.), *The Generic Book*, 176-223, Chicago, The University of Chicago Press.
- CHOMSKY, N. (1957): *Syntactic Structures*, The Hague, Mouton. Editado en español como: *Estructuras sintácticas*, Madrid, Aguilar, 1971.
- CHOMSKY, N. (1970): "Conditions on Transformations", MIT. (incluido en Chomsky 1977).
- CHOMSKY, N. (1975): "Conditions on Rules of Grammar", MIT. (incluido en Chomsky 1977).
- CHOMSKY, N. (1981): *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht, Foris.
- CHOMSKY, N. (1982): *Some Concepts and Consequences of the Theory of Government and Binding*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press.
- CHOMSKY, N. (1986): *Knowledge of Language: Its Nature, Origin and Use*, Nueva York, Praeger.
- CHUNG, S y McCLOSKEY, J. (1987): "Government, Barriers and Small Clauses in Modern Irish", *Linguistic Inquiry*, 18: 2, 173-237.

- DANES, F. (1974): "Functional sentence perspective and the organization of the text", en Danes (eds.), *Papers on functional sentence perspective*, The Hague, Mouton.
- De BRUYNE, J. (1999): "Las preposiciones", en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 657-704. Madrid, Espasa Calpe.
- DE SAEGER, B. (2007): "Evidencialidad y modalidad epistémica en los verbos de actitud proposicional en español", *Interlingüística*, 17, 268-277.
- DELBECQUE, N. (1987): *Problèmes et methodes de l'étude de la variation syntaxique. Le cas de la position du sujet en espagnol*, Lovaina, Universitaire Pers Leuven.
- DELBECQUE, N. y Béatrice LAMIROY (1992): "The Spanish "Dative": a Problem of Delimitation", *Leuvense Bijdragen* 81, 113-161.
- DELBECQUE, N. y Béatrice LAMIROY (1996): "Towards a Typology of Spanish Dative", en W. V. Belle-W. V. Langendonck, *The Dative* 1, 113-117, Amsterdam/Philadelphia, J. Benjamin P. C.
- DELBECQUE, N. y Béatrice LAMIROY (1999): "La subordinación sustantiva: las subordinadas enunciativas en los complementos verbales", en Bosque y Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, 1965-2081, Madrid, Espasa Calpe.
- DEMIRDACHE, H. y URIBE-ETXEBARRÍA, M. (2000): "The Primitives of Temporal Relations". En Martin, R, Michaels, D. y Uriagereka, J. (eds.): *Step by step: essays on minimalist syntax in honor of Howard Lasnik*, 157-186 Cambridge, Mass: The MIT Press.
- DEMONTÉ, V (1991): "La realización sintáctica de los argumentos: el caso de los Verbos Preposicionales", en V. Demonte, *Detrás de la palabra. Estudios de Gramática del español*, 69-115, Madrid, Alianza Editorial.
- DEMONTÉ, V (1994): "La ditransitividad en español: léxico y sintaxis", en V. Demonte (ed.), *Gramática del español*, 431-470, México, El Colegio de México.

- DEMONTÉ, V. y MASULLO, P. (1999): “La predicación: los complementos predicativos”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 2461- 2524. Madrid, Espasa Calpe.
- DEMONTÉ, V. (1977): *La subordinación sustantiva*, Madrid, Cátedra.
- DEMONTÉ, V. (1979): “Sintaxis y semántica de las construcciones con *ser* y *estar*”, *REL* 9, 133-171.
- DEMONTÉ, V. (1988): “Remarks on Secondary Predicates: C-command, Extraction and Reanalysis”, *The LingR* 6, 1-39.
- DEMONTÉ, V. (1989): *Teoría sintáctica: De las estructuras a la rección*, Madrid, Síntesis.
- DEMONTÉ, V. (1990): “Transitividad, intransitividad y papeles temáticos”. En B. Garza y V. Demonte (eds.) *Estudios de Lingüística de España y de México*. 115-150, México, El Colegio de México, UNAM.
- DEN DIKKEN, MARCEL (2010): “On the functional structure of Locative and Directional Complements”, en G. Cinque y L. Rizzi (eds.), *The Cartography of Syntactic Structure*, vol. 6, 74 – 126, Oxford, Oxford University Press.
- DEVITT, D. (1990): “The Diachronic Development of Semantics in Copulas”, *BLS* 16, 103-115.
- DICK, S. C. (1978): *Functional Grammar*. Amsterdam: North Holland.
- DICK, S. C. (1980): “Cleft and pseudo-cleft in functional grammar”. In Wim Zonneveld y Fred Weerman (eds.). *Linguistics in the Netherlands 1977 – 1979*. Dordrecht: Foris. 26-43.
- DICK, S. C. (1989): *The Theory of Functional Grammar. Part I: The Structure of the Clause*. Dordrecht: Foris Publications.
- DICK, S. C. (1997): *The Theory of Functional Grammar. Part I: The Structure of the Clause*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter. Editado por Kees Hengeveld.

- DOUGHERTY, R. C. (1970): "A Grammar of Coordinate Structures. I", *Language* 46:4, 850-898.
- DOWNING, A. (1990) "El tema tópico en inglés." *Revista Española de Lingüística Aplicada*, Anejo 1: *Nuevas corrientes lingüísticas. Aplicación a la descripción del inglés*: Ed. María Teresa Turell. 119-128.
- DOWNING, A. (1991). "An alternative approach to Theme: a systemic-functional perspective". *Word* 42.2, 119-143.
- DOWTY, D. (1979): *Word Meaning and Montague Grammar*, Dordrecht, Reidel.
- EGUREN, L. J. (1999): "Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas", en Bosque y Demonte (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 929-972. Madrid, Espasa Calpe.
- EMONDS, J. (1985): *A Unified Theory of Syntactic Categories*, Dordrecht, Foris.
- EMONDS, J. (1987): "Parts of Speech in Generative Grammar", *Linguistic Analysis* 17: 1-2, 3-42.
- ESCANDELL VIDAL, M^a V. (1995): "Cortesía, fórmulas convencionales y estrategias indirectas", *REL* 25, 31-66.
- ESCANDELL VIDAL, M^a V. (1995): *Los complementos del nombre*, Madrid, Arco Libros.
- ESCANDELL VIDAL, M^a V. (1996): *Introducción a la pragmática*, 1^a edición, Barcelona, Ariel. 2006^{2a}.
- ESCANDELL VIDAL, M^a V. y M. LEONETTI (2002): "Coercion and the Stage/ Individual Distinction", en J. Gutierrez Rexach (ed.): 159-179.
- FALK, J. (1979): "Ser" y "estar" con atributos adjetivales. *Anotaciones sobre el empleo de la cópula en catalán y castellano I*, Uppsala, Acta Universitatis Upsaliensis.
- FANT, L. M. (1984): *Estructura informativa en español: estudio sintáctico y entonativo*, Upsala, Almqvist and Wiksell International.

- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A. (1993): *La función incidental en español. Hacia un nuevo esquema oracional*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1983): “El comportamiento de *un* con sustantivos y adjetivos en función de predicado nominal. Sobre el llamado *un* ´enfático`, *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, Madrid, Cátedra, 195-208.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M^a J. (1991-92): “Aspectos sintácticos y semánticos de las oraciones identificativas inversas”, *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 10, 73-110.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M^a J. (1992): “La oración del tipo: *es que...*”, *Verba* 19, 223-239.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M^a J. (1995): “Las construcciones con el verbo *estar*: aspectos sintácticos y semánticos”, *Verba* 22: 253-284.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M^a J. (1995): “Sobre construcciones absolutas”, *Revista Española de Lingüística*, 25, 2, 365-395.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M^a J. (1999): “El nombre propio”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 77 – 128, Madrid, Espasa Calpe.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M^a J. (1999): “La predicación: las oraciones copulativas”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 2357 – 2461. Madrid, Espasa Calpe.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M^a J. (2002-2004): “Notas sobre la construcción: *el pobre de Pepe*”, *Archivo de Filología Aragonesa*, vol. 59-60, 389-404.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M^a J. (2008): “Algunas reflexiones sobre la operación de *reflexivización*”, *Revista Española de Lingüística* 38, 2, 75-102.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M^a J. (2003): *Los sintagmas del español I. El sintagma nominal*. Madrid, Arco/Libros.

- FERNÁNDEZ LEBORANS, M^a J. (2005): *Los sintagmas del español II. El sintagma verbal y otros*. Madrid, Arco/Libros.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. C. (1999): *Las preposiciones en español. Valores y usos. Construcciones preposicionales*. España: Colegio de España, 1999. 49.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1951a): *Gramática española*. Madrid, Revista de Occidente.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1951b): *Gramática española. El pronombre*, ed. De J. Polo, Madrid, Arco/Libros.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1986): *Gramática española. 4: el verbo y la oración*, volumen ordenado y compilado por I. Bosque, Madrid: Arco Libros.
- FERNÁNDEZ SORIANO, O. (1993): “Sobre el orden de palabras en español”, en *Cuadernos de Filología Hispánica* 11, Madrid, Editorial Complutense, 113-151.
- FERNÁNDEZ SORIANO, O. y TÁBOAS BAYLÍN, S. (1999): “Construcciones impersonales no reflejas”, en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, vol. 2, 1723-1778. Espasa-Calpe, Madrid.
- FIENGO, R. y H. LASNIK (1973): “The Logical Structure of Reciprocal Sentences in English”, *FL* 9, 447-68.
- FILLMORE, C.J. (1968): “The case for case”, en E. Bach y R. Harms (eds.): *Universals in linguistic theory*, Nueva York, 1-88.
- FIRBAS, J. (1966): “On Defining the Theme in Functional Sentence Analysis”, *TLP* 1.
- FREEZE, R. (1992): “Existentials and other Locatives”, *Lan* 48:3, 552-595.
- FREGE, G. (1892): “Über Sinn und Bedeutung”, *Sobre sentido y referencia*. Publicado en *Zeitschrift für Philosophie und philosophische*, 100, 25-50. Kritik, Nueva Serie.
- FRÍAS CONDE, X. (2001): “Introducción a la semántica de la oración en español”, *Ianua. Revista Philologica Romanica*, 03, 1-24.

- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1999): *La organización informativa del texto*. Madrid, Arco Libros. *Funktionsverbgefüge*, Berlin, Freie Universität.
- GAATONE, D. (1976): “Locutions prépositives et groupes prépositionnels. Observations sur la syntaxe de certains groupes prépositionnels”, *Linguistics*, 167, 15-33.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L (2009): “Semántica y sintaxis de las perífrasis <estar + Gerundio>”, *Moenia*, 15, 245-274.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (1999): “Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 3, 3129 – 3208. Madrid, Espasa Calpe.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (2000): *La gramática de los complementos temporales*, Madrid, Visor Libros.
- GARCÍA MESEGUER, A. (1993): “De cómo la lengua nos ilustra acerca de la realidad: ¿Qué es un individuo y qué es un colectivo? Rasgos del aspecto nominal” Comunicación presentada al XXIII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, Universidad de Lérida.
- GARCÍA MESEGUER, A. (2007) “Nombres individuales y colectivos: una propuesta de definición basada en pruebas sintácticas”, *Revista de Lexicografía*, XIII, 17-44.
- GARCÍA YEBRA, V. (1983): “¿Complemento directo o sujeto con las formas unipersonales de *haber*?”, *RFE* LXIII, 33-71.
- GARCÍA, E., FLORIMON, C. M. VAN PUTTE e Y. TOBIN (1987): “Cross-linguistic Equivalence, Translatability and Contrastive Analysis”, *FoLi* XXI:2-4, 373-405.
- GARCÍA-MIGUEL, J. M. (1995): *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- GARCÍA-MIGUEL, J. M^a (2000): *Los complementos locativos*, Vigo, Universidad de Vigo.

- GARRIDO MEDINA, J. (1984): *Aspectos semánticos y sintácticos del artículo en español*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense.
- GARRIDO MEDINA, J. (1991): “Sobre el número nominal y el artículo en español”, en D. Kremer (comp.) *Actes du XVIIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, II, Tubinga, Niemeyer, 346-359.
- GARRIDO MEDINA, J. (1994): “Pragmática frente a gestión de información”, *RFE* 74, 143-166.
- GARRIDO MEDINA, J. (1999): “Los actos de habla. Las oraciones imperativas”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 3, 3879-3928, Madrid, Espasa-Calpe.
- GEZUNDHAJT, H. (1999): *Sémantique de la phrase*. Universidad de Toronto.
- GILI GAYA, S (1961): *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Spes.
- GILI GAYA, S. (1943): *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Biblograf, 1964.
- GIVÓN, T (1990): *Syntax: A Functional-Typological Introduction*, vol. 2. Amsterdam: John Benjamins.
- GÓMEZ ASENCIO, J.J. (1981): *Gramática y categorías verbales en la tradición española (1771-1847)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- GÓMEZ ASENCIO, J.J. (1985): *Subclases de palabras en la tradición española (1771-1847)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1992): *Valores gramaticales de “se”*, Madrid: Arco Libros.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1999): “La variación en las subordinadas sustantivas: Dequeísmo y Queísmo”, en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 2105-2148, Madrid, Espasa Calpe.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (2001): “Valores de la preposición “entre”. *Español actual. Estudios de español vivo*. 76, 25-40.

- GONZÁLEZ VERGARA, C. (2006): *Las construcciones no reflexivas con 'se'.* Una propuesta desde la Gramática del Papel y la Referencia, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- GOUTSOS, D. (1997): *Modeling Discourse Topic: Sequential Relations and Strategies in Expository Text.* Norwood, N.J, Ablex.
- GRANDY, R. (1973): "Comments on Moravcsik's Paper", en J. Hintikka y otros (eds.), *Approaches to Natural Language*, Reidel, Synthese Library.
- GRICE, H.P. (1975) "Logic and Conversation", en Cole P. y J. L. Morgan, *Speech Acts*, vol. 3, 41-58, New York, Academic Press.
- GROSS, G. (1981): "Les prépositions composées", en Schwarze, c. (ed.), *Analyse des prépositions*, Tubinga, Niemeyer, 29-39.
- GRUBER, J.S (1965): *Studies in Lexical Relations*, Tesis Doctoral, Cambridge, MIT.
- GUEMANN, S. A. (1990): *Secondary Predication in English and Spanish*, Tesis doctoral, Departamento de Lingüística, Universidad de California en Berkeley.
- GUITART, J. M^a. (1990): "Aspectos pragmáticos del modo en los complementos de predicados de conocimientos y de adquisición del conocimiento en español", en I. Bosque (ed.), *Indicativo y Subjuntivo*, 315-329.
- GUNNARSON, K. (1986): "*Loin de X, près de X et parallèlement a X: syntagmes prépositionnels, adjectivaux ou adverbiaux?*", *FrM* 54:1-2, 1-23.
- GUNNARSON, K. (1993): "Expresions of Distance, Prepositions and Theory of Theta-Roles", *Nordic Journal of Linguistics* 16, 3-32.
- GUSSENHOVEN, C. (1984): *On the Grammar and Semantics of Sentence Accents*, Dordrecht, Foris.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1977-78): "Sobre los dativos "superfluos" ", *Archivum* XXVII-XXVIII, 415-452.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1986): *Variaciones sobre la atribución*, León, Universidad de León.

- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1995): «Nuevas variaciones sobre la atribución», en *Panorama de la investigació lingüística a l'Estat espanyol*, vol. 1, València, Universitat de València, 31-54.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1997). *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid, Arco Libros.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1999): “Los dativos”, en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.) (1999): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 1855-1930. Espasa Calpe. Madrid.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. *et alii* (1984): “Más sobre el sujeto ¿con? Preposición”, *Contextos*, 2/4, 1984, 87-128.
- HALE, K y McCLOSKEY, J. (1984): “On the Syntax of Person-Number Inflexion in Modern Irish”, *Natural Language and Linguistic Theory*, 1, 487-533.
- HALLIDAY, M. A. K. (1967): «Notes on transitivity and theme in English, part 1», *Journal of Linguistics* 3, 37-81.
- HALLIDAY, M. A. K. (1970): “Language Structure and Language Function”, en J. Lyons (comp.), *New Horizons in Linguistics*, Harmondsworth, Middx: Penguin Books, 140-165.
- HALLIDAY, M.A.K. (1994): *An Introduction to Functional Grammar*. Melbourne: Hodder & Stoughton.
- HANSEN, F. (1912): “La pasiva castellana”, *AUCh*, 2-28.
- HANTSON, A. (1992): “Case Assignment and Be-Deletion in Non Finite Clauses , with special reference to (absolute) free adjuncts”, en *Belgian Journal of Linguistics* 7, 75-94.
- HARRE, C. E. (1991): *Tener + Past Participle. A case study in linguistic description*. New York: Routledge.
- HARTO, TRUJILLO, M^a L. (1994): “Los términos *suppositum* y *appositum*: relación entre Lógica y Gramática”, *Anuario de Estudios Filológicos*, XVII, 247-258.

- HATCHER, A. G. (1956): *Theme and Underlying Question: Two Studies of Spanish Word Order*, Word, Supplement Monograph XII: 3, 2-43.
- HAWKINS, J.A., K. HORIE y S.J. MATTHEWS (1991) "On the interaction between performance principles of word order". In: J.A. Hawkins and A. Siewierska, (eds.), *Performance Principles of Word Order, Working Paper 2 Theme Group 2*, European Science Foundation Programme in Language Typology, ESF Office, Strasbourg, 141-188.
- HEIM, I. (1982): *The Semantics of Definite and Indefinite Noun Phrases*, Tesis Doctoral, Universidad de Massachusetts, Amherst.
- HEIM, I., Howard LASNIK y Robert May (1991): "Reprocity and Plurality", *Linguistic Inquiry* 15, 1-35.
- HEINÄMAKI ORVOKKI, T. (1972): "Before", *CLS* 8, 139-151.
- HENGVELD, K. (1986): «Copular verbs in a functional grammar of Spanish», *Linguistics* 24: 2, 393-420.
- HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1940): *El español en Santo Domingo*, Santo Domingo, Taller.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1966): «Del *se* reflexivo al impersonal», *Archivum*, 16: 39-66.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1971): "Atribución y predicación", *Boletín de la Real Academia Española* 59, 327-340.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1977): *Lengua Española II*, Madrid, UNED.
- HERNANZ, M^a L. (1988): "En torno a la sintaxis y la semántica de los complementos predicativos en español", *Estudi General. Revista de la Facultat de Letres de la Universitat de Girona* 8, 7-27.

- HERNANZ, M^a L. (1994): “Concordancia, rección y aspecto: las construcciones absolutas en español”, en A. Alonso, B. Garza y J. A. Pascual (eds.), *II Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y Mexico*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 367-402.
- HERNANZ, M^a L. (1991): “Spanish Absolute Constructions and Aspect”, *Catalan Working Papers in Linguistics (CWPL)*, 75-28.
- HERNANZ, M^a L. (1993): “A propósito de los Adjuntos libres”, mms. Universidad Autónoma de Barcelona.
- HERNANZ, M^a L. y José M^a. BRUCART (1987): *La sintaxis. I. Principios generales. La oración simple*, Barcelona, Crítica.
- HERNANZ, M^a L. y SUÑER GRATACÓS, A. (1999): “La predicación: La predicación no copulativa. Las construcciones absolutas”, en Bosque y Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 2525-2560. Madrid, Espasa Calpe.
- HIDALGO, R. (2001): *La dislocación a la izquierda en el español hablado. Funciones discursivas. Estudio de corpus*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- HIGGINBOTHAM, J. (1994): “Mass and Count Quantifiers”, *Linguistics and Philosophy* 17:5, 447-479.
- HIGGINBOTHAM, J. y G. RAMCHAND (1996): “The Stage – Level/ Individual – Level Distinction and the Mapping Hypothesis”, Manuscrito, University of Oxford.
- HIMMELMANN, N. P. y SCHULTZE-BERNDT, E. (2005): «Issues in the syntax and semantics of participant oriented adjuncts: an introduction», en Himmelmann, N. P. y Schultze-Berndt, E. (eds.), *Predication and Adverbial Modification: The Typology of Depictives*, Oxford, Oxford University Press, 1-68. Hispaniensa, in Honorem Manuel Alvar, II, Lingüística, Madrid, Editorial

- HOEKSTRA, T (1988): "Small Clause Result", *Lingua* 74, 101-139.
- HOOPER, J. B. y T. TERRELL (1974): "A Semantically Based Analysis of Mood in Spanish", *Hispania* 57, 484-494.
- HUDDLESTON, R. (1984): *Introduction to the Grammar of English*, Cambridge University Press.
- HUDDLESTON, R. and G. K. PULLUM (2002): *The Cambridge grammar of the English language*. Cambridge, Cambridge University Press.
- JACKENDOFF, R. (1972): *Semantic Interpretation in Generative Grammar*, Cambridge (Mass.), MIT Press.
- JACKENDOFF, R. (1977): *X Syntax. A Study of Phrase Structure*, Cambridge (Mass.), MIT Press.
- JACKENDOFF, R. (1983): *Semantics and cognition*, Cambridge, MA, MIT Press.
- JACKENDOFF, R. (1987): *Consciousness and the computational Mind*, MA, MIT Press.
- JACKENDOFF, R. (1990) *Semantic structures*, Cambridge, MA, MIT Press.
- JACOBSSON, B. (1977): "Adverbs, Prepositions and Conjunctions in English: a Study in Gradience", *SL* 21: 1, 38-64.
- JEUNOT, D. (1983): "'Il est médecin` (pourquoi pas?)", en S. Fisher y J.-J. Franckel (comps.), *Linguistique, énonciation. Aspects et détermination*, París, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 81-95.
- JIMÉNEZ JULIÁ, T. (1986): *Aproximación a las funciones informativas*, Málaga, Ágora.
- JIMÉNEZ, A. (1998): *Análisis de cláusulas sintéticas. Modelo teórico-descriptivo*. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla. *Journal of Linguistics* 3, 37-81.
- KADMON, N. (1992): *Unique and non-unique referente*, Outstanding dissertations in Linguistics, Tel-Aviv University, 377.

- KANY, C. E. (1945): *American-Spanish Syntax*, Chicago, University of Chicago Press.
- KATZ, J. J. y POSTAL, P. M. (1964) *An integrated theory of linguistic descriptions*. Cambridge, MA: MIT Press.
- KAYNE, R. (1976): “French relative *que*”, en M. Luján y F. Hensey (eds.), *Current Studies in Romance Linguistics*, Washington, Georgetown University Press, 255-299.
- KIM, Y. (1992): “On Nominal Small Clauses: Why AGRP”, *Seoul International Conference on Linguistics*, The linguistic Society of Korea, 801-814.
- KITAGAWA, Y. (1985): “Small but Clausal”, *Proceedings of Chicago Linguistics Society*, 21, 210-220.
- KLEIBER, G. (1990): *La sémantique du prototype*, París, P. U. F. [Trad. esp. *La semántica de los prototipos*, Madrid, Visor, 1995.]
- KLEIBER, G. (1991): «Prototype et prototypes: encore un affaire de famille», in D. Dubois (ed.), *Sémantique et cognition*, Paris, Editions du CNRS, 103-129.
- KLEIBER, G. (1991a): “Anaphore et deixis: où en sommes-nous?”, *L'Information grammaticale* 51, 3-19.
- KLEIBER, G. (1991b): “Du nom propre non modifié au nom propre modifié: le cas de la détermination des noms propres par l'adjectif démonstratif”, *LFr* 92, 82-103.
- KLEIBER, G. (1992): “Sur les noms propres dits métonymiques”, en *Le mot, les mots, les bons mots. Hommage à I. A. Mel'cuk*, Montréal, 77-92.
- KLEIBER, G. (1994a): “L'opposition *Massif-Comptable* et les adjectifs”, 2, *Nominales. Essais de sémantique référentielle*, París, A. Colin, 29-47.
- KLEIBER, G. (1994b): “Le drapeau est rouge et bleu ou Comme *flotte* la quantité”, 9, *Nominales. Essais de sémantique référentielle*, París, A. Colin, 160-176.
- KLEIN, W. (1994): *Time in Language*, Londres/Nueva York, Routledge.

- KORZEN, I. (1982): “Perché *Mario é medico*, ma non **Mario é mascalzone?*”, *SGI* 11, 137-178.
- KRATZER, A. (1988): “Stage-Level and Individual Level Predicates”, in M. Krifka (ed.): 247-284.
- KRATZER, A. (1995): “Stage-Level and Individual Level Predicates”, en G. Carlson and F. Pelletier (ed.): 125-175.
- KUPFERMAN, L. (1991): “Structure événementielle de l’alternance *un/Ø* devant les noms humains attributs”, en J. C. Anscombe (comp.), *Absence de déterminante zéro*, *Languages* 102, 52-75.
- LACA, B. (1999): “Presencia y ausencia de determinante”, en Bosque y Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 891-928, Madrid, Espasa Calpe.
- LAMBRECHT, K. (1994): *Information Structure and Sentence Form*. Cambridge, Cambridge University Press.
- LANGENDOEN, D. T. (1978): “The Logic of Reciprocity”, *LI* 9, 177-197.
- LAPESA, R. (1964): “Los casos latinos: restos sintácticos y sustitutos en español”, *B.R.A.E.* XLIV, 57-105.
- LAPESA, R. (1973): “*Un, una* as the Indefinite Article in Spanish”, *Papers in Linguistics in Honor of Henry and Renée Kahane*, University of Illinois Press, 492-503. (Publicado en español, con el título de “*Un, una* como artículo indefinido en español”, en *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua*, II, 1974.)
- LAPESA, R. (1975): “El sustantivo sin actualizador en español”, en R. Lapesa, *Dos estudios sobre la actualización del sustantivo en español*, *Boletín de la Comisión Permanente de Academias*, 21, 50-67.
- LARSON, R. (1985): “Bare-NP Adverbs”, *LI* 16: 4, 595-621.

- LARSON, R. (1987): "Missing Prepositions and the Analysis of English Free Relative Clauses", *LI* 18: 2, 239-266.
- LARSON, R. (1990): "Extraction and Multiple Selection in PP", *LingR* 7, 169-182.
- LASNIK, H. (1992): "Case and Expletives: Notes toward a Parametric Account", *LI* 23, 381-405.
- LÁZARO CARRETER, F. (1977): *Diccionario de términos filológicos*. Madrid. Gredos.
- LÁZARO MORA, F. (1983): "Observaciones sobre *se* medio", en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, vol 1, Madrid, Cátedra, 301-308.
- LEECH, G. (1983): *Principles of Pragmatics*, Londres y Nueva York, Longman.
- LENZ, R. (1935): *La oración y sus partes: estudios de gramática general y castellana*, 3ª edición, Madrid, Centro de Estudios Históricos.
- LEONETTI, M. (1994): "Ser y estar: estado de la cuestión", *BARATARIA Ediciones*, Universidad de Alcalá de Henares.
- LEONETTI, M. (1999): "La subordinación sustantiva: Las subordinadas enunciativas en los complementos nominales", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 2083-2104. Madrid, Espasa Calpe.
- LEONETTI, M. (1999): *Los determinantes*, Madrid, Arco/Libros.
- LEONETTI, M. (2007): *Los cuantificadores*, Madrid, Arco/Libros.
- LEVIN, B. y M. RAPPAPORT H. (1995): *Unaccusativity: At the Syntax-Lexical Semantics Interface*, Linguistic Inquiry Monograph, MIT Press.
- LICERAS, J. M. (1994): "La teoría sintáctica y los juicios de gramaticalidad: la posición del sujeto en español", *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 18:2, 1-37.
- LIPSKI, J. (1978): "On the Use of The Indefinite Article", *Hispania* 61, 105-109.

- LONNING, J. (1987): "Mass Terms and Quantification", *Linguistics and Philosophy* 10, 1-52.
- LOPE BLANCH, J. M. (1981): "Unidades sintácticas. (Recapitulación)", *RFE* LXI, 29-63.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (1996): "La informatividad", en *Gramática del español II: La oración simple*, Madrid, Arco/Libros, 21.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (1996): "La informatividad", en *Gramática del español II: La oración simple*, Madrid, Arco/Libros, 21.
- LÓPEZ GARCÍA, Á. (1996): *Gramática del español*, vol. 2, 19: *La oración simple*, Madrid, Arco, 1996.
- LORIAN, A. (1978): "La substantive átele", *RLiR* 42: 167-168, 324-354.
- LUJÁN, M. (1980): *Sintaxis y semántica del adjetivo*, Madrid, Cátedra.
- LUJÁN, M. (1981): «The Spanish copulas as aspectual indicators», *Lingua* 54, 165-210.
- LUQUE MORENO, J. (1978): "En torno al sintagma 'haber impersonal + sustantivo' y sus orígenes latinos", *REL* 81, 125-146.
- LYONS, J. (1968): *Introduction to Theoretical Linguistics*, Cambridge, University Press. [Trad. esp.: *Introducción a la Lingüística teórica*, Barcelona, Teide, 1971.]
- LYONS, J. (1977): *Semantics*, Cambridge, University Press. [Trad. esp.: *Semántica*, Barcelona, Teide, 1980.]
- LYSEBRAATE, H. (1982): "Les constructions en *depuis* en français moderne", *RRo* 17:1, 62-73.
- LLITERAS, M. (1993): "Procesos evolutivos del subsistema latino de preposiciones de movimiento", *Actes du XXe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Zurich 1992)* publiées par Gerold Hilty. Tübingen, Francke Verlag, II, 417-30.

- MALDONADO, R. (1994): "Dativos de interés, sin intereses", en *Verbo e estruturas frásicas. Actas do IV Coloquio Internacional de Lingüística Hispánica (Leipzig, 22-25 de Novembro de 1993)*, Porto, Faculdade de Letras, 241-264.
- MALLÉN, E. (1991): "A Syntactic Analysis of Secondary Predication in English", *JL* 27, 375-403.
- MARÍN GÁLVEZ, R. (2000): *El componente aspectual de la predicación*, Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- MARÍN, R. (2004): *Entre "ser" y "estar"*, Madrid, Arco.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M^a A. (1979): *Las construcciones pronominales en español: paradigma y desviaciones*, Madrid: Gredos.
- MARTÍNEZ ÁLVAREZ, J. (1985): "Sobre algunas estructuras atributivas", en *Lecciones del I y II Curso de Lingüística Funcional (1983 y 1984)*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- MARTÍNEZ LINARES, M^a. A. (2003): "Sobre predicativos condicionales, predicados estativos y cuestiones conexas", *ELUA* 17, 427-450.
- MARTÍNEZ, J. A. (1977-78): "Entre tú y yo: ¿sujeto con preposición?", *Archivum* 27-28, 381-396.
- MARTÍNEZ, J. A. (1985): "Las construcciones apositivas en español", en *Philologica Hispaniensa in honorem Manuel Alvar*, 453-467, Gredos. Madrid.
- MARTÍNEZ, J. A. (1988): "Sobre una construcción del español, que son dos", *Verba* 15, 265-287.
- MARTÍNEZ, J. A. (1999): "La concordancia", en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 2695- 2784, Madrid, Espasa Calpe.
- MASULLO, P. (1992): *Incorporation and Case Theory in Spanish. A Crosslinguistic Perspective*, Tesis Doctoral, University of Washington.

- MATEU, J. (2001): "Small Clause Results revisited", *The Workshop on Syntax of Predication*, ZAS, Berlin, November 2-3.
- McCAWLEY, J. (1988): "Adverbial NPs: Bare or Clad in See-Trough Garb?", *Language*, 64, 3, 583-590.
- McNULTY, E. (1988): *The syntax of Adjunts Predicates*, Tesis Doctoral, University of Connecticut.
- MENDIKOETXEA, A. (1999): "Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 1631-1722, Madrid, Espasa-Calpe.
- MEYER-LÜBKE, W. (1890): *Grammaire des langues romanes*, PIMS, University of Toronto.
- MICHEL, J. (1969): *Grammaire de base du latin*. (5ª edición), Amberes/Paris: Sikkels/Klincksieck.
- MIGUEL, E. de (1992): *El aspecto en la sintaxis del español: perfectividad e impersonalidad*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- MIGUEL, E. de (1999): "El aspecto léxico", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 2977-3061, Madrid, Espasa Calpe.
- MILNER, J. (1972): *De la syntaxe à l'interprétation*, París, Du Seuil.
- MILSARK, G. (1974): *Existential Sentences in English*, Ph.D. dissertation, MIT.
- MILLER, S. (1992): "On conventions". *Australia's Journal of Philosophy* 70, 435-45.
- MILLER, S. (2000). "Speech acts and conventions". *Language Sciences* 22, 155-66.
- MOLINA REDONDO, J. A. de (1974): *Usos de «se»: cuestiones sintácticas y léxicas*, 6ª edición, Madrid: Sociedad General Española de Librerías.
- MOLINER, M. (1998): *Diccionario de uso del español*, 2ª edición, Madrid, Gredos.

- MONTAGUE, R. (1973): "Comments on Moravesik's Paper", en J. Hintikka y otros (eds.), 289-294.
- MONTOLÍO, E. (1999): «Las construcciones condicionales», en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 3, 3643-3738. Madrid, Espasa-Calpe.
- MORAVESIK, J. (1973a): "Mass Terms in English", en J. Hintikka y otros (eds.), 263-285.
- MORAVESIK, J. (1973b): "Replay to Comments", en J. Hintikka y otros (eds.), 301-308.
- MORENO BERNAL, J. (1978): "El uso impersonal de *haber* en un texto del siglo XIII (Esc. I. 1. 6.)", *BRAE* LVIII: CCXIV, 281-291.
- MORENO CABRERA, J. C. (1982): "Aspectos lógico-semánticos de los cuantificadores en español", en V. Demonte y M. Fernández Lagunilla (eds.) (1987), *Sintaxis de las lenguas románicas*, Madrid, El Arquero, 408-416.
- MORENO CABRERA, J. C. (1987). *Fundamentos de sintaxis general*. Madrid, Editorial Síntesis.
- MORENO CABRERA, J.C. (1991a): *Curso Universitario de lingüística general*. Tomo 1: Teoría de la gramática y sintaxis general. Madrid, Síntesis.
- MORENO CABRERA, J.C. (1991b): *Curso Universitario de lingüística general*. Tomo 2: Semántica, Pragmática, Morfología y Fonología. Síntesis, Madrid.
- MORERA, M. (1988): *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de uso*. Puerto del Rosario: Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura.
- MORIMOTO, Y. (2005): "Aproximación semántica a la gramática de *ponerse* y *quedarse*", *Studia Romanica Posnaniensia* 31, 385-392.

- MORIMOTO, Y. y M^a. V. PAVÓN (2004): “Los verbos pseudo-copulativos estativos del español: propiedades aspectuales y sintácticas”, comunicación presentada en el *VI Congreso de Lingüística General*, Santiago de Compostela.
- MORIMOTO, Y. y M^a. V. PAVÓN (2005): “Estructura semántica y estructura sintáctica de las construcciones atributivas con *ponerse* y *quedarse*”, en G. Wotjak y J. Cuartero Otal (eds.), *Entre semántica, teoría del léxico y sintaxis*, 285-294, Frankfurt am Main, P. Lang.
- MORREALE, M. (1973): “Aspectos gramaticales y estilísticos del número”, 2^a parte, *BRAE* 53, 99-206.
- MORRIS, T. (1998): "Topicity vs. Thematicity: Topic-prominence in impromptu Spanish discourse". *Journal of Pragmatics* 29, 193-203.
- MOTTA, C. (1996): *La representación gramatical de la información nueva en el discurso*, Tesis Doctoral, Departamento de Filología Española, Universidad Autónoma de Barcelona.
- MOYA, J. (1999): *La introducción y el mantenimiento del tópico en las noticias de sucesos y en los folletos turísticos: un estudio comparativo*. Tesis doctoral inédita, presentada en la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999.
- NAPOLI, D. J. (1988): “Subjects and External Arguments Clauses and Non-Clauses”, *Linguistic and Philosophy*, 11, 323-354.
- NAPOLI, D. J. (1989): *Predication Theory: A Case Study for Indexing Theory*, Cambridge, Cambridge UP.
- NAPOLI, J (1988): “Subjects and External Arguments: Clauses and Non-Clauses”, *Linguistics and Philosophy*, 11, 323-354.
- NAVAS RUIZ, R. (1977): «Ser» y «estar»: *el sistema atributivo del español*, Salamanca, Almar.
- NAVAS RUIZ, R. y C. MORENO (1984): *Ser y Estar. La voz pasiva*, Salamanca, Publicaciones del Colegio de España.

- NAVAS RUIZ, R. y Covadonga LLORENTE (2002): “*Ser*” y “*estar*”: verbos atributivos, la voz pasiva, Salamanca, Colegio de España.
- NEBRIJA, A. de (1492): *Gramática de la lengua castellana*. 6ª edición de A. Quilis, Madrid, Editora Nacional, 1980.
- NICHOLS, J. (1978): «Double dependency?», *Chicago Linguistics Society* 14, 326-339.
- NUYTS, J. (2000): *Epistemic Modality. Language and Conceptualization*, Amsterdam, John Benjamins.
- OCAMPO, F. (1990): “The Pragmatics of Word Order in Constructions with a Verb and a Subject”, *Hispanic Linguistics* 4:1, 409-416.
- OCAMPO, F. (1991): “Word Order in Constructions with a One-Valency Verb, a Subject NP and a PP in Rioplatense Spanish”, *Hispania* 74:2, 409-416.
- ORTEGA, G y M. MORERA: (1981-1982): “La concordancia numérica de los colectivos: un caso de silepsis”, Universidad de La Laguna, 645-656.
- PALANCAR, E. y ALARCÓN NEVE, L. J. (2007): “Predicación secundaria depictiva en español”, *Revista Española de Lingüística (RSEL)* 37, 337-370.
- PALMER, F. R. (1986): *Mood and modality*, Cambridge, Cambridge University Press.
- PANTCHEVA, MARINA (2011): *Decomposing Path. The nanosyntax of Directional Expressions*, PhD dissertation, Julien M., Lunds, Zwarts J., Tarald Taraldsen K., Westergaard M., CASTL, Tromso University.
- PAVÓN LUCERO, Mª V. (1995): *Clases de partículas y estructura de constituyentes*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- PAVÓN LUCERO, Mª V. (1999): “Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.) (1999), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 565 – 656. Madrid, Espasa Calpe.
- PAVÓN LUCERO, Mª V. y Yuko MORIMOTO (1995): “Adverbios locativos del español: perfectividad e imperfectividad en la categoría conceptual de Lugar”, en C. Martín Vide (ed.), *Lenguajes naturales y lenguajes formales XI*, 495-502.

- PELLETIER, F. (1979): *Mass Terms some Philosophical Problems*, Dordrecht, Reidel.
- PEREGRÍN OTERO, C. (1999): “Pronombres reflexivos y recíprocos”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 1427 – 1510. Madrid, Espasa Calpe.
- PÉREZ RIOJA, J. A. (1954): *Gramática de la lengua española*. 6ª edición, Madrid, Tecnos, reimpresión de 1971.
- PERLMUTTER, D. J. (1978): “Impersonal Passives and the Unaccusative Hypothesis”, en E. J. Jaegger *et al.* (comps.), *Proceedings of the Fourth Annual Meeting of the BLS*, Berkeley Linguistics Society.
- PLANN, S. (1986): “Sustantive: A Neutralized Syntactic Category in Spanish”, en I. Bordelois, H. Contreras & K. Zagona (eds.), *Generative Studies in Spanish Syntax*, Dordrecht, Foris, 121-142.
- PLANN, S. (1988): “Prepositions, Postpositions and Substantives”, *Hispania*, 71, 920-926.
- POLLOCK, J-Y. (1983): “Sur quelques propriétés des phrases copulatives en français”, *LFr* 58, 89-125.
- PORROCHE, M (1990): *Aspectos de la atribución en español*, Zaragoza, Pórtico.
- PORROCHE, M. (1988): “*Ser*”, “*estar*” y verbos de cambio, Madrid, Arco.
- PORTO DAPENA, J. (1993). *El complemento circunstancial*. Madrid: Arco Libros.
- PORTOLÉS, J. (1993): “Atributos con *un* enfático”, *RRo* 28:2, 218-236.
- POTTIER, B. (1962): *Systematique des éléments de relation*, París, Klincksieck.
- PRINCE, E. (1981): “Toward a taxonomy of Given-New information”, en Colé (ed.), *Radical Pragmatics*, 223-255, Nueva York, Academic Press.
- QUINTANA BOUZAS, M. (2001): “El colectivo mediante afijos en español”, *IANUA*, 2, 48-75. Universidad Complutense de Madrid.

- RADFORD, A. (1988): *Transformational Grammar: A First Course*, Cambridge, Cambridge University Press.
- RAMAJO CAÑO, A. (1987): *Las gramáticas de la lengua castellana desde Nebrija a Correas*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- RAMOS, J. (2002): “La predicació no verbal obligatòria”, en *Gramàtica del català contemporani*, Barcelona, Empúries, 1953-2046.
- RAPOPORT, T. R. (1987): *Copular, Nominal and Small Clauses: A Study of Israeli Hebrew*, Tesis Doctoral, MIT.
- RAPOSO, E. y J. URIAGEREKA (1995): “Two Types of Small Clauses (Toward a Syntax of Theme/ Rheme Relations)”, en A. Cardinaletti y M-T. Guasti (eds.), *Small Clauses* (Syntax and Semantics 28), 179-206, Nueva York, Academic Press.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992): *Diccionario de la lengua española*, 21^a edición, Madrid, Espasa-Calpe [DRAE-1992].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*, 22^a edición, Madrid, Espasa-Calpe [DRAE-2001].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009): *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- REIG ALAMILLO, A. (2006): “Una clasificación de los verbos realizativos en español”, *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Timothy L. Face and Carol A. Klee, 183-190. Somerville, MA, Cascadilla Proceedings Project. The Ohio State University.
- REINHART, T. (1982): "Pragmatics and linguistics: An analysis of sentence topics". *Philosophica* 27, 53-94.

- REYES, G. (1985): "Orden de palabras y valor informativo en español". *Philologica Hispaniensia, in Honorem Manuel Alvar*, II, 567-588, Lingüística, Madrid, Gredos.
- REYES, G. (1990): *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*, Barcelona, Montesinos.
- RIGAU, G. (1990): "The Semantic Nature of Some Romance Prepositions", en J. Mascaró y M. Nespó (eds.), *Grammar in Progress*, Dordrecht, Foris, 363-373.
- RIGAU, G. (1999): "La estructura del sintagma nominal. Los modificadores del nombre", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 311-362. Madrid, Espasa Calpe.
- RISSELADA, R. (1987): "Voice in Ancient Greek: Reflexives and Passives", en J. van der Auwera y L. Goossens (eds.), *Ins and Outs of the Predication*, Dordrecht, Foris, 123-136.
- RIZZI, L. (1990): *Relativized Minimality*, Cambridge, MIT Press.
- ROCA PONS, J. (1960): *Introducción a la gramática*, Barcelona, Vergara.
- RODRÍGUEZ RAMALLE, M^a T. (1995): "Sobre los adverbios demostrativos en español", *Cuadernos de Lingüística del IUOG* III, 57. 78.
- RODRÍGUEZ-MONDOÑEDO, M. (2006): *Spanish Existentials and other Accusative Constructions. In Minimalist Essays*, C. Boeckx. (ed), Amsterdam: J. Benjamins.
- ROSEN, C. (1984): "The Interface between Semantic Roles and Initial Grammatical Relations", en D. Perlmutter y C. Rosen (eds.), *Studies in Relational Grammar*, 2, 38-77, Chicago, University of Chicago Press.
- ROSS, J. R. (1970): "On declarative sentences", en R. A. Jacobs y P. S. Rosenbaum (eds.) *Readings in English transformational grammar*, 222-72, London, Ginn.
- ROTHSTEIN, S (1983): *The Syntactic Forms of Predication*. Tesis Doctoral, MIT.
- ROTHSTEIN, S (2001): *Predicates and their subjects*. Dordrecht, Kluwer.

- ROTHSTEIN, S: (1995b): “Small Clauses and copular constructions”, en A. Cardinaletti y M. T. Guasti, *Syntax and Semantics 28, Small Clauses*. Academic Press. Nueva York.
- RUSSELL, B. (1905): “On Denoting”, (v. castellana, “Sobre la denotación”, en *Lógica y conocimiento*, Madrid, Taurus, 1966)
- SADOCK, J. M. (1974): *Toward a linguistic theory of speech acts*. Nueva York: Academic Press.
- SÁEZ del ÁLAMO, L. A. (1994): “Cuantificadores y sintagmas de medida”, *IV Coloquio de Gramática Generativa*, Tarragona, 16-18 de Marzo.
- SÁEZ del ÁLAMO, L. A. (1999): “Los cuantificadores. Las construcciones comparativas y superlativas”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 1129-1188. Madrid, Espasa Calpe.
- SALVÁ, V. (1830): *Gramática de la lengua castellana, según ahora se habla*, edición de M. Lliteras, dos vols., Madrid, Arco/Libros, 1988.
- SÁNCHEZ CARRETERO, F. (1986): *Aspectos sintácticos de algunas locuciones prepositivas*, Memoria de licenciatura, Universidad Complutense de Madrid.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (1995): “Construcciones concesivas con *para*”, *Revista Española de Lingüística*, 25, 1, 99-123.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (1999): “Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 1025 – 1128. Madrid, Espasa Calpe.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (2002): «Las construcciones con *se*: estado de la cuestión», en C. Sánchez López: *Las construcciones con se*, Madrid, Visor, 13-163.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (2006): *El grado de adjetivos y adverbios*, Madrid, Arco/Libros.
- SCHEIN, B. (1982): “Small Clauses and Predication”, ms., MIT.

- SCHEIN, B. (1995): "Small Clauses and copular constructions", en A. Cardinaletti y M.-T. Guasti, *Syntax and Semantics 28, Small Clauses*, 49-76. Academic Press. Nueva York.
- SCHULTZE-BERNDT, E. y HIMMELMANN, N. P. (2004): «Depictive secondary predicates in crosslinguistic perspective», *Linguistic Typology* 8, 59-130.
- SEARLE, J. R. (1969): *Speech acts: an essay in the philosophy of language*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- SEARLE, J. R. (1991) [1975]: *Una taxonomía de los actos ilocucionarios*, trad. por Luis Manuel Valdés Villanueva. *La búsqueda del significado*, ed. por Luis Manuel Valdés Villanueva, 453-79. Madrid: Tecnos.
- SEARLE, J. R. (2002) [1989]: "How performatives work". *Consciousness and language*, 156-179. Cambridge, Reino Unido, Cambridge University Press.
- SECO, M (1986): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Aguilar.
- SECO, M. (1972): *Gramática esencial del español*, Madrid, Aguilar
- SECO, R. (1930): *Manual de gramática española*, 9ª edición, Madrid, Aguilar, 1967.
- SELKIRK, E. O. (1984): *Phonology and Syntax: The Relation between Sound and Structure*, Cambridge, Ma, MIT Press.
- SILVA CORVALÁN, C. (1984): "Topicalización y pragmática en español". *Revista Española de Lingüística*, XIV, 1-19.
- SMITH, C. S. (1991): *The Parameter of Aspect*, Dordrecht, Kluwer.
- SMITH, J. C. (1992): "Circumstantial Complements and Direct Object in the Romance Languages. Configuration, Case and Thematic Structure", en I. Roca (comp.), *Thematic Structure. Its Role in the Grammar*, Dordrecht, Foris.
- SOBEJANO, G. (1956): *El epíteto en la lírica española*, Madrid, Gredos.
- SPITZOVÁ, E. (1990): "El determinador cero", *ERB* 11, 69-73.

- STARKE, M. (1995): "On the format for small clauses", en A. Cardinaletti, A. y M.T. Guasti (eds.), *Small clauses*. Academic Press: New York, 237-269.
- STOWELL, T (1983): "Subjects across categories". *The Linguistic Review* 2, 285-312.
- STOWELL, T (1991): "Determiners in NP and DP", en Leffel, K. y Bouchard, D. (eds.): *Views on phrase structure*, Kluwer, Dordrecht, 37-56.
- STOWELL, T (1995b): "Remarks on Clause Structure", en Cardinaletti, A. y Guasti, M.-T.: *Syntax and Semantics 28, Small Clauses*, 287-325. Academic Press, Nueva York.
- STOWELL, T. (1981): *Origins of Phrase Structure*, Tesis Doctoral, MIT.
- STROZER, J. (1978): "On the So-Called "Dative of Interest" ", *Hispania* 61, 117-123.
- STROZER, J. R. (1976): *Clitics in Spanish*. Doctoral Dissertation, UCLA.
- STUMP, G. (1985): *The Semantic Variability of Absolute Constructions*, Dordrecht, Reidel.
- SUÑER GRATACÓS, A. (1985): *Predicados secundarios adjetivos*, Tesis de Licenciatura, UAB.
- SUÑER GRATACÓS, A. (1988): "Sujetos con preposición", en Sánchez-Suñer (eds.), *Estudi General, Revista de la Facultat de Letras de la Universitat de Girona* 8, 81-112.
- SUÑER GRATACÓS, A. (1989): "Cláusulas absolutas precedidas por la preposición *a*", *Comunicación presentada en el XIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Salamanca, Diciembre 1989.
- SUÑER GRATACÓS, A. (1990): "Características sintácticas y semánticas de los verbos afines a *lamentar*", *Verba*, Anexo 32, 221-229.
- SUÑER GRATACÓS, A. (1990): *La predicación secundaria en español*, Tesis Doctoral de la UAB.

- SUÑER GRATACÓS, A. (1999): "La aposición y otras relaciones de predicación en el sintagma nominal", en I. Bosque y V. Demonte (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 523-564. Madrid, Espasa Calpe.
- SUÑER, M. (1982): *Syntax and Semantics of Spanish Presentational Sentence-Types*, Washington, Georgetown University Press.
- SUÑER, M. (1988): "'Yo vivo es en Caracas': Un cambio sintáctico", en R. M. Hammond y M. C. Resnik (eds.), *Studies in Caribbean Dialectology*, Washington D. C., Georgetown University Press, 115-124.
- SUÑER, M. (1999): "La subordinación sustantiva: La interrogación indirecta", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, 2149-2196. Madrid, Espasa Calpe.
- SVENONIUS, PETER (2010): "Spatial P in English", en G. Cinque y L. Rizzi (eds.), *The Cartography of Syntactic Structure*, vol. 6, Oxford, Oxford University Press, 127 – 160.
- TESNIÉRE, L. (1959): *Eléments de syntaxe structurale*, Paris, Klincksieck [Trad. esp.: *Elementos de sintaxis structural*, Madrid, Gredos, 1994.]
- TORREGO, E. (1984): "Algunas observaciones sobre las oraciones existenciales con *haber* en español", *Estudis Gramaticals 1. CatWPL* Bellaterra, Universidad Autònoma de Barcelona, 329-339. University Press.
- UTLEY, J. H. (1954): "*Haber* and *Estar*", *Hispania* 37, 225.
- VALDUVÍ, E. (1993): "Catalan as VOS: Evidence from Information Packaging", en J. Ashby, M. Mithun, G. Perissinotto y E. Raposo (eds.), *Linguistics Perspectives in the Romance Languages*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 335-350.
- VALDUVÍ, E. y E. ENGDHAL (1995): "The Linguistics Realisation of Information Packaging", Centre for Cognitive Science and Human Communication Research Centre, University of Edinburgh.
- VALIN, R. (1990): "Semantic Parameters of Split Intransitivity", *Lan* 13, 91-116.

- VAN DIJK, T. A. (1982): "Episodes as Units of Discourse Analysis", en D. Tannen, (ed.), *Analyzing Discourse: Text and Talk*, Washington DC., Georgetown University Press, 177-195.
- VÁZQUEZ ROZAS, V. (1995): *El complemento indirecto en español*, Universidad de Santiago de Compostela, Colección Lalia, Series Maior, 1.
- VÁZQUEZ, G., FERNÁNDEZ, A., MARTÍ, M^a A. (2000): *Clasificación verbal: Alternancias de Diátesis*, Universidad de Lleida.
- VENDLER, Z. (1967): *Linguistics in Philosophy*, Ithaca, Cornell University Press.
- VIGARA TAUSTE, A. M^a (1992): *Morfosintaxis del español coloquial*, Madrid, Gredos.
- WILLIAMS, E (1975): "Small Clauses in English", *Syntax and Semantics*, 4, 249-273.
- WILLIAMS, E (1980): "Predication", *LI* 11, 203-38.
- WILLIAMS, E (1981): "Argument Structure and Morphology", *LingR* 1, 81-114.
- WILLIAMS, E (1983): "Against Small Clauses", *Linguistic Inquiry*, 14:2, 287-308.
- WINKLER, S. (1997): *Focus and Secondary Predication*, Berlín / Nueva York, Mouton de Gruyter.
- ZUBIZARRETA, M^a. L. (1985): "The relation Between Morphonology and Morphosyntax: The Case of Romance Causatives", *LI* 16, 247-289.
- ZUBIZARRETA, M^a. L. (1987): *Levels of Representation in the Lexicon and in the Syntax*, Dordrecht, Foris.
- ZUBIZARRETA, M^a. L. (1998): *Prosody, Focus, and Word Order*, MIT Press.
- ZUBIZARRETA, M^aL. (1999): "Las funciones informativas: tema y foco", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 3, 4215-4244. Madrid, Espasa Calpe.

APÉNDICE

Clasificación de las CeAs: Modelos y Variedades

Tabla 4

INTERPUESTAS			
(2) \ (1)	EXTREMOS (3)	INTEGRANTES (4)	CAVIDADES (5)
T	<i>Juan puso el jarrón (en algún lugar) <u>entre la silla y la mesa</u></i>	<i>A Juan lo {tengo/considero} <u>entre los mejores deportistas españoles</u></i>	<i>Juan encontró el jarrón (en algún lugar) <u>entre los escombros</u></i>
I	<i>La chica bailaba (en algún lugar) <u>entre el escenario y el patio de butacas</u></i>		<i>Juan saltaba (en algún lugar) <u>entre los escombros</u></i>
E	<i>Las rosas florecían (en algún lugar) <u>entre la pared y el muro</u></i>	<i>Juan está <u>entre los mejores deportistas españoles</u></i>	<i>Los insectos se encuentran (en algún lugar) <u>entre la maleza</u></i>
SSDD/SSNN	<i>{La distancia/Distancia} (en un espacio) <u>entre el camión y el coche</u></i>		<i>{La distancia/Distancia} (en un espacio) <u>entre (los) vehículos</u></i>
CexO	<i><u>Entre tú y yo</u>, Juan no es una buena persona</i>		

Tabla 5

SIMÉTRICAS			
(2) \ (1)	EXTREMOS	INTEGRANTES	CAVIDADES
T		Juan y Luis conversan (con ellos mismos) <u>entre sí</u> /Juan y Luis se golpearon (a ellos mismos) <u>entre sí</u>	

Tabla 6

SUMATIVAS			
(2) \ (1)	EXTREMOS	INTEGRANTES	CAVIDADES
T		<u>Entre Juan y Luis,</u> levantaron diez pianos/ <u>Entre Juan y</u> <u>Luis,</u> compraron la tarta de cumpleaños/ <u>Entre</u> <u>amigos y familiares,</u> Juan reunió a veinte personas	
CadO		<u>Entre las tormentas y la</u> <u>sequía,</u> tuvimos que vender la finca por cuatro duros/ <u>Entre</u> <u>{que salimos/salir}</u> y <u>{(que) nos</u> <u>despedimos/despedirse},</u> nos dan las doce	

Tabla 7

DIVISIVAS			
(2) \ (1)	EXTREMOS	INTEGRANTES	CAVIDADES
T		<i>Juan y Luis levantaron diez pianos <u>entre los dos</u>/Los operarios levantaron el piano <u>entre todos</u>/Juan y Luis repartieron la herencia <u>entre los sobrinos</u>/Juan dividió cinco <u>entre dos</u></i>	
CadO		<i>?Tuvimos que vender la finca por cuatro duros, <u>entre las tormentas y la sequía</u>/ ?Nos dan las doce, <u>entre {que salimos/salir}</u> y <u>{(que) nos despedimos/despedirse}</u></i>	

Tabla 8

OPTATIVAS				
(2) \ (1)	EXTREMOS	INTEGRANTES	CAVIDADES	
T		<i>Juan eligió al candidato <u>entre cien aspirantes</u>/A Juan lo considero el mejor <u>entre los deportistas españoles</u></i>		
E		<i>Juan es el mejor <u>entre los deportistas españoles</u></i>		
CexO		<i><u>Entre Juan y Luis, elegimos a Juan</u></i>		

- (1) – Complementos de la preposición *entre*.
- (2) – Tipos de construcción: T (Transitivas) I (Intransitivas) E (Ergativas) SSDD/SSNN (S. Determinante/S. Nombre) CadO (Construcción ad-oracional) CexO (Construcción extra-oracional).
- (3) – SSDD y SSNN coordinados.
- (4) – SSDD/SSNN coordinados, colectivos ‘heterogéneos’, colectivos ‘indeterminados’ y colectivos plurales/cuantificables.
- (5) – Colectivos ‘heterogéneos’, colectivos ‘homogéneos’, colectivos ‘indeterminados’, colectivos plurales/cuantificables y colectivos articulados en partes (compuestos).

